



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

EL FÚTBOL FEMENINO PROFESIONAL. UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO
DESDE ARGENTINA, COSTA RICA Y MÉXICO

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN HUMANIDADES: **ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:

L.C. DANIELA HINOJOSA ARAGO

DRA. EN LETRAS GUADALUPE ISABEL CARRILLO TOREA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. EN GEOGRAFÍA NORMA BACA TAVITA

CO-DIRECTORA DE TESIS



DICIEMBRE DE 2016

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1 LOS ENTRAMADOS DE SIGNIFICACIÓN DEL GÉNERO. PROPUESTAS DE PLURALIDAD DESDE EL FEMINISMO DE LA DIFERENCIA SEXUAL Y LA COMUNICOLOGÍA	17
Perspectiva teórica latinoamericana de la comunicación	17
Comunicación y cultura	20
Comunicología e investigación de las prácticas deportivas desde la perspectiva de Jesús Galindo	27
Género e Identidad.....	31
El Poder simbólico de la Dominación masculina, según Pierre Bourdieu.....	36
Feminismo de la diferencia sexual.....	45
Feminismo y deporte	47
CAPÍTULO 2 APROPIACIONES. MUJERES EN EL TERRENO DE JUEGO.....	52
Las mujeres y el espacio deportivo	52
Fútbol y su impacto social	57
Fútbol en Latinoamérica.....	59
El fútbol femenino en Latinoamérica.....	61
El fútbol en Argentina.....	62
El fútbol en Costa Rica	71
El fútbol en México	82

CAPÍTULO 3 BARRERAS, RETOS Y OPORTUNIDADES EN EL FÚTBOL FEMENINO. ANÁLISIS COMPARATIVO.....	97
Estudio comparativo de las mujeres futbolistas de Argentina, Costa Rica y México.....	97
El fútbol en las ligas femeniles argentinas.....	100
El fútbol en las ligas femeniles costarricenses.....	119
El fútbol en las ligas femeniles mexicanas.....	134
Comparación de tres realidades. Comunicación e identidad en las mujeres futbolistas de Argentina, Costa Rica y México.....	156
Las mujeres futbolistas reestructurando <i>el habitus</i> a partir del <i>género</i>	168
CONCLUSIONES.....	173
BIBLIOGRAFÍA.....	180
ANEXOS.....	189

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelos, Inés y Fernando, a mi tía Blanca y a mi amor Iker, quienes iniciaron conmigo este paso importante de mi vida y que, aunque ya no están conmigo, me acompañan siempre en mi mente y en mi corazón.

Este trabajo ha sido escrito gracias a la ayuda y aliento de muchas personas, estudiosos del tema, investigadores, profesores, amigos y de la gran familia a la que pertenezco, por ello aprovecho esta oportunidad para hacer pública la deuda que tengo con ellos. En primer lugar, a la Doctora Guadalupe Isabel Carrillo Torea, quien desde el principio hasta el momento en el que mi trabajo tomó forma de tesis, me hizo comprender la importancia de hacer investigación, a través de sus valiosos consejos en su contenido y composición. Este trabajo no pudo ser escrito sin su apoyo, por ello estaré agradecida infinitamente. También le debo mucho a la Doctora Norma Baca Tavira, quien además de orientarme, ha sido una gran inspiración para mí. Fue quien me despertó un verdadero interés por los estudios de género, haciéndome saber la importancia de seguir estudiando estos temas para poder trabajar en pro de una sociedad mejor. A la Doctora América Luna Martínez, por quien siento una inmensa gratitud por sus constructivas críticas y sugerencias, las cuales enriquecieron significativamente el desarrollo del presente texto. También quiero agradecer con mucho afecto a la Doctora Hilda Naessens, su constante y amistoso apoyo fue esencial para el desarrollo de esta investigación, usted fue mi mapa y brújula para que este trabajo tomara rumbo.

De igual manera, a la Maestra Edith Cortés Romero, por su amistad, sus valiosos consejos y por enseñarme que el deporte también se estudia. Al Doctor Samuel Morales, por todo el conocimiento compartido, sus clases me motivan a conocer más de mi país y mi continente. Al Doctor Pablo Ariel Scharagrodsky, a la Profesora Lorena Berdula y al Doctor Sergio Villena por todo el apoyo brindado en mi estancia en Costa Rica y Argentina, agradezco su invaluable enseñanza sobre la mirada local con la que se aprecia el fútbol femenino en ambos contextos, gracias por hacerme sentir como en casa estando a miles de kilómetros de esta.

Gracias a todas las instituciones que me brindaron las facilidades para que el presente estudio pudiera llevarse a cabo, a CONACyT, a la Universidad Autónoma del

Estado de México, al Posgrado en Humanidades de la UAEMex., a la Universidad Nacional de la Plata y a la Universidad de Costa Rica, así como a las directivas de equipos de fútbol Boca Juniors, River Plate, Moravia, Saprissa, Lioness F.C. Y Potros UAEMex.

Nada hubiera sido posible sin la ayuda de jugadoras, directores y directoras técnicas y entrenadoras, a quienes admiro por la constancia y el empeño que ponen para alcanzar sus sueños. Estoy segura que su labor empoderará cada vez más a las mujeres en un escenario tan complejo como lo es el fútbol.

A mis amigos y amigas. Aquellos y aquellas que me dieron ánimo, afecto y valiosos consejos para escribir y reflexionar sobre el tema, al maestro Jorge, a Cinthia, Jimena, Paty, Marllely, Mariana, Yoshi, Christian, Leal, Silvia, Sofía, Claudio, Adán, Memo, Melissa, Myhiah, Geovany y sobre todo a Sergio, con quien seguiré toda mi vida en deuda y a quien le tengo el más puro de los cariños.

A mi familia, a mi tío Fernando y a mis tías Coco, Gualu, Chela, Lucy, Ángela, Lulú y a todas mis primas y primos que me han acompañado toda mi vida. A todos y todas ellas, ¡gracias totales!

A mi mamá, quien además de darme la vida, me ha enseñado que los valores del compromiso, la constancia, el trabajo duro y la sencillez son imprescindibles para salir adelante, su ejemplo me dice que todo vale la pena, cuando el esfuerzo hace de nuestros sueños una realidad. Este trabajo es tuyo también, te amo con todo mi corazón.

A mi hermana, por ser mi gran amiga. Gracias por tu cercanía, por tu tenacidad y fortaleza. Juntas hemos logrado grandes cosas. Juntas hemos vivido grandes aventuras, alegrías y también pasado momentos difíciles, que sin tu compañía no podría sobrellevar. Gracias por prestarme los medios para poder realizar este trabajo, eso habla de tu solidaridad y del amor que tienes por mí, el cual es correspondido.

Y agradezco a Dios, por darme la bendición de haber vivido esta grata experiencia.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se desarrolla bajo la perspectiva teórica que ofrece el feminismo de la diferencia sexual, que surge en la década de los setentas, deshaciendo la idea de naturalizar el cuerpo bajo un sistema de género opresivo, argumentando que el hecho de tener cuerpo de mujer no tiene por qué ser motivo para identificarse con el género femenino, en palabras de Montserrat Martín (2006.10) “el objetivo de estas feministas era demostrar que las mujeres no estaban naturalmente impedidas para representar el género masculino, y se imaginaron que poder acceder a este género desde un cuerpo de mujer era lograr la igualdad con los hombres” por lo que consideramos que dentro de nuestra realidad estudiada, como en otros espacios, es necesario reivindicar el papel de las mujeres en tanto son capaces de desarrollar diversas tareas que simbólicamente están constituidas como masculinas, sin que por esa razón pierdan su identidad como féminas. Por lo que vincularemos esta propuesta teórica al tema del deporte, específicamente sobre el papel que están desarrollando las mujeres en la práctica profesional del fútbol.

El problema que se inscribe en nuestro trabajo resulta del impacto que origina la entrada de las mujeres al mundo futbolístico, espacio tradicionalmente reivindicado por el sexo masculino, en el que históricamente el orden patriarcal ha operado desde un conjunto de *habitus* sociales, en los que la dominación masculina se ejerce, legítima y reproduce para exaltar el poder simbólico del denominado “sexo fuerte” (Archetti, 1985). Esta investigación pretende realizar un análisis sobre la construcción de identidades y la búsqueda de nuevos espacios de acción de las mujeres en el deporte, reflexionando sobre el papel de las jugadoras como actrices jóvenes, quienes buscan construir un espacio propio que les identifique. Para ello, las bases teóricas que sustentan este trabajo, serán las formuladas por la corriente teórica del feminismo de la diferencia, la cual pugna por el reconocimiento de las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, mientras que critica las diferencias simbólicas que se han construido históricamente con base en la sexualidad, que se hace evidente con la asignación desigual de tareas y roles sociales.

El trabajo presenta un estudio de las mujeres jóvenes, de 18 a 38 años, que practican el fútbol dentro de las ligas profesionales en Argentina, Costa Rica y México, ya que, según la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública (AMAI, 2014) estos países no sólo comparten el idioma, sino que el

fútbol es el deporte más popular en los tres escenarios, siendo reconocido como un referente nacionalista. Así mismo, retomamos las narrativas femeninas de las jugadoras y su proceso de inclusión en este deporte mostrando como además de servirles como un espacio de socialización y de conformación de identidades, también ha servido como escenario de empoderamiento y de reconocimiento dentro de una sociedad todavía patriarcal.

Los objetivos que se persiguieron dentro de esta investigación fueron principalmente que, a través de la propuesta teórica del feminismo de la diferencia sexual aplicada al estudio de las mujeres que practican el fútbol profesional en, Argentina, Costa Rica y México, se pudiera demostrar si existe la conformación de feminidades distintas a las impuestas tradicionalmente y si esto ha provocado el debilitamiento de la hegemonía masculina y una mayor equidad entre hombres y mujeres. Por otro lado, se buscó evidenciar que la desigualdad de género en el fútbol, no se resuelve con la mera inclusión de las mujeres en estos espacios, sino que se expresa en una marginación cultural y una desigualdad económica, lo que contribuye a la reproducción del imaginario de que el fútbol es un deporte hecho por y para hombres, provocando que las mujeres tengan dificultades para desarrollarse profesionalmente en este deporte. Y finalmente, a partir del análisis comparativo, se pretendió identificar si el modelo de fútbol femenino profesional de Costa Rica, podría funcionar como ejemplo a seguir en México y en Argentina para lograr mayor equidad de género en este deporte.

Para poder cumplir con los objetivos establecidos, se llevó a cabo la investigación desde una metodología con enfoque cualitativo, realizando trabajo de campo con perspectiva etnográfica en los tres países antes mencionados, con una periodicidad de un año. Del mes de julio al mes de octubre de 2015 se realizó una observación densa y entrevistas en la ciudad de Buenos Aires en Argentina, tomando como objeto de estudio al fútbol femenino de los equipos Boca Juniors y River Plate, posteriormente, en el periodo de noviembre a enero de 2016 se realizó un trabajo de campo similar, en las ciudades de San José y Moravia en Costa Rica, con los equipos femeninos de Saprissa y Moravia, y de febrero a agosto de 2016, con los equipos mexicanos Potros de UAEMex en la ciudad de Toluca. Y Lioness F.C. de la ciudad de Metepec, en donde se recogió información relevante tanto de la observación, como de las 50 entrevistas realizadas a jugadoras, directoras y directores técnicos, entrenadoras, aficionadas, investigadoras e investigadores especialistas, así como a madres y padres de familia.

El fútbol es considerado por varios teóricos, entre ellos Roger Magazine (2008), como una práctica cultural que engloba acciones de la sociedad, definiendo esta práctica como una actividad representada por mitos simbólicos, una trasmutación de tribalismos, una imagen que cultiva la razón humana o una actividad integradora de la sociedad. Por otro lado, Pablo Alabarces (2008) menciona que los medios de comunicación también han llegado a catalogar al fútbol como una práctica que ha desembocado en el fanatismo, y la violencia, y que, en lugar de ser integradora, genera exclusión y racismo. Es así que el fútbol, al ser considerado como un fenómeno que no sólo desemboca en lo deportivo, sino que también tiene gran relevancia en lo político, lo económico y cultural, nos pone a pensar que es un buen escenario para entender lo social, especialmente sobre la división del género en cuanto a roles y espacios que, hasta en la actualidad, siguen dominados por los varones y en los que se les ha discriminado a las mujeres, por el simple hecho de serlo.

Este trabajo es una reflexión sobre la construcción de identidad y la búsqueda de nuevos espacios de acción de las mujeres en el deporte, teniendo como caso específico de estudio a las jugadoras pertenecientes a ligas de fútbol profesional de fútbol en Argentina, Costa Rica y México, a través de la perspectiva sociocultural y de género. Cabe mencionar que hemos considerado a estas ligas como profesionales, por el hecho de pertenecer a la primera división de fútbol y porque su preparación está dirigida por una institución deportiva, sin embargo, no se habla de fútbol femenino profesional en términos de salario ya que las jugadoras no reciben una retribución económica por practicar esta actividad.

El texto analiza el papel de las jugadoras como actoras jóvenes, quienes buscan construir un espacio propio que les identifica. Para ello, las bases teóricas que dan sustento a la presente investigación, son las construidas por Pierre Bourdieu (2000) y Joan W. Scott (1940) quienes critican las diferencias simbólicas que se han construido históricamente con base en la sexualidad, para mantener el poder y el orden social entre los géneros, lo cual se ha visto con la asignación desigual de tareas y roles sociales.

El trabajo retoma el concepto de identidad de género, desde la perspectiva de estos autores, entendiendo que ésta se establece con la aceptación de códigos compartidos por un grupo, en este caso las mujeres futbolistas, quienes se reconocen y se integran con base en patrones y modelos expuestos en sus ritualidades o conductas, otorgándoles un significado particular.

Para dar una explicación a la relación que existe entre la participación de las mujeres en el terreno de juego, con las representaciones de masculinidad y las formas de exclusión simbólica del género, Pierre Bourdieu (2000), argumenta que estas diferencias se han construido con base en la sexualidad, dadas sobre una óptica ejercida para mantener el poder y el orden social entre los géneros, donde el masculino ha tenido superioridad frente al femenino en cuanto a las tareas y roles, pues las mujeres se encontraban sometidas y carecían de poderes en el espacio público y en muchos casos también en el privado al no tener voz ni voto. Sin embargo, consideramos que, a pesar de la gran brecha de desigualdad en espacios, apoyos y oportunidades dentro del fútbol, esta lucha de poder e imposición de estereotipos entre lo socialmente aceptado como masculino y lo socialmente impuesto como femenino se ha ido reconfigurando, dando cabida a las mujeres en diversos espacios, (en muchos casos calificados como violentos y agresivos) algo que para las mentes conservadoras es inaceptable.

El género opera como el Habitus que postula Bourdieu (2000), es decir, como un conjunto de relaciones históricas “depositadas” en las personas en forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción, resultantes de la institución de lo social en los cuerpos. Esto revela por qué el individuo da por sentados ciertos comportamientos y llega entonces a establecer que existe una identidad con respecto al género. Lo que implica cuestiones de relación entre hombres y mujeres, e incluye la distribución del poder, la vivencia de los valores, los roles dentro de las instituciones, los modos y las actitudes de ambos géneros. Igual que todo lo humano cobra distintos matices de sociedad a sociedad. Con ello nos surge el cuestionamiento: ¿se estarán reconfigurando estos referentes de Habitus?

Para analizar el papel de las mujeres que están buscando incorporarse a los espacios que anteriormente les habían sido negados, como la práctica profesional asalariada del fútbol, hay que rescatar el concepto de cultura y su relación con la comunicación, ya que la perspectiva de género busca hacer análisis sobre los roles y formas de pensamiento que se están reconfigurando sobre lo femenino y sobre lo masculino, desde sus múltiples manifestaciones simbólicas, lo que tiene una incidencia cultural que puede variar.

En la actualidad, el fútbol ha logrado captar la atención de un gran número de personas, convirtiéndose así en un tema de interés social que se ha trasladado de la cancha y las tribunas hasta escenarios como los hogares y las calles; “el juego se ha convertido

en espectáculo, con pocos protagonistas y muchos espectadores, fútbol para mirar, y el espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo, que no se organiza para jugar sino para impedir que se juegue” (Galeano, 1995:17). Es un deporte en el que los sectores políticos y económicos se están interesando cada vez más, pues el fútbol es un escenario para publicitarse y ganar simpatizantes electorales o posibles consumidores de las marcas que se publicitan a partir de este deporte.

Estudiar al fútbol desde la categoría de análisis de género nos permite comprender las características que definen a los hombres y a las mujeres en las complejas y diversas connotaciones sociales, sobre los roles que deben de desempeñar, comportamientos y hasta gustos, abriendo una perspectiva crítica en la que se asume que dichos patrones pueden innovarse, en la medida en que las sociedades son dinámicas y cambiantes y que el género es un discurso de poder que no se construye biológicamente, sino culturalmente. Jesús Martín Barbero (2007) considera a la cultura como la gran mediadora de todo proceso de producción de significados y cambios sociales. De esta manera, la importancia de este trabajo radica en el aporte a los estudios socioculturales y de género desde el contexto latinoamericano Argentina, Costa Rica y México. Así mismo, pretende explicar que las mujeres que juegan un deporte de contacto, como el fútbol, pueden adoptar características que han sido estereotipadas como masculinas, sin tener por ello que renunciar a su género, sino buscar maneras de interpretar sus experiencias, las cuales, van más allá de la definición dicotómica de lo femenino como todo aquello que no es masculino, mostrando que la identidad de género puede ser flexible, pues parte de lo cultural y que, a su vez, se va transformando.

El fútbol es un deporte profundamente enraizado en la cultura de diversos países a nivel mundial, por lo que se ha transformado en un hecho social trascendental, que mueve grandes masas y mucho dinero. Sólo por mencionar un caso, la FIFA es la organización deportiva más popular del mundo, el número de países miembros (211) superan al de la ONU (193), siendo uno de los organismos más poderosos del mundo. Según una nota presentada por la BBC Mundo (2015) a pesar de no perseguir fines de lucro, durante la copa del mundo del fútbol masculino, realizada en Brasil en 2014, la FIFA obtuvo ingresos de aproximadamente \$5,718 millones de dólares, entre ganancias de venta de derechos de transmisión, patrocinios, valor de derechos de marketing, venta de entradas, derechos de licencia de productos, entre otros. Según este medio informativo, el

reglamento de la FIFA establece que la mayoría de las ganancias, deben de ser reinvertidas, las cuales han crecido considerablemente de \$350 millones de dólares en 2005 a \$1500 millones en 2014, sin embargo, la ganancia no se ve reflejada en los programas establecidos para el desarrollo de este deporte a nivel mundial, como en el plan para profesionalizar el fútbol femenino. En ese sentido, a principios del 2015 este organismo fue sometido a una serie de investigaciones por supuestos casos de soborno y corrupción, que refieren a un monto aproximado de 150 millones de dólares durante un periodo de 20 años, que equivaldría a un 10% del dinero que la FIFA asigna para emergencias.

A pesar del gran poder económico que tiene la FIFA, el fútbol femenino está desatendido. En la mayoría de los países latinoamericanos existe una gran inequidad. Brenda Elsey y Joshua Nadel (2016) publicaron una nota en el medio Vice Sports, en la que explicaban que mientras que los equipos masculinos reciben con regularidad fondos y apoyo, los equipos femeniles luchan por no desaparecer. La nota rescata que los países con mayor disparidad son Argentina y en Chile, ya que mientras los equipos masculinos están colocados dentro de los primeros lugares de rendimiento en torneos y competencias, los equipos femeniles ni siquiera aparecen en la clasificación.

El fútbol femenino dentro del contexto latinoamericano no ha llegado a profesionalizarse, en términos de que las jugadoras no reciben un sueldo por realizar esta actividad, las condiciones en las que practican este deporte en los clubes es desde las sobras que deja el fútbol masculino, en uniformes, equipamiento e infraestructura.

La desigualdad de recursos que se emplean para el fútbol femenino en comparación con el masculino, se justifica institucionalmente mediante un discurso sobre la falta de rentabilidad de esta categoría, producto de la escasez de jugadoras “con verdadero compromiso por practicar el fútbol, de afición que reconozca y guste de su forma de juego y de patrocinadores que estén dispuestos a invertir en el fútbol femenino”. Sin embargo, retomando de nuevo a Elsey y Joshua Nadel (2016) “las mujeres han estado jugando futbol desde antes de la fundación de CONMEBOL en 1916. Desde la década de los veinte, las mujeres formaban clubes de aficionadas y las secciones femeninas de los clubes organizaban torneos populares”, sin embargo, son estructuras sociales que buscan capitalizar el poder masculino en este deporte, en términos económicos, políticos e

institucionales, las que impide que el fútbol femenino logre despuntar como deporte y también como un espectáculo.

El verdadero problema es su invisibilización, ya que siguen imperando estereotipos que rechazan la idea de romper con esquemas del orden de género que se han formado dentro de este deporte. Por lo que ha sido poca la difusión mediática que se le ha dado a esta categoría y lo poco que se muestra es desde una visión sexista, que explota la imagen de las mujeres a partir de dos perspectivas: la primera representa a la mujer ruda y masculinizada, de la que se duda su orientación sexual, y la segunda, a la mujer como objeto de deseo, aquella que tiene una imagen sexi y que es atractiva en términos de la lógica patriarcal.

Consideramos que el discurso institucional del fútbol, es perverso, en la medida que dice aceptar el derecho a las mujeres de poder practicar el fútbol, a la vez que se emplean dispositivos que obstaculizan el camino para su desarrollo, como la escasez de recursos económicos, materiales e institucionales, así como el uso de estereotipos, que limita sus capacidades corporales, buscando con ello, tal vez, que se harten y desistan.

Algunas de las medidas empleadas para impedir el desarrollo del fútbol femenino en Latinoamérica, fueron desde el uso del discurso biologicista, empleando pruebas médicas que argumentaban que el fútbol ponía en peligro la fertilidad de las mujeres. Otros desde la crítica sobre el riesgo de perder su feminidad por practicar este deporte. En casos específicos, Brenda Elsey y Joshua Nadel, (14 de agosto de 2016) publicaron cómo en países sudamericanos las jugadoras se han enfrentado con diversas prohibiciones y discriminación por parte de las instituciones relacionadas con este deporte. En el periodo de 1941 hasta 1982, en Brasil se suspendieron los partidos con ayuda de la presión policiaca y de los juzgados locales. En 1971 la federación uruguaya estuvo a punto de suspender a un club por contratar a una mujer en su equipo masculino. En Chile y Argentina, los clubes designaron que las selecciones femeniles debían estar bajo la tutela de los directores de fuerzas básicas, excluyéndolas de la primera división. De igual manera, triunfos como el segundo Campeonato Mundial Femenil obtenido por Argentina en 1971 ha quedado olvidado tanto en la memoria popular como en la institucional.

A pesar de que la problemática que sufre el fútbol femenino se vive en diferentes países de Latinoamérica, el trabajo se centra sólo en México, Argentina y Costa Rica, que

representan al norte, centro y sur del continente, y que, a pesar de las particularidades de cada país, las mujeres se enfrentan a diario, en mayor o menor medida, a la falta de apoyo y a la humillación explícita dentro de sus clubes y federaciones.

El trabajo está constituido por tres apartados. El capítulo 1 tiene como objetivo desarrollar un filtro hermenéutico que nos permita comprender las estructuras conceptuales que definen en términos científicos ciertos fenómenos sociales.

Para la construcción del marco teórico, se ha retomado el aporte de Clifford Geertz, con la finalidad de retomar el concepto de Comunicación, en términos de su uso y manifestación sociocultural. Rescatamos del autor la idea de que, al ser creaciones humanas, las manifestaciones culturales son múltiples y variadas, en las que pueden producirse múltiples significados, sin embargo, el entendimiento de esas manifestaciones serán producto de los lazos de identidad que tengan sus miembros.

El acto de poner en común esos significados, es lo que el autor acepta como acto comunicativo, que se representa no solamente desde la oralidad, sino desde manifestaciones significativas más complejas, como los mitos, los ritos, las creencias y los valores.

Rescatamos la propuesta de Jesús Galindo Cáceres sobre Ingeniería en Comunicación Social y Deporte, para poder elaborar un diagnóstico sobre las realidades sociales a estudiar, con la finalidad de generar propuestas que logren transformar situaciones de conflicto.

Pierre Bourdieu en *Dominación masculina* (2000) nos facilita la comprensión de cómo a lo largo de la historia y en diversas sociedades, han existido dispositivos de control por parte de los hombres para ejercer el poder sobre las mujeres, construyendo la categoría binaria del género, que las define bajo características como: dócil, frágil, delicada, maternal, mientras que a ellos es desde categorías de: fuerza, rudeza, valentía, bravura, excluyendo, principalmente, a las mujeres de diversos espacios públicos y limitándola en derechos y libertades.

Por su parte, Scott apoya a este trabajo desde la concepción del género como una construcción social, por lo tanto, puede modificarse ya que puede variar de una sociedad a otra, descartando la concepción biológica de este concepto en el que se define que se

nace hombre o se nace mujer en cuestión de roles. La autora define al género como concepto plural, abriendo la opción a distintas identidades y manifestaciones sobre lo femenino o masculino.

La base teórica que rige este trabajo se centra en la propuesta del feminismo de la diferencia sexual, que postula que para lograr mayores oportunidades para las mujeres estas deben empoderarse a partir de la aceptación de sus cualidades, pues en la medida en que se reconozcan distintas a los hombres, buscarán mayores oportunidades y derechos a partir de sus propias necesidades e identidades.

En el capítulo 2 se presentan los resultados obtenidos del trabajo de investigación, realizado en los contextos de Argentina, Costa Rica y México. Desarrollada desde una metodología cualitativa de carácter etnográfico y comparativo, empleando técnicas de observación y entrevistas a profundidad de carácter abierto y semiestructurado, realizadas a 50 personas, entre directivas y directivos, jugadoras y aficionadas del fútbol femenino, en los equipos de Boca Juniors, River Plate, Sapriisa, Moravia, Potros de UAEMex. y Lioness.

Los procedimientos lógicos que se desarrollan a lo largo de este trabajo son el análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas a profundidad de carácter semiestructurado, realizadas a 35 mujeres y 15 hombres, entre jugadoras, directivas y directivos, entrenadoras, investigadoras y aficionadas, y a través de la observación directa realizada en estos tres contextos, mediante la comparación, la deducción e interpretación de los datos. El trabajo de campo se desarrolló en el periodo de julio de 2015 a agosto de 2016, de julio a octubre de 2015 en Argentina, de noviembre de 2015 a febrero de 2016 en Costa Rica y de febrero a agosto de 2016 en México.

Para poder realizar este estudio se propuso un marco metodológico comparativo, a través de la búsqueda sistemática de similitudes y diferencias, este método ayudó a identificar el parentesco y discrepancias de las realidades sociales investigadas, así como a evaluar si existen causas y efectos entre ellas y eventualmente reconstruir la concepción imaginaria que se tiene sobre esos grupos sociales, con base en una reflexión científica.

La comparación realizada entre las mujeres futbolistas de Argentina, Costa Rica y México, pretendió analizar y comprender, desde la perspectiva teórica de género, las

características que las definen como parte de un grupo social, conocer cómo son percibidas por la sociedad y cómo se perciben a sí mismas, las concepciones que estas jugadoras tienen sobre el fútbol, la conformación de su identidad, así como su lucha por incorporarse a estos espacios. Para lo cual, se emplearon cuadros comparativos por cada una de las categorías a estudiar.

Mediante la metodología de carácter etnográfico, se buscó tomar el papel como investigadora participante, mediante un contacto directo y cercano a estas realidades, estableciendo conversaciones con las jugadoras durante los partidos y entrenamientos y observando sus actividades y rituales de manera constante, así mismo, se pretendió generar un ambiente de confianza y aceptación, para conocer de mejor manera el sentido que le dan a sus prácticas cotidianas, como lo es en este caso, el fútbol.

En el capítulo 3 se desarrolla metodológicamente un comparativo entre las problemáticas, logros y condiciones que viven las mujeres futbolistas que pertenecen a las ligas de primera división de Argentina, Costa Rica y México, presentado a través de cuadros, una esquematización de las categorías de análisis a estudiar dentro de estos tres escenarios (*como los conceptos de identidad, habitus y género*) presentadas desde las experiencias vivenciales de las actrices de estudio, junto con la información obtenida por medio del trabajo de campo. Así mismo, se identifican y contrastan las condiciones en las que se encuentra el fútbol femenino, desde lo cultural, lo económico e institucional. Finalmente se muestran una serie de reflexiones sobre la construcción de las identidades de las mujeres que practican este deporte en nuestros tres diferentes escenarios de estudio, así como la configuración del habitus desde una representación del empoderamiento de las mujeres dentro de un escenario considerado netamente masculino.

En el apartado de conclusiones, se proporciona una serie de reflexiones sobre las barreras institucionales, culturales y económicas del fútbol femenino; sus logros y áreas de oportunidad; así como algunas propuestas en pro de la equidad de género y de la democratización justa en el desarrollo del fútbol, bajo el planteamiento teórico del feminismo de la diferencia, promoviendo el reconocimiento de la diversidad de identidades femeninas y de las capacidades para desarrollar este deporte por parte de las jugadoras, considerando que la equidad de género en el fútbol no se logra con sólo incluir a las mujeres en su práctica, sino que hace falta un empoderamiento de estas tanto en la

cancha, en las instituciones que lo controlan, así como de una transformación cultural, a partir de la cual se deje de ver al fútbol desde los lentes del sistema patriarcal.

Dada la riqueza de los datos obtenidos a través la metodología aplicada, en el apartado de anexos se presenta una selección de las entrevistas que consideramos, abordan con mayor profundidad el tema y que pueden ser tomadas como referencia para posteriores investigaciones o trabajos académicos. En el caso de Argentina se presentan las entrevistas de Lorena Irene Berdula, considerada oficialmente como la primera mujer directora técnica del país y que ahora es investigadora sobre temas de género y educación; Marcela Lesich, jugadora pionera de fútbol en Argentina y ahora directora técnica del equipo de fútbol femenino de Boca Juniors; Diego Alberto Guacci, actual director técnico del equipo femenino River Plate; Eunice Cristina Robledo, jugadora del equipo River Plate; Fabiola Vallejos, jugadora del equipo Boca Juniors; Yael Oviedo, jugadora del equipo Boca Juniors; Abigail Paola Chávez, jugadora del equipo Boca Juniors y Sofía Teresco, reportera y aficionada del fútbol femenino. Los anexos seleccionados para evidenciar la participación de las mujeres dentro del fútbol en Costa Rica son las entrevistas de: Elieth Artavia, directora de Desarrollo de Fútbol Femenino en Costa Rica; Alejandro Pacheco, director técnico del equipo femenino Saprissa; Ruth Sáenz, preparadora física del equipo Saprissa; María Graciela Gambia Chávez, jugadora del equipo Saprissa; Ricardo Rodríguez, presidente del equipo femenino Moravia. Así mismo, para el caso mexicano, se anexa la transcripción de las entrevistas realizadas a: Leonardo Cuéllar, ahora ex director técnico de la Selección Nacional Femenina; Andrea Rodebaugh, directora técnica del equipo Xolos femenino y ex jugadora de la Selección Nacional; Fabiola Vargas ex jugadora de la Selección Nacional y ahora directora del programa de radio por internet *Fút Femenil*; María Esther Sánchez Coyote, directora de actividades deportivas de la UAEMex.; y Verónica Hernández, jugadora del equipo Potras de UAEMex.

Esta investigación hace un ejercicio reflexivo sobre la compleja institucionalización cultural y política del género como elemento de control y de orden normativo, desde la perspectiva bourdiana sobre la capitalización del poder y la dominación masculina representada en *habitus*, en el escenario futbolístico, para poner en la agenda la situación actual a la que se enfrentan las mujeres dentro de este deporte. El texto quiso ser una aproximación al mundo de las jugadoras, en donde se muestra la visión femenina del

balompié, así como sus problemáticas, retos y oportunidades. Creemos que el aporte al conocimiento en este tema se dio a partir del acercamiento y convivencia con las actrices y protagonistas de este deporte, quienes desde sus narrativas contribuyen al debate de ciertos aspectos sobre el feminismo y sobre la pluralidad de identidades que pueden tener las mujeres, así como la existencia de escenarios en los que aún impera el dominio masculino y la desigualdad social.

La perspectiva humanista que presentamos en este trabajo, lucha por promover una forma de pensamiento que nos lleve a una solidaridad social en pro del reconocimiento, la inclusión y el empoderamiento de las mujeres en estos espacios deportivos, catalogados exclusivamente como “masculinos”, así como ser un medio de reflexión y crítica sobre los estereotipos de género que ponen en una situación vulnerable a las mujeres, y que permita construir nuevos saberes y reflexiones sobre el tema desde la reproducción del discurso de la paz. De ahí que la propuesta de este trabajo es mostrar en primera instancia los conceptos clave sobre el feminismo de la diferencia y la conformación de los géneros en términos culturales, para posteriormente presentar el concepto de identidad(es) de género como un proyecto de desarrollo humano que cuestione el sistema de control en el que viven las mujeres futbolistas. Ya que el rechazo, la discriminación y la desigualdad entre hombres y mujeres, en términos de derechos y oportunidades, son un obstáculo para la convivencia pacífica y para el desarrollo de la humanidad.

CAPÍTULO 1

LOS ENTRAMADOS DE SIGNIFICACIÓN DEL GÉNERO. PROPUESTAS DE PLURALIDAD DESDE EL FEMINISMO DE LA DIFERENCIA SEXUAL Y LA COMUNICOLOGÍA

Perspectiva teórica latinoamericana de la comunicación

Estudiar a los grupos sociales desde la comunicación, permite conocer y llegar a una reflexión sobre los entramados de significación que se establecen en las relaciones entre las personas. Para poder explicar la conformación del género como categoría cultural y no biológica, es preciso explicarlo en términos de los significados que los grupos les conceden a sus prácticas y creencias, los cuales pueden variar de un contexto a otro. A pesar de las particularidades culturales que pueden tener los grupos sociales, Bourdieu (2000) explica que históricamente, en diversas sociedades, ha existido una configuración del género desde conceptos dicotómicos, que definen a lo femenino y a lo masculino como características contrarias, así como propias y exclusivas a cada sexo (frío-cálido, duro- blando, fuerte- débil, público-privado...), reproduciéndose en el lenguaje verbal y no verbal de las personas, hasta llegar a naturalizarse y legitimarse como “normal” o “natural”, poniendo en muchos casos en desventaja a las mujeres, a quienes se les ha restringido su participación en diversos escenarios por razón de su género, como el político, educativo y laboral. Este orden de conceptos, es generado por el poder patriarcal, que es, según el autor, un medio de control entre los sexos, que, desde las prácticas culturales y su exteriorización por medio del lenguaje, llega a reproducirse generacionalmente, hasta ser casi imperceptible.

Por esta razón, se considera prudente definir el papel de la comunicación para explicar la cultura, las prácticas cotidianas y la significación que las mujeres futbolistas de Argentina, Costa Rica y México les otorgan al fútbol, y cómo, por el contrario, las sociedades ven a estas mujeres dentro de un espacio reconocido “simbólicamente como masculino”. De igual forma, la comunicación permitirá observar al fútbol, no sólo como un deporte, sino como un escenario cultural, en el que se expresan creencias y valores por medio de diversas prácticas en las que hay lucha de poder entre los géneros.

La comunicación, como otras disciplinas de las ciencias sociales ha experimentado diversas transformaciones en cuanto a su clasificación y a la conformación de sus objetos

de estudio, perspectivas de análisis, especialización y fases de desarrollo. Desde el denominado enfoque funcionalista positivista en Estados Unidos, en Alemania desde los aportes de los estudios críticos de la escuela de Frankfurt y en Inglaterra con la perspectiva estructuralista con la escuela inglesa de Birmingham, la comunicación ha ido conformando y delimitando su objeto de estudio, siendo considerada como una disciplina de orden social.

Un aporte a la perspectiva estructuralista, que surgió entre la década de los sesenta y setenta fue el enfoque teórico latinoamericano de la comunicación, en el cual se denunciaba *el imperialismo cultural* de los países hegemónicos con la implantación de elementos culturales ajenos a las culturas propias de los países latinoamericanos. Dentro de los estudios desarrollados en este rubro cabe destacar dos posturas definidas por Martín Barbero en su libro *De los medios a las mediaciones* (1987). En la primera, elabora una crítica de corte marxista a la razón dualista sobre el poder “omnipresente” y “omnipotente” de los medios, así como la relación estructura e infraestructura, la cultura popular y la masiva, el imperialismo cultural, entre otros. La segunda, es la llamada *Cuestión transnacional*, que aborda una nueva fase en el desarrollo del capitalismo con base en una lógica que obliga a pensar a la sociedad bajo ciertos paradigmas, desencadenando diversos conflictos en los que la producción de significados generados por los grupos de poder, tratan de imponerse como verdaderos sobre el resto de los grupos sociales.

Finalmente está la fase de hibridación o amalgama, que a diferencia de la fase de expansión y especialización, en donde se produce una fragmentación de las áreas, se propone un entrecruzamiento de disciplinas, viéndose a la comunicación como un campo de estudio de un grupo no formal ni rígido de investigadores, sino con perspectivas de estudio más bien flexible e interdisciplinaria. En ese sentido, el concepto de hibridación se definirá como fusión o combinación de las áreas de estudio, rompiendo las fronteras disciplinares y abriendo paso a diversas áreas del conocimiento, trasladándose a los ámbitos culturales en cuanto al análisis de los procesos interdiscursivos que en épocas recientes se han expandido como efecto de la globalización y los medios masivos de comunicación. Jesús Martín Barbero (1987), Jesús Martín Serrano (1982) y Néstor García Canclini (1989), teorizan sobre esta área de estudio en relación a la cultura y la lucha del poder hegemónico a través del *imperialismo cultural*, entendiendo en palabras de Bassand (1990) que todo acto de comunicación es cultural porque pone necesariamente en

funcionamiento no sólo signos, símbolos, valores, normas, conocimientos, sino además obras culturales.

Lo anteriormente expuesto nos servirá de referencia para comprender la evolución y transformación que la comunicación ha tenido como disciplina, así como las razones por las cuales el presente trabajo se contextualiza en Latinoamérica y abre el panorama para el estudio de los diversos fenómenos sociales desde una perspectiva más flexible, como lo propone la hibridación. Es por ello que profundizaremos sobre la relación entre comunicación y cultura para comprender de una mejor manera la reciprocidad que existe entre un concepto y otro, y por qué razón los estudios de la comunicación de la tercera fase los consideran inseparables.

Partimos de explicar el concepto de cultura desde las mediaciones, que propone Martín Barbero en su obra *De los Medios a las Mediaciones* (1987) para posteriormente consolidar el término de comunicación.

Martín Barbero (1987) dirige la perspectiva y sus estudios sobre mediación, en el contexto latinoamericano. En ellos hace una crítica al poder hegemónico del modelo global capitalista, instaurado por Estados Unidos, explicando cómo los países latinoamericanos por su carácter de “países subdesarrollados” (considerado a partir del modelo de desarrollo económico, político y social capitalista) se ven obligados a adaptarse a los cambios de la “modernidad”, desde el modelo impuesto por los países que controlan el sistema económico y político del mundo, (Estados Unidos, Canadá y aquellos que pertenecen a la Unión Europea). El autor observa que la globalización ha generado un fenómeno cultural en el que, a través del consumo de las nuevas tecnologías y los productos creados por las industrias culturales, se da un cambio en los países latinoamericanos, en los que la cosmovisión de desarrollo era muy distinta a la de la visión capitalista, ya que aún existe un gran número de grupos indígenas y población mestiza, la cual mantiene vigentes prácticas, creencias y costumbres originarias, y que a pesar de adoptar y adaptarse al sistema global, lo hacen desde una perspectiva distinta a la de los países que la han propuesto, generándose, lo que García Canclini (1989) denomina Hibridación cultural, en donde hay un consumo y apropiación de elementos ajenos a la cultura local, a la vez que se genera una resistencia a perder las propias, creando una amalgama cultural entre los usos y significados de lo global y lo local. Este fenómeno hace que la globalización sea vista como un proceso que tiene diferentes manifestaciones,

según los contextos y culturas en los que se instaura, ya que es imposible crear un mundo con una sociedad y cultura homogénea, en el que se borre el pasado y se construya una historia desde cero.

La mirada latinoamericana se refiere a los estudios realizados desde la cultura local en los países de Latinoamérica, desde sus propias creencias, ritos y prácticas cotidianas, reconociendo la pluralidad de identidades latinoamericanas y no desde una visión eurocentrista, con el fundamento de que la instauración y consumo de la globalización, fundamentada en el modelo capitalista, han generado una producción de sentido muy particular en estos países. La apuesta de Martín (1987) es reconocer a la cultura como la gran mediadora de todo proceso de producción comunicativa. Así, el autor, en esa misma obra, describe a la mediación como un modelo que trabaja con intercambios entre entidades, materiales, inmateriales y accionales para estudiar aquellas prácticas en las que la conciencia, la conducta y los bienes entran en proceso de interdependencia, para posteriormente explicar la conformación de instituciones que toman la comunicación en cada grupo social, de las lógicas que rigen los modos de mediación entre el ámbito de los recursos, la organización del trabajo y la orientación política de la comunicación, y por último de los usos sociales de los productos comunicativos.

Uno de los mayores aportes de la comunicación es definir el estudio de la sociedad contemporánea como terreno de análisis de la cultura, sus significados y valores.

Comunicación y Cultura

El concepto de cultura ha sido abordado desde diversas disciplinas y autores, por lo que su definición tiene múltiples matices. Por ello, hemos decidido retomar la idea de cultura que utiliza Clifford Geertz en su libro *La Interpretación de las culturas* (2003), definiendo que “La cultura es una urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en búsqueda de significaciones” (Geertz, 2003: 20).

Así mismo, Geertz (2003) señala que esta trama de significaciones es la que provee de sentido a la práctica social a partir de la multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares. Por lo que comunicación y cultura quedan estrechamente vinculadas al requerir una de la otra para materializarse. Las prácticas

cotidianas son un fiel reflejo de esta interdependencia cultural, con las influencias de la industria cultural y el consumo.

Geertz (2003) reconoce que en el proceso de producción, intercambio y recepción de mensajes existen factores que condicionan y establecen la significación de mensajes en un contexto determinado. En ese sentido, Martín (1987) en *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* ha considerado a las mediaciones como el lugar donde se otorga el sentido a la comunicación, el mundo de trabajo, el de la política, la producción cultural, son entonces fuentes de mediación de los procesos comunicativos. Pero, además de éstas, hay otras muchas mediaciones. La etnia, el género, las identidades, las instituciones sociales a las que pertenece y los movimientos y organizaciones ciudadanas en las que participa, son también mediaciones que van conformando el resultado de sus interacciones con los medios.

Martín (1987) define que la cultura es la mayor mediación de los procesos sociales y afirma también que de las mediaciones hay que ir a las prácticas sociales, entendidas como procesos de acción de los sujetos sociales. Barbero cree que las mediaciones se manifiestan en hechos concretos, y son vistas como el lugar donde se articula el sentido. La crítica que el autor sostiene es que a partir de la aparición de las masas urbanas lo popular ya no se ve de la misma forma, ya que existe una imbricación conflictiva en lo masivo, ya que se generan nuevas formas de sociabilidad, lo cual se ve presente en la forma del sistema educativo, en las formas de representación, en la participación política, en la organización de prácticas religiosas, en los modelos de consumo y en el uso del espacio.

Las mediaciones se vuelven entonces, una herramienta para estudiar los procesos sociales, de cómo se está construyendo la sociedad, los conflictos entre los grupos hegemónicos y populares, así como su interacción en las prácticas cotidianas en la cultura.

La importancia de estudiar desde la mediación la vida social va más allá de la sola comunicación. Armand y Michèle Mattelart (2003), sostienen que la importancia de la mediación es que permite pensar a la sociedad en términos de redes y de cultura, además de reconocer que el poder existe a pesar de que reciba un nombre distinto o de que no podamos situarlo en el marco de determinados sujetos, sino que es un conjunto de relaciones, según la concepción de Foucault (2005). A partir de estos principios podemos

acercarnos a preguntas fundamentales sobre el modo en que las personas se involucran y conviven en su entorno social, la manera en que se relacionan con los demás, y en efecto, cómo es que guardan relaciones de poder. Así, las y los individuos, en su acepción y acción política, ponen en juego una multiplicidad de elementos que determinan su modo de convivencia social, así como sus decisiones. Rescatar la relación de la comunicación y la cultura significa reconocer a ésta última como el escenario social con sentidos diversos, en donde se crean modos de ver, percibir y vivir esa realidad no de manera totalizadora sino aceptando la existencia de otras realidades, una realidad muy diversa y en muchos casos conflictiva.

Según Martín Barbero (1987), la comunicación debe pensarse en la medida en que el sujeto asume el lugar en el que las personas viven, dentro del cual las personas se colocan, y ese lugar es la cultura. Por ello es que a partir de la mediación trataremos de explicar los modos en que conviven, interactúan, se comunican las mujeres que conforman nuestro objeto de estudio.

Es posible estudiar la comunicación a través de la cultura; entendiendo esta última como el escenario comunicacional por excelencia, que cambia constantemente y mantiene significados diversos según el tiempo y el espacio, tenemos el reto de adentrarnos a la diversidad cultural de nuestras sociedades para encontrar esa significación y resignificación que hacen los grupos en sus prácticas cotidianas. No sin antes comprender que para la investigación “la historia que necesitamos no es una historia de los medios, de la implantación y desarrollo de los medios, sino una historia de la constitución de lo cultural” (Martín, 2002: 203).

Asimismo, se hace imprescindible entender que la sociedad se apropia de nuevos procesos de significación o prácticas culturales, lo cual constituye la hibridación de la que hemos estado hablando, en donde se combinan y circulan significados culturales con diferentes formas de interpretación, lo que el autor denomina ‘*mediación*’.

La comunicación abarca no sólo el proceso de recreación de los vínculos y del lazo social; implica su concreción en actos y en valores. La comunicación es el lugar del sentido y la significación; expresada a través de la cultura, ya que ésta permite la orientación de las acciones, conductas y percepciones de los individuos.

Además, según Geertz (2003) en *La Interpretación de las culturas*, la cultura es comunicación, y no hay cultura sin comunicación; toda sociedad y todo individuo necesitan de estos procesos que crean y producen el sentido social. Finalmente, hay que entender que la identidad no puede ser expresión de una sola cultura homogénea, hoy las identidades nacionales son más multilingüísticas y transnacionales (Martín, 2003) por ello es necesario respetar, y si es posible estudiar, cada forma de cultura existente.

Socialmente las actividades de los seres humanos se construyen a partir de significaciones generadas de las relaciones mismas, como señala Geertz (1995), “La cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidas, en virtud de las cuales la gente hace cosas tales como señales de conspiración y se adhiere a éstas” (Geertz, 1995: 26). Es decir, las significaciones son elaboraciones que la misma sociedad establece, produce y reproduce entre sus integrantes, son el derivado de las interrelaciones de los individuos en un tiempo y espacio determinado, pero, a su vez, se transmite y se comparte entre generaciones, es decir, la cultura establece diferencias notables entre una sociedad y otra, ya que está estipulada por diferencias en los hábitos, costumbres y necesidades inherentes a cada una.

Asimismo, la cultura puede ser entendida como un sistema de símbolos, los cuales son creados por los individuos, considerando, en palabras de Parsons (2007), la transmisión de la cultura como herencia social, y en este sentido, como necesariamente aprendida, y por lo tanto, comprendida. Aquí es necesario puntualizar, que la cultura representa los resultados simbólicos de la interacción social, pero que también juega un papel fundamental en la determinación de los mismos al significar formas, representaciones o actividades socialmente aceptadas y entendidas.

De esta manera, podemos considerar como cultura toda actividad humana aceptada en una sociedad determinada que, al estar supeditada a la interacción social y a la transmisión entre generaciones, implica aprenderla, comprenderla, y en su caso, transformarla; por lo tanto, se caracteriza por ser un elemento dinámico de la sociedad y que identificará a una parte o a la totalidad de la misma. Este sentido dinámico, modificado –y a la vez modificador– de la cultura, al significar la identidad de una sociedad, no la excluye del contacto y el intercambio o mezcla con otras culturas de diferentes sociedades.

Según Martín Barbero (1987), la modernidad es el escenario en el que se colocan hoy las relaciones entre comunicación y cultura. Un escenario de la desestructuración de las comunidades, de la pérdida de autonomía de lo cultural, la mezcla de tradiciones y la emergencia de nuevas culturas. Esta postura es la que da pie al estudio de la comunicación, a partir de las discontinuidades sociales, de las nuevas formas de reconfiguración y significación de la sociedad; transformando las culturas locales que, por una parte, mantienen rasgos propios, y a la vez, adoptan otros de distintas culturas. Este autor sugiere el estudio de la comunicación desde el escenario de lo popular, es decir, desde la vida cotidiana.

Desde su postura, Martín Barbero en su obra, *El Oficio de Cartógrafo. Travesías Latinoamericanas de la comunicación en la cultura* (2002) propone indagar lo que la comunicación tiene de intercambio e interacción entre sujetos socialmente construidos, y ubicados en condiciones y escenarios que son, “aunque asimétricos, producidos y de producción y, por tanto, espacio de poder, objeto de disputas, remodelaciones y luchas por la hegemonía” (Martín, 2002: 250). Sugiere también comprender las formas de sociabilidad que se producen en ‘los trayectos del consumo’, como competencia cultural, pensando desde una perspectiva etnográfica de los usos que investigue los movimientos de ruptura y continuidad, de enraizamiento y deslocalización.

Hay que recordar que vivimos en una trama de significados y cada uno tiene una lectura individual de la vida, lo cual nos traslada a una lista de significados infinita. Sin embargo, aunque exista la interpretación individual, la que se hace válida es la que se comparte dentro de un grupo, es decir la que está consensuada, lo cual genera ese sentido de identidad, que permite llegar a la sociabilidad; puesto que se deja atrás todo interés individual para dar pie a la interacción entre iguales.

Cabe destacar que la comunicación es la vía por la que las formas simbólicas se expanden a otras personas, a otros contextos y a otros grupos sociales, y con ello se difunden conceptos culturales y a su vez se intercambia un significado igualmente cultural. Por lo que hay que decir que la comunicación, en cuanto a su relación con la cultura, tiene significados para el sentido de la vida y que como comunicadores, nuestro objetivo será encontrar la relación simbólica de la sociedad con el mundo y comprender que aquello que no tiene significado no tiene un sentido.

Los grupos sociales han buscado espacios para congregarse y servir de actores protagonistas en la acción y manifestación de una determinada cultura, la cual mantiene rasgos propios y diferentes de otras por el contexto, el lugar, las personas, la forma de pensamiento, etc. pues toda interacción social implica significados y atribuciones de sentido del ambiente en que habitamos y que al mismo tiempo construimos socialmente, es así que cuando Martín Barbero (2002) habla de las nuevas ciudades latinoamericanas las distingue de las ciudades europeas o estadounidenses, ya que el contexto nos muestra ciudades habitadas por gente que en muchos casos no está preparada para la modernidad, que mantiene sus costumbres y tradiciones al igual que tiene que lidiar con los cambios tecnológicos y científicos que traen consigo las grandes urbes.

La comunicación propone entender nuestra realidad a partir de los modos en que los seres humanos (agrupados, individuales o institucionalizados) concebimos la realidad inmediata en la que nos desenvolvemos a partir de la información que recibimos y generamos. Así mismo la comunicación es la forma por la cual se externalizan y se hacen públicas las ideas y sentimientos de las personas, emitiendo un mensaje común al receptor, donde se desarrollan los elementos simbólicos que el individuo manifiesta para ordenar y codificar su vida diaria. Además de ser un medio indispensable para poder llevar a cabo la organización y congregación social.

En los procesos de transformación, apropiación y circulación de la cultura, los medios masivos han jugado un papel decisivo, al ser canales por los que circulan las dinámicas y los procesos cotidianos de una cultura a otra; visibles ante nuestros ojos como artículos, modas y hábitos susceptibles de ser consumidos. Pues según Martín Barbero (1987), estos procesos de circulación, junto con la modernidad, han traído como consecuencia hondas transformaciones en la cultura cotidiana de las mayorías, una acelerada desterritorialización de las demarcaciones culturales, e insospechadas hibridaciones culturales. La comunicación abarca no sólo el proceso de recreación de los vínculos y del lazo social; implica su concreción en actos y en valores. La comunicación (en tanto praxis) deber ser el lugar del sentido y la significación, es por ello que el valor que adquiere la cultura es imprescindible, ya que es ésta la orientación de las acciones, conductas y percepciones de los individuos.

Ejemplificando la relación de comunicación y cultura, así como el dinamismo que existe entre ambas, los grupos sociales mantienen formas de socialización, donde

comparten normas, valores y formas de ver y pensar el entorno que los determina y determinan, desde el ámbito familiar, escolar, laboral y en los espacios de ocio y diversión. Construyen estilos particulares de significar y representar los problemas que enfrentan, desde los espacios de cotidianidad hasta aquellos que proliferan a nivel nacional e internacional, la visibilidad de las mujeres en los contextos masculinizados es compleja y adquiere diversas dimensiones. Las identidades femeninas no son uniformes ni estáticas, las fronteras son laxas y los intercambios entre los diversos actores son múltiples y complejos. Sin duda, hay que tomar en cuenta que los valores e imaginarios sociales que orientaron las acciones de generaciones pasadas dentro de estos grupos sociales, se han difuminado para dar apertura a nuevas representaciones sobre el mundo, lo que da pie a esa reconfiguración de significados y prácticas, con un tinte innovador, pero a la vez transgresor de las normas establecidas.

Néstor García Canclini en su obra *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1989), sostiene que la realidad latinoamericana está permeada por un mestizaje intercultural generado por la recepción y circulación de mensajes provenientes de las industrias culturales, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información (NTCI) así como la especialización individualizada, dando como resultado una hibridación, en la cual la apropiación de las culturas no está ligada a su territorialidad. Por lo que desarrolla el concepto de hibridación cultural a partir de la consideración de los nuevos circuitos de producción y consumo que a su vez generan otros bienes simbólicos, dentro del sistema del mercado capitalista y de la globalización económica, entendiéndolo como los modos en que determinadas prácticas o significados se van separando de las prácticas tradicionales para recombinarse en nuevas formas y nuevas prácticas. Siendo estas combinaciones una manifestación cultural diferente, pues sus componentes pueden ser infinitamente variados en cuanto sean empleados y adaptados en este escenario.

Para entender el dinamismo y transformación de la cultura, García Canclini (1989) nos ofrece dos observaciones fundamentales: por un lado, lo popular ya no es vivido como complacencia melancólica de las tradiciones, sino basta entenderlo a partir de las representaciones culturales modernas, a partir del contexto urbano. Dos, la preservación pura de las tradiciones no es siempre el mejor recurso popular para reproducirse y reelaborar una situación de sobrevivencia, sino que las culturas se transforman al estar en contacto unas con otras. En todo caso, García Canclini demuestra que el peligro para lo

tradicional no es ya que haya transformado o que se haya readaptado y haya interactuado como órdenes simbólicos modernos (es decir, que se haya hibridado debido a la imbricación de lo económico con lo cultural), sino que, más bien, cuánto se gana y cuánto se pierde de esas manifestaciones culturales propias.

Comunicología e investigación de las prácticas deportivas. Desde la perspectiva de Jesús Galindo

La propuesta que ofrecen Jesús Martín Barbero (1987), Guillermo Orozco y Viveros (1997), Clifford Geertz (2003) y Néstor García Canclini (1989), es la base para comprender a la comunicación, sin limitarnos exclusivamente al proceso que la conforma, sino que se contempla como el medio para producir, reproducir e interpretar la cultura. A pesar de este aporte, la definición de comunicación es muy amplia y ambigua, siendo un tema de muchas discusiones académicas, políticas, pedagógicas y teóricas y cuestionamientos que son precisos responder para comprender al mundo contemporáneo. Una de esas propuestas que parte de la construcción teórica de estos autores es la de Jesús Galindo Cáceres (2012), miembro de la Red de estudios en teoría de la comunicación, propone una Comunicología posible (ciencia de la comunicación), constituida a partir de una metodología propia de esta disciplina, la define como Comunicometodología, partiendo del principio de que el campo de estudio de la comunicación es la configuración socio-cultural de la vida cotidiana. Para entender mejor el concepto de una Comunicología posible, hay que partir definiendo a la comunicación según el autor, “Entendiendo por comunicación la acción que mueve a poner en común algo entre entidades que participen de esa interacción, como una guía conceptual general” (Galindo, 2012: 46)

El autor menciona que la forma teórica de la comunicación, la Comunicología posible, y la forma práctica constructiva, la Comunicometodología y la Ingeniería en comunicación posible, refiriéndose a la sistematización de conocimiento mediante métodos de su operación, son los elementos prioritarios en el análisis de esta disciplina, integrando lo científico y tecnológico, pues según su argumento, tenemos comunicólogos pero no comunicología, la cual sería la comunicación académica oficial que incluya a los científicos sociales con ideología humanística y a los creadores de mensajes de dominio formal sobre mensajes y sus medios, o sea la aplicabilidad de ese conocimiento a diversas realidades. En síntesis “la Comunicología posible requiere de una inversión de energía

grande en la inclusión de lo diverso a los medios con la centralidad de los medios, en un ejercicio conceptual que ordene desde lo general siguiendo el patrón deductivo de la ciencia” (Galindo, 2012: 44). En otras palabras, no basta con conocer, sino que es importante hacer algo con esos saberes.

La propuesta que el autor da para una Comunicología posible se constituye de cuatro dimensiones: la Expresión, en la cual se refiere a la reproducción de mensajes a través de cualquier medio ya sea el habla, los medios masivos de comunicación, la publicidad, etc.; la difusión, que constituye el envío y propagación de tal mensaje; la Interacción que es el contacto y la acción de dos o más sistemas organizados; y la Estructuración que compone los tres anteriores en el proceso comunicativo.

La conformación de esta propuesta teórica, parte de la idea de que estudiar la comunicación es algo complejo pero muy útil, pues se genera a partir de la necesidad de comprender la vida, la cultura y la cotidianidad, es un medio eficaz para transformar nuestro entorno inmediato, pues es consciente de los grandes problemas que actualmente se viven y, sobre todo, permite ayudar a solucionarlos desde la comprensión y entendimiento a través del trabajo práctico del “poner en común”.

De esta manera, la Comunicometodología y la Ingeniería en comunicación sirven de herramientas a la comunicación para lograr fortalecer su perspectiva científica, pues al investigarla bajo un rigor metodológico supone aprender de ella para entenderla, realizarla y operarla.

Galindo (2012) retoma el concepto de ingeniería enfocándolo a las ciencias sociales, en este caso a la comunicación para explicar la creación, diseño y construcción del conocimiento y de propuestas sólidas que sean producto del entendimiento de la realidad que se estudia. Esta perspectiva la justifica en tanto que la comunicación es vista en diversas ocasiones como aquella disciplina que puede estudiar cualquier cosa, cualquier hecho, cualquier fenómeno, a través de cualquier propuesta metodológica, muchas veces propias de otras ciencias. A partir de esto, una Comunicología posible, si bien reconoce la capacidad de esta disciplina para estudiar diversos temas de forma flexible, proporciona una visión práctica y operativa para comprender de mejor manera los problemas de la vida usual, es por ello que el autor define a la Ingeniería Social como “aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la invención,

perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad” (Galindo, 2012: 16)

Los elementos que retomaremos de la teoría de Galindo, serán la propuesta de estudiar la comunicación y la cotidianidad como elementos generadores de cultura, así como la forma de estructurar e interpretar los hechos sociales, esperando lograr un aporte a la comunicología a través de las herramientas que el autor propone en cuanto a la comunicometodología.

En un ejercicio de análisis de la comunicación, el autor propone a la práctica del deporte como un espacio para estudiar la comunicación, entendiéndolo como una práctica sociocultural en la que interviene el uso dinámico del cuerpo a través de una coreografía que debe estar organizada y normatizada. Los ámbitos del deporte son muy diversos, el autor se limita a hablar específicamente del fútbol, tomándolo como ejemplo para estudiar los fenómenos sociales que en él se generan. El autor comprende que el deporte, y en particular el fútbol (al ser más consumido en el mundo) está presente en la vida cotidiana de millones de personas en todo el mundo, este es un tema donde no sólo versa el juego en sí, sino también las diversas manifestaciones culturales e identitarias, así como múltiples intereses políticos, económicos e institucionales, por lo que no es de extrañarnos la expresión popular de “fútbol, pan y circo”.

La justificación que hace el autor para defender la importancia del deporte es que éste es una forma de relación humana y que la cultura deportiva puede ayudarnos a dar respuesta sobre diversos problemas sociales.

El deporte es un objeto de atención pública y privada, como espectáculo es uno de los negocios más importantes del mundo, como forma cultural nos acompaña desde los principios de la civilización asociado a las prácticas propias de la guerra o la cacería, y como tiempo social mezcla aspectos de las dos visiones anteriores en la figura del espectador y del atleta amateur. El deporte promueve la figura del héroe, el héroe es la personificación de los valores y las metas sociales, la objetivación del éxito, de la belleza, el modelo a imitar. El deporte constituye en ese ámbito nuestro sentido de vida (Galindo, 2012: 109).

El fútbol es un producto que mueve masas, su organización internacional está basada por las reglas y principios que establece la mundialización y la globalización más poderosos, por ejemplo “El deporte es una empresa multinacional, una forma corporativa mundial, la FIFA tiene más países asociados que la Organización de las Naciones Unidas

(ONU), hay más personas asociadas al Comité Olímpico Internacional (COI) de forma directa e indirecta que a cualquier región mundial” (Galindo, 2012: 76)

Sin dejar de lado la violencia en los estadios producto del fanatismo; el acaparamiento de los medios masivos de comunicación; los intereses políticos con la enajenación popular hacia este deporte; la publicidad y mercadotecnia voraz; por otro lado, la identidad y prácticas de integración cultural, por mencionar sólo algunos de los fenómenos que surgen del espectáculo del fútbol y que han sido objetos de estudio de la comunicación.

Es un juego portador de muchos intereses, los cuales hacen que se lleve a cabo. Por mencionar sólo uno “cuando la copa del mundo fue en Argentina, el país atravesaba una de sus épocas oscuras. La dictadura militar puso mucho empeño en que su selección nacional hiciera el mejor papel posible, que obtuviera el campeonato, a pesar de todo, de todo lo demás” (Galindo, 2012: 71) Mientras la agenda mediática mundial era acaparada por este evento deportivo, los problemas nacionales argentinos se agudizaban. La solución, violencia mientras que rodaba el balón. En la memoria social los eventos deportivos tienen un papel central, pues también se han convertido en un medio de olvidar los problemas y suavizar la crudeza de nuestra realidad que, así como éste suceso, hay infinidad de capítulos en los que el deporte ha servido de distractor ante múltiples problemáticas. Como los juegos olímpicos de 1936 en Alemania, durante la emergencia del Nacional Socialismo, los ataques a la delegación judía durante otros juegos olímpicos en 1972, o el boicot de Estados Unidos y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a los mismos juegos en plena guerra fría, por mencionar sólo algunos.

Sin embargo, no todo es negativo, pues el deporte ha servido en la conformación de identidades sociales, es un medio que promueve la convivencia pacífica, una práctica física saludable y un espacio donde se gestan nuevas configuraciones de la cultura. La pregunta está en ¿qué se espera obtener del fútbol, qué áreas de oportunidades tenemos a partir de éste y cómo podría apoyarnos a ser mejores personas?

Es así que la apuesta científica de la Comunicología es el estudio de los hechos sociales con una perspectiva que ve más allá de lo evidente los hechos cotidianos de la vida, como lo es el deporte, por ejemplo, manteniendo una postura crítica y analítica, buscando alternativas de solución y mejora social.

Género e Identidad

Los profundos cambios sociales desarrollados en las últimas décadas están relacionados con el discurso sobre lo socialmente aceptado como “hombre y mujer” en términos del género, que ha dominado nuestra sociedad. No obstante, a pesar de todos los avances políticos, educativos y laborales de mujeres que lucharon por condiciones de mayor equidad, la desigualdad sigue permeando en diversas esferas de nuestro entorno.

Bajo esta premisa, son muchas las mujeres quienes han buscado los medios para poder ser incluidas en diversos espacios que han sido y siguen siendo considerados como propios del género masculino, luchando por la equidad de oportunidades sabiendo que la categorización de lo aceptado dentro del género femenino o masculino (la cual ha creado una marca de exclusión y segregación) no es una marca biológica, sino que es una construcción social, que por tal razón puede modificarse. La transformación del sistema patriarcal hacia una cultura de género basada en la igualdad de oportunidades es una reivindicación promovida desde colectivos feministas en búsqueda de una organización, un nuevo reconocimiento social y una nueva forma de definir los géneros.

El concepto de género ha sufrido diversas modificaciones a lo largo de los años, según Conway (1996) citado por Díaz, Patiño y Vázquez (2011), en los años cuarenta y cincuenta, el comportamiento y actividades que realizaban tanto los hombres como las mujeres se decían ser producto de la naturaleza, nuestra biología era la que designaba nuestro comportamiento. A finales de los años cincuenta empezaron a surgir nuevas propuestas metodológicas para estudiar el género. En los años sesenta se cambió la noción de género como producto biológico por el cultural, es decir que lo que designaba el género no era el sexo, sino las experiencias, ritos y costumbres, mismas que podían diferir entre un grupo social y otro. Por lo que, en esta propuesta, fue más importante estudiar y analizar la conformación de identidades de los géneros.

De esta manera, los estudios de género tienen sus antecedentes en Simone de Beauvoir, quien realizó una crítica reflexiva sobre la conceptualización del género en su libro *El segundo sexo*, donde plantea que “las características humanas consideradas como “femeninas” son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse “naturalmente de su sexo” (Lamas,2002: 9) es decir, que el género no corresponde a las características biológicas que diferencian al hombre de la

mujer, sino a la construcción social de símbolos, signos y significados que se le otorgan a los comportamientos, valores y roles que deben de cumplir las personas en cuanto a la categorización de lo aceptado como masculino y lo aceptado como femenino. A partir de esta reflexión surge la pregunta *¿cuál es la verdadera diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente contruidos?* Bajo este cuestionamiento proliferaron diversos debates políticos en cuanto a los derechos y el papel social que desempeña cada uno de los géneros (en tanto se comprende que el origen del concepto es cultural y por ende puede cambiar). Actualmente, a través de la propuesta filosófica del feminismo postmoderno, ya no se habla exclusivamente de dos tipos de género, sino que ésta conceptualización se define por diversas aristas en tanto podemos hablar de varios tipos de feminidades y masculinidades, dando paso a la pluralidad de identidades y prácticas discursivas sobre los géneros, con lenguajes, valores y manifestaciones diversas. En ese sentido es indispensable reconocer al lenguaje como un medio para representar las realidades y significados de los individuos, desechando la idea atomista en la que se ha constituido el imaginario de lo femenino y lo masculino, para ver la diversidad de representaciones sociales que existen alrededor de dichos conceptos, así como sus significados y las formas en las que logran identificarse.

Cabe destacar que esta clasificación del género construye las relaciones entre hombres y mujeres, e incluye el ejercicio del poder, la vivencia de los valores, los roles dentro de las instituciones, los modos y las actitudes de ambos géneros, que al igual que todo lo social cobra distintos matices de sociedad a sociedad.

A su vez, la expresión del poder y superioridad se suscribe bajo ciertas dinámicas de masculinidad en donde se trata de hacer evidente la hombría por medio de la rudeza y en ocasiones la fuerza bruta. A pesar de las diferencias biológicas donde el cuerpo de los hombres es por lo general más grande y fuerte que el de las mujeres, la distinción del género (masculino y femenino) es una construcción simbólica que contiene el conjunto de atributos y roles asignados a las personas a partir del sexo, pero no es en ningún sentido una característica biológica. La problemática aquí está en cuanto a la justificación de la desigualdad entre hombres y mujeres en diversos espacios (como el trabajo, la política, la educación o el deporte) justificado a partir de esa carga simbólica socialmente construida, que es el género.

De ahí que estudiar al fútbol desde la perspectiva teórica de género permite analizar y comprender las características que definen a lo femenino y a lo masculino, desde las complejas y diversas connotaciones culturales, desde una perspectiva crítica en la que se asume que los discursos, que norman el comportamiento de las personas por medio de la categoría dicotómica del género, pueden transformarse y pueden variar de una sociedad a otra.

Explica Lamas que “El género opera como el *habitus* que postula Bourdieu: un conjunto de relaciones históricas “depositadas” en las personas en forma de esquemas mentales y corporales de percepción apreciación y acción resultantes de la institución de lo social en los cuerpos.” (2002: 32) Esto revela por qué el individuo da por sentado ciertos comportamientos y llega entonces a establecer que existe una identidad con respecto al género. La identidad de género es un concepto ambiguo, en el que ya no es suficiente pensar en términos exclusivos de lo femenino o lo masculino, ya que puede haber una multiplicidad de identidades, según los individuos se vayan conociendo, interactuando y reconociendo de una u otra forma, así como también, las épocas y los contextos se vayan transformando. En palabras de Butler:

No hay una identidad femenina o de género (...) el sujeto se define y se construye en interacción con las demás personas y en el transcurso de la tarea reivindicativa. En este proceso de construcción sería inútil fijar un número finito de elementos para la identidad, ya que los elementos son muchos y la teoría feminista debería contar con este preciso punto de partida (Butler, 1990:142-143)

Cabe destacar que la configuración del concepto de Identidad que enmarca el feminismo posmoderno tiene sus raíces en los años sesenta y setenta en Italia, siendo este un país en el que el movimiento feminista adquirió mayor fuerza. Para ese entonces el discurso por parte de las mujeres ya no era el de la igualdad con los hombres, sino la perspectiva de la diferencia. El feminismo de la diferencia, dirigido por autoras como Carla Lonzi (2004) y Luisa Muraro (1997), afirma que la diferencia denuncia la igualdad al tratarse de un concepto propuesto por los varones, el cual perpetúa el sometimiento a las mujeres. “La igualdad entre los sexos es el ropaje con el que se disfrazaba hoy la inferioridad de la mujer” (Lonzi, 2004 citado por Álvarez, 2008: 263). Es en ese sentido que la identidad de las mujeres va a estar constituida de igual forma por dos elementos, en primera instancia la igualdad, en tanto a condiciones, derechos y oportunidades, y en segunda la diferencia, en tanto se identifican respecto a grupos particulares de la sociedad. Por lo que, a partir de esta propuesta, se estará hablando de una pluralidad de identidades

de las futbolistas, con representaciones mentales que conforman en tanto se reconocen a sí mismas en unas y se diferencian de otras.

La identidad, se establece con la aceptación del grupo, en este caso las mujeres futbolistas, quienes se reconocen y se integran, compartiendo el mismo sentir, los ideales y las creencias. Todo ello con base en patrones y modelos simbólicos expuestos en sus ritualidades o conductas, los cuales tienen un significado social para determinado grupo o para quienes lo reconocen como tal.

Aunque para Marie de Gournay (citada por Heritier, 2007: 36) “el argumento de la superioridad física de los hombres, que supuestamente inaugura todas las demás formas de superioridad, es fundamentalmente estúpido. En efecto, si la obediencia o la sumisión se legitiman por la fuerza, entonces el ser humano debería someterse a la fuerza bruta animal” sin embargo esta “superioridad masculina animal” la traemos arraigada culturalmente, al grado de ser reproducidas de la misma manera por las mujeres, aunque al transcurso de los años ya se ha venido dando también, a paso lento pero seguro, una apertura al poder femenino.

En cuanto a la práctica futbolística, ésta se encuentra dominada bajo el discurso masculino, lo cual pone en desventaja a las mujeres, marginándolas de estas prácticas. Según Conde y Rodríguez:

si se rastrea la historia del Fútbol desde un punto de vista de género, la captura por las instancias de escolarización primero, de esparcimiento después y de profesionalización por último, implicó dejar afuera a las mujeres. Con la modernidad, la práctica, el discurso de esta práctica y su representación se constituyeron como un mundo masculino, donde las reglas objetivas y los valores que en ellos circulan pertenecen a su dominio (Conde et al., 2002: 94).

Los estudios de género, han buscado teorizar sobre conceptos que analicen las dificultades que han aquejado a las mujeres a lo largo del tiempo, sobre todo en problemáticas procedentes de sociedades patriarcales. La perspectiva feminista, ve a las mujeres desde una óptica que va más allá del vago concepto del género como una concepción biológica y pugna porque no sean vistas como un mero instrumento de reproducción y de trabajo doméstico. Una de las propuestas en las que nos apoyaremos será la que ofrece el feminismo de la diferencia sexual femenina, la cual surge como una postura que critica la idea en la que se ha naturalizado el cuerpo bajo un sistema de género opresivo, argumentando que el hecho de tener cuerpo de mujer no tiene por qué ser

motivo de identificarse con el género femenino, en palabras de Montserrat Martín “el objetivo de estas feministas era demostrar que las mujeres no estaban naturalmente impedidas para representar el género masculino, y se imaginaron que poder acceder a este género desde un cuerpo de mujer era lograr la igualdad con los hombres” (2006:10) por lo que es necesario reivindicar su papel, en tanto son capaces de desarrollar diversas tareas que simbólicamente están constituidas como masculinas, sin que por esa razón pierdan su identidad como mujeres.

Para explicar las formas en la que las mujeres buscan su identidad y sentido de pertenencia, es necesario remitirnos a las identidades colectivas. Las cuales entendemos como el combustible que hace funcionar a cualquier grupo de personas, es lo que les da motivos para compartir y transmitir ideas, sensaciones y acciones, lo cual se va construyendo en el día a día y en la cotidianidad. Pues como lo dice Rossana Reguillo:

La identidad es una relación objetiva que se establece entre su portador y el medio social donde se desenvuelve, una plataforma desde la cual se interactúa con los demás, una pieza delicada, cuyo funcionamiento requiere un mantenimiento constante y del soporte material que le dé sentido: la identidad necesita exteriorizarse, objetivarse de algún modo (Reguillo, 1995: 32).

De esta manera, Reguillo entiende a las identidades como acciones representadas de manera simbólica y ritualmente, lo cual está permeado de un alto grado comunicativo y expresivo que muchas veces no se llega a entender de manera superficial, sino hasta que te haces participe y compartes sus mismos códigos y conductas. Es por esto que considera a las identidades desde tres espacios: la situacional, la del clan o grupo y la simbólica.

“El referente situacional se constituiría en el lazo entre el espacio y la representación que se hace del sujeto para sí mismo y para los demás sobre su identidad” (Reguillo, 1995: 33), es decir donde lleva a cabo su acción cotidiana y su interacción con la sociedad.

Se describe al segundo referente, al clan o grupo remitiéndose a los ritos y las ceremonias sociales, ya que el sujeto “a partir de actos instituyentes >dota< de una identidad a los actores, una identidad que los califica y los capacita socialmente para determinadas acciones, una identidad que remite al grupo como una manera de autoidentificarse (...)” (Reguillo, 1995: 33).

En cuanto a la objetivación simbólica, Reguillo lo concibe como la manera en la que las identidades se concretizan y se hacen materiales y visibles, “se vinculan con el propio cuerpo, en el lenguaje, en los gustos, en los estilos, en el consumo cultural” (Reguillo, 1995: 33). Las identidades se van construyendo de acuerdo con los intercambios, discursos, negociaciones y resistencia de significados y valores que la sociedad puede apropiarse. De esta manera, todas las personas están dotadas de poder, lo único que varía de una a la otra es el grado de este que obtenga, por ello es que mientras un individuo tenga poder este será susceptible a la apropiación de ciertas conductas o gustos, pero también tendrá la capacidad de resistirse a ello.

La pregunta es ¿podemos hablar de mujeres como una categoría universal o sólo podemos reconocer como mujeres a aquellas personas que reproducen el discurso social y cultural de lo legitimado como género femenino? En este sentido, Celia Amorós propone realizar un ejercicio de indagar cuáles son esos elementos comunes y cuáles son las características individuales que nos dan pauta para analizar y comprender la configuración de su identidad, ya que ésta se funda tanto de lo social como de la apropiación que se haga de esos elementos como individuo. Es así que propone un “proyecto feminista como proyecto emancipatorio” (Álvarez, 2008: 281) que promueve diversas formas de identidad entre las mujeres y que hace crítica a la categoría de género en cuanto normatiza las conductas sociales y legitima el poder del hombre a través de un imaginario que construye simbólicamente las diferencias de hombre y mujer.

El Poder simbólico de la dominación masculina. Según Pierre Bourdieu

La perspectiva teórica de género que emplearemos en esta investigación estará basada en los aportes del sociólogo francés Pierre Bourdieu, considerado como uno de los más grandes pensadores del siglo XX, por cuestionar las estructuras de poder que han dominado a la sociedad a partir de los patrones simbólicos.

Dentro de su libro *La Dominación masculina* (2000) Bourdieu critica cómo a lo largo de la historia el poder masculino ha sido visto como una forma natural del orden de las cosas. En muchos casos se trata de una visión aceptada por las mismas mujeres, legitimando esta forma de poder, ya que se ha constituido culturalmente. El autor revisa los mecanismos históricos que se han encargado de la deshistorización de las mujeres y

la eternización relativa de las estructuras que dividen a los sexos, en cuanto a roles y formas de comportamiento; también a los principios de esa desigualdad en base a estereotipos y adjetivos arbitrarios de las cosas, de acuerdo a una oposición entre lo masculino y lo femenino como arriba/abajo, alto/bajo, duro/blando, seco/húmedo, fuerte/débil, fuera (público)/dentro (privado) etc. Lo que constituye esquemas de aplicación universal, legitimados como diferencias de la naturaleza y en donde los prototipos, masculino y femenino se justifican, pero siempre en favor del esquema patriarcal de dominación. De esa forma, el autor menciona que la violencia que ejercen los hombres sobre las mujeres, no es exclusivamente en el aspecto físico, sino que se da en el ámbito simbólico y está enraizada en niveles muy profundos de nuestra cultura. Al ser legitimados incluso por las mujeres los símbolos de dominio son vistos con naturalidad.

Bourdieu (2000) define al *poder simbólico* como aquel que se ejerce de manera casi invisible, pero que está presente en las relaciones sociales y la cultura, está arraigado en el pensamiento social y en las manifestaciones de la vida cotidiana. A pesar de que lo simbólico pueda entenderse como lo opuesto a lo real, sus efectos son reales, pues las condiciones de desigualdad entre los sexos son justificadas, precisamente, por creencias y mitos que siguen siendo reproducidos de manera generacional a través del lenguaje y se materializan en las conductas.

El lenguaje del “imaginario” que vemos utilizar por doquier, un poco a tontas y a locas, es sin duda mucho más inadecuado que el de la “conciencia” en la medida en que ayuda especialmente a olvidar que el principio de visión dominante no es una simple representación mental, un fantasma, una ideología, sino un sistema de estructuras establemente inscritas en las cosas y en los cuerpos (Bourdieu, 2000: 57)

El lenguaje, en ese sentido, se convierte en el medio de expresión de la conciencia colectiva, haciéndose visible en el actuar cotidiano, puesto que se nombra de una u otra forma aquello que puede ser entendido por los demás. De esta manera, el lenguaje no sólo se ve presente en la oralidad, sino también en la expresión corpórea, la vestimenta, la expresión facial, la escritura, las actividades cotidianas y en toda práctica cultural, y es así que a partir de todas estas manifestaciones del lenguaje se expresa la conformación del imaginario sobre las mujeres y sobre los hombres, y se comparten socialmente.

Bourdieu argumenta que, “la división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable” (2000: 21). Esto es evidente en los escenarios público y privado, en donde las mujeres cumplen con un papel diferente al del hombre, expresado en sus cuerpos y en sus hábitos, que abarcan el mundo social y sus divisiones socialmente construidas, generando una legitimidad ante esa diferencia de papeles. En palabras del autor, esta desigualdad sería:

El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o del mercado, reservados a los hombres y la casa, reservada a las mujeres (Bourdieu, 2000: 22)

La división de roles y espacios han sido apropiados por la sociedad misma y lo refleja en simbolismos que legitiman tal construcción del género. Como es el caso particular de este trabajo, en el que las mujeres que practica un deporte de contacto, como lo es el fútbol, se les excluye por creer que su constitución biológica las limita para poder realizar esas actividades que por muchos años han sido practicadas por hombres, bajo la definición que explicaba Bourdieu sobre la dicotomía de las cosas que definen a lo masculino y a lo femenino en cuanto a alto/bajo, fuerte/débil, duro/blando.

La visión social según Bourdieu (2000) se constituye en la diferencia social entre hombres y mujeres y se legitima a partir de una justificación de divisiones reconocidas como naturalmente objetivas, pero que al ser imposiciones de carácter cultural son más bien divisiones subjetivas, legitimadas por el poder simbólico convencional.

El autor define también el concepto de *fuerza simbólica* como una representación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, en el que se norma su uso, forma y exposición, que tiene sus efectos en el reforzamiento de las estructuras de poder de la economía de los bienes simbólicos. Por ejemplo, como lo menciona Bourdieu (2000) en muchas culturas y por muchos años el cuerpo de la femenino ha sido catalogado como débil y frágil. El cuerpo ha sido el medio por el cual la dominación simbólica ha logrado legitimarse, ya que “las diferencias visibles entre los órganos sexuales masculinos y femeninos son una construcción social que tiene su génesis en los principios de la dominación de la razón androcéntrica, fundada a su vez en la división de los estatutos

sociales atribuidos al hombre y a la mujer” (Bourdieu, 2000: 28) Por lo que, el cuerpo humano, es también un cuerpo socialmente normatizado y moralizado y está regido por leyes diseñadas a partir de un orden patriarcal que se impone como el dominante.

Cuando los dominados caen en cuenta de su situación de sumisión, siempre queda lugar para una *lucha cognitiva*, lo que les permite unas interpretaciones opuestas que ofrecen a los dominados una posibilidad de resistencia contra la imposición simbólica, sin embargo, existe un rechazo hacia estas mentes liberales, estigmatizándolas de subversivas y como amenaza para el orden social.

Los cambios sociales que se han dado en pro de una equidad de género, son producto de una resistencia a las estructuras del poder masculino, a través de movilizaciones en las que cada vez se van integrando más personas que critican ese sistema de desigualdad. La crítica está en los signos que conforman la diferenciación sexual como un poder invisible y adherido a las prácticas sociales que impiden o dificultan los comportamientos en relación con el otro sexo, considerándolo aún como inadecuados, como la intención de negar la parte femenina de lo masculino. Por lo que, es necesario abrir el abanico de opciones de identidad de los géneros, descartando la relación exclusiva de dichas identidades como elementos intrínsecos al sexo.

En esta investigación, nos referimos a la resistencia en cuanto a la forma en la que las mujeres futbolistas desarrollan esta actividad desde la lógica que representa ser mujeres, no desde la carga simbólica del género sobre cómo deben de actuar o cómo no deben de hacerlo, ya que la feminidad no debe de empequeñecerse en una determinada norma de actuar, lo que Bourdieu denomina como *Cercado invisible*, por lo que, “a los que puedan objetar que muchas mujeres han roto actualmente con las normas y las formalidades tradicionales del pudor verían en el espacio que dejan a la exhibición controlada del cuerpo un indicio de liberación” (Bourdieu, 2000: 44)

Esta perspectiva la relacionamos con la postura de Joan W. Scott en su artículo *El género: Una categoría útil para el análisis histórico* (1940) en el que menciona que para poder referirse a la organización social de las relaciones entre los sexos, se ha comenzado a utilizar la categoría de *Género*, reconociendo la significación de las diversas manifestaciones de identidad, que no sólo involucran la designación de lo masculino y lo femenino, sino también a las diversas posibilidades de explorar ese concepto, y su forma

de manifestarse, así como de relacionarse entre las diferentes estructuras sociales, ya que no es necesario nacer hombre o mujer para apropiarse determinados esquemas de conducta e identidad que socialmente han sido definidos para cada uno de los sexos. Como en el caso particular de esta investigación, en el que la cuestión deportiva está compuesta por determinados elementos simbólicos que definen el género, por ejemplo: gimnasia, natación, voleibol, ciclismo, aerobics, patinaje, caminata son considerados como deportes más femeninos, mientras que el fútbol soccer, hockey sobre hielo, artes marciales, rugby, boxeo, fútbol americano para el género masculino, sin embargo esto no quiere decir que no existan mujeres que se interesen por deportes definidos como masculinos, ni hombres a los que les guste o que practiquen los deportes valorados como femeninos. Lo importante aquí, según Bourdieu, es ver cómo este imaginario es apropiado y reconocido por la sociedad a través de la educación, “que tiende a inculcar unas maneras de manejar el cuerpo o tal o cual de sus partes... que contiene una ética, una política y una cosmología” (Bourdieu, 2000: 42)

El cuerpo está mediado por los códigos sociales que disponen dónde mostrarlo y cómo usarlo. Siendo el cuerpo femenino el más limitado para desarrollar diversas actividades laborales y deportivas, considerado incapaz o débil “como si la feminidad se resumiera en el arte de >>empequeñecerse<<, las mujeres permanecen encerradas en una especie de cercado invisible que limita el territorio dejando a los movimientos y a los desplazamientos de su cuerpo” (Bourdieu, 2000: 43)

En ese sentido, Andrés Roemer, en la obra *¿Por qué amamos el fútbol?* (2008) específicamente en su artículo homónimo, hace una comparación de la práctica del fútbol con el ritual de caza, dotando de significados meramente masculinos a ambas actividades, por lo que implícitamente se les segrega a las mujeres, dadas las características impuestas para su género. Según la descripción de esta analogía,

La caza del balón requiere supremacía física. La velocidad del juego demanda un alto nivel de *concentración* y el correr por un periodo largo requiere gran *fuerza*. El control del balón se perfecciona por el desarrollo de habilidades especiales y lo impredecible de las acciones genera una imaginación que puede ser transformada instantáneamente en *movimientos físicos*. Se requiere de gran *resistencia física* para llevar a cabo *movimientos efectivos* y una *cabeza fría* es necesaria para los momentos de *tensión aguda*. Además de todo esto, cada individuo debe tener una excelente vista y la habilidad de apuntar con precisión, especialmente en momentos climáticos al dirigirse a la portería. Finalmente debe existir un alto grado

de *motivación* y la capacidad de actuar con *valentía* cuando se ven amenazados por una *fuerte* oposición. (Roemer, 2008: 27-28)

En la descripción del fútbol en la que Roemer (2008) lo asemeja con el ritual de caza, se está contemplando una categorización de aptitudes que culturalmente han sido definidas como propias del género masculino, como lo describió Bourdieu (2000). Por lo que la dominación simbólica en la construcción cultural para el deportista de esta área y de las cualidades que éste debe de tener, ponen al margen a las mujeres, ya que *la fuerza, la valentía, la resistencia física, la cabeza fría*, han sido características capitalizadas por el hombre para ejercer el poder, lo cual es también aceptado por una sociedad regida por el imaginario patriarcal, ya que en este caso “el público quiere algo más que un ganador, quieren un ganador valiente y no esperan menos de eso “ (Roemer, 2008: 29). No queremos decir que las mujeres no puedan tener estas cualidades, sino que las características diferentes que tienen con los hombres, son una construcción social arraigada por siglos, teniendo su legitimación por la división de la razón androcéntrica del régimen patriarcal, fundada por la división de roles sociales atribuidos a los hombres y a las mujeres. Por lo que la designación de características propias de los hombres y de las mujeres se aplican también al cuerpo, designando lo socialmente aceptable como masculino o femenino, creando límites simbólicos entre lo que está permitido o prohibido para uno u otro. En palabras de Bourdieu (2000), el poder del hombre se representa en la *virilidad*, entendida como capacidad reproductora, sexual y social representada como una aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia, lo cual se expresa en diversas actividades de la vida colectiva, como el deporte.

Ésta es la que conduce, paradójicamente, a la inversión, a veces forzada, en todos los juegos de violencia masculinos, como en nuestras sociedades los deportes, y muy especialmente los que son más adecuados para producir los signos visibles de la masculinidad, y para manifestar y experimentar las cualidades llamadas viriles, como los deportes de competición. (Bourdieu, 2000: 69)

A pesar de que en la actualidad las mujeres ya tienen mayor visibilidad en la práctica de deportes denominados “de contacto”, lo que Bourdieu llamaría “un indicio de liberación”, aún no se populariza su práctica, sobre todo en el ámbito profesional, ya que el imaginario que se tiene de ser un espacio propio de los hombres, es reproducido por los medios de comunicación, por los hombres y por algunas mujeres con visión heteronormada, quienes han naturalizado la clasificación dicotómica del género,

rechazando y viendo como “anormal” a aquellas que se involucran en este deporte, lo cual limita la liberación de las mujeres en este y otros escenarios.

Según Bourdieu en *La dominación masculina* (2000) en una sociedad patriarcal, las estructuras sociales funcionan como matrices de percepción, y es aquí donde se hace presente la dominación simbólica, ya que las normas sociales se convierten en el elemento primordial de la violencia hacia las mujeres, ya que en muchos casos no se les reconocen como tal, porque están arraigadas en la conciencia colectiva y forman parte de nuestra vida cotidiana.

La representación androcéntrica de la reproducción biológica y de la reproducción social se ve investida por la objetividad de un sentido común, entendido como consenso práctico y dóxico, sobre el sentido de las prácticas. Y las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de asimilación de esas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico (Bourdieu, 2000: 49)

Con ello, el autor se refiere a que el conocimiento que las mujeres adquieren por parte de las instituciones sociales, son fundamentales para la asimilación de tales estructuras de poder, lo cual crea y reproduce la violencia simbólica que ellas mismas sufren.

Tanto Scott (1940) como Bourdieu (2000) mencionan que, para la comprensión de los esquemas simbólicos de poder, específicamente la “dominación masculina”, es necesario el análisis de la historia de las mujeres y su relación con los hombres, así como de la significación de dichas relaciones sociales, la lucha de géneros y las construcciones culturales que se dan a partir de éstas. Es así que, para Scott, “estudiar a las mujeres y la dominación masculina, es menester usar la categoría de “género” para estudiar el orden simbólico que define la realidad social, es decir, “se ha comenzado a emplear el género como forma de referirse a la organización social de las relaciones entre sexos” (Scott, 1940)

Es importante aclarar que la perspectiva de violencia simbólica no está relacionada con una violencia de carácter espiritual, sino que se materializa en las acciones sociales, y que no siempre hemos tenido el mismo estereotipo de género femenino, ni de género masculino, es decir que no son categorías ahistóricas, sino que la concepción de género ha sido evolutiva en tanto evolucionan también las instituciones de: Familia, Iglesia,

Escuela, Estado. Lo que sí es de aceptar, retomando a Bourdieu (2000), es que el género ha sido construido con base en las relaciones de dominación y ha sido visto por los dominados como una estructura de carácter natural, lo que ha generado violencia suave y a menudo invisible, y que reproduce tal imaginario de superioridad a través del lenguaje. Es decir que, “la dominación simbólica no se reproduce en las conciencias concededoras, sino en los esquemas de percepción, de apreciación y de acción que constituyen los hábitos y que sustentan, antes que las decisiones de la conciencia y de los controles de la voluntad” (Bourdieu, 2000: 54) Por lo que el único medio para derrumbar los esquemas de dominación, es a partir de la propia conciencia de las mujeres, abatiendo los esquemas represores con una voluntad liberadora y la disposición de desprenderse de esa carga simbólica y cultural. Sabiendo antes que nada que, para poder liberarse de esa dominación ejercida por la construcción social del género, necesitan reconocer la diversidad de identidades que pueden tener como mujeres, así como el reconocimiento del hombre como parte importante de su propia historia. Es decir, estudiar el intercambio simbólico que existe entre la relación hombre-mujer.

Scott (1940) menciona que el concepto de Género, es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado, que ofrece un modo de diferenciar la práctica sexual de los roles asignados a los hombres y a las mujeres. Sin embargo, al igual que Bourdieu (2000), la autora menciona que hay que ver más allá de esa designación de papeles, puesto que los sexos no son meros roles que pueden interpretarse por sí solos, sino que están inscritos en un universo de significados que se expresan a partir del lenguaje (oral, corporal, institucional).

La crítica principal que hace Bourdieu (2000) a la estructura social que se da a partir de la división de poderes entre hombres y mujeres, es la eternización de lo concebido como femenino o masculino y su concepción en tanto algo natural, en donde se asimila la violencia simbólica, que se ejerce suave y a menudo invisible, pero que es producto del orden que han construido la conciencia del ser social. Por lo que su propuesta va encaminada no sólo a iluminar las mentes de los dominados, sino de generar una transformación radical de las condiciones sociales de reproducción de esas prácticas de violencia simbólica, lo que el autor llama “las estructuras de un mercado de bienes simbólicos”. Necesitamos un proceso de deconstrucción simbólico, en el que el objetivo a seguir sea el de la equidad de género y el reconocimiento de la violencia simbólica como un hecho social, más no natural, y que por lo tanto, puede transformarse. Rompiendo de

esta manera la idea del “eterno femenino”, es decir, del eterno sistema de poder y sumisión.

La sexualidad tal como la entendemos es un invento histórico, pero que se ha formado progresivamente a medida que se realiza el proceso de diferenciación de los diferentes campos, y de sus lógicas específicas. Así es como ha hecho falta, en primer lugar, que el principio de división sexuado (y no sexual) que constituía la oposición fundamental de la razón mítica deje de aplicarse a todo el orden del mundo, tanto físico, como político, y por tanto de definir, por ejemplo, los fundamentos de la cosmología... (Bourdieu, 2000: 128)

De esta manera, la expresión del poder, fuerza y superioridad en la práctica deportiva del fútbol se ha suscrito bajo ciertas definiciones de masculinidad en donde se trata de hacer evidente la hombría por medio de la rudeza y en ocasiones la fuerza bruta, para reforzar el imaginario sobre el poder masculino y su dominio. Hay que entender que el género en el escenario deportivo, también es una construcción simbólica y contiene un conjunto de atributos asignados a las personas a partir del sexo, pero no es en ningún sentido una característica biológica.

Bourdieu en *La dominación masculina* (2000) para nada trata de satanizar al poder, sino que su crítica está en cómo lo ha capitalizado la sociedad en favor de los hombres y cómo es que a partir de su ejercicio ha sometido a las mujeres. Su juicio respecto al poder simbólico, está en rechazar la imposición de un solo discurso como el verdadero, relegando a otros tipos de discursos, por lo que el problema no está en el ejercicio del poder, sino en el no ejercicio de éste por parte de los dominados, para liberarse de los esquemas en los que se sigue reproduciendo la violencia simbólica y en la reproducción de esquemas de pensamiento que han sido impuestos por esas mismas estructuras de dominación.

En ese sentido, las mujeres que realizan alguna actividad que les ha sido negada para su género, son aquellas que han mostrado una resistencia hacia la visión normalizada del género, por lo que son vistas como transgresoras. Sin embargo, están luchando por reconfigurar el sistema, mostrando un discurso distinto al impuesto por una sociedad patriarcal.

Feminismo de la diferencia sexual

Según Silvina Álvarez, (en Beltrán, 2001), el pensamiento racionalista ilustrado del feminismo de la postmodernidad viene a cuestionar los paradigmas del estudio del género desde su concepción dicotómica, así como los modelos rígidos para su análisis y comprensión. Proponiendo liberarlo del rigor de razonamiento al que se veía sujeto como en las perspectivas del feminismo radical, feminismo de la igualdad, el pensamiento maternal o el feminismo marxista, para dar paso a una pluralidad de narrativas o prácticas discursivas, partiendo siempre de la crítica de los sistemas científicos que se basan en el sistema de representación lógico, formal y racional. Cuya finalidad es la deconstrucción de significados unívocos que también describe la línea del postestructuralismo, la cual sostiene que ninguna construcción lingüística puede dar cuenta de la realidad total, rechazando así el proyecto ilustrado de la “concepción unitaria del sujeto como individuo autónomo capaz de formular sus deseos y preferencias” (Álvarez en Beltrán, 2001: 255).

De esta manera, las feministas que coinciden con el discurso de la postmodernidad proponen el estudio de la persona como tal y no desde las características universales y generalizadoras que han planteado otras perspectivas teóricas (como la perspectiva ilustrada de Rousseau). Por el contrario, su estudio será con base en un contexto, una cultura, un grupo social o situación concreta, marcada de un lenguaje y un simbolismo propio “recurrir al lenguaje no como representación de la realidad con significado propio es una característica distintiva del pensamiento postmoderno. La postmodernidad se centra en el lenguaje para afirmar que éste crea, funda, un universo simbólico que, a su vez, condiciona las actitudes personales” (2001. 258).

Las líneas de pensamiento postmoderna y postestructural, se han convertido en las más importantes para la perspectiva feminista de la diferencia sexual la cual según Irigaray (1977) explica, las mujeres están subordinadas a los hombres por la diferencia sexual, y tiene que ser a partir de esta diferencia sexual como se logre superar esta subordinación. Es decir que para que las mujeres puedan ganar poder y aceptación, no tienen por qué parecerse a los hombres o tratar de ser como ellos, por el contrario, esto sería reafirmar la superioridad masculina y legitimar su sometimiento, con a la idea de que sólo se es capaz de hacer ciertas cosas “propias del género masculino”, en tanto se parezca a este, reafirmando con ello, el ego y la idea de superioridad del hombre. Bajo esta problemática Irigaray propone la metáfora del *speculum* haciendo crítica a Lacan,

quien hace una referencia sobre la mujer comparándola con un espejo, mismo que refleja la imagen y el discurso masculino y reafirma la idea de superioridad del hombre. Por el contrario, Irigaray se refiere al *speculum* como un instrumento ginecológico “destinado a reconocer las cavidades femeninas” (Álvarez en Beltrán, 2001: 260) que representa la mirada masculina sobre el cuerpo femenino. Negando un vacío genital de la mujer y logrando un redescubrimiento del interior de ésta, que aún no está completamente definido.

Luce Irigaray hace una crítica a la perspectiva de igualdad entre los sexos, puesto que sostiene que esta idea es el ropaje con el que se disfraza hoy la inferioridad de las mujeres. Es así que el feminismo de la diferencia sexual busca mostrar las particularidades de las mujeres reivindicando su autonomía, de modo que, más que un obstáculo, la igualdad sea una condición para mostrar la diferencia entre los sexos. Sosteniendo que, en oposición a la igualdad, que es un principio jurídico, la diferencia es un principio existencial, basado en la naturaleza, lo cual es inmutable y es preciso asimilar, pero bajo el sistema social de la igualdad, en tanto justicia, es importante luchar por conseguir espacios y oportunidades que les han sido negadas en tanto su condición de féminas.

Desde el inicio, durante los años setentas, las seguidoras de esta corriente acuñaron el término *affidamento*, que evoca la unidad y solidaridad de las mujeres para comprender la forma de vida de éstas, partiendo desde una interpretación y entendimiento como mujeres. Es decir, “el valor de entender la diferencia sexual femenina a partir de esta afirmación es que permite a algunas feministas estudiar, de forma positiva y sin referente masculino alguno, todo aquello que conforma el pensar, sentir y expresar desde un ser en femenino” (Martín, 2006) por lo que es importante entender que la mujer es incomparable e inmedible con el hombre, es decir, que es absurdo equiparar el ser mujeres con el ser hombres; aunque convivan en un único mundo, las mujeres y los hombres pertenecen a dos sexos totalmente independientes con características diferentes, sin embargo no por ello uno deba de dominar o marginar al otro.

Bajo la perspectiva del *affidamento* hay que comprender la narrativa femenina sobre su pensamiento y experiencias, respondiendo a un deseo personal de las mujeres sobre su existencia y de intervención en el mundo desde las diversas formas del ser mujer, con el fin de lograr un mundo más equitativo.

Por ello hay que mencionar que la primera gran aportación del feminismo de la diferencia es reconocer que la subjetividad femenina existe independientemente de la masculina y, por tanto, las mujeres creamos pensamiento a partir de nuestras propias experiencias, que son totalmente irreducibles e incomparables con las de los hombres” (Martín, 2006).

Feminismo y deporte

A finales del siglo XIX y principios del XX, las denominaciones de roles en los géneros se fueron modificando, como resultado del ingreso de las mujeres a los mercados de trabajo, que si bien se dio de forma emergente para cubrir las necesidades de producción que exige el capitalismo, la inserción masiva de ellas a este escenario, la paga escasa y las condiciones desiguales en relación a los hombres, así como los conflictos en el ámbito doméstico y la vida familiar, con la entrada de la mujer al mercado laboral para apoyo a la economía familiar, produjeron una transformación en sus identidades, dando como resultado la proliferación de manifestaciones y protestas como obreras, luchando en pro de una sociedad más justa y equitativa entre hombres y mujeres, originando con ello, los primeros movimientos feministas.

Actualmente, en las sociedades occidentales, las mujeres forman parte activa dentro del ámbito económico, educativo y también deportivo, sin embargo, aún existen estereotipos y limitaciones que se le han adjudicado al género femenino a partir del modelo androcéntrico, el cual las limita, las discrimina y violenta. En el tema del deporte, a pesar de la creciente participación de mujeres en dicho escenario, aún existe una desigualdad abismal de oportunidades y espacios deportivos para ellas, puesto que el mayor obstáculo es la carga cultural y la reproducción social de estereotipos de lo aceptado como “propio del género femenino” y lo “propio del género masculino”. Es así que, para comprender esta problemática desde la perspectiva propia de las mujeres, convendría hacernos las siguientes preguntas: ¿qué imagen se tiene de las mujeres que practican deportes de contacto? ¿Por qué, si las mujeres disfrutan de plena libertad para practicar cualquier deporte, todavía son pocas quienes desempeñan deportes que no responden al estereotipo femenino? Y, sobre todo, si se trata de avanzar en el desarrollo normalizado de estas prácticas en femenino, ¿qué imagen tienen estas mujeres de sí mismas?, ¿se consideran masculinas, femeninas?, ¿cómo se ven, cómo se sienten?, Con la inserción de estas a los escenarios considerados “masculinos” ¿se está ampliando la perspectiva de identidades de género? ¿se están reestructurando sus identidades de

género? ¿están logrando empoderarse? Estas preguntas surgen de los cambios que en las últimas décadas ha tenido este deporte, con la entrada de las mujeres a su práctica, y de los logros y barreras que ha presentado el fútbol femenino en cada uno de los escenarios estudiados, en los cuales se presentan fenómenos muy particulares desde los discursos que dan las jugadoras, los grupos sociales y las instituciones que lo manejan.

Con la necesidad de dar respuesta a dichos cuestionamientos, es importante reunir conceptos que analicen y profundicen en las características particulares de las relaciones entre mujeres, más allá de sólo describirlas como meras reproducciones de las relaciones entre hombres o, en su defecto, como opuestas a éstas. Para esto, la perspectiva del feminismo de la diferencia sexual será un medio que favorezca el estudio de las mujeres futbolistas, comprendiendo las vivencias e ideas que parten desde su propia narrativa y bajo su propia concepción como mujeres. Rescatando la idea de que la diferencia sexual es un medio para reivindicar la posición de las mujeres ante el mundo, pero, por el contrario, la diferencia jurídica en tanto derechos y oportunidades es el gran obstáculo al que se enfrentan y por el cual deben de luchar para lograr una mayor equidad.

Defendiendo la idea de que el deporte nos ayuda a entender lo social, y que particularmente el balompié está presente en la vida cotidiana de millones de personas en el mundo, puesto que genera identidad, cohesión, y expresión a través de sus referentes simbólicos. Diversos autores, han sostenido que, en el deporte del fútbol, como en otros deportes de contacto, existen inevitables connotaciones masculinas, por lo que la práctica deportiva del balón pie ha tenido socialmente doble significado para las mujeres. Según Montserrat Martín:

Por un lado, es un lugar que se ha legitimado como un espacio de “natural” dominación masculina y que ha puesto en duda la construcción del género como una distinción biológica entre hombres y mujeres, mostrando que se trata de una configuración e imposición cultural entre lo aceptablemente visto como masculino o femenino. Por otro lado, sin embargo, el éxito en el deporte tiene que cumplir con las exigencias físicas y mentales, lo cual también representa para las deportistas una oportunidad para romper con los estereotipos femeninos marcados por las etiquetas de pasivas, excesivamente emocionales y tiernas, e incluso sin inquietudes para la superación y el éxito (Martín, 2006: 5).

Es así que consideramos importante repensar la práctica de este deporte bajo una perspectiva femenina, que no se encasille en el estereotipo del fútbol masculino, sino que sea visto desde las particularidades que las conforman como jugadoras, con la aceptación de sus cuerpos e identidades de género y no como una imitación del juego masculino.

Como antecedentes que nos contextualizan en dicha problemática, cabe mencionar que fue en 1991 cuando la FIFA reconoció a las mujeres que practican este deporte, realizando el primer mundial de fútbol femenino, hace tan sólo 25 años. Ahora, podemos ver a más niñas y jóvenes practicando el balompié, sin embargo, aún se tienen que enfrentar ante los prejuicios, discriminación, los estereotipos negativos y los comportamientos agresivos que conforman el estado de distintividad y también de exclusión; sin olvidar la falta de oportunidades deportivas que aún están por debajo del apoyo que se le da a los varones al practicar profesionalmente este deporte, ejemplo de ello es la brecha salarial entre mujeres y hombres, como lo describe Guadalupe López García:

Tomando en cuenta a la mejor futbolista del mundo. La brasileña Marta Vieira de Silva, con cinco balones de oro (premio internacional de la FIFA), era la mejor futbolista pagada del mundo al percibir 500,000 dólares con el equipo estadounidense Western New York Flash. En tanto Cristiano Ronaldo obtenía 17 millones de dólares; es decir, 16.5 veces más que Marta. Actualmente el jugador mejor pagado es Lionel Messi con 130 millones de euros (López García, Guadalupe en Hernández, Elvira, 2014: 201).

Otra característica importante que describe la desigualdad de género en la práctica deportiva del fútbol es el hecho de que a pesar de que tanto hombres como mujeres pueden pertenecer a ligas profesionales, el fútbol femenino, sigue considerándose como amateur, a pesar de que el porcentaje de jugadoras es ya muy considerable. Según el Censo *Big Count*, 2006, de la *Federation Internationale de Football Association* (FIFA):

En México hay un total de 8,479,595 jugadores entre varones y mujeres (324,595 registrados, 8,155,000 no registrados) 311 clubes, 16,957 equipos y 85,789 árbitros. De los jugadores, 7,151,688 son hombres y 1,327,907 mujeres (18.56 por ciento) (FIFA, 2014).

Esta problemática no es exclusiva de la realidad mexicana, sino que se ve presente en diversos países de Latinoamérica. En los que la práctica deportiva del fútbol, sigue presentando situaciones de desigualdad de género y exhibiendo un discurso machista y *discriminator*, por lo que no es novedad que la participación de las mujeres en este deporte sea muy reciente y que poco apoyo se le brinde, a pesar de los triunfos obtenidos, como los siguientes:

En Selecciones Mayores, se jugaron 3 Campeonatos Sudamericanos: el primero, en 1999 en Buenos Aires, Mar del Plata, el segundo, en Lima, Perú en 2003 y el tercero, en Mar del Plata, Argentina, en 2006. En las 2 primeras ocasiones, Brasil se coronó campeón; en la restante, Argentina fue la vencedora, asestandole la única derrota de la historia a las verdeamarellhas en el certamen, (AFA, 2014).

Cabe mencionar que este estudio está delimitado en el contexto de Argentina, Costa Rica y México, ya que el fútbol representa el deporte más popular en estos tres países. Según estadísticas obtenidas por Consulta Mitofsky (2009) el 85 por ciento de los ciudadanos mexicanos tienen algún deporte favorito (15 por ciento respondió que “ninguno”) y de ellos casi la mitad (58.1 por ciento) mencionó al fútbol 39.9 el box y 30.6 por ciento el básquetbol. Por otro lado, de acuerdo con Sergio Villena (2006), el fútbol es el deporte más visto y gustado en Costa Rica, el cual ha permitido reforzar la identidad nacional en la participación de los torneos de Copa del Mundo. Según el autor, del 70 por ciento de la población costarricense que tiene acceso a la televisión, el 61 por ciento sintoniza y gusta de los eventos futbolísticos, lo que pone de evidencia su importancia dentro de este país. Así mismo, el fútbol es el deporte de mayor impacto en Argentina, ya que tiene más jugadores federados (540.000 en 2002, equivalente al 1,4 por ciento de la población), y el más practicado por la población masculina en forma recreativa o no federada, desde la niñez, en la que alcanza a la casi totalidad, hasta los sesenta años. Nueve de cada diez habitantes declaran ser simpatizantes de algún equipo de fútbol.

Hay que mencionar que los tres países son de habla hispana, lo que facilitó y la comprensión de los testimonios de nuestras informantes, que fueron mujeres jóvenes de dieciocho a treinta y ocho años, que practican el fútbol dentro de las ligas de primera división en estos tres países, así como directoras técnicas, entrenadoras, aficionadas y responsables de algunos medios masivos de comunicación, quienes coinciden en que es necesario explorar la narrativa femenina en este espacio deportivo y la incipiente inclusión de las mujeres dentro de este deporte, el cual consideramos que sirve como un espacio de socialización, poder y reconocimiento dentro de una sociedad todavía patriarcal.

A pesar de la concepción estereotipada del fútbol como deporte meramente masculino, actualmente se aprecia una incipiente participación de las mujeres, lo que podríamos identificar como una nueva configuración del *Habitus*, como lo menciona P. Bourdieu (2000), refiriéndose a las denotaciones de poder y género socialmente construidas, sin dejar de lado sus identidades como féminas. Ya que, a pesar de la concepción del deporte encasillado por los estereotipos del cuerpo y el género, donde todo indica que esta actividad tiene que reproducirse a partir de las exigencias físicas y mentales, esto también representa para las deportistas una oportunidad y un reto para romper con los estereotipos femeninos marcados por las etiquetas de pasivas, débiles,

sensibles y delicadas, e incluso indiferentes para la superación y el éxito. Es decir, “las mujeres que practican deportes de forma sistemática y seria, especialmente deportes dominados por valores masculinos, cuestionan la “natural” relación de adecuación entre cuerpo masculino y deporte, la cual, por definición, excluye el cuerpo de las mujeres” (Martín, 2006).

El cuerpo de las mujeres ha sido el principal argumento del discurso patriarcal para su marginación en la práctica del fútbol o en algún otro deporte de contacto. Una mujer musculosa o que reproduce la conducta del género masculina no es prueba de la reivindicación de la mujer en estos escenarios, al contrario, reproduce el discurso hegemónico del hombre, por lo que es menester que las mujeres deportistas se reafirmen en tanto se reconozcan con base en todo lo que la diferencia sexual implica.

Consecuentemente, según Montserrat Martín (2006) estas mujeres deportistas confirman la tesis de que las barreras de acceso a la práctica de estos deportes son producto, principalmente, de los estereotipos sociales del género femenino, y no de las limitaciones físicas del cuerpo femenino, puesto que la limitación parte en la fallida comparación entre las características de sexo entre hombres y mujeres.

CAPÍTULO 2

APROPIACIONES. MUJERES EN EL TERRENO DE JUEGO

Las Mujeres y el espacio deportivo

La perspectiva de las humanidades y las ciencias sociales que hoy recorren los estudios sobre el deporte y el tiempo libre pretende analizar espacios y problemáticas cada vez más amplias y complejas. Lo que años anteriores podría considerarse como estudios de importancia menor, hoy podemos ver que forman parte de las estructuras

sociales que dan sentido a la vida de los sujetos, en los que intervienen entes de poder y de resistencia que se expresan en la cultura y el quehacer cotidiano.

Actualmente, el estudio del fútbol ha sido objeto de análisis desde diversas ramas de la investigación, como la sociología, la antropología, la comunicación, la política, entre otras, dado que el impacto que presenta en las sociedades involucra factores económicos, políticos y culturales a nivel mundial. Y si la cuna del fútbol fue Inglaterra, a los estudios pioneros sobre este tema también se les adjudica la misma procedencia. Éstos surgieron a partir de un movimiento denominado *Hooliganismo*, lo cual se refiere a los enfrentamientos efectuados por aficionados al fútbol en ese país, dando paso a diversos estudios sociológicos sobre movilizaciones juveniles efectuados en los años sesenta, setenta y ochenta. Según Adolfinia Janson (2008) se trata del estudio de un malestar de la clase trabajadora frente a un problema que viene plasmándose con las clases medias en querer hacer del fútbol un deporte rentable económicamente hablando, por lo que surgieron movimientos de resistencia en contra de tal “burguesificación”. Lo que posteriormente va a dar lugar a estudios etnográficos en el deporte en cuanto a la sociología figuracional que estudia procesos sobre las dicotomías entre individuo versus sociedad, violencia, conflicto, identidades, entre otros.

De los años sesenta en adelante, con el posmodernismo y los estudios feministas se intentó demostrar cómo los estudios sobre el deporte y el ocio dejan de ser un tema menor, al contribuir en la comprensión de temas sociológicos contemporáneos “como el cuerpo, la globalización, el espacio social, la religión, el consumo, las emociones, el nacionalismo y la identidad cultural” (Janson, 2008. 29).

Según la autora en *Se acabó ese juego que te hacía feliz* (2008), los estudios culturales sobre las mujeres y el deporte tuvieron su origen en Estados Unidos en los años setenta, lo que generó que la producción de textos sobre sociología del deporte creciera considerablemente, ya que para 1976 solamente se contaba con 13 textos, y poco después el volumen había crecido a 200 artículos de deporte y género, siendo una décima parte escritos por mujeres, lo que refleja los rápidos cambios y el gran avance en la producción intelectual del feminismo y de la participación de las mujeres en el campo académico y político.

Así alcanzaron conquistas tan importantes como la enmienda a la ley federal de educación denominada TITLE IX (1972) por la cual ninguna persona en el territorio de EE. UU. podía ser discriminada en base al sexo de participar en cualquier programa de educación o de actividad que recibiera fondos federales. Otra fue la formación de la WOMEN'S SPORT FOUNDATION (1974), a fin de propender e impulsar oportunidades deportivas para las niñas y mujeres (Janson, 2008: 30)

En los años ochenta, la psicología dio un giro en la teorización del deporte, dejando de lado el discurso biologicista del sexo, para abordar temas relacionados con el género y la identidad. Tales como *Sex roles* y *Sex identity*, trasladando el tema a un escenario sociocultural. Para los 90, la perspectiva intelectual abordaba temas en cuanto al cuerpo y las masculinidades, discutiendo la diversidad de identidades y la eliminación de la concepción dicotómica del género, ya que éste se construye a partir de diversos discursos.

Pese a todo esto, hasta el día de hoy la producción de textos en materia de género y deporte es escasa en Latinoamérica, y a diferencia de los países europeos o de Norteamérica la politización de las mujeres deportistas es muy poca. Siguiendo a Janson, de esta manera es muy difícil desenmascarar los procesos discriminatorios que se ponen en marcha gracias a esta indiferencia o a este dejar de hacer” (Janson,2008: 32) El escaso (y en muchos casos nulo) apoyo por parte de las instancias públicas y privadas en materia deportiva sobre las mujeres se puede calificar de discriminación institucional, lo cual refleja el sistema patriarcal que permea hasta ahora en la sociedad, por intereses de las estructuras de poder.

Para deconstruir el rol que tienen las mujeres en el escenario deportivo es necesario reconocer que “las prácticas deportivas son un producto histórico, construidas socialmente, definidas en el plano cultural y puestas al servicio de intereses y necesidades de grupos poderosos de la sociedad” (Janson, 2008: 33) ya que podemos decir que el

deporte no tiene sexo, por lo que tanto varones como mujeres pueden realizar cualquier actividad deportiva, si así lo quieren. El problema está en el estigma de lo que es considerado como “femeninamente adecuado” o “masculinamente adecuado”, así también la falta de equidad para que tanto uno u otro sexo tenga el derecho de desempeñar cualquier deporte bajo las mismas condiciones.

Queda claro que la exigencia de la perspectiva feminista sobre el campo deportivo es ver a éste último como un producto histórico, construido socialmente por intereses de los grupos poderosos, quienes reproducen el poder patriarcal, naturalizando las capacidades y/o debilidades de los cuerpos con base en el género.

Si nos remontamos a los primeros pasos de las mujeres en el deporte, con las olimpiadas, podemos encontrar que inician siendo observadora del desempeño masculino, pero sólo en algunos casos. Parafraseando a Janson en *Se acabó ese juego que te hacía feliz* (2008), encontramos que, en el año de 776 a.C. en los eventos olímpicos sólo las mujeres solteras podían presenciar los juegos, y la pena para las mujeres casadas, que miraban a los hombres en la acción deportiva, eran castigada con la muerte, ya que los deportistas exhibían sus cuerpos desnudos como muestra de la perfección.

Respecto a la práctica del fútbol, en 1894 se funda en Inglaterra “the British Ladies” el primer equipo de fútbol de mujeres, y desde 1895 diferentes equipos de mujeres practicaron este deporte, creciendo considerablemente su participación durante la Segunda Guerra Mundial, época en la que la ausencia de los varones propició que las mujeres ocuparan diversos escenarios que habían quedado abandonados y que era necesario solventar, como el espacio laboral.

A la Primera Guerra Mundial le ocupó un rol trascendental a la hora de estimular el desarrollo de éste deporte por el fervor nacionalista que despertó y por el lugar que le otorgó a la mujer que ya venía desempeñándose en el trabajo fuera del hogar y en la organización de partidos de fútbol (femeninos) a beneficio de los damnificados por la guerra (Janson, 2008: 50)

Es así que, según Janson (2008), el papel de las mujeres dentro de la participación futbolística tuvo el objetivo de reivindicar el nacionalismo y proveer de entretenimiento a la población. Sin embargo, al término de la guerra se les fue retirada la posibilidad de desempeñarlo públicamente, pero no así el gusto por jugar.

Siguiendo a la autora, la participación activa de las mujeres dentro de los Juegos Olímpicos se genera entre 1900 y 1904, cuando el COI (Comité Olímpico Internacional) dejó en manos a los comités de Francia y de Estados Unidos, lo que logró “por descuido” que algunas mujeres se exhibieran jugando al golf y al tenis, y para 1912 verlas debutar en natación. Con ello, las deportistas pioneras abrieron las puertas a un espacio importante para la participación de las mujeres en este terreno, a pesar de la teoría de su fundador en la época moderna, Pierre Coubertin quien argumentaba que la presencia de las mujeres en un estadio resultaba antiestética, poco interesante e incorrecta.

“El COI... defiende y apoya la superioridad masculina de los participantes y la división entre los sexos cuando de competencias comunes se trata extraída de razones que aportan la biología y las leyes naturales. Según Coubertin y sus ideólogos son estas precisamente las que determinan cual es el verdadero rol de la mujer en la sociedad, dado que poseen una conformación física inferior a la de los hombres y además deben hacerse cargo del mandato social explícito que les ordena formar una familia y ocuparse de la crianza de los hijos” (Janson,2008: 39)

Esta perspectiva, revela una forma de discriminación institucionalizada que se legitima con base en el discurso biologicista de los cuerpos, lo que por muchos años se ha traducido en una desigualdad de oportunidades, excluyendo a las mujeres en diversas prácticas deportivas llamadas “de contacto” como el box, el rugby y el fútbol.

La participación de los varones jóvenes y adultos en el deporte creció considerablemente desde mediados del siglo XIX y durante el siglo XX, legitimándose el espacio deportivo como una arena masculina, y a aquellas que participaban en los deportes simbólicamente masculinizados eran vistas como una rareza y como una contradicción al orden natural. En ese sentido, Janson (2008) narra que en el año de 1966 la diligencia deportiva echó mano de otro sistema privatizador del deporte para las mujeres, sumamente discriminatorio y violento: el *Gender Verification, Feminity Control o Verificación del Género*, el cual pretendía comprobar la autenticidad del sexo en los participantes de determinados deportes, para comprobar si eran efectivamente hombres o mujeres, con el objetivo de excluir a las deportistas de las prácticas masculinas y a los deportistas de las prácticas denominadas como femeninas.

La discriminación ha sido un factor predominante para invisibilizar a las mujeres dentro de la práctica de los deportes que han sido capitalizados como masculinos, al describir categorías que han sido consideradas propias de los hombres, por ejemplo: la fuerza, la agresividad y la violencia, desplazando a las mujeres hacia otros espacios.

Siguiendo a Janson (2008) la participación de las mujeres dentro del ámbito deportivo es muy reciente, ejemplos de esto son los juegos olímpicos de 1896 que fueron un escenario importante para que las deportistas trascendieran públicamente y lograran visibilidad, pero es hasta 1924 cuando el deporte femenino se instaure como oficial en el marco olímpico.

Fue Ámsterdam, en el año 1928, donde las mujeres lograron legitimarse como deportistas de alto rendimiento, con cerca de 300 deportistas, correspondiendo a casi el 10% del total de participantes. Posteriormente, en 1930 y 1934 Alice Melliat, funda la Federación de Sociedades Femeninas de Francia y logra organizar los Juegos Mundiales Femeninos en Praga y Londres respectivamente.

El crecimiento de la participación de las mujeres en 1976 con un 20% de deportistas, en 1988 un 25%, y un 35% en los Juegos olímpicos de Atlanta fue normalizando su presencia. En los Juegos Olímpicos de Barcelona, en 1992, España, por primera y última vez hasta el momento, organizó los Juegos Olímpicos. Fue un acontecimiento único ya que España batió el record de atletas españolas en unos Juegos con 129 deportistas (Rilova, 2016)

Por otro lado, Janson (2008) menciona que el fútbol femenino, como deporte organizado, se desarrolla en los años treinta y después se reestablece en los sesenta, expandiéndose a otros países y continentes. Sin embargo, es hasta 1991 que llevó a cabo el Primer Mundial de Fútbol Femenino en China, “autorizando” oficialmente a las mujeres para poder formar parte de esa institución, y en 1994 se presenta la primera conferencia sobre las atletas en Reino Unido, con el objetivo de incrementar la participación femenina en deportes de todo tipo y en todos los niveles, sin embargo, a pesar de dicha iniciativa, esta teoría no se ha puesto en práctica.

Es claro que a partir de los años noventa se generó una popularización del fútbol femenino a nivel mundial, cifra que superaba los 40 millones de practicantes, lo cual podemos decir que fue producto de las exigencias de jugadoras noruegas en el Congreso de FIFA de 1986, en México, cuando se disputó el Mundial. Según Janson (2008) estas jugadoras exigieron la atención para la rama femenina del fútbol, logrando que el entonces presidente de FIFA, el brasileño Joao Havelange, accediera a la realización de un torneo en 1990, en China.

Parafraseando a la autora, otro hecho importante para la institucionalización del fútbol femenino a nivel mundial fue en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, donde las mujeres consiguieron marcar más goles que los hombres, cometieron menos faltas, jugaron un tiempo útil superior y, recaudaron mucho dinero.

Fútbol y su impacto social

El Fútbol, es uno de los deportes más populares en el mundo, según el diario español “El País” (2014), se juega en África, Asia, América del Norte y del Sur, Centro América, El Caribe, Europa y Oceanía, siendo uno de los más potentes fenómenos sociales desde el siglo XX en adelante. En términos actuales, la institución encargada que dirige y gobierna las federaciones de fútbol en todo el planeta es la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), fundada en 1904, cuyos integrantes superan el número de los estados miembros de la ONU, ya que esta última congrega a 192 naciones, mientras que la FIFA cuenta con 209, 60 de ellas asociadas en los últimos 30 años, lo que demuestra el impacto de este deporte a nivel mundial.

En 2006, la FIFA realizó un censo sobre la afición futbolística, y se obtuvieron los siguientes resultados: el 4 por ciento de la población mundial practica activamente fútbol, considerando únicamente a los inscritos en alguna federación amateur o profesional (incluidos Referees), por lo que hay más de 270 millones de personas activas en este deporte, siendo la industria deportiva del fútbol la 17ª economía mundial con un PIB de 500 mil millones de dólares (FIFA, 2006). Lo que pone en evidencia el argumento de Michel de Certeau (1986) en cuanto a que los espacios de recreación se han convertido en los mejores escenarios de consumo, ya que las sociedades gastan su dinero en actividades de ocio que les generen una satisfacción, como la asistencia al cine, al teatro, a las librerías y a los eventos deportivos, lo cual dependerá de los gustos y de las posibilidades de acceso (económicas, y territoriales) de las personas.

A principios del siglo XIX, se puede observar el impacto que genera el fútbol en diversos países del mundo, constituyéndose en primera instancia, como una práctica exclusiva de un grupo social, integrado por inmigrantes británicos y personas de la elite criolla local. Según Angelotti (2004) en ese entonces, su entretenimiento era cultivado en clubes sociales de élite que habían sido creados para el esparcimiento y recreación de

estos grupos; sin embargo, en el siglo XX el fútbol lograría superar los límites sociales y culturales impuestos para consagrarse como la actividad deportiva preferida por la mayoría de la población. Convirtiéndose así en el deporte más popular a nivel mundial, producto de la difusión televisiva, de la lógica del marketing y del consumo que gira a su alrededor.

Diversas áreas han estudiado el deporte del fútbol destacando su popularidad y la pasión que provoca en sus aficionados. Se han hecho registros de sus records, y de los triunfos gloriosos. Pero a la vez se ha reflexionado sobre su uso como espacio propagandístico en la política, sobre cómo ha servido para manipular a las masas. Se critican sus grandes ganancias y el gran negocio que representa para los clubes, las televisoras y para la misma FIFA. Así mismo, la violencia de los aficionados y la comercialización asociada a la venta millonaria de jugadores vistos como producto y la pasión que se desborda en los estadios considerándose este deporte como un espacio integrador que genera identidad en la sociedad. Se ha definido, en términos del discurso masculino, un deporte que exige fuerza viril y que puede ser considerado, según Hernández (2014), como la representación del machismo o de la inspiración patriarcal.

Por otro lado, siguiendo la lógica de Michel de Certeau (1986) en cuanto a la pertinencia del estudio, análisis y crítica de las prácticas cotidianas, el fútbol es un espacio que permite comprender a la sociedad en tanto sirve de escaparate para observar la cultura popular y entender los diversos usos que estos sectores hacen del escenario. Deslindándonos del imaginario social de que quien consume este deporte (en tanto aficionado o jugador) forma parte de una masa obediente e inmutable que sigue la lógica del consumo. Sino por el contrario, hay que tener una perspectiva crítica al análisis de lo ordinario para comprender las lógicas sociales, que son más complejas de lo que creemos, ya que contienen relatos, memorias y reglas que surgen de lo profundo del imaginario social y de su experiencia. “Los juegos ejercen esta función, precisamente porque están separados de los combates cotidianos que prohíben “descubrir su juego” y cuyas apuestas, reglas y jugadas son de una complejidad demasiado grande” (De Certeau, 1986: 29). En ese sentido, el fútbol es más que un deporte o un juego, es un fenómeno que nos permite pensar a la cultura moderna y las nuevas sociedades desde múltiples aristas.

El fútbol en Latinoamérica

Para poder comprender la situación actual del fútbol, así como los discursos que giran en torno a este, es necesario explicar su origen que se remonta a fines del siglo XIX. Fue hasta las primeras décadas del siglo XX cuando los clubes de fútbol comenzaron a transformarse, divulgándose y ganando popularidad entre los sectores populares, donde se generaron instituciones inclusivas, en las que se desarrolló una condición de juego y deporte de carácter más formal, las cuales posteriormente, según Angelotti (2014) se convirtieron en un negocio, un espectáculo, un show, un producto de la mercadotecnia, un trabajo y uno de los espacios preferidos por las multitudes para descargar tensiones.

Este deporte se instaura en Latinoamérica en el siglo XIX, practicado inicialmente por la élite criolla europea, pues en los equipos sólo se aceptaba a personas de ascendencia inglesa, ya que se pensaba que sólo ellas podían satisfacer el ideal de un guerrero inglés, aunque posteriormente se fue incluyendo a otros sectores sociales, principalmente por razones de mestizaje. En ese entonces, varios países latinoamericanos están luchando por obtener su independencia de los países europeos que los dominaban, sin embargo, diversos elementos culturales implantados con la conquista, permanecieron y se adoptaron como propios, tal es el caso del lenguaje, la religión, la música, entre otras cosas, como lo fue el fútbol.

Según Stefan Rinke (2007), la inserción de este deporte también se generó desde el punto de vista de los grupos oligárquicos dominantes, como la iglesia, ya que este tipo de actividades eran consideradas indispensable para alcanzar el estado de la civilización y alejarse de la barbarie supuestamente inherente de las sociedades latinoamericanas con su diversidad étnica

Así, el primer partido de fútbol documentado en Latinoamérica fue disputado por un “Buenos Aires FC” fundado por inmigrantes británicos en el año 1867. Ese club se mantuvo afecto al fútbol sólo un par de años para luego decidirse, en 1873, por el rugby. Pero el fútbol se siguió practicando en las numerosas escuelas de la ciudad que habían sido establecidas por los inmigrantes ingleses. Si Buenos Aires era el centro de las actividades británicas en Iberoamérica ya desde fines de la época colonial, los inversores y comerciantes británicos se asentaron también en muchos otros países del continente a lo largo del siglo XIX (Rinke, 2007).

Otro hecho importante que refleja la popularidad y el impacto social que fue generando el fútbol, es que en 1904 los equipos ingleses hicieron giras por Sudamérica

para ganar dinero dadas las limitaciones que les generaba el invierno en su país. Los partidos de los equipos locales se transformaron en una gran atracción para el público. Estos equipos ingleses eran ya en parte profesionales y, en consecuencia, ganaron muchas veces por mucha diferencia.

Por otro lado, la historia oficial del fútbol en México se inicia gracias a las empresas de origen extranjero, entre ellas las inglesas y las francesas, quienes fueron las primeras en difundir el deporte, como se observa con la formación del Pachuca Athletic Club, primer equipo mexicano, el cual fue formado por una empresa minera europea.

Poco después, del seno de la Colonia Española nació otro nuevo Club, el "Deportivo Español", que más tarde había de formar al "Club Asturias", en 1922 logró coronarse campeón. Ya para esas fechas los elementos mexicanos se aprestaban con verdadero entusiasmo; y fue el "Club América" primero en hacer su aparición haciéndose desde luego muy popular por tener en sus filas puros jugadores nacionales. El América logró destronar, coronándose durante cuatro años seguidos, al Real Club España que venía triunfando casi en todos los campeonatos (FIFA, 2016).

Esto más que un simple juego, se convertía en un enfrentamiento ante uno de los equipos que simbolizaba la dominación española. Una forma de emanciparse y luchar de manera pacífica. Posteriormente se fueron conformando otros equipos como el "Marte", del sector Militar; y poco después hizo su aparición el "Atlante", extracto neto del Fútbol practicado en los llanos. Desde entonces siguieron apareciendo equipos mexicanos, "Necaxa", "Aurrerá", "Guadalajara", etc., y crecía en importancia y entusiasmo el desarrollo de este deporte.

El deporte inglés se le vinculaba con el prestigio de una poderosa potencia mundial. Además, a ojos de los primeros futbolistas que se expresaron al respecto, el fútbol se presentaba como una actividad moderna y hasta como parte de un "programa internacional de educación", como quedó registrado en una resolución de la World Federation of Education Associations de agosto de 1927 en Toronto.

En las sociedades de fuerte inmigración era por lo general casi imposible mantener la separación por nacionalidad, de modo que los elitistas clubes ingleses pronto permitieron el ingreso de los grupos de latinoamericanos socialmente cercanos a ellos. Además, los latinoamericanos aficionados al deporte crearon clubes de fútbol propios que imitaban el ideal inglés. Uno de esos primeros clubes criollos fue el Santiago Wanderers, fundado en 1892 en Valparaíso, Chile. Diez años después (1903), el desarrollo había progresado tanto que la Argentine Football

Association cambió su nombre por el de Asociación de Fútbol Argentina (Stefan, 2007).

Los comienzos del fútbol en Latinoamérica muestran el impacto de las influencias culturales de Europa en Latinoamérica en el temprano siglo XX. Además, fue una forma de demostrar el poder a partir de una guerra simbólica entre los países ahora libres y aquellos quienes los habían dominado.

Actualmente el fútbol es el deporte más difundido en diversos países en el mundo, incluyendo a México y Argentina, su práctica no reconoce fronteras económicas, religiosas o étnicas. En modernos estadios o en la calle, es la actividad que despierta y moviliza mayores pasiones entre la sociedad.

El desarrollo y la práctica del fútbol poco a poco fue beneficiando a jugadores, técnicos, empresarios, cadenas televisivas, periódicos, revistas especializadas, empresas de productos deportivos, periodistas y numerosos agentes sociales. En la actualidad, el fútbol llegó a consagrarse como un deporte profesional, masivo, normalizado, institucionalizado en forma de clubes-empresas, un mega-evento disfrutado por simpatizantes reales y virtuales. (Angelotti, 2004).

El fútbol femenino en Latinoamérica

Para conocer cuál ha sido el proceso que han seguido las mujeres futbolistas, para lograr incorporarse a una práctica deportiva estigmatizada desde sus orígenes como masculina, es necesario conocer cuáles son las miradas históricamente construidas en la sociedad que ha mantenido y/o transformado la idea dicotómica del género en el deporte. Tomando en cuenta el contexto social y político que se desarrollaron en cada uno de los tres países latinoamericanos que este trabajo estudia: México, Argentina y Costa Rica.

En muchos países de Latinoamérica, el fútbol forma parte importante en la identidad de la gente. Es una práctica que no sólo refleja el gusto por el deporte, sino que se convierte en una marca cultural de la cotidianidad de los individuos, que espejea el éxito o el fracaso que une e identifica a la gente, pero a la vez ha sido productor de múltiples eventos violentos y racistas en donde se externa la masculinidad como estandarte de poder y superioridad. Por muchos años, en este escenario, las mujeres ha aparecido como un elemento ocasional, como un objeto decorativo, pero no como protagonistas, a pesar de que cada vez hay más aficionadas y más jugadoras de este deporte, lo cual se observa desde la proyección de estereotipos de “feminidad” en

programas deportivos de televisión, así como en la nula mención de las futbolistas o de las ligas femeninas argentinas en diversos medios de comunicación o en la falta de apoyos para que las mujeres puedan profesionalizarse en este deporte.

El fútbol en Argentina

En este apartado abordaremos algunos aspectos históricos de Argentina que nos permitirán ubicar al fútbol desde un contexto social, político y económico, para comprender cómo se convierte en uno de los deportes de mayor arraigo y tradición, y con el cual se construye una identidad a partir de un discurso masculino del honor y del *aguante*.

Es preciso desarrollar la historia de este deporte como pieza clave en la invención de una identidad nacional argentina, que según Pablo Alabarces en su libro *Fútbol y Patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina (2007)*, este deporte funcionó a lo largo del siglo XX como un constructor de narrativas que buscaban generar un nacionalismo en una sociedad creada primero por inmigrantes europeos y posteriormente por migrantes de los provincianos a Buenos Aires, narrativas que se expresaron a través de los discursos dictatoriales, en las prácticas paraestatales y en los mensajes emitidos por los medios de comunicación, con el fin de aglutinar a una sociedad fragmentada por las diferencias culturales y económicas que en ese momento eran muy evidentes.

Según Alabarces "estos relatos de identidad inventaron una Argentina que, no sin desgarros y fuertes conflictividades, se quiso moderna, abierta a todos los hombres de bien que quisieran habitar el suelo argentino... fundamentalmente a los hombres claro, en tanto se trató de relatos masculinos administrados por sus propietarios" (2007: 28). En ese sentido, fueron varios los mecanismos para crear una identidad nacional basada en el reconocimiento de una sociedad culturalmente heterogénea, en ese sentido, el fútbol no sólo será visto como una mera práctica deportiva y recreativa, sino como un medio político, propagandístico y aglutinador de la población, que forma parte importante en la conformación de su historia.

Archetti sostiene en su texto *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina (2003)* que las palabras crean cosas, y en este caso vemos como el discurso del fútbol era crear una identidad masculina del argentino fuerte, recio y triunfador, dando paso a un imaginario muy cuestionable en el que a partir del fútbol se representa la nación.

Argentina, al igual que todos los países de América Latina, fue producto de la colonia europea, con una conquista violenta en busca de apoderarse de territorio y de riquezas, de ahí su nombramiento como " tierra de la plata". A lo largo del siglo XIX el territorio argentino enfrentó dos guerras civiles entre 1810 y 1880, triunfando el ideal hegemónico de instaurar Europa en América, con lo cual se suprimió a las comunidades indígenas y se planteó el modelo liberal, librecampista y europeísta (Alabarces, 2007). Este plan, pretendía generar una potencia económica e intelectual en el país, sin embargo, a finales de siglo se produjo una creciente inmigración de europeos de clase baja y bajo nivel cultural, que dio lugar a una fuerte crisis, fracturando su modelo económico y social.

La inmigración abundante de ese entonces produjo la creación de nuevas clases populares urbanas, lo que exigía poner orden a partir de nuevos sistemas económicos y la construcción de un discurso nacionalista y unificador, con una narrativa histórica que conformara una figura de la ahora nueva nación argentina. En ese sentido desde las clases de élite ilustradas se trata de instaurar a partir del arte como la música o la literatura, la imagen del Gaucho como una figura épica que identifique al ciudadano argentino, sin embargo, este referente no llega a permear en las clases populares urbanas del país.

La respuesta a la falta de identidad generada por la inmigración masiva, se trata de dar a partir de la educación, por lo que la escuela pública se convierte en el aparato fundamental del Estado para generar una nueva identificación entre los sectores populares, con lo que se logra una rápida alfabetización. Según Alabarces (2007), en el siglo XX la cultura de masas conformada por los medios gráficos, la radio y el cine tratan de instaurar una "mítica" sobre los deportistas, nombrándolos como los *nuevos guerreros*, quienes introdujeron una identidad legítima en los años veinte, y fueron principalmente los medios impresos, como el diario *Gráfico*, un soporte fundamental para la apropiación del fútbol en la cultura argentina, primeramente en la estructura popular y posteriormente en ambos estratos económicos y culturales, produciendo la idea de nuevos héroes, nuevos ritos, nuevos símbolos y nuevos triunfos de batalla, en los que el ahora ciudadano argentino será testigo y partícipe.

Siguiendo a Archietti (2003), la idea del héroe futbolista crea también la idea del estilo de juego propio, que se diferencia del juego europeo, a lo que llamarán el *estilo criollo*, híbrido por comprender un mecanismo de inclusión hacia los inmigrantes legítimos (italianos y españoles) y de diferenciación al excluir a los inmigrantes ilegítimos

(ingleses). De este modo, podemos observar que, para el argentino, el fútbol, no sólo es visto como una práctica deportiva, sino que en él se expresa una mitología que va desde la conformación de *héroes* y *villanos* en un escenario considerado como *campo de batalla*, en el que evidencian su identidad nacional, construido bajo el discurso del poder hegemónico masculino, capitalizando el uso de la fuerza y creando un estereotipo del jugador como un guerrero. Tal imaginario se ha convertido en una tradición, dejado fuera a las mujeres al mantener la idea androcéntrica de que el fútbol es sólo para los hombres.

El éxito del fútbol en Argentina se da a partir del crecimiento urbano, en donde los varones empleaban sus ratos libres en practicar este juego. Alabarces menciona en *Fútbol y Patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina (2007)* cómo para los años treinta, la profesionalización fue el medio para *democratizar* la práctica deportiva (sólo en los hombres), tal institucionalización del juego produjo grandes ganancias económicas para los grupos de élite (clubes, directivos) ya que funcionaba como un imán poderoso que capta principalmente a los sectores populares, con la idea de que "cualquiera" podía jugarlo, ¡claro! siempre y cuando, fueran hombres.

Con la profesionalización se crea la posibilidad de poder vivir de la práctica del fútbol, y con ello se difunde el ideal de muchos de poder practicar el deporte que los apasionaba y poder vivir de ello. Ideal que hasta ahora sigue siendo el referente de muchos argentinos, de ahí el gran éxito de escuelas y clubes de fútbol.

En los años treinta, Argentina sufrió una gran depresión económica, lo que generó una transformación en su economía con la política de sustitución de importaciones, generando un crecimiento en la urbanización y una gran migración rural hacia las ciudades, especialmente a la capital del país.

En ese entonces, el cine y el fútbol se convierten en los medios en los que la sociedad se desconecta de la realidad conflictiva de su país, y el cinematógrafo se convierte en un medio catalogado como "propio del consumo del público femenino o de los homosexuales" en el que se proyectaban historias como *Pasión femenina*, en la cual se reproducían los cánones de la buena madre o la buena hija, mientras que el escenario del fútbol era ocupado por los varones, en donde el estereotipo de masculinidad y hombría se expresaba a partir de la fuerza, los gritos y los movimientos bruscos. De este modo, las industrias

culturales contribuían para crear una lógica del relato, un imaginario que instauró la subjetividad del fútbol como “el juego del hombre”.

Una ideología que contribuyó a reforzar la narrativa nacionalista fue el peronismo, doctrina política instaurada en 1945 por Juan Domingo Perón, quien toma la presidencia argentina después de su liberación militar en 1945 y posterior triunfo electoral en 1946. El peronismo ha sido catalogado como un sistema de gobierno populista, cuyo objetivo era reunir a las masas proletarias a partir de la política social obrerista, ya que el contexto anteriormente descrito, sobre el desarrollo de la industria y la migración interna hacia las ciudades, especialmente hacia Buenos Aires, requería reorganizar a la sociedad y ganar la aceptación de un nuevo sistema de gobierno y el apoyo de los sectores populares. “La política distributiva del peronismo se asienta sobre la mayor participación del sector laboral en la economía. El porcentaje asciende sostenidamente desde 1945 en adelante, hasta un pico del 1956” (Alabarces, 2007: 67) y para ese entonces 55% de la población participaba del sector laboral en el PIB. Asimismo, se genera un aumento en el poder adquisitivo de las clases populares, creciendo el salario base en 1943/1944 de \$100 a 140 en 1950/1952.

La figura de Eva Perón y su efectiva participación política fueron esenciales para este movimiento, especialmente en la mente de los sectores populares y de las mujeres, pues fue un ícono de la doctrina impuesta por su marido Juan Domingo Perón. Según Alabarces (2007) la activa participación de Eva en el campo político y social tuvo un efecto doble:

La idolatría por parte de los sectores populares (ratificada por la propaganda oficialista a través de los epítetos de *abanderada de los humildes* o *jefa espiritual de la Nación*) y el odio de los grupos dominantes tradicionales, que ven en la mujer del presidente una representación de la transformación social: el acceso al poder de las clases humildes (Alabarces, 2007: 68)

A pesar de la popularidad lograda por Eva Perón, el 22 de agosto de 1951, y a pesar de su firme interés por postularse como presidenta de la nación argentina, la presión de los grupos dominantes influyó para que renunciara, fecha que históricamente sería reconocida como el *día del renunciamento*. Un año después, Eva Perón muere a los 33 años por un cáncer, y deja toda una mística en el imaginario colectivo, hasta ser considerada por muchos como una santa.

En *Fútbol y Patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (2007) el autor menciona que para 1950, por eventos climáticos, Argentina pierde gran parte de la producción agropecuaria, por lo que en 1952, se pone en marcha el Plan Nacional de Austeridad y se devela una política autoritaria que crea su imagen populista a partir de los medios masivos de comunicación, con la expansión deportiva como parte de una industria cultural, construida por emisiones radiofónicas, noticias periodísticas en *la Prensa* y la producción cinematográfica con películas como: *Escuela de campeones*, *Con los mismos colores* o *Pelota de trapo*, que contribuyeron a la conformación del imaginario del peronismo de carácter “social” con la construcción de un *nosotros*.

La colocación del deporte como nuevo (y legítimo) símbolo patrio, es un invento peronista del que no se puede retroceder, que fija una gramática invariable desde entonces en adelante (por ejemplo: los telegramas de felicitación presidencial ante cada éxito deportivo internacional) (Alabarces, 2007: 72)

Siguiendo con el autor, claramente la historia de Argentina puede leerse desde el papel que jugó el fútbol como escenario capitalizado por la sociedad para manifestarse. Tal es el caso del evento nombrado como *La noche de los bastones largos el 29 de julio de 1966*, suscitado en el periodo de gobierno del General Juan Carlos Onganía en el que se da la ocupación militar en la Universidad de Buenos Aires, para aprender a estudiantes y maestros catalogados como agitadores izquierdistas. Este hecho violento provocó el encarcelamiento, exilio y muerte de decenas de jóvenes estudiantes, aunado a que el PIB caía considerablemente a un 39%, reduciendo el salario a un 42%. En este contexto, el fútbol construiría un nuevo imaginario social, en el que el equipo de *Estudiantes* de La Plata, se verían como los triunfadores de múltiples partidos nacionales e internacionales, y representaban el “deber ser de la juventud argentina”, como aquellos que no sólo proveen de orgullo a su país, sino también como quienes no causan “disturbios” en la comunidad.

La nueva mentalidad designa la modernidad reclamada, compuesta de una serie de términos positivos que designan por oposición, aquello que se diagnostica y se quiere desterrar. La alianza es clara: novedad- juventud, fortaleza, disciplina, dinamismo, vigor, entereza espiritual y física- más humildad. Ahora bien: esta serie de términos puede colocarse a la vez en una serie no-deportiva, sino claramente política. (Alabarces, 2007: 97)

El golpe militar que se produjo el 24 de marzo de 1976 derrocaría a la presidenta Isabel Martínez de Perón y se instaura un régimen del terror, con la dictadura más

sangrienta de la historia argentina, como continuidad de los mecanismos ejercidos en los últimos años del peronismo. El dictador Jorge Rafael Videla gobernó a través de la violencia y el miedo. Su objetivo era redoblar los esfuerzos para terminar con la guerrilla comunista, para lo cual militarizó las diversas zonas del país e inició la detención masiva de militantes de la guerrilla y la tortura y asesinato de cientos de detenidos, fusilamientos nocturnos, con cerca de 30 secuestros diarios, que en su mayoría nunca reaparecieron, así mismo, el secuestro de recién nacidos, hijos de mujeres en cautiverio y a quienes dieron en adopción bajo otra identidad.

Dentro de los desaparecidos estaban intelectuales, artistas, políticos de izquierda, periodistas, profesores y militantes de la oposición, denunciándose años después que, con tales hechos monstruosos, se calculaba la cantidad de “15,000 desaparecidos, 10,000 presos políticos y 4000 muertos” (Alabarces, 2007: 113-114)

Ante un ambiente de miedo y paranoia, la pobreza también se agudizaba, explotando la crisis de la deuda externa en 1982, la cual sigue teniendo secuelas hasta el día de hoy. Para 1987, era necesario generar una “buena imagen de Argentina al mundo” y captar una inversión en el país, por lo que un evento masivo como el Mundial de fútbol era la mejor opción para el régimen totalitario comandado por Videla.

Para el magno evento, se estimaba una afluencia de visitantes de 50,000 a 60,000 turistas, pero sólo llegaron 7,000 más 2,400 periodistas y 400 invitados. Los discursos oficiales se centraron en recalcar la palabra “nosotros” que asociaba el apoyo hacia la selección futbolista, con la de la legitimación de la acción gubernamental.

Para Alabarces, el éxito futbolístico y la representación patriótica que se produjo en el Mundial del 78 alcanza una representación hiperbólica, dada por tres factores: uno, la asociación con el nacionalismo de la dictadura; dos, la supresión de la política, en tanto todo el espacio social es ocupado por la represión dictatorial; tres, el papel de los medios de comunicación como productores de bienes simbólicos del discurso a nivel nacional e internacional, que posteriormente a este evento deportivo, se reforzaría con la aparición de Diego Armando Maradona como símbolo patriótico (futbolísticamente hablando) para el ciudadano argentino. “Maradona funcionó como “centro luminoso” de la *patrioticidad* del fútbol argentino, un centro que lleva toda la serie anterior hasta la hipérbole. Maradona también ofreció la posibilidad de apropiarse de un sentido errante: el de la

sociedad que vio derrumbarse sus referencias políticas más elementales” (Alabarces, 2007:133).

Mientras que los medios de comunicación mostraban el campeonato como una fiesta llena de júbilo, la realidad era otra, pues la violencia y la muerte que azotaba al país, se ocultaban en los campos de concentración y en los hogares de los argentinos, temerosos de tal régimen dictatorial. En el momento en que en las calles la gente gritaba y festejaba un gol, cerca de ahí, decenas de personas eran torturadas y asesinadas. Por ello, la memoria del Mundial 78 representa, según Alabarces (2007), algo muy representativo para la sociedad argentina, como símbolo de manipulación, del ocultamiento, del escamoteo, de la estupidez colectiva, en el que el fraude y la intimidación, posibilitaron el triunfo deportivo de su selección.

Para el 2003, algunos jugadores involucrados en el mundial del 78, trataron que el fútbol saldara su deuda y limpiara su imagen al presentarse en una ceremonia de los organismos de Derechos Humanos. “Nadie quiso responsabilizarse por la negativa, pero las Madres de Plaza de Mayo no pudieron participar en la ceremonia. Y a la vez, la concurrencia fue escasa. El *establishment* futbolístico no estaba dispuesto a aceptar un reconocimiento político de su complicidad con la dictadura... pero los hinchas tampoco parecieron dispuestos a convalidar tamaña indiferencia” (Alabarces, 2007: 126)

Pero, ¿Dónde están las mujeres en este escenario? Hay que mencionar que, durante la dictadura, el conservadurismo se agudizó, las mujeres debían de actuar, de vestir y de hablar, según lo que permitía el sistema dictatorial, de lo contrario eran vistas como subversivas, poniéndose en peligro ante *la cacería de brujas* anti comunista.

Si nos remontamos a los antecedentes del fútbol femenino a nivel internacional, hay que mencionar que a pesar de que el contexto de la Primera Guerra Mundial, con la ocupación de las mujeres en espacios que los hombres habían abandonado temporalmente para participar en la batalla, favoreció a que en 1894 se fundara en Inglaterra el primer equipo de mujeres (llamadas The British Ladies) para mantener el fervor nacionalista a través del deporte, pero que al término del suceso bélico ese papel se le fue retirado nuevamente. En el caso de Argentina, el fútbol femenino se remonta desde los años cincuenta, pero es hasta 1991 que se conforma el primer equipo femenino oficial.

Marcela Lesich, jugadora pionera y ahora Directora Técnica del equipo femenino Boca Juniors, narra los obstáculos a los que se enfrentó:

Yo me tenía que ir a jugar a escondidas, imagínate en esos años de mi barrio, era yo la única mujer que jugaba, tenía que jugar con varones, otra no me quedaba. Bueno, después tener un pantalón de fútbol o una camiseta de fútbol ¡olvídate!, entonces bueno yo me tenía que generar mis propias cosas, mi propia ropa, una media de fútbol no existía para mí, entonces buscaba algo que se pareciera a una media de fútbol. Y después ver campeonatos de varones y tu tener que estar viendo afuera porque no podías jugar, esas cosas en ese momento eran muy dolorosas porque yo decía: yo no estoy haciendo nada de malo, ¿Por qué no puedo participar? Y bueno después la gente, las cosas que hablaban, todas esas cosas pero ya eso quedo en el pasado y ya ¡gané!. (Marcela Lesich, DT Boca Juniors)

Posterior a la dictadura, surgieron las primeras mujeres que buscaron los medios para practicar este deporte. En 1991, AFA reconoce a los primeros equipos de fútbol femenino, quienes estaban conformadas por mujeres de los barrios populares que picaron piedra para poder ganar un espacio en el escenario construido como una arena masculina tanto por el discurso oficialista, por los medios de comunicación, y por la afición.

Los torneos de fútbol femenino en AFA en 91, 92 fue un torneo que se llegó a ver 32 equipos que se dividieron en zonas, después de bastantes años empezaron a ver sudafricanos, mundiales y así te lo cuento ah bueno fue fácil, pero no, no fue fácil, nunca tuvimos con eso de todo los delegados, el delegado podría ser el padre de una chica, el vecino o alguno que andaba por ahí que nos seguía a nosotras y era así, no teníamos técnico, preparador físico, menos médico, nada, simplemente quizá era el padre de una chica, a ver tu párate acá, tu párate allá y así se fue armando todo esto (Marcela Lesich, DT Boca Juniors)

Según Adolfinia Janson (2008) las primeras mujeres futbolistas que participan en un evento mundialista se da en las Olimpiadas de Atlanta en 1996, abierta la posibilidad en 1993 por el COI (Comité Olímpico Internacional) y con antecedentes del Mundial de fútbol Italia 90 que da partida al fútbol femenino institucionalizado por la FIFA.

Para legitimar el fútbol femenino, en 1991 FIFA organiza el primer mundial en China y se asume que todos sus miembros deberían de participar. por lo que AFA (Asociación de Fútbol Argentino) tuvo que seguir en ese camino, pese a cualquier idea contraria.

Para ese entonces, se forman oficialmente 7 equipos: Platense, Yupanqui, All Boys de Saavedra, Central Córdoba, Sacachispas, Boca, Vélez Sarsfield, y se inicia una nueva

etapa con la conformación de un compromiso manifiesto que pretendía: “Contar con entrenamientos organizados, provisión parcial o total de la ropa deportiva y pago de viáticos por parte del club” (Janson, 2008:56)

Es así que, después de la dictadura y de los sucesos mundiales que buscaban una liberación de las mujeres, las jugadoras en Argentina recién pudieron mostrar su desempeño futbolístico e ir ganando espacios que han sido institucionalizados a partir del discurso masculino. Aunque hasta ahora tengan en varios aspectos un rol marginal, como por ejemplo en las direcciones y toma de decisiones de AFA y los clubes, la participación de jugadoras es cada vez mayor.

Posterior a la primera edición de *Fútbol y Patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, en 2007, Pablo Alabarces defiende nuevamente su hipótesis sobre la conformación de una identidad nacional argentina a partir del fútbol, en el artículo *De los tribalismos a la política: las hinchada argentinas entre la crisis, el Mundial y el destino de la patria*, en el cual nos narra otro episodio funesto que marcó la conciencia de la sociedad argentina, nos referimos a los hechos desatados a partir del llamado *Corralito en el 2001*, con la manifestación de miles de ahorristas indignados por su dinero capturado en los bancos, enfrentándose con policías y granaderos camino a la Casa Rosada. El evento se reconoce como el *cacerolazo*, ya que la manifestación se presentó con miles de personas en las calles golpeando cacerolas, que simbolizaban el hambre, exigiendo la renuncia del presidente Fernando de la Rúa y del ministro de economía Domingo Cavallo.

La situación era alarmante: manifestaciones, saqueos de comercios, sometimientos violentos por parte de la policía, incendios de establecimientos, ciudadanos de los diferentes estratos sociales exigían el fin de un sistema económico que trajo consigo una devaluación del 40%, explosión de altos índices de desempleo y pobreza. En este contexto, Alabarces plantea que la sociedad argentina perdía credibilidad en las instituciones y los gobernantes y lo único que quedaba era el medio simbólico del Rock nacional como instrumento para manifestarse en contra de las estructuras del poder, y del uso de una camiseta de fútbol, como único mecanismo inclusivo que les otorgaba una identidad nacional. ¿Héroes? sólo los que peleaban en la cancha, como se consideró a Diego Armando Maradona, ¿la válvula de escape de este contexto? en la contienda del mundial Corea-Japón (2002).

En el 2003, con la llegada del Kirchnerismo, se pretende mejorar la situación crítica de la economía del país. Esta política peronista, instaurada por el presidente Néstor Kirchner, durante el periodo de 2003 a 2007 y que posterior a su muerte da continuidad su esposa Cristina Fernández de Kirchner entre 2007 y 2015, busca medidas económicas para cancelar por anticipado la totalidad de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, logrando que en el 2006 las reservas internacionales subieran a más de 30 000 millones de dólares, que la desocupación bajara al 10 % y la pobreza disminuyera desde casi un 50 % hasta un 27% (Smink, 2013).

Con la bandera del Peronismo, el plan de Kirchner era mantener como adeptos a la mayor parte posible de la población, a través del discurso social. Tras más de una década y de dos periodos de gobierno consecutivos de Cristina Fernández, las elecciones de 2015 demuestran que todo acaba por servir, y todo indica que gran parte del pueblo argentino está en busca de la alternancia de poder.

Este contexto nos muestra cómo en países como Argentina existe una relación directa entre el nacionalismo, la política y el fútbol, articulándose a partir de ello, un discurso propagandístico que pretende unir a un país que surge de la heterogeneidad de orígenes étnicos y culturales, que fue víctima de violentas dictaduras y gobiernos totalitarios, para poder conformar un sólo ideal que les provea de esperanza y con el cual se sientan identificados como argentinos y como argentinas.

El fútbol en Costa Rica

En el presente apartado ubicaremos el contexto de Costa Rica, desde algunos referentes sociales, políticos y económicos en los que se ve involucrado el fútbol. Así mismo, se proporciona una descripción sobre la formación y desarrollo del fútbol femenino, con el fin de comprender los procesos de cambio que se han suscitado desde la instauración de este deporte en la época colonial, considerada como una práctica eminentemente masculina, hasta su estado actual, en el que las mujeres se ven involucradas activamente desde su práctica y administración. El desarrollo histórico del fútbol costarricense lo abordaremos con base en los trabajos: *Globalización. Siete ensayos heréticos sobre fútbol, identidad y cultura* (2006) y *Utopías: ensayos sobre fútbol y nación en América Latina* (2012) de Sergio Villena y de la Reseña histórica *Deportivo*

femenino Costa Rica F.C. primer equipo de fútbol femenino del mundo (1999) de Elías Zeledón

Para comprender la conformación cultural de Costa Rica, explicaremos algunos hechos históricos clave que nos contextualizan sobre el proceso de cambio que sufrió el país desde la colonia, hasta el periodo en el que logra independizarse y conformar su identidad, con la ayuda del campo y del café. De acuerdo con Arias Sánchez (2007), la conquista española de Costa Rica tuvo dos periodos importantes, el primero se genera con la fundación de Castilla de Oro o Panamá, que fue producto del descubrimiento de la Mar del Sur (Océano Pacífico), en 1513, por la expedición de Vasco Núñez de Balboa, con el cual se abrió una vía de exploración de Veragua o la Costa Rica. Esta nueva ruta fue habilitada a partir de 1519. La segunda fase se da en el año 1560 con la expedición terrestre de Juan de Cavallón, extendiéndose hasta 1575 cuando se instala de forma definitiva la ciudad de Cartago como capital colonial de la provincia.

Como en muchos países de Latinoamérica, los españoles desarrollaron una serie de mecanismos de dominación establecidos por la Corona de España para justificar sus acciones de conquista del Nuevo Mundo, como la instauración de una nueva religión, de una nuevo sistema económico y social, el cual se dividía por jerarquías de razas, legitimándose a lo largo de tres siglos, desde el XVI, hasta el siglo XVIII. Siguiendo con Arias Sánchez (2007) en ese proceso de colonización, los habitantes de Costa Rica habían sufrido un proceso de transformación, los colonos habían pasado de ser aborígenes seminómadas, a una población urbano-rural mestiza, con claro predominio de sangre española sobre la fuerte sangre india y negra. Si bien es cierto que la tenencia de esclavos negros y servidumbre indígena fue práctica común durante la Colonia, extendiéndose hasta años después de la Independencia, estas formas de explotación se vieron minimizadas con relación a otros países, dado que en Costa Rica no se estableció nunca, al menos hasta el despegue de la era del café, como una poderosa gran aristocracia terrateniente.

El legado cultural que dejó el periodo colonial en Costa Rica, se ve presente en las festividades religiosas; la instauración del idioma español; en las formas de producción como la agricultura, la ganadería, la minería; con la instauración del ferrocarril y con el intercambio comercial, sin embargo, la identidad costarricense también se integra por la rica cultura afro caribeña que tuvo su inserción en este país a partir de la construcción del

Ferrocarril al Atlántico, inaugurado en 1890, así como de la instauración de otras etnias y culturas como la china, desde finales del siglo XIX.

La Independencia de Costa Rica quedó totalmente definida el 24 de setiembre de 1824, cuando se emite el Decreto No. V, que textualmente dice: “Art. 1°. El Estado de Costa Rica es y será perpetuamente libre, e independiente de España, México y cualquiera otra Potencia o Gobierno, ...” (ídem)

Después de la independencia, Costa Rica ya no dependía de la exportación de tabaco para abastecer a los centros metropolitanos coloniales. Entre los años de 1822 y 1840 fue cada vez más frecuente presencia de extranjeros, especialmente ingleses y alemanes, lo cual abrió un ciclo minero importante, con la extracción del oro bajo el mando de sociedades económicas mixtas entre los inversionistas extranjeros y los miembros de la elite. “El auge minero hizo posible una mayor acumulación de capital que permitió años después que no por casualidad fuese la misma elite la que se apropió de los mejores terrenos para la siembra del café y acaparara la posterior bonanza agroexportadora” (ídem). Pero es hasta 1821 o 1822, con la llegada de los primeros extranjeros a San José, que las familias costarricenses de clase alta se enteraron del enorme auge que el café estaba teniendo en Europa. Por lo que el entonces el Concejo Municipal de San José, procedió a emitir un decreto en junio de 1821, para estimular la producción del café, lo que trajo consigo una derrama económica muy importante para el país, convirtiéndose así el café en el producto principal de Costa Rica, y la oligarquía cafetalera en la clase más empoderada y la que de cierto modo gobernaba.

Sergio Villena, retoma en su trabajo *Utopías, Ensayos sobre fútbol y nación en América Latina* (2012) algunos aspectos respecto a la historia del fútbol en este país, en el cual explica cómo este deporte fue introducido a Costa Rica en el siglo XIX por un grupo de jóvenes de las mejores familias de la alta sociedad, dedicadas al cultivo del café, quienes estudiaban en Inglaterra y que a su regreso, trajeron consigo diferentes prácticas ajenas a la cultura costarricense, como el fútbol, la cual transmitieron hacia otros miembros de la élite, económica y comercial, como una forma de legitimar los hábitos y costumbres europeos como sinónimo de modernización, y luego entre la gente de clases sociales menores, como una forma de instaurar ese modelo de “civilización” occidental.

De acuerdo con Villena (2006) el fútbol soccer nació como un pasatiempo de los hombres de la élite, convirtiéndose en una práctica de formación de caballeros, donde simbólicamente se manifestaba la idea de modernidad occidental con un discurso sobre la unidad corporal (trabajo en equipo) y las relaciones simbólicas (racionalidad-socialización) para justificar el comportamiento del ciudadano educado desde la institucionalidad y la normatividad de la conducta, desde un discurso eminentemente patriarcal. En ese sentido, el cuerpo fue visto como un medio de interacción y de intercambio entre la naturaleza (hombre de instinto) y la cultura (hombre de razón). De esta manera, el deporte fue un mecanismo de control en el comportamiento y el uso debido del cuerpo, es decir, que las proyecciones corporales muestran el modo en el que nuestros cuerpos dan forma a estructuras conceptuales, emitiendo mensajes a partir de la creación de reglas y normas que establecen el uso “adecuado” del cuerpo femenino o masculino dentro del espacio público como en el privado.

La influencia inglesa en los países de América Latina se dio principalmente de manera indirecta a partir de que dicho país instauró empresas de diversa índole, dirigió la construcción de ferrocarriles y del transporte marítimo en esta región del mundo, para lo cual tuvieron que migrar gran cantidad de trabajadores ingleses, quienes fueron impregnando a la población obrera latina de elementos culturales con diversas prácticas, entre ellas el fútbol. Desde ese entonces, con la idea colonizante europea, el balompié ha alcanzado una difusión geográfica y social global, que se refleja en el hecho de que en diversos países este ha sido el primer deporte en institucionalizarse.

El fútbol surge como un espacio simbólicamente masculino, ya que se da a partir de la práctica en el espacio público, instaurándose principalmente en el espacio urbano, en las fábricas y en las áreas de construcción, que eran escenarios en los que las mujeres para el siglo XIX y principios del XX aún no eran aceptadas.

En el contexto costarricense, a diferencia de muchos países de Europa y Latinoamérica, el fútbol llega a instaurarse desde el escenario rural. Según el periodista Rodrigo Calvo, este deporte fue traído por hombres de las mejores familias de la alta sociedad, dedicadas al cultivo y exportación de café, que retornaron desde Inglaterra, donde estudiaban, trayendo consigo un reglamento, balones e implementos de fútbol” (Calvo en Villena, 2012: 48).

La importación del fútbol forma parte de afán de modernización mimética europeizante protagonizado por las nacientes élites cafetaleras, quienes no sólo constituyeron su propio monumento, el Teatro Nacional, sino también promovieron la implantación de nuevas formas de entretenimiento, así como el desarrollo de una nueva cultura física. (Villena, 2012: 48)

En este contexto, en el que el modelo de desarrollo y progreso a seguir era el del viejo continente, Villena (2012) argumenta que los seres ilustrados veían con desprecio a los grupos indígenas y campesinos, catalogándolos como grupos de barbarie y como un sinónimo de atraso y pobreza, por lo que el fútbol fue empleado como un instrumento civilizador, así como vector de cambio social y cultural para “educar y poblar” a los sectores populares.

El primer juego entre “ticos y extranjeros (ingleses)” se realiza en 1899, en el marco de las celebraciones cívicas de la independencia nacional del 15 de septiembre; pronto las más altas autoridades del país apoyan al desarrollo del fútbol como práctica saludable, física y moral. (Villena, 2012: 48)

El fútbol logró su implantación dentro de la sociedad, tanto por la difusión hecha desde las estructuras dominantes, así como por la accesibilidad para que los sectores populares pudieran jugarlo, ya que, a diferencia de otros deportes, en los que se requiere de equipo especial para su ejecución, el fútbol lo único que requiere es un balón y un espacio abierto, lo que facilitó que se afanzara rápidamente dentro del gusto de los grupos marginales, quienes desarrollaron el juego como una metáfora como acto bélico para exaltar su identidad masculina y nacionalista. No es de asombrarnos que los grandes ídolos del fútbol a nivel mundial, como Pelé, Ronaldo, Maradona o Messi provengan de sectores populares y que estos se hayan convertido en una inspiración para muchos al haber podido acceder a un nivel económico muy alto y de reconocimiento a nivel mundial, pues según Villena “ el fútbol es popular, no porque, de una u otra forma , lo pueden practicar o seguir casi todos, sino porque genera la impresión de que, con suerte, cualquiera podría a llegar a ser una estrella” (2006:27).

La afrenta futbolística, como acto metafórico de las batallas bélicas, es un ejercicio que, desde su origen, se exaltaban los valores que caracterizaban a la masculinidad hegemónica como la hombría y la subordinación de las mujeres a partir de la reproducción de un modelo hegemónico paternalista que generaba una lucha dentro del mismo género masculino al establecer una superioridad entre los “hombres” y los “no hombres” (homosexuales, mujeres y niños).

Villena (2006) argumenta que el fútbol es un tipo de “drama ritual” determinado por un proceso de construcción simbólica del orden social y disciplinamiento en términos del género, una especie de *performance* corporal con normas “políticamente correctas” desde una manifestación de nacionalismo masculino, que excluye a las mujeres, así como se les excluía de los enfrentamientos bélicos. Según el autor, “existe una retórica nacionalista que promueve el culto a la acción viril” (2006:42). Esta situación que no tardó en ser cuestionada por algunas mujeres, respecto a su papel, representación y presencia dentro de este escenario.

El fútbol femenino en Costa Rica tiene más de 65 años de historia, siendo uno de los países pioneros que lo puso en marcha por primera vez en América Central y Latinoamérica en 1949. En sus orígenes, se dieron múltiples obstáculos para su participación. Ver a una mujer en la cancha era visto como algo anormal, así lo describe la reseña histórica: *Deportivo Femenino Costa Rica F.C. primer equipo de fútbol femenino del mundo* (1999) realizado por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica.

En ese contexto, bajo el mandato del ex-presidente José Figueres Ferrer, Costa Rica disolvía su ejército, como resultado de la guerra civil de 1948, lo cual cambió significativamente el rostro del país, mostrándose como una nación pacífica y democrática.

El 19 de marzo de 1949 nació el primer equipo de fútbol femenino de Costa Rica, “contaba con cerca de 32 muchachas. Algunas de estas integrantes eran casadas, otras estudiantes de secundaria y otras trabajaban, pero esto no impidió que empezaran a entrenar con entusiasmo y abnegación” (Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999:17)

Oficialmente, el primer juego realizado en este país, en un recinto deportivo, fue el 26 de marzo de 1950, con dos equipos del Deportivo Femenino Costa Rica F. C., dividido en el América y el Costa Rica; el primero venció 3-1, en el Estadio Nacional. Ante 4.000 espectadores, con motivo de festejar al presidente de la República Otilio Ulate, siendo catalogado por los medios de comunicación como algo “digno y ardoroso” mediante un discurso conservador en las estructuras del orden patriarcal.

El Deportivo Femenino Costa Rica F.C. se presentaba como partidos de exhibición, previos a los partidos “oficiales” de los equipos masculinos, dividiéndose en dos (El Costa Rica F.C. y el América) y portando uniformes de diferentes colores para distinguirse. Dada la novedad de ver por primera vez a las mujeres practicando un deporte considerado exclusivo para hombres, los medios de comunicación externaron su sorpresa de verlas pateando un balón, así como por la oportunidad que se les dio de utilizar el estadio más importante del país. Así lo narraba el diario *La Nación*:

Los entrenamientos de estos bandos demuestran lo que no habíamos creído, que las mujeres saben actuar en la grama balompédica a fuer de jugadas pletóricas, no solo en arte, que ellas emplean superando a los hombres, sino mediante bien hilvanadas e inteligentes penetraciones... (La Nación, 23 de marzo 1950 en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999:21)

El caso del diario *Gráfico deportivo* se presentaba una entrevista de Fernando Bonilla, precursor del fútbol femenino, quien, a pesar de su apoyo para la inserción de las mujeres en este espacio, externaba un discurso conservador y sexista sobre la capacidad de las mujeres para jugar fútbol, pidiendo de antemano “ser condescendientes con las jugadoras, quienes no tenían la misma experiencia ni preparación que los varones”.

Fernando Bonilla: Ya muy pronto verán en acción el tan esperado partido de fútbol femenino. Creo mi deber suplicarle a la afición no exigir demasiado; sí puedo asegurarles que ya están las muchachas preparadas para jugar dentro y fuera del país (El Gráfico deportivo, febrero de 1950 en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 20)

En *La presa Libre* se anunciaba este evento sin precedentes, con el encabezado “LO QUE TODOS ESPERABAN, SENSACIONAL PRIMERA PRESENTACIÓN DEL FÚTBOL FEMENINO” resaltando las características del género femenino socialmente impuesto.

Por primera vez en nuestra historia deportiva, vea el maravilloso espectáculo de nuestras lindas damitas en inolvidable cotejo dedicado al Excelentísimo Señor Presidente de la República, amenizado por la Banda militar de San José. Habrá además un INTERESANTE PRELIMINAR DE MOSQUITOS, a las 9 am. (La Prensa Libre, febrero de 1950 en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 20)

Después de la primera demostración futbolística de las mujeres, se generó una polémica sobre su capacidad y resistencia física para practicar un deporte que requiere

de fuerza y velocidad y que genera gran desgaste físico, ya que estas jugaron bajo las mismas condiciones que los varones, en la misma cancha, con las mismas dimensiones y bajo el mismo tiempo reglamentario (90 minutos). Lo que impresionó aún más fue que cuando terminó el partido, las mujeres no manifestaban el desgaste que se hace notorio en los hombres después del partido. La nota “Las futbolistas le dieron una gran lección a los futbolistas” del 23 de marzo de 1950 en *La Prensa Libre* traslucía una conciencia de apoyo a las jugadoras por participar en este deporte, como una manera de darles crédito por conseguir un nuevo rol social como futbolista, aplaudiéndole por atreverse a pisar ese terreno masculino y por los buenos resultados obtenidos, al tiempo que mostraba los prejuicios sobre el rol de género, desde el imaginario de lo aceptado y correcto para ellas, es decir que por un lado hacía plausible su participación, pero por el otro, reproduciendo un discurso de extrañeza, ridiculez y morbo por ver a mujeres practicando este deporte:

No creía que mujeres fueran capaces de asimilar este deporte, que como es natural, por lo duro y por lo fuerte, es de tinte varonil. Pensé, y lo digo con franqueza, que no pasaría de ser un simple “ballet” canchero, sin ritmo y cuajado de carcajadas. Me equivoqué de medio a medio y lo digo así, sin regatearle nada al estupendo espectáculo deportivo, que vieron mis ojos... los que habían asistido por simple curiosidad y con el único deseo de reír un rato y ver caída tras caída, puntapiés mal dados y molotes a granel, empezaron a hacer serio... todas salieron “fresquitas”, como si nada hubiese pasado (La Prensa Libre, febrero de 1950 en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 23)

La nota también narra las hazañas de las jugadoras, usando frases como “no le pedían nada a los hombres”, “magníficos goles fueron aplaudidos por la afición” o “las mujeres hicieron un buen papel en la cancha”. Aunque en la narración periodística se festejaba el hecho de que las mujeres se involucraran en este espacio, también se empleaba un discurso de celo masculino, que reafirmaba la idea sobre el rol que les correspondía a las mujeres según el género femenino, como el de la tarea de madre, esposa, mujer guapa y graciosa, con lo que, desde la postura bourdiana, se está reproduce el patriarcado al reafirmarse el *habitus* de carácter binario y asimétrico entre el papel de la mujer y el del hombre.

Fue así como en una “avalancha” de coraje y buen deseo, la delantera centro Dorita de Di Palma- toda una señora casada, aunque ustedes no lo crean- se adentró en los dominios rojos y logró un espectacular gol, el de la “honrilla”. Al final todas recibieron una estruendosa del respetable que en esta forma rindió tributo de admiración y agradecimiento a estas guapas y esforzadas balompedistas... Algunas se notan aún un poco confusas, pero ello

es debido a que todavía no tienen la soltura necesaria; pero en todas se ve gran asimilación y sobre todo, mucha vergüenza deportiva y gran deseo de quedar bien. (La Prensa Libre, febrero de 1950 en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 23)

Después del primer encuentro de fútbol femenino, se desató la polémica sobre si las mujeres debían practicar este deporte o no, discusión que llegó hasta el Congreso Nacional, recurriendo a médicos para analizar si el cuerpo de las mujeres era apto para ello. La visión biologicista argumentaba que la práctica del fútbol en las mujeres podía dejarlas estériles o que, por ser un deporte muy varonil, podían perder su condición femenina.

Después de estudiar con detenimiento los diferentes aspectos, no sólo puramente futbolísticos, sino también de orden orgánico, sobre la conveniencia de seguir jugándose este deporte entre nuestras mujeres, ha llegado a convencerme de que su práctica no sólo es beneficiosa sino también necesaria. (Entrevista al doctor Luis Cartin en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 23)

La evaluación biologicista de las jugadoras se desarrolló a lo largo de un año. Durante ese proceso, varios médicos las revisaron antes y después de los partidos y entrenamientos, repitiendo constantemente su veredicto, el cual siempre fue positivo, aunque las dimensiones de la cancha y el uso de implementos varoniles como el uniforme, los zapatos, tobilleras, rodilleras etc., fue el aspecto que más preocupaba a los evaluadores, tampoco lo consideraron como un impedimento, porque a pesar de que el equipo y uniformes no estaban adaptados a los cuerpos femeninos, las jugadoras no se veían incómodas y podían completar los 90 minutos de juego sin problema.

Corren perfectamente y no se ven incómodas con el uso del botín clásico varonil. Pude también confirmar que su uso no maltrata en absoluto el pie femenino, pese a ser desde luego más delicado que el del hombre, por lo menos en apariencia (Doctor Luis Cartin en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 23)

Tras muchas dudas y varias posturas en contra, en este contexto de los 50s se reconoce la capacidad de las mujeres en la práctica futbolística, pero con la idea de que el incipiente interés de estas por jugar sería algo pasajero, ya que eran pocas las que lo practicaban y quienes lo hacían sufrían de la crítica sobre la pérdida de su feminidad. Sin embargo, esto no sucedió, por el contrario, el fútbol femenino se fue fortaleciendo hasta participar en múltiples encuentros tanto nacionales como internacionales.

Alguien decía que practicando tan “brutal” deporte se volverían duras, masculinizadas, que perderían su gracia. Craso error. La mujer que es femenina, dulce y delicada no pierde nunca esa cualidad, porque como mujer, es ante todo vanidosa y celosa de su encanto personal, por lo que en forma alguna se endurecería practicando ni ese ni ningún deporte (El mundo Femenino 24 de abril de 1950, en Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica, 1999: 23)

El fútbol femenino se resistió a la crítica social, y rápidamente las mujeres comenzaron a participar en eventos deportivos fuera de sus fronteras. En abril de 1950, se produjo la primera gira internacional de un equipo femenino tico. Panamá fue el destino y posteriormente entre los años cincuenta y sesenta, siguieron otras: “Curazao, Centroamérica, Colombia (dos meses), Cuba y México, donde permanecieron seis meses y 22 días, en 1963. En la Ciudad de los Palacios, recibieron aceptación y apoyo, a tal punto que la prensa calificó el espectáculo como Fútbol y belleza”. (UNIFFUT, S/F)

Para 1959 Costa Rica envió dos equipos femeninos al Campeonato Mundial que se jugó en Venezuela, en donde participaron dos equipos de este país, el Independiente y el América, ambos de San José. Los resultados reafirmaron el compromiso de las jugadoras costarricenses ya que, detrás del equipo de Inglaterra, las ticas del América obtuvieron el segundo lugar, el tercer lugar correspondió a Portugal y el cuarto para el Independiente, lo que dio pauta para que el “15 de agosto de 1961, el balompié tico de mujeres fue escogido entre 55 solicitudes enviadas a la Fedefutbol, para jugar el preliminar del juego amistoso entre el Deportivo Saprissa y el famoso Real Madrid de España² UNIFFUT, /S/F).

Quince años después, en 1976, se dio otro evento deportivo importante en el que participó el equipo femenino de Costa Rica (aún no catalogado como selección nacional, ya que el término hacía referencia exclusivamente al equipo masculino que representa al país), En ese hecho, Costa Rica disputó el primer encuentro oficial interselecciones con un juego amistoso contra México, siendo sede su estadio José Rafael “Fello” Meza, de Cartago.

Posteriormente, en 1991 Costa Rica participa en la primera eliminatoria regional al Mundial de la FIFA en China, que se celebró en Puerto Príncipe, Haití, en torneo que ganó Estados Unidos, el favorito.

En la actualidad, en Costa Rica hay una amplia participación de mujeres en el escenario futbolístico, desde jugadoras, árbitras, entrenadoras, dirigentes, periodistas, directoras técnicas, y aficionadas. Desde el 2001-2002 se dio la inclusión de árbitras en los partidos de primera división masculina, lo que también produjo cierto malestar a la sociedad masculina, desatando una gran polémica. A pesar de la inclusión y participación cada vez mayor de las mujeres en este escenario, históricamente el reconocimiento no ha sido el mismo al de los hombres. Un ejemplo fue con la selección nacional femenina, que ha tenido grandes logros.

La selección femenina obtuvo la única medalla que ganó la delegación costarricense en los juegos panamericanos de Winnipeg (Canadá, 1999) con un papel mucho más destacado que la selección masculina. Sin embargo, si bien este triunfo fue informado por la prensa, no fue exaltado como suele ocurrir con las victorias de las selecciones masculinas (Villena, 2006:182)

De igual forma, la prensa suele referirse a la selección nacional masculina como “selección absoluta” lo que remite a que existen absolutos y relativos, entre ellos las divisiones menores (sub 20, sub 17, y categoría femenil)

El impulso actual que se le ha dado al fútbol femenino en Costa Rica se dio a raíz del mundial femenino sub-17 que se llevó a cabo este país en 2014, justo en el año en el que Laura Chinchilla termina su periodo de gobierno, como presidenta de la república, siendo la primera mujer en este país que ocupaba un puesto de tal jerarquía, lo que generó una mayor democratización en Costa Rica en áreas como: la educación, la salud, la política y también en el deporte. En ese tenor, en 2014 el fútbol femenino desarrolló los siguientes programas:

Programas Captación de Talentos Sub-15: se hace una eliminatoria a nivel regional y luego un torneo a nivel nacional, además de cumplir a un programa que se llama CAPTACION DE TALENTOS donde cada región tiene una selección regional categoría Sub-15 con las mejores jugadoras. (UNIFFUT S/F)

Tras este evento masivo, la estructura costarricense de fútbol femenino se ha fortalecido, ya que se han creado ligas y campeonatos nacionales en los que las mujeres participan cada vez más, no sólo como jugadoras, sino también como árbitras, directoras técnicas, periodistas y aficionadas. Los Torneos de Fútbol y festivales se desarrollan en aproximadamente 30 Sub-Regiones de Costa Rica. ***La primera División de fútbol femenino*** inició en 1999 con 8 equipos, y actualmente participan a través de un torneo nacional con 10 equipos. Además, el país también cuenta con ***La Segunda División*** desde

1999, la cual inició con 5 equipos, y que junto a la categoría *Sub-17* participan en eliminatorias a nivel regional y un torneo a nivel nacional.

Concluimos este apartado, sabiendo que el escenario antes descrito nos muestra referentes importantes en el paso de la historia costarricense por feminizar un deporte dominado por el hombre, a la vez que nos genera dudas y cuestionamientos sobre los logros y las limitaciones que han tenido y siguen teniendo las jugadoras que representan al “país pionero del fútbol femenino”, útiles para analizar desde la perspectiva teórica del feminismo de la diferencia y las identidades de género.

El fútbol en México

Para poder comprender la situación por la que atraviesa el fútbol femenino en México, es necesario retomar la historia como elemento esencial para contextualizar y comprender nuestro presente, ya que México es un país que ha pasado por diversos procesos culturales, políticos e institucionales que son producto de eventos como la conquista, la colonia, la independencia, la Revolución, la Reforma política y el proceso de democratización y modernización. Es por ello que valdrá la pena colocar antecedentes importantes para posteriormente comprender la visión que tiene la sociedad mexicana sobre el fútbol femenino.

A diferencia de Argentina y Costa Rica, México se distingue porque sus raíces indígenas siguen visibles y palpables en la actualidad. México es un país en el que los grupos originarios continúan reproduciendo sus prácticas y muchas de sus creencias, aunque también han sufrido un proceso de hibridación cultural y mestizaje, que representa a la mayoría de los mexicanos. Para el desarrollo de este apartado haremos un recuento histórico sobre la transformación del contexto político, económico y social de México, con la finalidad de explicar la instauración de un deporte europeo en la sociedad mexicana, para posteriormente exponer cómo este deporte logra institucionalizarse y servir de un referente importante de identidad nacional. Subsiguientemente, retomaremos el texto *Transgresiones femeninas: fútbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971* de Martha Santillán y Fausta Gantús (2010), para mostrar el papel de los medios de comunicación en relación a la incursión de las mujeres en este espacio deportivo y finalmente abordaremos la conformación del fútbol femenino en México en la actualidad, rescatando los casos de las dos jugadoras mexicanas más reconocidas en

esta práctica: Maribel Domínguez, Charlyn Corral, así como la conformación de la selección nacional de fútbol femenino.

En el artículo *Antecedentes del Fútbol en México* presentado en la página de la Escuela de negocios UDLAP (s/f) se menciona que antes del descubrimiento de América y de la colonización española, durante los siglos XI y XII, en México se desarrollaba el juego de pelota, que en su origen tenía un significado ceremonial religioso, y que posteriormente se fue practicando como una actividad de recreación y diversión. Este juego se ejecutaba con dos equipos contrarios, quienes tenían que introducir una pelota de hule a unos anillos de piedra, colocados de manera vertical sobre unas estructuras piramidales. Para poder traspasar los anillos, los jugadores sólo podían usar los muslos, caderas, rodillas y antebrazos. El equipo vencedor era aquel que hubiera metido más veces la pelota al anillo y el juego terminaba con el sacrificio de alguno de los equipos contendientes, como una forma de tributo a los dioses. Posteriormente, con la conquista, este ritual se prohíbe, ya que el cristianismo lo rechazó por considerarlo profano y bárbaro. Al paso de los años la práctica del juego de pelota desaparece, y se incluyen diversos juegos traídos de occidente, como el cricquet, el béisbol y el fútbol.

Para explicar la instauración de una práctica cultural ajena a la local, como lo fue el fútbol dentro de la cultura mexicana, así como para conocer la participación de las mujeres en este escenario, vale la pena mostrar desde un enfoque histórico el contexto en el que se fue insertando y popularizando, hasta convertirse en el deporte más populares y uno de los negocios más lucrativos en México,

En el siglo XIX, después de haber consumado su independencia, México se encontraba en un proceso político, económico y social complejo y decisivo en la conformación de su nueva identidad como país libre y soberano. Dicha identidad requería aceptarse desde dos componentes, una indígena y una europea. Este proceso de definición del nuevo México, fue un período de luchas y enfrentamientos internos, dos invasiones extranjeras (la francesa y la norteamericana) y una guerra civil que terminó con el triunfo de los liberales y el gobierno de Juárez.

Benito Juárez quería fundar una nueva sociedad, le restó privilegios a la iglesia católica en los aspectos políticos, económicos y educativos y promulgó la libertad e igualdad de todos los hombres ante la ley. Pero a pesar de esta propuesta liberal, la iglesia

continuó teniendo un poder importante sobre los grupos indígenas, quienes desde la conquista y durante la colonia, la iglesia católica fue su único refugio al haber sido despojados de su religión y de su cultura originaria, “el catolicismo había sido un refugio, un consuelo y una vía de expresión y el liberalismo, al no ser más que una ideología, no consolaba ni ofrecía un punto de salida a esa necesidad del ser humano de mitos, fiestas, comuniones, sueños y que intuía lo divino aunque fuese inexplicable y que les permitía sentirse unidos al cosmos y a lo trascendente” (Sigal, s/f).

Con las leyes de Reforma, se institucionalizó el poder desde la idea real de los hombres y no por un poder divino que se otorgaba a través de la iglesia como mediadora de la decisión de Dios. En ese sentido, el poder sería de cualquiera que pudiera tomarlo y ejercerlo, siendo el caudillo Porfirio Díaz, el que, a través de la ideología liberal, tomaría el poder por 30 años.

Durante el porfiriato, México definió su incorporación al mercado mundial. Según Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Mayer en *A la sombra de la Revolución mexicana* (2001) argumentan que la inversión extranjera pasó 110 millones de pesos en 1884 a 3,400 en 1910, de los cuales, una tercera parte se destinó a la construcción de miles de kilómetros de vías ferrocarrileras, y una cuarta parte a la industria minera que de 1893 a 1906 ya había cuadruplicado su producción.

En ese sentido, las cifras del progreso del porfiriato se produjeron gracias a la apertura del mercado exterior con la inversión extranjera, principalmente inglesa, francesa y norteamericana, beneficiando principalmente a las clases altas. La vinculación con el mercado norteamericano generó gran cantidad de empleos y México aumentó su índice de exportaciones, sin embargo, se hizo dependiente de la economía estadounidense; el ferrocarril acortó distancias y contribuyó en la agricultura, al tiempo de disparar los precios de las tierras ociosas, lo que generó su fácil despojo por el gobierno, beneficiando a las oligarquías, quienes aprovechaban la situación para adquirirlas a precios menores, por otro lado; la bonanza minera contribuyó al crecimiento de ciudades y ayudó al desarrollo de la agricultura “la economía avanzó al 2.7 por ciento anual, cuando en los setenta años anteriores su promedio (...) había sido negativo o de estancamiento” (Aguilar y Meyer, 2001: 12), pero a su vez, creó poblaciones inestables con la instauración de comunidades extranjeras, produciendo una discriminación laboral antimexicana y un nacionalismo explosivo y violento; finalmente, la modernización

agrícola desarrolló un mercado que afectó considerablemente a las comunidades rurales y campesinas, generando hambre, el peonaje y propiciando la migración, principalmente del campo a la ciudad. Los ideales de Porfirio Díaz fueron los de la burguesía europea, permitiendo la prolongación del feudalismo, la miseria del campesino y el empoderamiento de las empresas extranjeras.

En ese contexto es que, a partir de la migración de extranjeros llegan diferentes prácticas culturales que poco a poco se transmiten y son apropiadas por los nacionales, como el fútbol, el cual, “fue introducido a México a finales del siglo XIX con la llegada de grupos de ingleses para la asesoría en explotación de minas” (Federación mexicana de fútbol, 2016).

Quienes formaron el primer equipo fueron los trabajadores de la empresa Compañía Real de Monte de Pachuca, en el año de 1900. Sin embargo, tres años antes ya lo practicaban los alumnos de los colegios establecidos por hermanos maristas y jesuitas (Federación mexicana de fútbol, 2016).

El fútbol llega a México en 1900 con el apoyo de Porfirio Díaz, quien otorgó concesiones mineras a los ingleses. El primer club fundado en México fue el Orizaba Athletic Club en 1898, como un club social y deportivo cuya actividad principal era el Cricket; sin embargo, de manera oficial se comenzó a practicar el fútbol en 1901, en donde técnicos y manuales británicos de la empresa minera *Real del monte*, formaron el primer equipo de fútbol institucionalizado en nuestro país, el *Pachuca Athletic Club*. En esta zona se dan por primera vez los torneos de fútbol organizados, lo que fue bien recibido por la población minera y obrera de esa región, formando posteriormente los equipos Reforma Athletic Club, el British Club, el México Cricquet club, entre otros.

En sus inicios, el fútbol fue practicado por la élite, pero en la época de la revolución este deporte tomó relevancia en las clases desfavorecidas, como en los campesinos e indígenas. Martha Santillán y Fausta Gantús (2010) en *Transgresiones femeninas: fútbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971* (2010) describen que en el siglo XX

“los primeros gobiernos posrevolucionarios impulsaron la educación física como base para fortalecer a la patria, ya que los jugadores representaban a nuestra nación dentro de los encuentros deportivos internacionales. Las autoras mencionan, como dentro de ese contexto “el cuerpo ejercitado fue manipulado por las autoridades con la finalidad de darle una utilidad funcional, dependiendo, entre otras características, del sexo” (Santillán y Fausta Gantús, 2010: 152)

De esta manera se reproducían los estereotipos que reforzaban el género, como las actividades económicas, la nacionalidad, la raza y el rol social.

De acuerdo con Sigal (s/f), el positivismo del porfiriato y su visión eurocentrista, proclamaba el desarrollo de la gran industria, la democracia, la urbanización y la modernización; lo cual, en teoría, parecía el camino más acertado para la competencia económica a nivel mundial, sin embargo, se olvidaba de la realidad del país, al cual se le negaba su pasado. La autora describe que, además, este periodo estaba plagado de caciquismo, terratenientes y una carencia de libertades democráticas. Reproduciendo considerablemente la desigualdad de clases sociales y beneficiando a los ricos que, en su mayoría, eran empresarios extranjeros.

El porfiriato llegó a su fin en 1911, al desatarse la revolución mexicana y con la huida de Porfirio Díaz a Francia. La guerra civil que se desata está en búsqueda de un orden político, económico y social del país, por lo que se levantan en armas grupos guerrilleros de todas partes del país, en el sur, el movimiento era dirigido por Emiliano Zapata, quien propuso el plan Ayala, dando la idea de distribuir la tierra entre los campesinos; en el norte, Francisco “Pancho” Villa, al organizar un ejército popular de mineros, peones y vaqueros, quienes y finalmente, en el centro de México estaba Madero, quien apostaba por un cambio político al instaurar el sufragio popular y la prohibición de la reelección. En este proceso, no solamente participaron hombres, sino también mujeres, quienes fueron nombradas como “las Adelitas”, que eran mujeres que tuvieron un papel activo en el movimiento armado revolucionario.

Los resultados políticos que tuvo esta guerra civil se vislumbraron a finales de 1916 con la creación de un Congreso Constituyente, al establecerse las leyes que regirían la vida de México a lo largo del siglo XX. Según Kuntz “la Constitución de 1917 consagró algunos de los principios fundamentales del nuevo entorno institucional, pero las nuevas reglas del juego se siguieron delineando a lo largo de un ciclo que se extendió hasta 1940. Pese a los giros y matices que vinieron después, esas bases constituyeron el marco dentro del cual se desarrolló la vida en México hasta las últimas décadas del siglo” (2002, 23). Dentro de los legados más importantes de constitución creada a partir de la revolución, fueron el artículo veintisiete, en el que se estipulan los derechos de propiedad privada y la legislación de las tierras (una de las principales demandas del movimiento) así como

el artículo cuarto, el cual estipula que hombres y mujeres son iguales ante la ley, teniendo los mismos derechos en cuanto a la salud, la vivienda y la familia.

En las décadas subsecuentes al movimiento revolucionarios, se acentuó con el sistema económico de “crecimiento hacia afuera” y como una contradicción, se acentúan los defectos del porfiriato, lo cual se evidenció en la crisis económica mundial presentada en 1929, poniendo en problemas graves a la economía mexicana (Kuntz, 2002) ya que la economía del país estaba sujeta a la norteamericana.

En los años treinta y cuarenta, el fútbol ya se había instaurado muy profundamente en el contexto urbano y suburbano, habiendo logrado gran aceptación, ya que era considerado no sólo un medio de diversión y entretenimiento, sino también como un referente de identidad nacional, a partir del cual aficionados y jugadores buscaban distinguirse de los españoles quienes se representaban en los clubes España y Asturias, en los que sus jugadores eran en su totalidad de esa nacionalidad. Contrarios a estos, estaban los equipos Necaxa y Atlante, que representaban al obrero mexicano. En 1943 se creó la primera división de equipos de fútbol masculino (que para ese entonces ya era el deporte más popular del país), regulado por la Federación Mexicana de Fútbol (*FEMEXFUT*) fundada en 1929, como institución afiliada a la Federación Internacional de Fútbol Asociación (*FIFA*) a través de la Confederación de Fútbol de Norte, Centroamérica y el Caribe (*CONCACAF*).

En México la Asociación de Fútbol, desde su creación en 1929, no consideró a las mujeres como protagonistas de este deporte. En realidad, a nivel institucional fue hasta la década de los noventa que en el país comenzó a mostrarse un notorio y consistente interés en los medios de comunicación, escuelas, universidades y la misma Federación Mexicana de Fútbol (*FEMEXFUT*) por promover y desarrollar la rama femenil del balompié (Santillán y Gantús, 2010: 146)

Para los años cuarenta hasta 1968, México entra en una época llamada “el milagro mexicano”, en la cual obtiene un crecimiento económico y una estabilidad política y social, lo cual se explica a partir de los efectos de la segunda guerra mundial, en donde México sirvió como uno de los principales productores de materias primas de exportación para los países en conflicto, principalmente Estados Unidos. Además, el gobierno de Washington facilitó a México la obtención de los primeros préstamos internacionales, para la inversión pública.

Las materias primas se vendieron a Estados Unidos a precios fijos, por debajo de lo que hubiera pagado en el mercado libre, a cambio de lo cual, México acumuló considerables reservas en dólares que de momento no pudo usar ampliamente porque sus importaciones a Estados Unidos estaban racionadas (Aguilar y Meyer, 2001: 195)

Uno de los resultados de esta situación es la incorporación de las mujeres al mercado laboral, ya que se requería aumentar la producción del país y mejorar la economía familiar, por lo que un gran número de mujeres se incluyen en el trabajo obrero.

Dentro de ese periodo de “estabilidad”, el fútbol masculino se profesionaliza en México, y a pesar de que en los años treinta ya existía la Liga Mayor, que agrupaba a los equipos de gran tradición en el Distrito Federal: América, Asturias, Atlante, España, Marte y Necaxa, es hasta 1943 que se considera a esta práctica como una profesión, un negocio y un espectáculo mediático.

De acuerdo con José Agustín Ramírez (2010) en *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*, uno de los sucesos más relevantes dentro de los años cincuenta en México es la formación de Telesistema mexicano, S.A. en 1955, compuesto por los grupos de Rómulo O’Farril, y Emilio Azcárraga, la cual rápidamente fue ganando más popularidad entre la audiencia. A partir de la masificación de televisores, se fueron explotando contenidos como las series norteamericanas y los deportes, principalmente la lucha libre, los toros, el béisbol y el fútbol.

También se veían, claro, los partidos de fútbol: los equipos “españoles” ya habían desaparecido del mapa y los triunfadores del momento eran el Marte, el Zacatepec y el Oro, sin descontar, por supuesto, al Guadalajara, que poco después se pondría cañón, especialmente en 1957, y al Atlante (Ramírez, 2010: 139)

A partir de la creación de Telesistema mexicano (hoy Televisa) se reproducen con mayor fuerza ciertos estereotipos e ideologías, muchas de ellas, creadas con la finalidad de apoyar y legitimar al gobierno en turno. Como sucedió, con el ocultamiento y tergiversación de información sobre la matanza estudiantil de 1968, en la que el gobierno de Díaz Ordaz reprimió las manifestaciones de jóvenes y sindicalistas de una forma brutal, para poder llevar a cabo las olimpiadas, siendo los eventos deportivos y su mediatización, distractores importantes sobre las problemáticas políticas, económicas y sociales que aquejan al país.

A sí mismo, los medios de comunicación, ejercen un papel sumamente importante en la reproducción de estereotipos y modas, siguiendo la lógica del poder económico

heteronormativo, que ejercen un papel fundamental en la forma de actuar y pensar de las personas. En este sentido, en los años cincuenta y sesenta, a pesar de que la popularidad del fútbol en la sociedad mexicana había crecido considerablemente gracias a la mediatización de los partidos, y de que su institucionalidad permitía un desarrollo deportivo más ordenado y estable, las mujeres seguían sin ser consideradas como aficionadas o jugadoras, por el contrario, el estereotipo del género permeaba en los medios de comunicación y en la conciencia colectiva. Este estereotipo se reforzó en los años cincuenta, cuando a partir del cine y la prensa se difundían, desde la lógica del consumo, las actividades deportivas que se catalogaban como apropiadas para las mujeres: como son la práctica del tenis, el voleibol y el básquetbol, en donde se representaba el cuerpo “ideal” de las mujeres, que no estaba relacionado en lo absoluto con un cuerpo musculoso y atlético, sino que reforzaba el estereotipo de belleza de cuerpos delgados y estilizados. Este estereotipo se difundió por medio de una colección de manuales nombrada “el ayudante práctico”.

Se dedicaron alrededor de cuarenta títulos a explicar las reglas de diversos deportes, tales como fútbol, box, básquetbol, natación, golf, entre otros más; y se destinó uno en particular al ejercicio femenino que tenía por objetivo mostrar a las mujeres cómo hacer funcionar determinados músculos [...] satisfacer una arraigada y lógica aspiración de toda mujer: la esbeltez y armonía de sus líneas, todo ello con la finalidad de dar agilidad, soltura y forma grácil a brazos, muslos y pantorrillas [...] y a la obtención de una cintura fina. (Santillán y Gantús, 2010: 152)

A finales del siglo XIX lo femenino era entendido desde la posición biologicista y lo cual se vinculaba con los patrones de conducta “normalizados” para cada sexo. A las mujeres las limitaba el poder simbólico que ejercía sobre ellas la menstruación, el embarazo, el amamantar y su constitución corporal, por lo que para no impedir su función reproductora (que era considerado como el valor más importante de una mujer) su comportamiento debía de ser delicado, pasivo, dócil, dulce y frágil. Posteriormente, a lo largo del siglo XX, muchas mexicanas buscaron introducirse a la vida cívica del país, lo que propició que las mujeres se fueran involucrando cada vez más en espacios que por su género se les habían sido negados, como en el ámbito laboral, educativo y legal. Uno de los logros más importantes fue la obtención del derecho al voto en 1953, a través del movimiento de lucha conocido como *sufragismo*. En este proceso revolucionario, las mujeres fueron involucrándose en otros ámbitos sociales y aun cuando el deporte no era una de las prioridades del movimiento feminista, las mujeres también se comenzaron a integrar en este escenario, en el cual, por muchos años diversas disciplinas, incluyendo el

fútbol, habían sido exclusivas de los varones. Para Santillán y Gantús (2010) este proceso de feminización del deporte fue considerado más bien un fenómeno de masculinización, en el que las mujeres tuvieron que adoptar patrones de conducta más aguerridos y rudos con una expresión corporal distinta a la que tradicionalmente se le relacionaba, empleaban la fuerza física, acciones y gestos de agresión, además del uso y exhibición del cuerpo en un espacio público, lo que era considerado como algo propio de los hombres, pues para ese entonces, las mujeres estaban condicionadas al ámbito privado, desde lo doméstico.

A partir de los años setenta en diversas naciones el número de mujeres interesadas en practicar este deporte creció considerablemente. En 1970 en Italia y 1971 en México, se llevaron a cabo los primeros campeonatos internacionales de fútbol femenino que, aunque se realizaron al margen de la FIFA, fueron un parteaguas en el que el mundo del fútbol se abría para las mujeres.

A pesar de que en México el fútbol es practicado por las mujeres desde los años setenta y que cada vez son más las que ingresan a algún equipo oficial, participando en ligas a nivel regional o nacional, este deporte se convirtió en un motivo de conflicto para aquellas jugadoras pioneras que abrieron la brecha de participación en un deporte que era desde su origen exclusivo para los hombres. Esto se evidencia a partir del discurso institucional y patriarcal de la Federación Mexicana de Fútbol, los medios de comunicación y la sociedad en general, quienes las veían como transgresoras de los valores y de las condiciones propias de su género.

Para los setenta, sólo eran vistas con buenos ojos las mujeres que practicaban deportes considerados aptos para su género y que lucían un cuerpo esbelto y grácil (como sinónimo de docilidad física y emocional), pero es justamente en esa década en la que las mujeres irrumpen en el escenario futbolístico al realizarse el Primer Campeonato Mundial de Fútbol Femenil en 1970, celebrado en Italia, en el cual a pesar del buen papel de las mexicanas, con la obtención de un tercer lugar a nivel internacional, la prensa y la sociedad veían este hecho como algo *antinatural* y grotesco, pues consideraban que este no era un deporte apto para mujeres, ya que creían que podían perder su feminidad y ponía en duda su sexualidad.

Para el inicio de la década de los setenta, sólo se veía con buenos ojos que las mujeres ingresaran en deportes que les permitieran lucir lo grácil de sus cuerpos, como el ballet, al contrario de aquellos que implicaran rudeza corporal o contacto físico (...) bajo la justificación

de que los cuerpos femeninos no podían -ni debían- desarrollar masa muscular, pues ello afectaría al principal objetivo para el que supuestamente estaban determinadas por naturaleza: la maternidad, sinónimo de docilidad física y emocional (Santillán y Gantús, 2010: 153)

Según Santillán y Gantús (2010) la censura social fue el principal obstáculo que tuvieron las primeras jugadoras de fútbol en nuestro país, lo cual fue reforzada por la poca y muchas veces inexistente cobertura de las noticias sobre los partidos y resultados por parte de los medios de comunicación, o en todo caso, con su ridiculización a través de las caricaturas y textos cargados de contenido sexista, publicados en la prensa escrita, como lo expresan las autoras en el texto *Transgresiones femeninas: futbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971* en el que describen el contenido y tratamiento de la información sobre el fútbol femenino presentada en los diarios *Excélsior* y *El día*.

En 1971 se desarrolló en México el Segundo Campeonato Mundial de Fútbol Femenil, en el cual la prensa se mostró más activa, sin embargo, el sesgo de opiniones seguía siendo negativo y desaprobatorio, a pesar de la visión optimista de algunos reporteros y reporteras de la época. La reportera Lourdes Galaz en su artículo “El fútbol femenino debe verse como actividad normal” (1971) quien se preguntaba: ¿las jovencitas darán un buen espectáculo? ¿afecta de alguna forma la rudeza de este deporte a la “débil” constitución femenina?” estas y otras preocupaciones la llevaron a reflexionar sobre el fútbol femenino como espectáculo, para lo cual consideraba que en efecto lo sería, el problema estaba en que se daba a partir del morbo de ver a estas mujeres como algo “raro” o “anormal” y que al mismo tiempo los aficionados podían admirar la belleza de las jugadoras, lo que daba como resultado la exhibición de un espectáculo exótico y provocador.

A pesar de que la FIFA no oficializó este evento, se dio a la tarea de realizar una encuesta a los diferentes países participantes, para conocer su opinión sobre la participación de las mujeres en este deporte.

De todas las naciones integrantes de la FIFA sólo en 12 se reconocía la existencia del fútbol femenino. En América Latina lo aceptaban México, Guatemala, Argentina, Brasil y Venezuela; en Europa, Alemania, Italia, Francia y Suecia, entre otros; en África, Alto Volta y China en Asia (Santillán y Gantús, 2010: 156)

A los cuales habría que agregar Costa Rica en Centroamérica.

De acuerdo con Jemima, el Segundo Campeonato Mundial de Fútbol Femenil llevado a cabo en México, tuvo a seis equipos participantes: México, Argentina e Inglaterra en el Grupo A; y Francia, Dinamarca e Italia en el B. En el que las nacionales obtuvieron un resultado satisfactorio, quedando en segundo lugar frente a las campeonas danesas. Los partidos se realizaron en el Estadio Azteca y el Estadio Jalisco, con “una asistencia mínima a 20 mil aficionados por encuentro, cuando no jugaba el *Tri*. No obstante, los enfrentamientos entre México e Inglaterra y Argentina en el 'Coloso de Santa Úrsula' tuvieron un aforo de entre 80 mil y 90 mil asistentes” (Jemima, 2013). Dicho evento no fue reconocido por la FIFA, sin embargo, a diferencia del mundial anterior, este tuvo una gran cobertura mediática, ya que éramos el país anfitrión. Entre las actividades de promoción realizadas previamente al partido oficial, se desarrolló un partido telonero por parte de cuarenta actrices del medio televisivo, lo que atrajo a gran audiencia, pero a la vez demeritaba el trabajo de las jugadoras de querer profesionalizar esta categoría, así como restaba seriedad en su capacidad e interés futbolístico, para hacer de este evento un medio de publicidad televisiva (promoviendo a la empresa Televisa) con la de exhibición de sus actrices.

Participaron alrededor de cuarenta estrellas del espectáculo, entre las que destacaban: Susana Alexander, Angélica María, Lola Beltrán, Anel, Carmen Salinas, Chachita, Norma Lazareno, Virma González, Leonorilda Ochoa, Ela Laboriel, Magda Guzmán, Eugenia Avendaño, Delia Magaña, July Furlong, Ofelia Guilmil, Alejandra Mayer, Irma Serrano, María Victoria, Irma Dorantes, Cristina Rubiales y Julieta Bracho (Santillán y Gantús, 2010: 156)

El impacto que tuvo ese evento se vio reflejado en que el fútbol femenino se empezó a practicar abiertamente, evidenciándose por medio de un campeonato realizado en la Unidad Independencia en el Distrito Federal entre equipos de amas de casa. Además, según el diario *El Día* (2 de octubre de 1971) para ese entonces, había en el país más de dos mil equipos de mujeres que se organizaban por su propia cuenta para realizar torneos comunitarios. (Bracho Santillán y Gantús, 2010) A pesar de que desde esta década el fútbol ya era practicado por mujeres, aún no era considerado como una actividad propia de mujeres, y mucho menos se veía como un deporte de categoría profesional, en la medida que las jugadoras no ganan un sueldo por practicarlo.

La visibilidad y difusión del fútbol femenino fue considerado como un medio para legitimar el interés del gobierno ante las exigencias políticas, económicas y sociales de los movimientos feministas, así como para reafirmar la nacionalidad mexicana en la

población femenina a través de las competencias deportivas, sin embargo, se creía que el gusto de las mujeres por patear el balón sería algo fugaz, ya que, desde las creencias conservadoras del género, el fútbol imperaba como una condición intrínseca al hombre.

En este contexto, la política del gobierno y de la prensa respecto al papel de las mujeres en el mundo deportivo se insertaba en el marco de reproducciones y movimientos políticos y deportivos de corte nacional e internacional que en la década de los setenta buscaba mostrar la importancia del rol femenino en el espacio público (Santillán y Gantús, 2010: 158)

En esos mundiales, México quedó en tercer lugar y subcampeón mundial, lo que propició que la práctica se popularizara aún más entre las mujeres, lo que también presionó a las autoridades de la Federación Mexicana de Fútbol para incorporar esa categoría dentro de sus responsabilidades administrativas.

El trabajo *Transgresiones femeninas: fútbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971* (2010) describe como los medios de comunicación influyeron para que el fútbol femenino se estancara por la falta de apoyo de las instituciones y de la sociedad, ya que reproducían un discurso machista y un lenguaje sexista para referirse a las jugadoras de fútbol. El trabajo de estas autoras se desarrolló a partir de un análisis de contenido sobre las caricaturas presentadas en los diarios *Excélsior* y *el Día* en esos años, lo que pone de evidencia la perspectiva social y mediática que se tenía en ese entonces sobre la participación de las mujeres en el balompié. La difusión del discurso dominante que enmarcaba al género desde la perspectiva dicotómica rígida, se difundió con la expresión de notas y caricaturas en diversos diarios nacionales, en donde se criticaba a las mujeres futbolistas desde el discurso patriarcal. En su trabajo, analizan dibujos que representan a las jugadoras desde diferentes estereotipos de lo considerado como femenino: en algunas caricaturas se muestran a las jugadoras con un cuerpo voluptuoso, reduciendo su valor al de ser objeto de deseo; en otras, se representa la maternidad con la caricatura de una jugadora de rasgos indígenas, cargando a un bebé en su espalda, el cual se deduce que es varón, y es justamente él quien anota el gol con su cabeza; finalmente, se muestra una imagen comparativa, en el primero recuadro aparece un empresario junto con una jugadora explicándole que “las satisfacciones valen más que todo el oro del mundo”, mientras que en el otro, está un jugador exclamando “yo siempre gano buenos sueldos” evidenciando la desigualdad salarial por realizar la misma actividad. Estos son sólo algunos de los ejemplos que las autoras nos proporcionan para entender el contexto del fútbol femenino en los setentas y cuáles fueron los mensajes que construyeron un

imaginario social de rechazo y estigma para aquellas que querían adentrarse en este espacio que por muchos años les fue relegado.

En 1999 cuando Alberto de la Torre Bouvet ocupa la presidencia de la Federación Mexicana de Fútbol, se le comienza a dar seguimiento a las selecciones femeniles, las cuales estarían dirigidas por el ex jugador Leonardo Cuellar, quien se mantuvo en el puesto hasta principios del 2016. Con Cuellar a la cabeza, la selección de fútbol femenina empezó a calificar a mundiales de selección mayor, juegos olímpicos ya mundiales de selecciones menores, el último en Alemania 2010 donde la selección sub-20 clasificó a los Cuartos de Final por primera vez en su historia.

Si se hace una revisión de las jugadoras pertenecientes a la selección nacional, la cual se puede consultar en el *Sitio oficial de la selección femenina de fútbol* (2016), se puede identificar que hasta el 2016, está compuesta en su mayoría (ochenta por ciento aproximadamente) por jugadoras que provienen de universidades estadounidenses (país potencia a nivel mundial en fútbol femenino) las cuales cuentan con doble nacionalidad, pero son nacidas y criadas en Estados Unidos, lo que, según las entrevistas realizadas a Fabiola Vargas y Andrea Roudebaugh, ex jugadoras de la Selección Nacional mexicana, ocasiona que exista poca relación identitaria con el resto de las jugadoras, que provienen de ligas de aficionadas nacionales.

A partir del reclutamiento de jugadoras que provienen de clubes deportivos norteamericanos, se han obtenido grandes victorias, sin embargo, esto muestra un discurso falso por parte de la FMF sobre el apoyo al fútbol femenino en nuestro país, ya que no hay semilleros en los que se forme el talento de las mujeres en nuestro país, ya sea dentro de los equipos de primera división masculina, como dentro de las escuelas de fútbol y escuelas de educación básica, media o superior, sino que se levantan los números de resultados a partir del trabajo de formación que desarrolla nuestro país vecino y no el nuestro, dejando fuera a las mujeres que no tienen los recursos para tener una formación deportiva que el fútbol exige.

Otro de los obstáculos que el fútbol femenino ha tenido en nuestro país es la censura que tienen las jugadoras al expresar su opinión, pues al externar su postura sobre la dirección y organización de la FMF (Federación Mexicana de Fútbol), son vistas como transgresoras y como un peligro a la institucionalidad del fútbol, al respecto, el diario *La*

Jornada en la nota “FIFA rechazó a Maribel Domínguez; no existe el futbol mixto: Blatter” publicada el lunes 20 de diciembre de 2004, describe el caso de Maribel Domínguez, conocida por el sobrenombre de Marigol, quien en el 2004 solicitó unirse al equipo de fútbol masculino Atlético Celaya, argumentando que en el reglamento no existía ninguna norma que prohibiera los equipos mixtos. En ese sentido, la FIFA no le negó la oportunidad, sin embargo, la FMF rechazó la petición y poco tiempo después Marigol fue llamada para jugar en el equipo F.C. Barcelona, donde fue reconocida por la Federación Internacional de Fútbol Asociación como la sexta mejor jugadora del mundo, según expresó el medio deportivo SPN en una nota dedicada al día internacional de la mujer, con el título: “Conoce a 9 deportistas mexicanas destacadas” publicada el 8 de marzo de 2016.

Otro caso es el de Charlyn Corral, quien se inició en el juego desde los 13 años, destacando en diversos torneos de fútbol, representando a nuestro país. Actualmente se encuentra estudiando en Estados Unidos y jugando en el equipo español de fútbol profesional *Levante*. Al igual que Marigol, Charlyn ha sido de las jugadoras mexicanas más destacadas, pero también ha tenido conflictos en la directiva nacional. En el diario *Milenio* del 4 de febrero de 2016 apareció la nota titulada “los desencuentros entre Cuéllar y Charlyn corral”, en donde se explica que previo al mundial de fútbol femenino Canadá 2015, Corral mencionó ante los medios una crítica hacia el director técnico de la selección: “el ciclo de Cuellar ha terminado”, haciendo referencia a que era necesario un cambio, que el trabajo del director técnico necesitaba ser remplazado para que el fútbol femenino en México pudiera crecer. En respuesta a esto, Cuellar mencionó que a Charlyn Corral le había faltado ética. Posteriormente, la jugadora fue nombrada para participar en los Panamericanos, pero a pocos días del evento se anunció que quedaba fuera a causa de una enfermedad, la cual nunca fue comprobada. Posteriormente, la jugadora viajó a España con su equipo *Levante* y no fue nombrada para jugar en el preolímpico con la selección nacional, por lo que escribió en su cuenta de twitter: en la selección femenil de México “no hay libertad de expresión”.

Actualmente, el fútbol en México se juega en todas sus formas y niveles. En el ámbito institucional la *FEMEXFUT* cuenta a nivel profesional con la Primera División, la Liga de Ascenso, la Segunda División, la Tercera División, y un Sector Amateur, siendo este último no profesional, en la cual se incluye la División femenil (Mira, 2015)

Con la finalidad de “organizar, promover e impulsar el fútbol femenino en México, así como ofrecer apoyo y dar seguimiento a sus equipos, con el objetivo de conformar mejores selecciones y en consecuencia mejores actuaciones en competencias a nivel mundial, y sobre todo, que cumpla una labor social fuertemente orientada a satisfacer sus expectativas de vida y formación integral” (limeffe, s/f) se creó en 2003 La LNCFE (Liga Nacional de Clubes de Fútbol Femenil A.C.) organizada por un grupo de directivos y entrenadores bajo un esquema un discurso de “participación equitativa”, sin embargo sus resultados siguen siendo muy pobres, ya que se carece de una planeación integral para el desarrollo de ligas y equipos, así como en la búsqueda de patrocinios y en la creación de instalaciones para que el fútbol femenino se desarrolle.

Al igual que otros países del mundo, incluyendo a Costa Rica y Argentina, la Selección Nacional de fútbol femenino no recibe un salario, a pesar de los grandes resultados obtenidos, (muchas veces mejores que los alcanzados por la selección varonil), lo que ha impedido su desarrollo como deporte profesional.

CAPÍTULO 3

BARRERAS, RETOS Y OPORTUNIDADES EN EL FÚTBOL FEMENINO.

Estudio comparativo mujeres futbolistas de Argentina, Costa Rica y México

Debemos de considerar, como parte fundamental de la comunicación, las “formas simbólicas” que se presentan en la interacción social, además de comprender la significación que puede darse a los símbolos, ya que puede ser tan variadas como el número de lectores de ese mensaje, pero sólo el ejercicio reflexivo podrá dar cuenta de una correcta interpretación.

Para poder llevar a cabo el proceso de interpretación de la identidad de las mujeres que practican un deporte (que por años ha sido considerado como meramente masculino), como lo es el fútbol, habremos de definir lo simbólico como representación icónica que se usa para sustituir, nombrar o reemplazar el concepto de algo de la realidad. Por ejemplo: las palabras (como signos lingüísticos), que los medios de comunicación, la sociedad y las propias mujeres que practican este deporte, emiten por medio de discursos, los cuales son textos que revelan su forma de pensar y una manera de relacionarse con el mundo. Es decir que, dentro de la investigación social, algunos de los elementos simbólicos de los cuales el investigador busca interpretar, son las palabras que los sujetos de estudio emplean, su forma de actuar y hasta sus referentes ideológicos. Esto lo podemos entender como una forma de comunicación, ya que comunicación es también un acto que se efectúa a partir del entendimiento del mensaje, buscando un *poner en común* entre emisor y receptor, quienes comparten un mismo lenguaje.

El lenguaje es el medio por el cual los miembros de una u otra comunidad se dan a entender, empleando elementos simbólicos que ellos mismos comparten. Así mismo, Thompson en *Los Media y la Modernidad, una teoría de los medios de comunicación (2003)*, menciona que la “apropiación forma parte de un extendido proceso de autoaprendizaje, a través del cual los individuos desarrollan un sentido de ellos y de los otros, de su historia, de su lugar en el mundo y de los grupos sociales a los que pertenecen” (Thompson, 2003: 22).

De igual manera, Schleiermacher (2004) enfatiza la idea de que la comunicación siempre es un fenómeno social contextualizado, ya que, al ser evolutiva y dinámica, puede tener diversas interpretaciones y significados, y que aquello que pueda parecer un problema, como *el malentendido*, es precisamente lo que da pauta al ejercicio hermenéutico, el cual tiene como objetivo reconstruir el sentido del discurso, siendo así una tarea infinita.

Dentro de la acción comunicativa, debemos de contemplar la puesta en práctica de reglas y esquemas del lenguaje desde su referente contextual, como un proceso creativo de interpretación, en donde el receptor le da un sentido al mensaje recibido.

En ese ejercicio de interpretación, el fútbol, en tanto categoría simbólica, social y cultural, ha sido considerado como un deporte eminentemente masculino, en el cual se han instaurados signos y símbolos que lo definen como “el deporte del hombre”, pues a pesar de que son cada vez más los equipos que cuentan con un plantel femenino en Latinoamérica, las brechas de desigualdad persisten, ya que no basta con la apertura de acceso a las mujeres en éste deporte, sino que las diferencias se hacen evidentes en muchos otros sentidos, los cuales obstaculizan su profesionalización.

El presente trabajo muestra las evidencias que podrán ayudar al análisis del fútbol femenino en México, Argentina y Costa Rica, desde una delimitación en los equipos de primera división o ligas mayores, para poder pensar a partir la perspectiva del feminismo de la diferencia sexual, la conformación de estos escenarios desde las lógicas que marcan las identidades femeninas de las futbolistas, cómo es que éstas conciben al deporte en cuanto a su ejecución, respecto a su género y a su cultura.

En la búsqueda de la comprensión del fenómeno estudiado, podemos decir que, los grupos sociales de mujeres futbolistas mantienen formas de socialización donde comparten normas, valores y formas de ver y pensar el entorno que los determina y determinan, desde el ámbito familiar, escolar, laboral y en los espacios de ocio y diversión. Las jugadoras, construyen estilos particulares de significar y representar los problemas que enfrentan, desde los espacios de cotidianidad hasta aquellos que proliferan a nivel nacional e internacional. En ese sentido, la visibilidad de las mujeres en los contextos masculinizados es compleja y adquiere diversas dimensiones, las identidades femeninas no son uniformes ni estáticas, las fronteras son laxas y los intercambios entre los diversos

actores son múltiples y complejos. Sin duda, hay que tomar en cuenta que los valores e imaginarios sociales que orientaron las acciones de generaciones pasadas dentro de estos grupos sociales, se han difuminado para dar apertura a nuevas representaciones sobre el mundo, lo que da pie a esa reconfiguración de significados y prácticas, como se ve en el caso particular de esta investigación, en la cual se considera que para llegar a la comprensión de dicho fenómeno, es indispensable efectuar un riguroso ejercicio de interpretación y reinterpretación de los hechos.

En este capítulo pretendemos dar cuenta de la situación en la que se encuentra actualmente el fútbol femenino en Argentina, Costa Rica y México, describiendo y analizando las experiencias y problemáticas a las que las mujeres futbolistas se han enfrentado. La información que se presenta es producto de una metodología cualitativa, que se desarrolló con el uso de las técnicas de observación y la entrevista. Estas últimas, fueron de carácter semiestructurado, y aplicadas a 50 personas: 30 jugadoras, 5 directivos, 3 aficionados y a 6 directores y directoras técnicas de 6 equipos de fútbol femenino, 2 en México, 2 en Argentina y 2 en Costa Rica. El trabajo de campo se desarrolló de julio a octubre de 2015 en Argentina, de noviembre de 2015 a febrero de 2016 en Costa Rica y de febrero a agosto de 2016 en México.

A través del trabajo de campo se analizó un registro de las prácticas de interacción y comunicación de las mujeres que estudiamos, por medio de un diario de campo y una bitácora de observación, en la que se tomó en cuenta el contexto en el que las jugadoras se encontraban, su comportamiento, sus expresiones verbales y no verbales, así como sus prácticas cotidianas. Además, se realizó un mapeo de los escenarios en los que el fútbol femenino se prepara y desarrolla, como las canchas, áreas de entrenamiento, vestidores y estadios.

Las entrevistas realizadas fueron diseñadas para comprender las experiencias, vivencias, los retos y logros de las mujeres futbolistas, así como la opinión de personas que son conocedores o responsables de esta categoría deportiva. Las preguntas aplicadas a las jugadoras proporcionaron información relevante sobre sus historias de vida, opiniones en torno a conceptos como el de género o la feminidad, nos revelaron sus sueños, metas, limitaciones y también en las que nos proporcionaron alternativas para hacer más equitativo a este deporte.

Además de la información de primera mano, se realizó un seguimiento de medios, principalmente en redes sociales, la televisión y la prensa, los cuales, a pesar de la escasa información presentada sobre el tema, sirvieron como un referente para contextualizar al fenómeno estudiado en cada país. De igual forma, se realizó una investigación documental sobre la historia del fútbol femenino, desde el acervo bibliográfico con el que cuenta Argentina, Costa Rica y México.

Las herramientas que se emplearon fueron cuestionarios, cámara fotográfica, grabadora y el diario de campo, las cuales permitieron obtener evidencias del trabajo de investigación, así como dar una lectura más profunda y detallada a los tres contextos estudiados.

El fútbol en las ligas femeniles argentinas

Fotografía: 1



Fuente: Daniela Hinojosa

Fotografía: 2



Fuente: Daniela Hinojosa

Al ser considerado como un fenómeno social de relevancia en los siglos XX y XXI, el fútbol nos pone a pensar que es un buen escenario para entender lo social, pues su explosiva y enorme capacidad para despertar sentimientos, fiestas, hermandades, de ser un medio publicitario y propagandístico, y de generar identidades, es un deporte que no sólo mueve multitudes, sino también mucho dinero en el mundo.

En el presente apartado se tratará de analizar a dos equipos de fútbol: *Club Deportivo Boca Juniors* y *Club Deportivo River Plate*, desde la perspectiva del feminismo de la diferencia sexual, para poder comprender cómo las mujeres futbolistas han dotado de sentido a su relación con el deporte, con el género y con la sociedad que las rodea. Así mismo para evidenciar las formas sutiles de opresión, fugas, ardidés y negociaciones de las mujeres con otros agentes que intervienen en la trama futbolera. Y que, pese a la desigualdad de oportunidades y apoyo para lograr la profesionalización del fútbol femenino, este escenario deportivo ha servido como una válvula de escape y de resistencia de las mujeres ante el sistema patriarcal.

Escudo: 1



Fuente: Página oficial River Plate (2016)

Escudo: 2



Fuente: Página oficial Boca Juniors (2016)

El fútbol ha sido considerado como un deporte eminentemente masculino, pese a que actualmente hay muchos equipos que cuentan con un plantel femenino de fútbol, aún las condiciones de desigualdad en su profesionalización son notables. A continuación, presentamos el análisis del material reunido a partir del trabajo de campo y de entrevistas realizadas a jugadoras de los equipos *Boca Juniors* y *River Plate*, así como de la Directora Técnica Marcela Lesich y el Director Técnico Diego Guacci, a la entrenadora física de River Plate Vanesa Sarroca y la primera entrenadora de Fútbol femenino en Argentina y ex miembro de AFA, Lorena Berdula. Con el objetivo de generar una reflexión sobre la construcción de identidad y la búsqueda de nuevos espacios de acción de las mujeres en el deporte, presentamos como primer testimonio el caso del fútbol femenino en Argentina, para posteriormente reunir los hallazgos del caso de México y de Costa Rica y entrelazar las evidencias para tener una visión, si bien no generalizable pero sí más amplia, sobre la participación de las jugadoras en el escenario futbolístico en Latinoamérica.

Pierre Bourdieu (2000), argumenta que las diferencias simbólicas que se han construido con base en la sexualidad están dadas sobre una óptica ejercida para mantener el poder y el orden social entre los géneros, donde el masculino ha tenido superioridad

frente al femenino en cuanto a las tareas y roles sociales. Según el autor, el género opera como el *Habitus*, es decir, como un conjunto de relaciones históricas “depositadas” en las personas en forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción, resultantes de la institución de lo social en los cuerpos. Lo que produce que el sujeto reproduzca ciertos comportamientos e ideas que legitiman la existencia de una identidad con respecto al género. Lo que implica cuestiones de relación entre hombre y mujer, e incluye la distribución del poder, la asignación de roles dentro de las instituciones, comportamientos, gustos y las actitudes de ambos géneros, que pueden variar de una sociedad a otra.

En ese sentido, es necesario preguntarnos acerca del modo en el cual se construye el sentido que las mujeres le otorgan a la práctica deportiva del fútbol; pensar sobre las diversas significaciones compartidas que sirven para la construcción de identidades de las mujeres en este escenario, así como los obstáculos institucionales y culturales a los cuales se enfrentan al introducirse en este espacio no convencional para su género. El tema de las mujeres y el fútbol, emerge en un escenario complejo en el que la relación género y poder se hacen visibles en la distinción de derechos y oportunidades, perpetuando históricamente la dominación de los varones sobre las mujeres con el discurso biologicista como argumento. Con ello, aún se observan disputas de poder que impiden la libre circulación de los géneros por las diversas prácticas capitalizadas por cada uno de los sexos. Sin embargo, es necesario cuestionar ese campo simbólico sobre la relación dominador-dominado, desechando la postura simplista y eterna que ha impedido que las mujeres busquen otros escenarios de acción, o que puedan reconfigurar el discurso y la praxis de su género.

Respecto a esta distinción de sexo y género, nuestras informantes explican que a pesar de las diferencias biológicas entre los sexos, no debería de existir una desigualdad en los recursos económicos y apoyos institucionales entre hombres y mujeres en este deporte, ya que técnicamente se está jugando el mismo juego, lo que corresponde a un problema social que reproduce el discurso de poder que limita los roles y las formas de comportamiento de las mujeres, a las formas impuestas por la sociedad patriarcal.

En entrevista, Lorena Berdula, Directora técnica e investigadora en la Universidad de la Plata, menciona que cuestionar la reproducción acrítica de los prejuicios y estereotipos que pretende como mandato la sociedad, será el desafío para garantizar los

derechos y las oportunidades de todas y todos en la práctica del deporte, por medio de la ejercitación y la motricidad, desde la disponibilidad corporal.

En este sentido, para las mujeres practicar deportes, no es una limitación motriz sino del imaginario social, en relación a la construcción de los géneros que se caracterizan por sus atributos, biológicos, culturales, históricos, temporales, políticos, religiosos. Mientras que, para el varón, en menor medida, la elección de deportes menos violentos, más coordinados y pausados. (Berdula, Entrenadora de fútbol)

Dentro de la conformación de roles y estereotipos se ha establecido socialmente que existe una identidad de género, la cual según Reguillo (1999), entienden como acciones representadas de manera simbólica y ritualmente, lo cual está permeado de un alto grado comunicativo y expresivo que muchas veces no se llega a entender de manera superficial, sino hasta que uno forma parte del grupo y comparte sus mismos códigos y conductas. Por lo que nos surgen las preguntas: ¿existe una sola forma de identidad del género femenino? o en todo caso, ¿podemos hablar de mujeres como una categoría universal o sólo podemos reconocer como mujeres a aquellas personas que reproducen el discurso social y cultural de lo legitimado como género femenino? En este sentido, Celia Amorós (1997) propone realizar un ejercicio para indagar cuáles son esos elementos comunes y cuáles son las características individuales que nos dan pauta para analizar y comprender la configuración de sus identidades, ya que se fundan tanto de lo social como de la apropiación que se haga de esos elementos. Es así que propone un “proyecto feminista como proyecto emancipatorio” (Amorós, 1997: 281) que promueve diversas formas de identidad entre las mujeres y que hace crítica a la categoría de género en cuanto normatiza las conductas sociales y legitima el poder del hombre a través de un imaginario que construye simbólicamente las diferencias de hombres y mujeres.

Al respecto, nuestra informante Andrea, argumenta que a pesar de la perspectiva biologicista del género, que refleja que el poder masculino sigue imperando en este escenario, en las últimas décadas se puede ver una reconfiguración de la identidad de las mujeres en relación al deporte y en su concepción sobre la feminidad en la práctica deportiva de contacto.

Se ha dicho que el fútbol va en contra de la naturaleza de la mujer cuando no va en contra de la naturaleza, va en contra de un concepto social que puede existir. Está cambiando porque conforme se masifique el fútbol femenino y se interesen todas las mujeres, entonces va a cambiar la percepción de las mujeres, así como hay mujeres que son femeninas hay mujeres que no lo son,

no tiene nada que ver a que practiquen el fútbol (Andrea, 48 años, ex jugadora de la selección nacional)

Como vemos, la feminidad es un concepto ambiguo, puesto que a pesar de las normas de comportamiento, gustos y roles que la sociedad patriarcal ha definido como femeninos, el hecho de que haya mujeres que no los comparta ni practique, no tiene por qué ser motivo de no considerarlas como femeninas, por el contrario, es una manera que atiende a otras formas de conducta y que abre el abanico de identidades para el género.

En ese sentido, el lenguaje se convierte en el medio de expresión de la conciencia colectiva de estas mujeres, mostrándonos formas de identidad femenina que rompen con lo tradicionalmente impuesto. El lenguaje que las identifica no sólo se ve presente en la oralidad, sino también en la expresión corpórea, la vestimenta, la expresión facial, la escritura, las actividades cotidianas y en toda práctica cultural, y es así que a partir de todas estas manifestaciones se expresa la conformación de distintos imaginarios sobre las mujeres y sobre los hombres, compartidos socialmente. Sin embargo, es evidente que aún imperan discursos en los que se les limita bajo el papel conservador del género femenino.

Bourdieu argumenta que, “la división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable” (2000:21). Esto es evidente en los escenarios público y privado, en donde las mujeres cumplen con un papel diferente al de los hombres, expresado en sus cuerpos y en sus hábitos, que abarcan el mundo social y sus divisiones socialmente construidas, generando una legitimidad ante esa diferencia de papeles.

El problema que el autor identifica es que el género se convierte en un medio que legitima la desigualdad entre hombres y mujeres a partir de la carga simbólica que se ve reflejada en nuestro actuar cotidiano y que, por tanto, se ha convertido en un medio de control invisible que coloca a las mujeres en una posición desfavorable. Bourdieu (2000) observa cómo en múltiples épocas y sociedades el argumento que los hombres han utilizado para someter a las mujeres ha sido la fertilidad, y en éste caso, el deporte es un escenario en el que tal discurso biologicista persiste.

En los equipos de fútbol femenino de Argentina se pudo observar que existe una gran brecha de desigualdad de género que se manifiesta en el escaso apoyo a las jugadoras por parte de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), desde los propios

equipos y clubes deportivos. En los equipos de fútbol femenino Boca Juniors y River Plate, encontramos como principales problemáticas: la falta de preparación temprana para las mujeres; la inexistencia de contratos laborales para las futbolistas, lo que genera que no puedan profesionalizarse; que sigue imperando un discurso biologicista sobre la práctica deportiva de las mujeres en el fútbol, reforzando así los estereotipos y prejuicios sobre este deporte; que las jugadoras no cuentan con las mismas condiciones en infraestructura, servicios y espacios de entrenamiento que los varones; y que la participación de las mujeres en la dirección de los clubes y de AFA es casi nula.

Tales problemáticas de desigualdad se hacen evidentes desde que se le dota al deporte de una carga de valor según el género, en éste caso al fútbol se le ha considerado como un deporte meramente masculino. Esta idea se va reproduciendo desde la educación de los infantes, restringiendo la participación de las niñas al no existir escuelas o clubes que las preparen al igual que sucede con los niños. Mientras que los varones comienzan a practicar el fútbol desde los 5 o 6 años en algún club deportivo o equipo amateur, o de que pueden estar fichados para pertenecer a un equipo oficialmente desde los 10 o 12 años, las mujeres sólo pueden acceder a estos espacios a partir de los 15 años, lo que les resta tiempo importante en su desarrollo físico como deportistas de alto rendimiento.

Lo que hace falta es que las mujeres se empiecen a formar desde niñas, que vean que el fútbol no tiene por qué ser un deporte de hombres solamente, sino que también una mujer puede jugarlo bien, usando una buena técnica y ejercitando y cuidando su cuerpo para jugarlo con fuerza.

La desigualdad la ves que en que como jugadora no tienes los mismos recursos que los jugadores, pero creo que poco a poco el fútbol femenino va a ir creciendo. Cada vez son más mujeres que se interesan en practicarlo, a diferencia de las chicas de mi edad que nos enfrentamos a varios retos para poder practicar éste deporte que nos apasiona. (Cristina, Jugadora de River Plate, 36 años)

En palabras de la socióloga Diana Solís, en *Diccionario de estudio de Género y feminismos* (2007):

[...] El deporte moderno [...] se trata de la creación de un nuevo dispositivo cultural, recreativo a la vez que regulativo, que producía placer en quienes lo practicaban [...] estas acciones se complementaron con la acción directa del estado en el uso del cuerpo y el tiempo libre a través de los sistemas educativos [...] El imaginario social estructura y legitima a las divisiones de género y clase social en el ámbito deportivo [...] (Solís en Gamba, 2007)

Asimismo, dentro de las escuelas, es muy común que los deportes estén divididos por género, según el estereotipo y el campo simbólico del cual ya hablaba Bourdieu en *La Dominación masculina* (2000), en el que socialmente se ha instaurado la separación de roles y conductas entre los géneros, en donde las mujeres están relacionadas con prácticas referentes a los movimientos suaves, delicados y estéticos, mientras que los hombres deben de emplear prácticas que involucren el uso de la fuerza y la rudeza. En este tenor, a pesar de que los deportes mixtos se han visto como una opción para disminuir la brecha de desigualdad de género, institucionalmente en las escuelas argentinas tal proyecto ha sido rechazado, ya que se considera que esta forma de juego pone en evidencia que las mujeres no pueden jugar como los hombres, generando discriminación, más que fomentar la inclusión. En ese sentido, la perspectiva del feminismo de la diferencia sexual, asume que el problema no es que los sujetos/as sean diferentes, sino que no se respetan las diferencias como posibilidades de igualdad, es decir, que no se reconoce al otro desde sus características propias, sino que se trate de encamisar al otro o a la otra en la forma en la que se piensa que es “la correcta” o “la mejor”.

Aquí comienza el mecanismo de discriminación, invisibilización o estigmatización de lo diferente, lo no esperado, no se cuestiona que beneficios trae lo diverso, por el contrario, se lo condena, y no se respeta la subjetividad ni el derecho a una identidad propia, de que es ser para cada sujeto, mujer o varón. Tampoco se reconoce en los/ las sujetas, la capacidad de significar nuevas representaciones y subjetividades de una misma realidad. Discriminando y excluyendo todo aquello que esté por fuera de los constructos sociales. (Berdula, Directora técnica de Fútbol)

Una de las mayores demandas que externaron nuestras informantes es la carencia de escuelas de fútbol que den acceso a las niñas para jugar este deporte, así como la implementación de fútbol mixto hasta los 13 años, en los que el desarrollo físico entre hombres y mujeres es el mismo, para posteriormente crear ligas estratificadas por sexo y por edades (de 8 a 14, de 15 a 17, de 18 en adelante) pues no hay selección de inferiores para mujeres, como en el caso del fútbol varonil, por lo que sugieren que es necesario que existan "escuelitas" para que las niñas se preparen con las mismas oportunidades que los niños.

Al respecto, el Doctor Pablo Scharagrodsky, en su artículo: *Juntos pero no revueltos: La educación física mixta en clave de género* (2001) plantea cómo en la Educación General Básica (E.G.B.) de la enseñanza de Educación física en Argentina, existen normativas en las que las actividades deportivas están divididas por sexos, según

los referentes dicotómicos del género, y sólo se llegan a realizar prácticas deportivas mixtas cuando surge alguna situación administrativa, como falta de personal docente o por horarios de clase en los que varios grupos coinciden.

La distinción de las prácticas deportivas escolares, no sólo se producen por el estereotipo sobre la distinción de cualidades de los sexos, sino que, según el autor, se tiene un valor jerárquicamente diferencial en el que se considera a los varones como diestros y a las mujeres como débiles en el ejercicio de los deportes de contacto, haciéndose evidente a partir del vocabulario denigrante hacia la femineidad.

Ciertos comportamientos corporales, ciertos gestos y actitudes, ciertos movimientos, ciertos desplazamientos y ciertos usos del cuerpo, en el ámbito de la educación física, están inscritos como un deber ser para cada género. (Scharagrodsky, 2001)

De igual manera, algo que impide la conformación de una educación física mixta es la perspectiva proteccionista de los profesores y las profesoras sobre las mujeres en el deporte, lo cual se traduce en un discurso que legitima la idea androcéntrica sobre la inferioridad o incapacidad de las mujeres para desempeñar con la misma eficiencia ese tipo de deportes.

Como anécdota al respecto, observamos que en un entrenamiento, el preparador físico le solicitó el apoyo a uno de los jugadores de la liga de inferiores de River Plate, el cual consistía en lanzar el balón a la arquera que estaba a prueba. El joven lanzaba tiros muy débiles, y se reía con vergüenza, por lo que el entrenador gritaba “¡sin miedo, vamos con más fuerza, que sí la atrapa, creelo”. Aquí podemos percatarnos de una *discriminación positiva* de los hombres hacia las mujeres, ya que, por un lado, no se les quiere dañar físicamente, pero a su vez, se sigue dudando de las capacidades que puedan tener las jugadoras dentro de este deporte.

En cuanto a la división de roles y de estereotipos de los deportes, tanto Scharagrodsky como Berdula coinciden en que es tarea del docente crear una educación que rompa esos estereotipos y que desnaturalice la práctica deportiva como femenina o masculina, según se ha implantado:

hay nenas que van a querer decir que quieren practicar el fútbol y varones que no quieren practicar el fútbol y eso también debe de ser respetado, pero nos hace más daño que un varón pierda su masculinidad por no querer jugar al fútbol que una nena pierda su femineidad por querer jugar al fútbol. Entonces, ya está

predeterminado Voley para las mujeres, el fútbol para los hombres, los deportes violentos y de contacto para los varones y lo delicado y estético para las mujeres, y esto es lo que tenemos que empezar a interpelar en las normativas de la educación física. (Lorena Berdula, Docente y entrenadora de Fútbol)

Por ello es que urge crear una conciencia de la diversidad, con el acompañamiento de la educación física de la educación sexual integral, presentado en el 2008, que promueve la educación física mixta desde el discurso de la afectividad, de la grupalidad, desde el reconocimiento y respeto de las diferencias, para poder fomentar y legitimar los deportes asexuados en las escuelas, desde la intervención pedagógico-didáctica y con los diseños curriculares de mayor equidad.

El fútbol femenino en Argentina no es considerado como profesional, ya que las mujeres que forman parte de los equipos de primera división o de la Selección Nacional no reciben un sueldo, por lo que no pueden hacer de ésta práctica una profesión. A diferencia del fútbol profesional masculino, en el que los jugadores cuentan con salarios estratosféricos y patrocinios importantes, las mujeres futbolistas sólo perciben de un apoyo económico por parte del equipo al que se pertenece, que varía según sus “necesidades”, ya que hay jugadoras que sólo reciben un apoyo económico que cubre sus viáticos (que van desde los 300 a los 2000 pesos argentinos al mes), mientras que para aquellas que pertenecen a otras provincias y tienen que cambiar su residencia, se les apoya con el alquiler de un departamento, el cual tienen que compartir con otras jugadoras que también provienen de otras provincias del interior del país. En el caso de las seleccionadas nacionales, éstas reciben un apoyo económico mayor, que corresponde a 5000 pesos argentinos al mes, pero que no es suficiente como para vivir exclusivamente de esta práctica.

Entonces es como que una actividad muy abajo, muy por debajo de los hombres, y lamentablemente las mujeres no podemos dedicarnos profesionalmente, porque todas tenemos que trabajar, estudiar y bueno tener una familia en cambio el hombre no, tiene otro tipo de apoyos y económicamente están mucho mejores que nosotros (Cristina, Jugadora de River Plate. 36 años)

Si, se diferencian en lo económico, creo que eso es un abismo que hay, parece que es demasiada la diferencia en lo que cobra un hombre a lo que cobramos nosotras, y es más, acá en Argentina el fútbol no es profesional, entonces eso dificulta más la situación nuestra, como te dije ellos cobran mucha cantidad de dinero, que pueden vivir de otra manera, que pueden entrenar de otra manera y pueden encarar lo que es el fútbol de otra manera, entonces nosotras por ahí, muchas estudian o muchas trabajan, entonces a la hora de entrenar tal vez si las que trabajan y estudian están cansadas o esas

cosas que suceden, más que nada es lo económico porque entrenamos de la misma manera, nos esforzamos de la misma manera, corremos de la misma manera, pero muchas veces falta lo económico que creo que ayuda un montón. (Yael, Jugadora de Boca Juniors, 23 años)

Fotografía: 3



Fuente: Daniela Hinojosa

En otros casos, las jugadoras de equipos pertenecientes a universidades, como es el caso de la UAI o de Estudiantes de La Plata, las jugadoras reciben una beca para estudiar una carrera en dichas instituciones.

Dentro de los testimonios de las jugadoras, la mayoría de estas tienen que combinar su pasión por jugar con actividades de trabajo y estudio, lo cual les resta tiempo de preparación y en ocasiones, tienen que elegir entre una u otra actividad, colocando prioridades en sus vidas. Tal es el caso de Abigail, jugadora de Boca Jrs. quien estudia Administración y trabaja en un colegio, pero que aún tiene la esperanza de poder dedicarse en un futuro exclusivamente a este deporte; de Fabiola Vallejos, quien ha sido seleccionada nacional desde hace 12 años, y trabaja en una tienda de artículos de limpieza para el hogar; o el caso de Marcela Lesich, Directora Técnica de Boca Juniors, quien también trabaja como taxista.

Yo creo que cada país, el fútbol femenino en cada país es el reflejo de su sociedad, tu fíjate Estados Unidos, ellos tienen a la mujer a practicar fútbol es como tomar agua, es tan normal, hasta tan lógico porque es una sociedad abierta a las oportunidades, a lo que quiere su gente, su crecimiento. Tendrán sus cosas como lo tiene todos los pueblos, las sociedades. Y acá en Argentina lo que está destinado para que sea crecimiento solo del hombre lo otro no existe y pasa no solamente en el fútbol si no en muchos ámbitos, en la política hasta ahora tenemos una mujer presidenta pero bueno ser mujer y ser política es bravo. Yo soy taxista y bueno si yo tengo muchos años en el taxi pero no es fácil tampoco, es como si nosotras tenemos que hacer súper bien, lo tenemos que hacer, no podemos tener un error, no te puedes dar ese lujo y la verdad es ser perfecta, nadie es perfecto pero nosotras como que tenemos que ser perfectas para poder ocupar el lugar que nos merecemos o que uno quiere o ustedes como periodistas. Tu no se en tu trabajo o en lo que haces o en lo que te gusta ¿No te pasa? Yo digo yo no quiero ser igual que un hombre, ni me interesa competir con un hombre, pero si que me dejen hacer lo que a mí me gusta, lo que le gusta a las chicas, hay lugar para todos en el mundo y abundancia para todos en el mundo. (Marcela, Directora Técnica de Boca Juniors femenino)

Durante el partido de Boca Juniors vs Luján, en la gradería, una ex jugadora de Boca, explicaba cómo la mayoría de las chicas del equipo tienen que trabajar y estudiar para poder asistir a los entrenamientos, lo que significa que no están al 100% en esta actividad y requieren invertir tiempo y dinero, lo cual influyó en ella para que abandonara este deporte, así como la falta de apoyo familiar. Según su experiencia, recuerda que cuando jugaba, su familia le decía “ponte a trabajar y deja esas pelotudeces de tus sueños”. Al final de la conversación, en un tono de melancólico, expresó: “El club puede, pero es muy machista”.

En relación a las condiciones de igualdad entre jugadores y jugadoras, en entrevista, Fabiola Vargas mencionó: “Es la misma pasión que el hombre, pero ellos tienen un BM, nosotras tenemos el 126 y el subte”, ironizando sobre la condición económica tan desigual que existe entre varones y mujeres dentro de esta actividad.

Aunque el fútbol femenino en diversas ocasiones ha sido un éxito, pues se han ganado torneos nacionales e internacionales, sus logros son silenciados, ya que no son difundidos por las instituciones ni por los Medios Masivos de Comunicación, por lo que si el deporte no se conoce, no generará patrocinios y por ello tampoco ganancias económicas. De esta manera, el sistema patriarcal del fútbol se asegura así de mantenerlas en la sombra e invisibilizar su trabajo.

Podemos ver que se ha generado un círculo vicioso: por un lado, los medios de comunicación no le otorgan un espacio al deporte femenino bajo el discurso de que no

hay interés por la sociedad. Por otro lado, la sociedad menciona que no hay impacto porque no hay difusión de esta categoría deportiva.

A pesar de que la práctica del fútbol femenino ha ganado popularidad en los últimos años, las mujeres que lo practican han sido estereotipadas y cosificadas, por lo que la construcción de su propia identidad y del proceso simultáneo de diferenciación, resultará de gran ayuda para ir eliminando el estigma que se les ha colocado, sobre su orientación sexual.

En entrevista, Lorena Berdula menciona que el fútbol, como cualquier otro deporte, no tiene género ni sexo, sino que la sociedad es la que se ha encargado de clasificarlo como un deporte masculino, según la concepción dicotómica del género, pues a pesar de que en sus reglas no se prohíbe que pueda ser practicado por mujeres, es la visión machista paternalista la que ha creado un imaginario que les impide ejecutarlo, por crearlas débiles e inferiores. Tal visión androcéntrica, se disfraza con un discurso en el que se trata de "proteger" a las mujeres al crearlas incapaces de ejecutar actividades que requieran mayor fuerza a la que se cree que pueda desarrollar su sexo.

El discurso que ha limitado a las mujeres para desempeñar diversas actividades capitalizadas por los varones, ha sido empleando el argumento de que las condiciones biológicas como la menstruación o la maternidad se los impide, lo cual también las coloca automáticamente en el rol de madres y amas de casa, supeditándolas en el espacio de lo privado, como si fuera una obligación de la mujer o como si no hubiera otra opción a elegir.

Las jugadoras de River Plate y de Boca Junior mencionaron que han recibido críticas por practicar este deporte, en las que hay quienes las califican de lesbianas, machonas, locas o desviadas, recibiendo comentarios como: "Vayan mejor a lavar los trastes, las mujeres están mejor en la cocina no en la cancha, sos una mujer con cuerpo de hombre, te vas a quedar sin poder tener hijos". Podemos observar que el lenguaje no es para nada un acto inocente, sino que a partir de éste se reproducen ideas injustificadas que provocan discriminación y estigmatización.

Un episodio que hizo evidente la idea reduccionista del género por las características biológicas de las mujeres fue cuando durante un entrenamiento de Boca Juniors, el entrenador indicó a una de las arqueras que tenía que cuidarse una contractura

de la espalda, usando estas palabras “Cuídate, si no, no juegas más, y no sólo eso, no podés tener hijos, ¿sabes lo que es tener un hijo y tener que cargar con kilos de más? Yo lo digo para que veas por tu futuro, ¡piensa en tu futuro!”), la chica sólo bajó la cabeza y se cambió el arnés que la sostenía de la cintura.

Por otro lado, Marcela Lesich, Directora de éste mismo equipo, nos compartió que, en su experiencia como una de las primeras jugadoras de fútbol en un equipo oficializado por AFA, las mujeres deben de esforzarse el doble que los hombres, ya que en este espacio "masculino" no se acepta un error de las mujeres, pues de inmediato sale a relucir el discurso que las cataloga como inferiores. Ella opina que los hombres pueden equivocarse, pero a la mujer no se le permite eso, pues los ojos del sistema patriarcal están esperando a que ellas den un paso en falso para reivindicar su poder. De esta manera, observamos que las mujeres no se quejan tanto cuando sufren de alguna lesión en los partidos, o con las decisiones de los árbitros.

Pudimos observar durante un entrenamiento, que una de las arqueras no se había percatado que tenía sangre en la nariz, al indicarle esto, ella rápidamente se limpió y pidió que no hablara de eso,” shh shh, no digas” fueron sus palabras para que el entrenador no se diera cuenta y no le pidiera que se retirara del entrenamiento. Con ello observamos cómo las jugadoras buscan no mostrar algún signo de debilidad y tratan de verse fuertes física y psicológicamente para lograr un reconocimiento dentro de la lógica argentina del “Aguante”.

Por otro lado, se ha generado un estereotipo sobre las jugadoras, como aquellas que han mimetizado la conducta y juego de los varones para logran una aceptación y ser consideradas con aptitudes para poder desempeñar esta práctica. Al respecto, podemos ver que varias de las jugadoras han adoptado conductas masculinizadas como: escupir, caminar con los hombros hacia atrás, colocar las manos hacia adelante en un penal (cubriéndose como si tuvieran testículos), persignarse y tocar el césped antes de entrar a la cancha o correr y amontonarse entre ellas al anotar un gol, lo que nos muestra que en muchos casos las mujeres futbolistas han construido su identidad con base al estereotipo del futbolista varón, lo que ha provocado que las propias jugadoras discriminen a otras que tienen una imagen más cercana al estereotipo femenino, dudando de su capacidad futbolística. En ese sentido, las instituciones también han reproducido tal idea, evidenciándose en los uniformes que les proveen, los cuales son heredados de los

hombres y por ello no están confeccionados al cuerpo de las mujeres, creándoles una imagen masculinizada.

En entrevista, la Directora técnica, Lorena Berdula, considera que la mimetización del comportamiento masculinizado que algunas jugadoras llegan a representar, se da por el referente inmediato que se tiene de éste deporte, el cual se reproduce culturalmente y mediáticamente.

Porque si yo veo todo el día fútbol, a mi papá lo veo jugando al fútbol y se reúne con sus amigos, en la tele veo que en las propagandas tiene al varón jugando fútbol y yo soy una nena que quiere jugar al fútbol, quizá ni me pregunte que por qué el fútbol, sólo quiero jugar al fútbol, pero el modelo está instalado (Berdula, Directora técnica de Fútbol)

En ese sentido, el objetivo es pensar en cómo hacer que el fútbol sea legitimado desde un referente femenino flexible o que aún no se construye, que debe verse como un saber cultural que partirá fuera de los géneros socialmente impuestos.

En entrevista, Fabiola Vallejo, jugadora del Boca y de Selección nacional, argumenta lo siguiente respecto a la precariedad de apoyo hacia las mujeres futbolistas y la influencia que esto tiene respecto a la imagen que se les ha creado:

¿Cómo quieren que nos veamos femeninas si nos dan uniformes que son hechos para hombres? No me critiquen que soy “machona” o que parezco hombre, cuando no hay los recursos que se adapten a mí, que soy mujer. Porque me dan un uniforme que la manga me queda hasta acá abajo, el pantalón hasta la pantorrilla o grande del cuello...” (Fabiana, Jugadora de la Selección Nacional Argentina, 30 años)

Por otro lado, a las mujeres que se identifican con la imagen del estereotipo tradicional femenino, se les violenta al dudar de su capacidad y logros, una de ellas mencionó en entrevista que al ser fichada para ser parte de la selección recibió fuertes críticas de compañeras y de los directivos, considerando que su triunfo se debía a relaciones de carácter sexual y favoritismo de altos directivos y no por su desempeño deportivo.

Hay que mencionar que es imposible hablar de una sola identidad de las jugadoras, aunque, es evidente que el referente común se está construyendo, lo cual es indispensable para romper paradigmas y estereotipos, y mostrar una forma propia del juego desde las mujeres y no desde el discurso masculino que las ata y las limita.

Hemos mencionado cómo la gran brecha salarial que existe entre unos y otras es uno de los obstáculos más grandes para lograr la equidad entre jugadores y jugadoras, sin embargo, esta distinción también se ve presente en los recursos de Infraestructura, servicios y espacios de juego que se les da.

A pesar de que la UEFA y la FIFA han prohibido que los entrenamientos y partidos se desarrollen en canchas de césped artificial, ya que provoca graves lesiones y altera la forma y vistosidad del juego, son las canchas en las que por lo regular las jugadoras de Boca Juniors y de River Plate desarrollan sus actividades, sin embargo estas están a expensas de ser ocupadas por las selecciones inferiores masculinas, por lo que en el caso de las jugadoras de Boca deben cancelar su entrenamiento o en el caso de River Plate, buscar una cancha alternativa, fuera del club.

En la observación nos percatamos que los días miércoles y viernes las jugadoras de River Plate abandonan la cancha del club deportivo para dirigirse a un campo que no cumple con las condiciones mínimas de seguridad ni de limpieza. Éste se encuentra debajo de un puente y está rodeado por una autopista, sólo dividen unos arbustos, en los cuales se llegan a atorar los balones y es lastimoso recuperarlos. Además de que si surgiera el caso en el que alguna de ellas sufriera algún accidente o lesión no tienen el auxilio médico de manera inmediata.

Los comentarios de las jugadoras al respecto, es que pese a las limitaciones que tienen, ellas tienen muchos más recursos que los equipos amateurs, ya que pueden utilizar el Gimnasio del club una vez a la semana y se les provee de uniforme (los cuales son heredados de los hombres) y se les proporciona transporte, asesorías sobre nutrición y rehabilitación. Con lo cual podemos ver que existe una legitimación de su condición, ya que prefieren recibir, aunque sea poco, a quedarse sin el apoyo de la institución.

Por otro lado, hay que mencionar que las jugadoras carecen de una afiliación médica, por lo que en los casos en los que pudieran llegar a requerir de un servicio de salud que haya sido producto del fútbol, en la mayoría de los casos, son ellas quienes tienen que solventar el gasto.

Otra problemática que se identificó en el momento de hacer la investigación es que en los torneos que organiza la AFA participan tanto los equipos amateurs como los equipos de fútbol profesional (como Boca, River Plate, La UAI, Huracán), lo que devela

una falta de organización y de evaluación del nivel competitivo de los equipos, (mismo que hasta ahora pretende resolver AFA), teniendo como consecuencia que los resultados se disparan a favor del equipo profesional. Por lo que era común ver marcadores con una diferencia enorme, pues se ha llegado a obtener resultados como: 17 a 2 o 25 a 0.

Pudimos ver en un partido Boca vs. Estudiantes como la gente que asistió (en su mayoría familiares y amigos de las jugadoras) no ponía mucha atención a lo que estaba sucediendo en la cancha, pese a que el marcador fuera 8 a 0, externando comentarios como: “¿qué es eso? haz un verdadero gol” pues lejos de festejar los goles, se les exigía un trabajo mayor, lo que ellos llaman “un gol elaborado”, “hacer un gol como la gente”. Dentro de las críticas se decía lo siguiente: “el fútbol de nuestro país ha bajado de nivel, ¡es aburridísimo!”.

El partido terminó 10 a 0 favor Boca Jrs. Diferencia notable en la técnica y preparación, así como en los resultados que puede tener el contar con un lugar para prepararse profesionalmente, ya que el equipo contrario, a diferencia de Boca Jrs. no cuenta con lo mínimo como: una preparación física supervisada, uniformes, cancha, asesorías nutricionales, médico ni transporte.

En cinco partidos a los que se asistió, pudimos ver que en tres ocasiones se presentaron lesiones graves, por ser precisamente un deporte de contacto, sin embargo, a pesar de saber los riesgos que esto representa, los equipos no cuentan con personal de primeros auxilios, por lo que las propias compañeras jugadoras son quienes ayudan a las que sufrieron del accidente, sacándolas del campo en brazos o con ayuda de una camilla. Respecto a las condiciones materiales, los vestidores de los equipos locales están en muy malas condiciones; las paredes se encontraban deterioradas por la humedad y el tiempo, las puertas se atoraban y los baños no servían; las jugadoras de primera división no utilizan la misma cancha que la de los varones de su propio equipo, teniendo que ocupar canchas de pasto sintético y en el caso de equipos amateurs, tienen que solicitar canchas de sus barrios, ya que la mayoría no cuentan con un espacio propio.

En ese tenor, las jugadoras se han adaptado a esas condiciones de precariedad, sin cuestionar la falta de apoyos y sin exigir mayores condiciones de equidad, lo que demuestra que, pese a que están luchando por apropiarse de un terreno masculinizado, también, tal vez inconscientemente y como parte del *habitus*, están legitimando la

desigualdad de oportunidades en cuanto al género, des dignificando su papel como deportistas de alto nivel.

Una de las mayores limitaciones que tiene el fútbol femenino es que sigue siendo dominado por los hombres desde la toma de decisiones y su financiamiento. A nivel mundial, sólo el 5% de la dirección del fútbol está llevada por mujeres, puesto que la llegada a los cargos importantes de los diferentes organismos nacionales e internacionales es por designación y por lucha de intereses.

En este país, porque en otros, en Estados Unidos está casi igual y creo que el fútbol femenino esta mejor que el de los hombres, lamentablemente en la Argentina todavía tenemos un mundo muy machista, hay muchos hombres manejando el fútbol y lamentablemente la estructura da a que el fútbol masculino deje interés económicos que el fútbol femenino ahora no da porque no tiene ni difusión y tampoco ellos quieren sacarlo a flote. (Cristina, Jugadora de River Plate, 36 años)

En Argentina, Lorena Berdula es considerada como la primera mujer con la formación de Directora Técnica, título que logró pese al rechazo de diversas instituciones y escuelas para prepararse como entrenadora de Fútbol, logrando el título que inscribe la palabra "Don" como una forma simbólica en la que, a pesar de proporcionarle la formación, le reafirma violentamente que está dentro de un espacio masculino.

En cuanto me voy a anotar a dos de las escuelas, la primera me dijo “no sos varón, no sos hombre, no jugaste fútbol, no tienes 35 años, no puedes hacer el curso de técnica, de “técnico”, (siempre masculino, por eso mi título dice *Don* Lorena Berdula) voy a la otra escuela y el director de la escuela de Adolfo Pedernera y Carlos Figueroa (...) me dice “si a vos te interesa, vamos a pelear hasta el final” y se interpeló, la historicidad de su escuela de entrenadores de fútbol, interpeló sus prejuicios, puso por delante su profesión, dijo bueno debe haber algo que va a ayudar y le dimos para adelante, y lo único que me prohibían a mi es que hasta los 35 años, yo lo hice con 25 años, hasta los 35 años yo lo podía ejercer, porque era una normativa de AFA, porque todos los jugadores entran a los 35 años porque es la carrera profesional que bueno... a los 35 años te empiezas a retirar y después puedes ser entrenador. (Berdula, Lorena, Directora técnica de Fútbol)

Según Adolfina Janson, en el artículo *Aproximaciones al tema del fútbol femenino y los límites a tener en cuenta para una interpretación sociológica* (1998) las mujeres que juegan al fútbol están supeditadas a la dirección y a la organización del elenco masculino estable. A su vez existen importantes intereses, que deberán esclarecerse para que el fútbol femenino prospere, ya que el secretario general de la FIFA, J. Blatter señaló "El fútbol está en manos de las mujeres"

Sin embargo, Janson cita a la socióloga K. Fasting, quien considera que "El propio deporte cambiará cuando estén más mujeres no solo en el campo de juego, sino también, en las salas de junta como líderes" (1992) mientras tanto, estaremos bajo el dominio del sistema patriarcal y en la sombra de muchos espacios que es necesario conquistar para disminuir la violencia simbólica de género y lograr una equidad.

En entrevista, tanto Vanesa Sarroca como Mancela Lesich consideran que hacen falta no sólo más jugadoras, sino más preparadoras físicas, directoras técnicas, presidentas de equipo, presidentas de AFA, con lo cual se llegará a generar una equidad de género en tanto somos las mujeres quienes conocemos nuestras carencias y limitaciones, así como nuestras fortalezas y capacidades para desarrollar cualquier actividad.

La división de roles y espacios que han sido apropiados por la sociedad reflejan simbolismos que legitiman tal construcción del género como un orden natural, en el que existen prácticas definidas para los hombres y prácticas para las mujeres, lo que Bourdieu denomina como un *Habitus*, que ha permanecido profundamente arraigado en las diversas culturas y sociedades, legitimando el poder de los hombres sobre las mujeres, y que explica a través de la dicotomía de las cosas que definen a lo masculino y a lo femenino.

En el caso particular de este trabajo, se puede observar el discurso patriarcal sobre las mujeres que practican un deporte de contacto, como el fútbol, en el cual se le excluye por creer que su constitución biológica las limita para poder realizar esas actividades, que por muchos años han sido practicadas por hombres.

Los cambios sociales que se han dado en pro de una equidad de género, son producto de una resistencia a las estructuras del poder masculino, a través de movilizaciones en las que cada vez se van integrando más personas que critican ese sistema de desigualdad. La crítica está en los signos que conforman la diferenciación sexual como un poder invisible y adherido a las prácticas sociales que impiden o dificultan los comportamientos en relación con el otro sexo, considerándolo aún como inadecuados, como la intención de negar la parte femenina de lo masculino. Por lo que es necesario abrir el abanico de opciones de identidad de los géneros, descartando la relación exclusiva de dichas identidades como elementos intrínsecos al sexo.

El deporte moderno [...] se trata de la creación de un nuevo dispositivo cultural, recreativo a la vez que regulativo, que producía placer en quienes lo practicaban [...] estas acciones se

complementaron con la acción directa del estado en el uso del cuerpo y el tiempo libre a través de los sistemas educativos [...] El imaginario social estructura y legitima a las divisiones de género y clase social en el ámbito deportivo (Solís en Gamba, 2007)

En esta investigación nos referimos a la resistencia en cuanto a la forma en la que las futbolistas desarrollan esta actividad desde la lógica que representa para ellas ser mujeres, no desde la carga simbólica del género cómo estereotipo del *deber ser*, ya que la feminidad no tendría que empequeñecerse en un único modelo, sino que hay que pensar en *género* como un concepto ambiguo y abstracto, que es flexible y que puede tener muchos matices.

El fútbol en las ligas femeniles costarricenses

Fotografía 4



Fuente: Daniela Hinojosa

Fotografía 5



Fuente: Daniela Hinojosa

El trabajo de campo en Costa Rica consistió en realizar la observación directa a través de un registro con perspectiva etnográfica de los entrenamientos y partidos de los equipos de primera división femenino: Moravia y Saprissa, durante el periodo 27 de octubre de 2015 a 20 de enero de 2016, así como identificar informantes clave, aplicar entrevistas y dar seguimiento a medios de comunicación, especialmente publicados en internet.

A pesar de que el fútbol femenino en Costa Rica no es profesional, ya que las jugadoras no reciben un salario, este país cuenta con ligas oficiales y una estructura creada en el 2012 por el comité Director UNIFFUT (Unión Femenina de Fútbol) y Asociados, la cual es responsable de administrar, dirigir y organizar los torneos oficiales de fútbol femenino a nivel nacional en las diversas categorías: Primera división, segunda división, y divisiones menores (U17, U15, U13, U10 Y fútbol base), bajo un reglamento y un organigrama constituido por personas con responsabilidades específicas, que entre otras funciones, generan planes de desarrollo para la profesionalización de esta categoría, gestionando apoyos con FIFA y abriendo cursos de actualización y acreditación para Directores y directoras técnicas y preparadores y preparadoras físicas para desempeñarse dentro de esta categoría.

Tanto la prensa como la sociedad, aseguran que Costa Rica se está convirtiendo en un semillero de talento en el fútbol femenino, ya que ha exportado a varias jugadoras al extranjero con la gestión de becas para que puedan ir a estudiar a países como España o Estados Unidos, lo que refleja no sólo el talento de las chicas, sino también el tipo de preparación que están teniendo y toda la labor administrativa de los equipos y de UNIFFUT.

En este contexto, existen 11 equipos de mujeres, que constituyen la categoría de primera división. Para este trabajo nos delimitamos a estudiar a dos: Moravia y Saprissa, ya que están a la cabeza de la tabla de posiciones y son los que tienen mayor popularidad y victorias obtenidas en Costa Rica dentro del fútbol femenino.

Para los fines de estudio de este trabajo, habremos de describir en primera instancia las características y estructura de los dos equipos que conforman nuestra muestra de estudio en Costa Rica, para posteriormente presentar el análisis general de la situación del fútbol femenino dentro de este país.

El equipo de Moravia se formó hace 16 años e inició con la categoría mayor masculina, posteriormente se formó la femenina y hace 10 años el equipo varonil descendió a segunda división, quedando sólo las mujeres en primera. Actualmente se cuenta con 26 jugadoras, 6 de ellas pertenecen a la Selección Nacional, teniendo 24 años como edad promedio. Las edades de las jugadoras van desde los 18 a los 28 años y dentro del equipo hay una estratificación por categorías desde los 12 años hasta los 30, aproximadamente.

Escudo: 3



Fuente: Diario Fútbol Costa Rica (2015)

La organización de Moravia es una asociación comunitaria, ya que para la toma de decisiones intervienen los padres de las jugadoras y vecinos del cantón, lo que refleja que en Costa Rica el sistema institucional sigue siendo en muchos casos la familia, y con ello el modelo paternalista. El comité directivo del equipo está dirigido por el ex jugador de fútbol profesional Bernal Castillo y por residentes de esa comunidad.

Entre las funciones que desarrolla Bernal Castillo son: buscar patrocinadores para el equipo, gestionar los partidos, buscar “nuevos talentos” y gestionar apoyos para las jugadoras, como becas académicas en el extranjero y servir de representante legal. El equipo cuenta con un Director técnico, Ricardo Rodríguez, así como con un preparador físico, un entrenador de porteras, un terapeuta físico y un utilero.

Los entrenamientos se realizan los días martes y miércoles en las canchas del Cantón de Moravia y los jueves en el Estadio del mismo lugar, de 6:00 a 8:30 pm. Respecto a las instalaciones, hay que mencionar que las condiciones en las que estas mujeres se preparan no cumplen con los requerimientos necesarios para su formación. Los vestidores y gradas están muy deteriorados, la pintura ya se desvaneció y los baños no tienen puertas y sólo los cubre una cortina de plástico, a pesar de que la cancha es natural y tienen un buen equipo de iluminación, no siempre está disponible para ellas.

Por otro lado, el Deportivo Saprissa es un equipo con una organización más empresarial, ya que está conformado como Sociedad Anónima y el modelo de consumo se hace evidente con el éxito económico obtenido con la explotación comercial de la primera división masculina. A pesar de su fundación en 1935, su categoría de fútbol femenino es la segunda más joven en la Primera División de Costa Rica. El equipo se formó hace tres años y ya cuenta con 4 títulos, el último logrado en el torneo clausura 2015. Tiene como socio mayoritario al Consorcio de Inversión Costarricense llamado Horizonte Morado, compuesto por Juan Carlos Rojas Callán, Edgar Zurcher, Alberto Raven Odio y Televisora de Costa Rica. A diferencia de Moravia, la división masculina de Deportivo Saprissa pertenece a la primera división y es uno de los más populares en el país.

Escudo: 4



Fuente: Página oficial de Saprissa Femenino (2016)

Saprissa femenino, cuenta con un Director técnico, Alejandro Pacheco, con una preparadora física, un entrenador de porteras, y un extenso equipo de apoyo, ya que recurren al personal que atiende a la división masculina. Los entrenamientos se realizan los días lunes, miércoles y viernes de 4:30 a 7:00 p.m. en sus instalaciones deportivas, ubicadas en el Cantón de Belén. El club deportivo cuenta con 3 canchas sintéticas, una de ellas techada, una cancha natural que sólo es usada por la primera división masculina, canchas de básquetbol, gimnasio, área de terapia física, alberca, cafetería, estacionamiento y duchas. Dentro también entrenan las divisiones inferiores, tanto masculinas como femeninas, pero el acceso se limita, incluso a las jugadoras, los días en que el equipo de primera división varonil entrena.

Saprissa cuenta con 18 jugadoras aproximadamente, sin embargo, durante nuestra estancia observamos que se realizaron diversas pruebas para reclutar “nuevos talentos”, que al igual que en Moravia, la edad promedio oscila entre los 17 a 24 años.

A pesar de que en este país se ha planteado la creación de un plan de desarrollo para impulsar al fútbol femenino desde hace 20 años, con la instauración de programas para crear categorías por edad y género, el apoyo financiero y mediático para las futbolistas es muy reciente. Estos se comenzaron a recibir a partir del mundial de FIFA de la sub 17 celebrado en Costa Rica en el 2014, lo que hizo que los reflectores internacionales y la sociedad tica centraran su atención en las aptitudes de las seleccionadas costarricenses, ya que un evento masivo de esta índole es publicitado y mediatizado a gran escala.

A partir de este evento, los medios de comunicación públicos comenzaron a transmitir los partidos de la liga de primera división femenina, dándole visibilidad y reconocimiento a esta categoría, los cuales también son narrados y comentados por mujeres. Se comenzaron a realizar los partidos de mujeres en algunos de los estadios de

equipos de primera división masculina y a cobrar las entradas de los partidos. Respecto a ello, la directora de Desarrollo del Fútbol femenino y de la UNIFFUT, Elieth Artavia, asegura que para hacer crecer al fútbol femenino y lograr que este llegue a profesionalizarse, es necesario emplear estrategias de publicidad y el marketing, así como buscar espacios de difusión mediática.

Profesionalizar es un tema que podría lograr tal vez en 10 años, siendo realista, porque como sea, vivimos en una región centroamericana donde el fútbol femenino no genera ingresos, entonces si nosotros no mejoramos el tema del marketing, no mejoramos la promoción, la gente no va a querer invertir en el fútbol femenino y la otra es que estamos trabajando en los programas para que esas selecciones de nosotros puedan clasificar a mundiales, entonces la gente necesita invertir por lo menos en las selecciones nacionales y en la principal, que la que nos representa tanto en masculino, como en femenino. (Elieth Artavia, Directora de UNIFFUT. 32 años)

El fútbol, al ser el deporte más visto y consumido en Costa Rica, también ha sido un medio que ha servido para aplicar diversas campañas sobre equidad de género con mensajes de futbolistas varones en los spots televisivos, también para difundir campañas sociales sobre la prevención de cáncer de mama con el uso de playeras y valones rosas, así como en estrategias para evidenciar los casos de violencia doméstica. Durante la transmisión televisiva de los partidos de la selección Nacional Masculina, se estableció el “tercer marcador” identificado en la pantalla como VCM (Violencia contra la mujer) que corresponde a un conteo de llamadas de denuncia de violencia contra las mujeres que se realizan durante los 90 minutos del partido. El primero que observamos fue el de Costa Rica contra Haití, donde el marcador registró un total de 31 llamadas, y la semana siguiente, contra Panamá, registrando un total de 23 denuncias. Esta iniciativa se aplicó al identificar que, en Costa Rica, las denuncias de violencia contra las mujeres subían cada vez que se presentaban los partidos más importantes de los torneos nacionales o de la selección masculina, y con la instauración del tercer marcador era una forma de evidenciar esta problemática. Además de ello, fueron constantes los spots en los que se explicaba por parte de los jugadores, en qué consistía esta estrategia, rechazando cualquier tipo de abuso contra las mujeres.

Con la implementación de estos recursos de marketing social dentro de los partidos de varones, se hace mención de las mujeres en tanto es víctima de abusos, violencia y de enfermedades propias de su sexo (cáncer de mama, cáncer de matriz) que son temas importantes, sin embargo no es un espacio mediático que presenta a las mujeres como

jugadoras, directivas, narradoras, comentaristas o árbitras, de manera equitativa en relación al protagonismo de los varones, por el contrario, se sigue reproduciendo la imagen de la mujer débil y dependiente del hombre.

En un partido de fútbol femenino, entre los equipos de Moravia y Arenal Coronado, llevado a cabo en el estadio Coyeya Fonseca, pudimos observar que se están desarrollando estrategias de mercado y publicidad para hacer rentable a esta disciplina dentro de la categoría femenina. La entrada al partido tuvo un costo de 1000 colones (aproximadamente 35 pesos mexicanos) a diferencia de los partidos de la primera división masculina que cobran 7000 (250 pesos mexicanos). En esa ocasión había aproximadamente 400 espectadores, en su mayoría gente joven, familias y grupos de amigos y en la parte trasera del estadio estaban algunos medios de comunicación transmitiendo el partido. Durante el juego se voceaban las marcas de los patrocinadores, que eran marcas nacionales y de establecimientos o servicios locales como “Arroz imperial”, “Restaurante Molino Central”, “Helados Malabasi”, “lubricantes Penzoil”, “Instituto Universitario Jiménez” y “Refaccionaria Torni centro”. El partido fue transmitido por el canal público “Canal 11” y fue narrado y comentado por mujeres, además de que ellas también ejecutaron la tarea de arbitraje. Con ello, podemos ver que las mujeres no sólo se veían presente como jugadoras, sino también en los distintos roles que tocan este deporte y que a pesar de que aún siguen siendo capitalizados en gran medida por los hombres, en este país ya se puede ver algo de protagonismo femenino.

Además del canal de televisión estatal, existen otros medios que dan difusión al fútbol femenino, especialmente revistas electrónicas, medios alternativos que transmiten información por medio de Facebook, como Just Soccer y Saprissa femenino, entre otros, cuyo objetivo es dar cobertura a los partidos, publicar noticias del medio y entrevistar a las jugadoras sobre su experiencia dentro de este deporte, sin embargo siguen existiendo pocos espacios para su difusión, así como el uso de lenguaje sexista en la redacción de notas y reportajes.

Dentro de las lógicas del marketing, para hacer rentable el juego, muchas de las jugadoras costarricenses reproducen el estereotipo de feminidad socialmente impuesto: cabello largo, cejas depiladas, uso de ropa ajustada, además de que en los medios de comunicación las presentan exaltando su cuerpo. Esto refleja que el fútbol femenino en Costa Rica se está vendiendo desde la perspectiva del fútbol como *deporte espectáculo*,

que se basa en explotar la imagen sensual de las jugadoras, mismas que son presentadas en los diarios con titulares que demeritan sus logros deportivos bajo la sombra del éxito de los jugadores, refiriéndose así en las notas que resaltan la belleza de las mujeres que practican este deporte. Como es el caso de la nota presentada por la página oficial de la Liga www.liga.es el 16 de enero de 2016 con el titular “Tras los pasos de Keylor Navas y Celso Borges” al referirse al pase de la jugadora Wendy Acosta de Moravia a un equipo español, pero colocando al principio el reconocimiento de los jugadores varones que han triunfado en España, como una especie de apadrinamiento. Otro caso se dio en el diario local *El Nacional* con la nota “Melissa, la bella amazona del fútbol” mostrando a la jugadora en traje de baño y colocando de contenido solamente lo “bien que luce con un cuerpo deportivo” sin mencionar su participación o desempeño en el equipo. En la nota “La radio deportiva no valora a la selección femenina” del mismo medio impreso, se menciona que la radio le da muy poco espacio a las notas y a la transmisión de partidos de fútbol femenino, a pesar de la destacada participación de la selección Nacional y del buen trabajo de la Directora Amelia Valverde.

A pesar de la reproducción de estereotipos y de la apertura mediática que esta categoría futbolística está teniendo en Costa Rica, las jugadoras siguen sin cumplir completamente con las exigencias de los medios televisivos, ya que se está creando una imagen distorsionada de la corporalidad de las jugadoras. Ejemplo de ello es que, dentro de un entrenamiento, el director técnico indicó que iba a elegir a algunas de ellas para modelar el próximo uniforme del equipo en televisión, siendo la primera vez que lo portarían las integrantes del grupo, ya que en años anteriores siempre lo presentaban modelos, las cuales, según su opinión, no se asemejan al cuerpo de una verdadera jugadora. Una semana después, la presentación de los uniformes fue televisada, sin embargo, no los portaban las jugadoras, sino nuevamente modelos, lo que nos refleja el grado de invisibilización que se le da a estas deportistas y la manipulación de su imagen para fines comerciales.

El cuerpo de las jugadoras se está moldeando bajo ciertos referentes estéticos, que si bien, son justificados desde la perspectiva de la salud, son ya una exigencia para crear la imagen rentable del fútbol femenino. En la observación un entrenador dio las siguientes instrucciones a las jugadoras para mantenerse en forma durante las vacaciones:

Las vacaciones de una futbolista no son como las vacaciones de una oficinista, no quiero verlas en Facebook, tiradas en la playa con las birras (cervezas) haciendo cosas que no deberían y subiendo de peso, algunas quedamos que deben de bajar, ¿estamos? (Alejandro, Director Técnico. 43 años)

En cuestión de imagen, las fotografías de la Selección Nacional femenina de fútbol demuestran la construcción de un imaginario de estas mujeres. Estas son tomadas con ciertas posturas que reafirma el estereotipo femenino, por ejemplo, las jugadoras que están sentadas, tienen las piernas cruzadas y colocan sus manos una sobre la otra y a su vez juntas sobre la rodilla, las que están atrás tienen los brazos cruzados lo que demuestra cierto poder, pero todas se encuentran maquilladas, sonrientes y muy erguidas.

A pesar de la popularidad que está adquiriendo el fútbol femenino en Costa Rica, las desigualdades entre hombres y mujeres sigue siendo abismal, ya que las instalaciones y recursos para poder practicar este deporte, no son suficientes y las condiciones en las que se encuentran no son las óptimas para que ellas lo desarrollen como disciplina. Por ejemplo, considerando que el equipo de Saprissa es una institución de renombre y que cuenta con extensas áreas deportivas, las mujeres tienen que entrenar en la mitad de una cancha, ya que en la otra mitad entrena el equipo infantil, que en su mayoría son niños de entre 6 y 12 años. En el caso de Moravia, el equipo no cuenta con gimnasio ni equipos especiales para entrenar, por lo que, al no tener estos recursos, el preparador físico les pone ejercicios de resistencia y fuerza como esquivar conos puestos en el piso, hacer abdominales, correr y saltar. Dentro de su preparación existen normas que deben de seguir, como: mantener una alimentación saludable, no arriesgarse a sufrir alguna lesión y cuidar su imagen pública, que tiene que ver con mantener la idea del “deber ser de una deportista” donde los hábitos: bio-psico-sociales son “normalizados y moralizados”.

Fotografía:6



Fuente: UNIFFUT (S/F)

La perspectiva comercial que está teniendo el fútbol femenino en este país va dirigida a crear una imagen de “deporte familiar” el cual resalta los valores del compañerismo, el trabajo en equipo y la salud física y mental, distinguiéndolo del fútbol masculino que es catalogado como violento y salvaje. Bajo esta premisa, se trata de eliminar la etiqueta de la futbolista masculinizada o lesbiana, que aún impera en la conciencia colectiva, negando la existencia de jugadoras con esta identidad o preferencia sexual, resaltando la imagen de las mujeres femeninas heteronormadas. En entrevista, el director técnico de Moravia argumentó que es un hecho que existen jugadoras con tendencia lésbica, pero que dentro de las instalaciones y en el espacio público no se les permite evidenciarlo, ya que no es “bien visto en la sociedad” y repercutiría en la imagen del equipo. Al respecto, el Director técnico de Saprissa mencionó que se debe tratar de que las preferencias sexuales de cada una no sean un estigma para poder desarrollar ese deporte. Pues si se pretende impulsar el fútbol en “las niñas” y lograr que esta categoría sea un espectáculo más familiar, debe de eliminarse el prejuicio que relaciona a las jugadoras con el lesbianismo.

La construcción del imaginario del fútbol femenino como un deporte familiar es una estrategia que trata de eliminar el estereotipo de la mujer masculinizada en este escenario, sin embargo, aún persiste el rechazo y negación de aquellas que tienen esa inclinación, lo que demuestra la falta de aceptación a la diversidad de identidades en este deporte.

Aquí prácticamente es un equipo muy sano verdad, no sé si se dará el lesbianismo o no se dará, porque yo nunca he visto, pero ella sí. Cuando jugaba con Cartago más chica con compañeras lesbianas, ella siempre fue muy seria, ella siempre llegó y me dijo: Ma, tal compañera es así, pero yo por eso no le voy a dejar de hablar, solo me aparte de la compañera, no me relaciono con esa compañera en el aspecto de amor, de amistad, pero si tengo que tratar a la compañera porque juega acá conmigo, entonces ella tiene una mentalidad muy abierta, siempre hemos hablado (Ana, madre de familia. 38 años)

Con este testimonio, vemos la negación de la diversidad de identidades y de preferencias sexuales que puede haber en este grupo, así como el prejuicio de que las relaciones sociales de compañerismo o de amistad deban de estar delimitadas por dichas preferencias.

Otro argumento que limita la legitimidad de este deporte es la persistencia del *Habitus*, entendido como un poder invisible que designa roles y conductas dicotómicas sobre lo aceptado como masculino o femenino. El testimonio de la señora Flor refleja la idea naturalizada sobre la debilidad de las mujeres para poder realizar actividades que creían peligrosas o que involucrara fuerza, renunciando a ellas por creerlas exclusivas del género masculino.

Yo de niña tenía mucho miedo de jugar algo así de fuerte, me cuidaba mis rodillas, mis canillas, no me gustaba ver como se raspaban, como se pegaban, era miedosa de saber que me iba a rayar. Por eso es a mis hijas tampoco les gusta esto, porque somos muy miedosas, además por acá hay mucho lesbianismo (Señora Flor, madre de familia. 45 años).

La profesionalización del fútbol femenino en este país es un mero discurso institucional, ya que a pesar de que está creada la categoría de primera división para ellas, de su formación en tanto disciplina deportiva, así como en su participación en eventos de carácter internacional como los mundiales FIFA o torneos CONCACAF, la falta de remuneración económica sigue siendo una realidad. Las jugadoras sólo reciben apoyos como viáticos, que van desde 40,000 colones (\$1400 pesos mexicanos) para las jugadoras nuevas y 50,000 colones (\$1750 pesos mexicanos) para aquellas que llevan más tiempo,

o con la asignación de becas para estudiar. Lo que provoca, según nuestros informantes, que las familias vean el apoyo hacia las hijas futbolistas como un gasto, a diferencia de los hijos varones que es visto como una inversión, pues muchas de ellas siguen dependiendo económicamente de sus padres y tienen pocas oportunidades de recibir un pago, como sucede con los jugadores varones. Al respecto, la señora Rosa, madre de una jugadora, comenta sobre el pago diario que realiza para que su hija desarrolle esta actividad:

Cada día de entrenamiento, que son de 3 a 4 días por semana, más los días de partido, tenemos que gastar 10, 000 colones cada día (\$350 pesos mexicanos) y mi esposo gana 210,000 (\$7,361 pesos mexicanos) a la quincena, es difícil (Ana, madre de familia. 46 años)

El recurso de las becas educativas es uno de los más solicitados por las jugadoras. Cerca de 35 han jugado en el extranjero, principalmente en España y Estados Unidos, siendo reclutadas por directivos de equipos universitarios, los cuales cubren sus gastos de traslado y de colegiatura en el extranjero, mientras que juegan para el club que las becó. También dentro del país existen instituciones que proporcionan este tipo de ayuda, como la UCR (Universidad de Costa Rica) y la UNCR (Universidad Nacional de Costa Rica).

Hay un agente que ve jugadoras o les da becas, otras universidades, aquí a Costa Rica hay torneos y vienen equipos de Estados Unidos de universidades y el club ve y les van diciendo, les dan una beca y se van (María Graciela, jugadora de Saprissa, 22 años)

La educación en Costa Rica es considerada como uno de los pilares sociales más importantes. Este país fue uno de los primeros en el mundo en ofrecer educación pública gratuita y ahora tiene uno de los niveles más altos de alfabetización de América Latina y el más alto de Centroamérica. En los últimos años, la educación ha mejorado considerablemente en calidad de servicio e instalaciones, pues alrededor de un cuarto del presupuesto nacional del país se gasta en educación. En una de las preguntas realizadas a las jugadoras costarricenses, sobre cuál era su sueño o meta en la vida, mencionaban que querían terminar su carrera, ser abogadas, criminólogas, administradoras, maestras en educación física, entre otras profesiones, por lo que el medio para obtener becas que apoyen su preparación universitaria es el deporte, y en este caso el fútbol. Esto demuestra el gran peso de la educación en la sociedad, ya que es considerada no sólo como un derecho, sino como una obligación para lograr el desarrollo del país. Es por ello que las jugadoras no sólo se dedican a jugar fútbol, sino que la mayoría estudia o trabajan como

profesionistas, teniendo en cuenta que este deporte es un medio, más no un fin, para poder sostenerse económicamente y vivir de ello.

Mis metas a futuro en general sinceramente, estudiar y conseguir un buen trabajo estable, y obviamente si tengo prioridad el estudio, pero si me gustaría hasta donde pueda seguir con el fútbol, pero digamos mi prioridad en este momento, mi sueño o como quieras decirle es estudiar y sacarlo, tener un buen trabajo... Estaba estudiando 2 carreras en realidad, estaba estudiando educación física, porque tuve algunos problemas para entrar a la universidad pública en la Universidad para estudiar ingeniería en sistemas y estoy como en ese proceso de ver si me quedo con educación física o con ingeniería en sistemas. (María Graciela, jugadora de Saprissa, 22 años)

Una de las barreras más grandes para la preparación del fútbol femenino en Costa Rica está en el aspecto estructural, ya que se carece de escuelas de fútbol que den acceso a las niñas para jugar este deporte, así como de programas deportivos mixtos en las clases de Educación Física de las primarias, lo que genera que el desarrollo físico entre hombre y mujeres no sea el mismo, sin olvidar la falta de ligas de fútbol estratificadas por sexo y por edades, pues no hay selección de inferiores para mujeres, como si las hay en el caso del fútbol varonil, siendo necesario implementar "escuelitas" para que las niñas se preparen con las mismas oportunidades que los niños.

Mientras que los varones comienzan a practicar el fútbol desde los 5 o 6 años en algún club deportivo o equipo amateur, o en que pueden estar fichados para pertenecer a un equipo oficialmente desde los 10 o 12 años y que además desde esa edad ya reciben un salario, las mujeres sólo pueden acceder a estos espacios a partir de los 15 años, lo que les resta tiempo importante en su desarrollo físico como deportistas de alto rendimiento, y que a pesar de sus años de experiencia y logros, se cataloga para ellas esta actividad como un hobby, más que como una profesión.

Respecto a la forma y precisión en la técnica de juego, es notable que las jugadoras que iniciaron a practicar el fútbol en su niñez con sus hermanos y amigos del barrio, han desarrollado habilidades muy competitivas que se asemejan en rapidez y fuerza a las de los hombres, ya que su formación se inició desde edades tempranas, como comúnmente ocurre con los varones y que raramente ocurre con ellas. A pesar de que la preparación infantil mixta del fútbol crea condiciones equitativas en su desarrollo bio-psico-motriz al contar en el mismo nivel de desarrollo entre niños y niñas, no se han implementado

prácticas deportivas mixtas en la educación primaria, por lo que desde pequeños son separados para educarlos bajo su determinado rol de género.

Según la preparadora física Ruth Sáenz y la Directora de UNIFFUT, la división de niños y niñas en esta disciplina corresponde más a una cuestión cultural que a una diferencia biológica.

No hay diferencias entre la parte técnica, física ni en habilidades de los 6 a los 12 años, ya después de los 12 años se empieza a ver la diferencia entre chicos y chicas, es donde se hace la división, si yo tengo un equipo de niños y niñas mixto, de los 6 a los 12 años los puedo trabajar mixto, después de acá ya los divido, porque las habilidades son diferentes. El niño desarrolla habilidades motrices más rápidas que las niñas, pero en lo personal yo creo que más que sea una deficiencia física, siento que es más que todo algo psicológico, digamos que cabe por el estereotipo que es mujer y no juega fútbol, entonces llegan a los 10 años a jugar fútbol y obviamente no tienen todo el desarrollo motor que debería tener todo niño o niña, es como si usted pone a jugar a un chiquito a los 10 años si nunca ha tocado una bola va a tener las mismas deficiencias físicas y coordinativas que una niña, o sea en lo personal no creo que haya una diferencia, más bien creo que todo es más psicológico, más de estereotipo, más de cultura a nivel del país (Ruth Sáenz, preparadora física. 25 años)

El fútbol mixto ayuda a que esas niñas que tienen un nivel diferente a otras niñas y que juegan más y están jugando con hombres tengan una mejoría, y si es así. El tema es cuando culturalmente a las chicas los papás no las quieren ver jugando con hombres, que es donde viene la liga femenina, que hace específicamente los torneos femeninos. (Elieth Artavia. Directora de UNIFFUT. 32 años)

La categoría dual de lo aceptado como femenino o masculino sigue imperando en la sociedad costarricense, restringiendo a las mujeres en muchas actividades que se han catalogado como propias de los hombres, reproduciendo imaginarios desde la educación escolar y familiar de los infantes.

A pesar de que las instituciones no han creado los medios todavía necesarios para desarrollar y profesionalizar el fútbol femenino, los padres de familia tienen un papel importante para que sus hijas puedan o no practicarlo. Juan, padre de una de las jugadoras más jóvenes (13 años), narró cómo su hija se interesó en este deporte. Comentaba que él se declara fanático del fútbol pero que nunca pudo dedicarse a esto de manera profesional, ya que tenía que trabajar y estudiar y dejar ese sueño de lado, Cuando hizo su familia, trató de transmitirle ese gusto a sus hijos, pero que no a todos les agradó. Por ejemplo, cuenta que a su hijo mayor le compraba balones y playeras, pero que a él no le se interesó en lo absoluto jugarlo, mientras que Lupita, su hija menor, aventaba las muñecas y tomaba los balones de su hermano para practicar.

Mi hija es la más pequeña, tengo dos hijos, ella y un niño, pero a ella le gustó. Ella ya lo traía en la sangre, parece que nació con un balón en las piernas (Juan, padre de familia. 33 años)

En este país la familia sigue siendo la institución más importante para la sociedad, misma que permite o limita las conductas, según los valores morales que la cultura considera pertinentes. Es cierto que aún se vive bajo un sistema patriarcal, sin embargo, ya se están generando cambios significativos en pro de una equidad de género, producto de una resistencia femenina a las estructuras del poder masculino a través de movilizaciones en las que cada vez se van integrando más personas que critican ese sistema de desigualdad.

Prueba de la reconfiguración del fútbol como espacio eminentemente masculino es que, en este contexto, ya hay mujeres que ocupan puestos de decisión dentro de las directivas de la federación de fútbol. Como el caso de Elieth Artavia, directora de desarrollo del fútbol femenino de Costa Rica, quien actualmente realiza un trabajo para expandir los apoyos a aquellas mujeres que quieran practicar este deporte como disciplina, siendo consciente de las enormes limitantes, pero también de los medios que tiene a su disposición para ir creando el cambio.

Aquí en la federación dan apoyo, dan ropa, dan material, pero me costó cuatro años, me ha costado demostrarlo con trabajo, porque FIFA están contentos, porque FIFA manda correos, porque empecé a trabajar desde acá, no tenía nada. Entonces ahí es donde nosotras las mujeres podemos hacer el cambio de chip, y lo otro es que no podemos entrar a un lugar pensando en que nosotras queremos mandar, debemos de adaptarnos a trabajar con hombres, porque, para la desgracia o para bien, el fútbol es manejado por hombres, ¿me entiendes? Entonces a veces se comete el error, se da eso de entrar en discrepancia con los hombres, y bueno yo tengo buena mística de trabajar con hombre y mis compañeros son hombres y yo siempre trato de trabajar en cincuentas (Elieth Artavia, Directora de UNIFFUT. 32 años)

Actualmente en Costa Rica existe una resistencia ante el modelo patriarcal en el fútbol, representada en la forma en la que las mujeres buscan protagonismo en diferentes escenarios de este deporte. Ellas no solamente se han enfocado en prepararse para jugar, sino también muchas se han dedicado a estudiar carreras que son necesarias para este incluirse en este círculo, como: educación física, cursos de entrenadoras FIFA, administración en el deporte, entre otras, ya que consideran que de esta manera pueden tener mayores oportunidades para participar, pues ahora uno de los requisitos para ser

directores o directoras, entrenadores o entrenadoras en algún equipo del país es tener una formación educativa.

Las mujeres en este aspecto han ido tomado un rumbo de empoderamiento para participar en dichos espacios y poder ser incluidas como miembros de esos colectivos, sin dejar su identidad como féminas, sino más bien reconfigurando “*el habitus*” que propone Bourdieu, al mostrar que una práctica simbólicamente masculina también puede ser realizada por mujeres bajo su propia forma, técnica y estética del juego. Sin embargo, hay que reconocer que las limitaciones económicas, políticas y estructurales aún son muy grandes y las áreas de oportunidad para la profesionalización del fútbol femenino en este país no tiene un futuro cercano.

El fútbol en las ligas femeniles mexicanas

Fotografía: 7



Fuente: Daniela Hinojosa

El fútbol femenino en México empezó a practicarse en los años cincuenta, cuando las mujeres sólo podían jugarlo de forma oculta. Posteriormente, en los años setenta, el fútbol se popularizó entre ellas, como efecto del movimiento feminista, que buscaba mayor libertad y derechos laborales, económicos, políticos y educativos.

A pesar de que ya han pasado más de cuatro décadas del primer mundial de fútbol femenino realizado en Italia en 1970 y de que el segundo, en 1971, se haya realizado en nuestro país, las áreas de oportunidad para las mujeres en este escenario siguen siendo muy escasas, pues son pocas las instituciones que les proporcionan una preparación integral. Actualmente existen más de 300 equipos de fútbol femenino registrados ante la Federación Mexicana de Fútbol, pero sólo 23 participan constantemente en los torneos de la *Superliga* y *Liga Mx.* entre los que se encuentran: Leonas negras U de G., Morelia Femenil, Rio Soccer, Gacelas Jojutla, Coyotas de Tlaxcala, Hadcas de Ixtapan, Estrellas F.C., Academia de Fútbol femenino Club Linces, Lobas BUAP, Pumas UNAM, Andrea´s soccer, Lionss F.C, Xolas de Tijuana y recientemente descendidas a la segunda división) Potros Salvajes de UAEMex.

Para comprender el significado que las jugadoras le otorgan a las ritualidades y prácticas que las identifica, es necesario dar una breve descripción de los equipos de fútbol femenino que tomamos como muestra para dar cuenta del contexto mexicano, nos referimos a: *Potros Salvajes de la UAEMex., del equipo Lioness F. C. y la Selección Nacional de Fútbol femenino de México.*

Potros de UAEMex. es un club deportivo universitario de la ciudad de Toluca en el Estado de México, fundado en 1958, con la finalidad de proveer a la comunidad estudiantil de una preparación física de calidad. Actualmente cuenta con un complejo deportivo y un estadio universitario que lleva su nombre en honor al maestro y emblema del equipo, Alberto Córdoba Ladrón, conocido como “El Chivo”. Dentro de las actividades deportivas que actualmente ofrece están: fútbol soccer, fútbol americano, voleibol, voleibol de playa, basquetbol, atletismo, esgrima, tiro con arco, boxeo, artes marciales, entre otros, impartidas en las categorías: infantiles, femeniles, y varoniles.

El equipo del fútbol soccer femenino de la UAEMex. cuenta con aproximadamente 40 jugadoras entre 14 y 24 años, pero la mayoría son estudiantes de nivel superior y medio superior de esta institución y procedentes de Toluca y sus alrededores. Las instalaciones deportivas con las que cuenta la Universidad, en torno al fútbol soccer son: canchas de pasto natural, canchas de pasto sintético, cancha de arena, gimnasio, baños y vestidores. Estos espacios son compartidos con la división masculina, a excepción del estadio universitario, el cual es utilizado con mayor frecuencia por los hombres.

Escudo: 5



Fuente: Página oficial Potros UAEMex, (2016)

Escudo: 6



Fuente: Página oficial Potros UAEMex, (2016)

Una de las políticas que la reciente administración de UAEMex. decretó en torno al deporte, es que este será considerado como un derecho de la comunidad universitaria, cuyo objetivo será dar acceso generalizado tanto a los alumnos, a los egresados, administrativos y docentes, desde un principio de equidad. Bajo esa nueva ley, el fútbol femenino ha tenido algunos cambios, según la dirección de Actividades Deportivas de UAEMex., hasta el 2014 se contaba solamente con un equipo universitario, tanto de fútbol rápido y fútbol asociación, pero desde el 2015 se creó un proyecto, en el cual se incluye, a través del Centro de Formación, a niñas de 10 a 14 años, para practicar este deporte,

con el objetivo de brindarles una formación temprana, al igual que se ha hecho con los varones.

Bajo ese proyecto que ella presenta con la intención de hacer crecer el fútbol aquí en la universidad pues bueno, se le da la oportunidad y grandes resultados porque actualmente ahorita tenemos más de 25 niñas inscritas, cosa que hasta donde yo sé no se tiene cerca dentro de una escuela del deporte o algún club esta calidad de niñas y sobre todo la oportunidad de poder competir en ligas o torneos donde ellas han reflejado el crecimiento y el desarrollo deportivo (María Esther Sánchez Coyote, Directora de actividades deportivas de la UAEMex.)

Según la directiva de Potros, los deportes en los que la Universidad han tenido mejores resultados son aquellos que se realizan individualmente, como atletismo, box, levantamiento de pesas o tiro con arco, sin embargo, los que han tenido mayor demanda son: fútbol soccer y fútbol americano. Al respecto, la Directora María Esther Sánchez Coyote asegura que hay una tendencia del género en la selección de los deportes, por ejemplo, las mujeres se inclinan más por actividades como el voleibol o básquetbol y por último el fútbol soccer, mientras que los hombres se inclinan más por deportes de contacto como el fútbol soccer y el fútbol americano.

El segundo equipo que se ha retomado para nuestro análisis es Lioness F.C. Este se formó en el 2012, como resultado de un proyecto escolar del Tecnológico de Monterrey campus Toluca, el cual tenía como objetivo, la creación de empresas desde la perspectiva de un trabajo multidisciplinario. Este trabajo fue realizado por Teresa Hernández Orduña, misma que durante sus años de estudiante también formó parte del equipo universitario de dicha institución, por lo que su interés se inclinó en crear una fundación de fútbol femenino para que las niñas y las jóvenes pudieran tener condiciones adecuadas para desarrollar este deporte.

Hice estudios de mercado, encuestas y focus groups. Usé mi experiencia como jugadora para saber qué buscaban las jugadoras de fútbol. Mis amigas del equipo de soccer del Tec y Omar el entrenador, también me apoyaron dándome su opinión acerca del proyecto; me dieron consejos para mejorarlo y así lograr el producto final. (Teresa Hernández Orduña, Directora de Lionnes)

Escudo: 7



Fuente: Página oficial de Lioness F.C. (2016)

El proyecto que Teresa había realizado como parte de una materia escolar, ganó un concurso sobre planes empresariales dentro de su universidad, lo que la motivó a que esta idea pasara del papel a la realidad. El trabajo de gestión que tuvo la iniciadora de Lioness fue desde la búsqueda de instalaciones, de entrenadores y de financiamiento para materiales e inscripciones a torneos.

Con entrenador y jugadoras el equipo estaba conformado, pero no teníamos dónde entrenar. Me acerqué a Pol, amiga y compañera del equipo del Tec, quien habló con su papá y decidieron apoyarnos y abrirnos las puertas de su club: Nido Águila Metepec, para que fuera nuestra cancha. Comenzamos a entrenar y a prepararnos para competir. (Teresa Hernández Orduña, Directora de Lioness)

Actualmente, Lioness F.C. forma parte de la primera división del fútbol femenino, a través de la “Superliga”, algo que, para la fundadora, en un principio, le parecía imposible lograr, dado que tenía que hacer una inversión económica muy fuerte y el equipo carecía de personal capacitado que dieran una preparación adecuada a las jugadoras. En ese sentido, Teresa optó por la opción de internacionalizar al equipo, por lo que contactó a directores técnicos y entrenadores de costarricenses para formar física y técnicamente a las jugadoras.

A diferencia de Potros, este equipo responde a una lógica más comercial, ya que se ha consolidado como una escuela particular de fútbol, que se financia a partir de patrocinadores y del ingreso económico que se obtiene con la incorporación de jugadoras de divisiones infantiles y juveniles, quienes pagan una inscripción y colegiaturas mensuales para poder contar con el servicio de formación deportiva. Sin embargo, Lioness también gestiona becas para las jugadoras de primera división y división de ascenso, para que puedan estudiar dentro de universidades y preparatorias de carácter privado.

Como última descripción de objeto de estudio está la Selección Mexicana de Fútbol Femenil. Este equipo es el que representa a México en torneos y competencias internacionales femeniles como La Copa Mundial Femenina de Fútbol, Los Juegos Olímpicos, Copa de Oro Femenina Concacaf y los Juegos Panamericanos. La selección cuenta con 4 divisiones: la Selección Sub 15, Selección sub 17, Selección sub 20 y Selección absoluta o Selección Olímpica.

Una de las grandes problemáticas que tiene la Selección absoluta (así llamada también a la selección mayor) es, según se muestra en el *Sitio oficial de la selección femenina de fútbol* (2016) que, en la actualidad, ésta se compone en su mayoría por jugadoras que proceden de equipos extranjeros, como españoles, griegos, ingleses y principalmente estadounidenses (país potencia a nivel mundial en fútbol femenino). El caso particular de las jugadoras que también pertenecen a equipos universitarios estadounidenses, es que cuentan con doble nacionalidad (Estadounidense y mexicana), lo que les permite pertenecer a esta selección, pero han vivido desde siempre en Estados Unidos, teniendo usos y costumbres distintas al resto de las jugadoras, las cuales provienen de ligas amateurs del país, pues en la mayoría de los casos, las primeras no hablan español, lo que ocasiona que exista poca relación identitaria entre ellas, así como una falta de reconocimiento por parte de la afición mexicana. La selección absoluta cuenta con 23 jugadoras, de las cuales, 12 pertenecen a clubes deportivos de universidades estadounidenses, 3 a clubes españoles, 1 a club inglés, 1 a club griego, 3 a clubes mexicanos y 3 de ellas no cuentan con club. Recientemente Leonardo Cuellar dejó el cargo de director técnico de la selección nacional de fútbol femenino, el cual había manejado por 18 años, y hasta el momento no se ha designado a su reemplazo, a pesar del interés de Andrea Rodebaugh, Roberto Medina e Iris Mora Vallejo por ocupar esa función.

A partir del reclutamiento de jugadoras que provienen de equipos extranjeros, se han obtenido grandes victorias, como calificar a la edición 1999 de la Copa del Mundo de Fútbol Femenil y a los juegos olímpicos de 2004. sin embargo, esto muestra un discurso falso por parte de la Federación Mexicana de Fútbol sobre el apoyo al fútbol femenino, ya que no hay semilleros en los que se forme a mujeres futbolistas en nuestro país, ya sea dentro de los equipos de primera división masculina, como dentro de las escuelas de fútbol y escuelas de educación básica, media o superior, sino que se levantan los números de resultados a partir del trabajo de formación que desarrolla nuestro país

vecino u otros, pero no el nuestro, dejando fuera a las mujeres que no tienen los recursos para tener una formación deportiva que el fútbol exige. Al respecto, Leonardo Cuéllar aseguraba que los equipos nacionales de fútbol femenino no permitían que sus jugadoras formaran parte también de la Selección nacional, sin embargo, dentro de las entrevistas realizadas a 10 jugadoras, en todas se hace mención a que al asistir a las pruebas para pertenecer a la selección, ninguna ha sido reclutada, ya que, según su opinión, el equipo ya determinó como jugadoras fijas a aquellas que tienen una formación en el extranjero, por lo que opinan que son decisiones arbitrarias y malinchistas.

Al crearse la “Superliga” (Liga mexicana de fútbol femenino) en el 2007, por la Liga Nacional de Clubes de Fútbol Femenil (LNCFE), se pensó en crear espacios para que las mujeres interesadas en practicar este deporte lo pudieran realizar con el apoyo institucional de la Federación Mexicana de Fútbol, sin embargo, los resultados han sido mínimos, ya que pocos equipos pueden pagar la inscripción a los torneos. La mayoría de los que participan, son los que cuentan con solvencia económica propia, por ejemplo, los equipos universitarios (en algunos casos) o los de escuelas de fútbol particular, dejando fuera a los equipos de barrio, quienes se han organizado individualmente, al pagar su arbitraje y planear ellos mismos sus torneos independientes. Esto revela que a pesar de creerse que el fútbol es un deporte de carácter popular, ya que lo puede practicar cualquier persona de cualquier clase social, las estructuras institucionales restringen su participación a aquellos que no cuenten con los recursos suficientes para pagar su derecho a participar, de forma “profesional” u “oficial”.

Hoy en día no contamos con ligas serias que les permitan a los equipos de fútbol femenino poder crecer, entonces tienes que, muchas ligas son improvisadas, afortunadamente ahorita tenemos ya este evento del campeonato universitario Telmex donde estaremos participando, pero ¿y los demás equipos? Solo participan veintitantos equipos, pero ¿y los demás? Somos en el país más de 300 universidades (María Esther Sánchez Coyote, Directora de actividades deportivas de la UAEMex.)

Así mismo, vemos el impedimento que se les da en cuestión de edad, ya sea desde que son niñas o ya mujeres maduras.

Pues primero no hay mucho apoyo al fútbol en general a nivel nacional, apenas se creó una liga que hizo la federación, pero nada más son categorías inferiores hasta los 17 años, me parece. Hay ligas, pero no cuentan con el apoyo de la federación, entonces yo creo que esa parte es la que deberían de fijarse porque también no es nada más tener niñas de 17 años que jueguen, sino que hay niñas más grandes que tienen el talento y

pueden tener la posibilidad de ser profesionales. (Denisse, Potros UAEMex.)

Ya hay una liga a nivel nacional en la que estamos, que es liga mayor, hay muchos equipos y es impresionante ver como en los juegos, de ahorita, de universidades como externos, en los que hay muchísimas niñas que quieren jugar, que tal vez no lo saben hacer, pero les gusta, y que antes no había, antes había un equipo o dos y ahora son 4 o 6, entonces creo hay que seguir fomentando esa parte de fútbol (Verónica, Potros UAEMex.)

Retomamos la propuesta teórica de Judith Butler, quien critica la visión rígida de dualidad entre el rol de género, sobre lo exclusivamente permitido para los hombres y lo exclusivamente autorizado para las mujeres. La autora sostiene que el ser mujer no tiene por qué ser motivo para identificarse exclusivamente con el género femenino, sino que son patrones construidos socialmente y no producidos biológicamente. Por lo que propone abrir el abanico de identidades en pro de un reconocimiento del “yo” como ser “libre”. En ese sentido, vemos en las mujeres futbolistas un ejemplo de lucha por reconfigurar esta idea patriarcal del género, ya que, existen varios factores que definen sus identidades como jugadoras (que no son producto de su orientación sexual), y en donde cada una construye su género de manera particular, de acuerdo a sus vivencias e interpretaciones que ellas mismas consideran que las representan, a la vez que comparten significados y prácticas dentro de un grupo al que sienten pertenecer. Por ejemplo: a partir del gusto por practicar este deporte, por su forma de vestir o actuar, por el sueño de convertirse en una estrella del balompié, por el reconocimiento que le tienen a la institución a la que representan, o a través de la búsqueda de pertenencia a un grupo, lo cual puede ser expresado a través de patrones y modelos simbólicos expuestos en sus ritualidades o conductas, las cuales siguen causando ruido dentro de las estructuras del poder patriarcal, en las cuales participan tanto hombres como mujeres.

En ese sentido, criticamos el discurso atomista que ha generalizado la definición de identidad de las mujeres futbolistas, encasillándolas en el estereotipo de mujeres masculinizadas, por el simple hecho de practicar un deporte que por muchos años se les fue negado, por atreverse a romper con el rol que tradicionalmente se le asignó como propio de su género, desde una justificación basada en las diferencias físicas, creando una imagen de lo femenino y lo masculino en función del género estereotipado.

El feminismo de la diferencia, dirigido por autoras como Carla Lonzi y Luisa Muraro, afirma que *la diferencia* denuncia a *la igualdad* al tratarse de un concepto

propuesto por los varones, el cual perpetúa el sometimiento a las mujeres. “La igualdad entre los sexos es el ropaje con el que se disfraza hoy la inferioridad de la mujer” (Lonzi, 1994 en Beltrán, 2008: 263). En ese sentido es que la identidad de las mujeres va a estar constituido de igual forma por dos elementos: *la igualdad*, en tanto a condiciones, derechos y oportunidades, y en segunda, *la diferencia*, en tanto se identifican respecto a grupos particulares de la sociedad. A partir de esta propuesta, nuestro trabajo hace una descripción de los equipos mexicanos desde la concepción de una pluralidad de identidades de las mujeres futbolistas, con representaciones subjetivas en las que se reconocen a sí mismas en unas y se diferencian de otras.

Una de las características con las que las jugadoras definen su identidad es que tienen “pasión” por el fútbol, lo que se refiere al grado de identidad que han generado sobre este deporte, ya que, al dotar de valor simbólico a dicha disciplina, le han dado también un reconocimiento, con el que se sienten afines unas con otras y representadas entre sí. “La pasión es sentir que perteneces, sentir el uniforme, sentir que puedes tocar un balón sin ningún problema, pertenecer al equipo” (Rebeca, Potras UAEMex.)

En México, como en otros países de Latinoamérica, se ha relacionado a este deporte como una manifestación de masculinidad, por lo que socialmente se siguen reproduciendo los estereotipos que relacionan a las mujeres futbolistas con una identidad masculinizada y con una orientación sexual lésbica, ya que en diversos casos las jugadoras apropian elementos conductuales que definen al futbol masculino, lo que creemos que es producto de la falta de difusión de modelos femeninos dentro de este escenario, que son escasa las mujeres que son vistas como estrellas e íconos de este deporte y como modelos a seguir (como se hace y se explota con la imagen de jugadores como Messi, Neymar, Cristiano Ronaldo, el chicharito, Rafa Márquez, entre otros). En ese sentido, hay que reconocer que la identidad de las jugadoras se ha construido con base en sus referentes cercanos a este deporte, los cuales son modelos masculinos, a través de la construcción mediática del fútbol como espectáculo, lo cual no quiere decir que las mujeres interesadas en este deporte pierdan su identidad femenina o que adquieran una orientación sexual lésbica por sólo tener el gusto de verlo y practicarlo, sino que su identidad también proviene de la motivación familiar o barrial, y a través de una búsqueda de pertenencia a un grupo con el que puedan compartir esos mismos intereses, ideas y sentimientos.

El que seas mujer y juegues fútbol no quiere decir que eres marimacha o que eres como todo el mundo dice, creo que dentro de la cancha eres una y fuera eres otra, el estar jugando y sentir pasión por la playera no quiere decir que estás haciendo algo mal, estás haciendo lo que a ti te gusta y es una actividad que creo que a todas nosotras nos llena, nos motiva el portar la playera de la universidad con orgullo es una, satisfacción muy grande el poder jugar en el estadio Alberto Chivo Córdoba pues es muy bonito (Denisse, Potros UAEMex.)

Consideramos que la identidad de las jugadoras se establece a partir de la conformación de muchas mediaciones, la familia, la escuela, el equipo al que pertenecen, su contexto, su clase social, su historia de vida, etc. A pesar de esta forma particular en la que se asume la identidad, esta se comparte a través de ritos y prácticas, creando vínculos y un reconocimiento social.

Algunos ejemplos sobre esas manifestaciones simbólicas que dotan de identidad a las jugadoras, son sus ritos religiosos, los ritos de iniciación llamados *novatadas* o el sentimiento compartido al festejar un gol o una victoria, como lo explicaremos a continuación:

En el primer caso, previo a los partidos cada equipo suele reunirse para realizar una oración, en donde piden a Dios poder “dar todo en el juego”, “no hacer algo que pueda ofenderlo” y poder “alcanzar el triunfo”, finalizando con gritos aguerridos. De esa manera observamos que, más allá de las normas que requiere la disciplina para poder ser ejecutada, las jugadoras dotan a esta actividad de un valor simbólico, en el que intervienen concepciones espirituales y religiosas, los cuales pueden representarse tanto de manera colectiva, como individual. Por ejemplo: en el caso de Potros, antes del silbatazo inicial, la capitana se pone de rodillas en el centro de la cancha, para después tocar el césped, persignarse y mirar al cielo.

Una de las ritualidades en las que algunas jugadoras buscan definir su poder sobre otras, es “la novatada”. En ella, se adoptan patrones de masculinidad para ejercer la fuerza sobre otras. Por ejemplo: Al ser considerado un rito de iniciación, la novatada tiene el objetivo de ridiculizar a las nuevas integrantes del equipo para medir su grado de resistencia o *aguante*. Las pruebas a las que las nuevas jugadoras deben de enfrentarse son, desde someterse a que otras les corten o pinten el cabello, les rasuren las cejas, les pinten la cara, hasta exhibiciones públicas sobre su cuerpo. Tales practicas se han ido compartiendo y reproduciendo de generación en generación, hasta ser consideradas como

una “tradición”, por lo que se han legitimado tanto por quienes lo ejecutan, como por quienes lo padecen. Este tipo de prácticas evidencian como las estructuras del poder patriarcal se establecen en niveles profundos de la conciencia colectiva, hasta asumirlos como un elemento natural, ya que, en este ejemplo se refrenda el poder de los hombres en tanto las mujeres adoptan ese rol para violentar a otras mujeres.

También existen prácticas compartidas en las que el trabajo en equipo y la aceptación del grupo se ven presentes, puesto que, al buscar un objetivo particular, que es ganar los partidos, tanto jugadoras, como entrenadores trabajan de forma conjunta para llegar a los entrenamientos, sacar y acomodar los materiales de trabajo, realizar convivios preparando y compartiendo el asado, además de alentarse en los partidos y entrenamiento gritándose entre ellas: “vamos tu puedes” “vamos, gorda, para la otra sale el gol” “buen intento, no pares” se crea un ambiente de compañerismo y de motivación, al sentirse aceptadas por las y los demás miembros del grupo.

Estas y otras prácticas son compartidas por las integrantes del equipo, reproduciéndose también en las nuevas jugadoras, hasta que estas llegan a apropiarse, otorgándoles un valor que les da un sentido de pertenencia y de aceptación. Es así que, entendemos a las identidades como acciones representadas de manera simbólica y ritualmente, lo cual está permeado de un alto grado comunicativo y expresivo que muchas veces no se llega a entender de manera superficial, sino hasta que uno forma parte del grupo y comparte sus mismos códigos y conductas.

La identidad de las jugadoras dista mucho de la imagen con la que la sociedad patriarcal las identifica, ya que aún permean discursos de exclusión y discriminación que impiden que las mujeres puedan transitar libremente por aquellos espacios que el hombre por muchas décadas ha capitalizado como exclusivamente suyos, lo que mantiene la brecha de desigualdad entre el fútbol femenino y el masculino. A continuación, abordaremos las problemáticas a las que el fútbol femenino mexicano se enfrenta actualmente, con la finalidad de plantear posibles alternativas de solución en pro de una cultura deportiva con mayor equidad.

- EL GÉNERO Y SU USO A PARTIR DEL LENGUAJE

El género es un concepto ambiguo, puesto que a pesar de las normas de comportamiento, gustos y roles que la sociedad patriarcal ha definido como femeninos o

masculinos, el hecho de que una mujer no los comparta ni practique, no tiene por qué ser motivo por el que no se identifique como fémina, por el contrario, es una manera que atiende a otras formas de conducta y que abre el abanico de identidades para el género.

De ahí que:

La disciplina, todo eso es lo mismo, sin embargo, el hecho de que nos educan diferente, a los hombres los educan a ser de cierta forma y a las mujeres de otra forma, también se refleja en el terreno y esas serían las diferencias, en la cuestión física y en la psicológica pero más bien a consecuencia de la socialización la diferencia entre los hombres y las mujeres en su educación. (Andrea, 48 años, ex jugadora de la selección nacional)

...ahora en cuanto a lo social... la diferencia, en cuanto a una mujer con un hombre es que ella ya tiene que romper paradigmas, tiene que crear esta apertura en la gente de que una mujer puede jugar fútbol, los sueldos, no se compara para nada lo que una jugadora profesional puede ganar en comparación con un hombre, creo que ahí hace falta mucho la igualdad. (Fabiola Vargas, 38 años, ex jugadora de la selección nacional)

En ese sentido, el lenguaje se convierte en el medio de expresión de la conciencia colectiva de éstas mujeres, mostrándonos una forma de identidad femenina que rompe con lo tradicionalmente impuesto. El lenguaje que las identifica no sólo se ve presente en la oralidad, sino también en la expresión corpórea, la vestimenta, la expresión facial, la escritura, las actividades cotidianas y en toda práctica cultural, y es así que a partir de todas estas manifestaciones se expresa la conformación de distintos imaginarios sobre las mujeres y sobre los hombres, compartidos socialmente. Sin embargo, es evidente que aún imperan discursos en los que se limita a las mujeres bajo el papel conservador del género femenino.

Desde niña escuché comentarios de que el fútbol no es para niñas, que el fútbol no es para mujeres, es un deporte de hombres, de alguna forma siento que esa es una discriminación. Ya dentro del terreno de juego alguna vez me tocó, una o dos veces que me dijeron que me fuera a la cocina a hacer los frijoles (Andrea, 48 años, ex jugadora de la selección nacional)

Bourdieu argumenta que, “la división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable” (2000:21). Esto es evidente en los escenarios público y privado, en donde las mujeres cumplen con un papel diferente al de los hombres, expresado en sus cuerpos y en sus hábitos, que abarcan el mundo social y sus divisiones socialmente construidas, generando una legitimidad ante esa diferencia de papeles.

Lo que se piensa que caracteriza a la mujer son ciertas características, la dulzura, la delicadeza, la femineidad, la belleza, lo estético y tomamos el fútbol y el fútbol es fuerza, es sudar, es poco que ver con la delicadeza y ese es el conflicto cultural, por eso es que cuando se habla de la mujer siempre se quiere asociar a ese objeto estético (Andrea, 48 años, ex jugadora de la selección nacional)

Siempre ha sido vista a la mujer que juega fútbol como poco femenina, es tosca, la mujer que juega fútbol es marimacha, es lesbiana y no es que todo mundo piense eso de uno, porque no necesariamente, pero existen esos estereotipos por lo mismo, lo que caracteriza al fútbol en general es la fuerza, la dureza, es barrerse, es tirarse, es un deporte de contacto y se piensa que no debe haber contacto agresivo entre las mujeres (Andrea, 48 años, ex jugadora de la selección nacional)

El problema que el autor identifica es que el género se convierte en un medio que legitima la desigualdad entre hombres y mujeres a partir de la carga simbólica que se ve reflejada en nuestro actuar cotidiano, por lo tanto, se ha convertido en un medio de control invisible que coloca a las mujeres en una posición desfavorable. Bourdieu (2000) observa cómo en múltiples épocas y sociedades el argumento que los hombres han utilizado para someter al sexo contrario ha sido la fertilidad, y en éste caso, el deporte es un escenario en el que tal discurso biologicista persiste.

Parece que todo eso que nos diferencia de los hombres que son esas cuestiones, la menstruación, la maternidad siempre se ha utilizado en contra de la mujer (Andrea, 48 años, ex jugadora de la selección nacional)

Pues solamente te das tu pausa cuando entra esta etapa de embarazo... aquí en México Andrea De Paul, en su momento era entrenadora de selecciones nacionales y al mismo tiempo era mamá, cuando se embarazó, estaba inactiva pero después dejas un tiempo en pausa cuando juegas y regresas de hecho se dice que regresan más fuertes (Fabiola Vargas, ex jugadora de la selección nacional. 38 años)

Lo cual se ve reproducido desde el discurso que emplean los responsables de su formación deportiva, siendo este un grave problema, ya que, desde su proceso de formación se está generando un ambiente de desconfianza sobre las capacidades de las mujeres para desarrollar eficientemente este deporte, reproduciéndose el discurso biologicista y reforzando en las jugadoras un sentido de inferioridad, legitimando con ello el papel de poder que tiene el hombre sobre la mujer.

Aunque si hemos visto la que tiene la cadera ancha, los senos más grandes, es un impedimento para ser más rápidas, se vuelven un poquito más lentas, las que yo he visto, hay algunas que si te das cuenta la mayoría que ves aquí son más delgaditas, casi no tienen tantos senos, no tienen las caderas tan anchas y en

otros lados hemos visto esa parte... creo que si puede ser algún impedimento en cuestión para trabajar con las cargas a veces para levantar un peso y después dejarlo y hacer un trabajo de coordinación y después arranca. Sí vemos que sí les cuesta. (Carlos Antonio Estrada Álvarez, Entrenador de Potros, 34 años)

Respecto al discurso emitido por las jugadoras, se identificó un sentido de inferioridad sobre sus capacidades y potencialidades deportivas, el cual se ha reforzado desde la autopercepción de las jugadoras, en el que asumen que su condición de mujeres las limita para poder alcanzar un desarrollo del juego igual o mejor al de los varones, ya que sus ídolos del balompié son un referente de inspiración, y no conciben a figura femenina que sea equiparable a ellos. Al respecto, en los entrenamientos se observó el caso en el que varias jugadoras portaban playeras o sudaderas con el nombre y número de jugadores como: “Messi, Ronaldo, Neymar o Chicharito”, lo cual es consecuencia de la publicidad hecha sobre estos jugadores, hasta convertirlos en estrellas del fútbol y, de alguna manera, un objeto de consumo, lo cual se entiende en la medida en que la publicidad ha acaparado la imagen de los jugadores, quedando en la conciencia colectiva, sin retomar, vender o difundir la imagen de las grandes jugadoras que también han logrado múltiples torneos y que su calidad futbolística es de alto nivel, dejándolas en la sombra, ya que poco se conoce (ente la población estudiada) el caso de: Carli Lloyd, Aya Miyama, Celia Sasic, Megan Rapinoe, Marta Vieira da Silva, Maribel Domínguez, Shirley Cruz, o Charlyn Corral, quienes son consideradas, actualmente, como las mejores jugadoras del mundo.

Uno de los mayores obstáculos para las mujeres es que se sigan viendo a sí mismas a partir de los ojos del patriarcado, con el cual se impiden a ellas mismas una liberación de creencias, prácticas y roles, en el que se cede el poder y se asume la idea del castigo, si se rompe la estructura del orden establecido históricamente. En el caso del fútbol femenino en México, observamos que las jugadoras ven a este deporte como un medio para “ejercitarse” y tener salud, también como un medio para obtener un reconocimiento social al representar a una institución, sin embargo, tienen claro que no obtendrán otro beneficio, como dinero o fama, ya que estas recompensas están capitalizadas por el fútbol varonil.

Ellos tienen un juego más rápido, tienen más resistencia, su juego es de mayor nivel. Entre las mujeres, hay muy poquitas que juegan fútbol bien, como debería de ser. Intentamos, nos gusta, pero que digas “ay como juegas a nivel de un hombre” no. No tenemos la fuerza a la hora de pegar un balón y a la hora de

correr, nada de eso. Sí hay mucha diferencia, por eso jugamos contra mujeres, al mismo nivel. (Verónica, Potros UAEMex. 23 años)

El problema es la carencia de proyectos serios con el fútbol femenino, falta de torneos y ligas. No se tiene regulada todavía la parte de las universidades que logran clasificar a campeonatos universitarios. A algunas se les da seguimiento, algunas logran trascender, pero otras se quedan en el camino, nunca fueron vistas por algún visor. Aunado a eso, también la falta de apoyo hacia ellas, especialmente económicas. Ellas se han visto marginadas en esa parte económica porque, por ejemplo ¿Por qué el chicharito gana 20? Y tú tienes que ganar 3, si al final de cuenta los dos son de la misma profesión, tal vez solo ser hombre es lo que estaría haciendo la diferencia (María Esther Sánchez Coyote, Directora de actividades deportivas de la UAEMex.)

Fotografía: 8



Fuente: Daniela Hinojosa

-CUERPO

A través de las observaciones y entrevistas realizadas a jugadoras de los tres equipos anteriormente expuestos, pudimos identificar que uno de los aspectos por los que las mujeres futbolistas sufren mayor discriminación es por el elemento de la corporalidad en tanto imagen y uso del mismo. En ese tenor, hay que reconocer que el cuerpo de un gran porcentaje de mujeres futbolistas en México tienen una constitución musculosa mayor que las mujeres promedio, lo que llega a romper con el estereotipo de las mujeres débiles, dóciles y frágiles, “poniendo en peligro” la dicotomía del género y con ello el poder masculino. En este caso, las jugadoras con mayor desarrollo muscular, han sido criticadas por no cumplir con las exigencias sociales que existen sobre sus cuerpos, desde el discurso estereotipado de feminidad. Por otro lado, aquellas que cumplen con dicho

estereotipo de delgadez y fragilidad, no son consideradas aptas para poder desempeñar un deporte de contacto como este.

Se retoman las diferencias del cuerpo de las mujeres al de los hombres como un impedimento para desarrollar correctamente esta disciplina, recurriendo a un discurso biologicista que se vuelve discriminatorio y sexista.

Las jugadoras mexicanas tienen la cadera ancha, los senos más grandes y eso es un impedimento en cuestión, a lo mejor de ser más rápida, se vuelven un poquito más lentas, las que yo he visto, hay algunas que si te das cuenta la mayoría que ves aquí son más delgaditas, casi no tienen tantos senos, no tienen las caderas tan anchas y en otros lados hemos visto esa parte creo que si puede ser algún impedimento en cuestión para trabajar con las cargas a veces para levantar un peso y después dejarlo y hacer un trabajo de coordinación y después arrancar si vemos que si les cuesta. (Carlos Antonio Estrada Álvarez, Entrenador de equipo Potros)

El discurso del género dual y de sus respectivos roles se han legitimado a partir del argumento biológico, el cual define las diferencias físicas entre hombre y mujeres, que es algo innegable, sin embargo, se convierte en un medio de opresión en cuanto se niegan derechos, espacios y oportunidades, por no encajar en la normatividad de lo socialmente concebido como “correcto o normal”. Uno de los casos que se hicieron presentes en nuestra investigación, fueron los de Denisse, Paty y Vero, quienes se enfrentaron a una resistencia familiar para aceptar su gusto por este deporte, en donde intervinieron médicos y psicólogos, para convencerlas desde un discurso biologicista sobre el “peligro” que podía enfrentar su cuerpo y su identidad como féminas al practicar el fútbol.

No sé si sea discriminación, pero estaba yendo con una nutrióloga y ella le dijo a mis papás que esta actividad era de niño, que ellos no me debían dejar jugar fútbol porque era un deporte de niños y que era muy peligroso para las mujeres y que no estaba bien visto (Denisse, jugadora de Potros UAEMex.)

Pues sí, primero porque eres mujer y de hecho hasta mi papá lo hacía, era como de “es que ese deporte es para niños, es que ese deporte no puedes jugar” y la verdad que mi complexión nunca ha sido delgada entonces eso también era otro problema porque cuando yo entré aquí también un profesor me dijo “aquí no vas a poder, no te va a dar tu físico”, y a pesar de todo eso me quedé (Verónica, jugadora de Potros UAEMex.)

En ese sentido, nuestra informante Andrea, argumenta que a pesar de la perspectiva biologicista del género (que refleja que el poder masculino sigue imperando

en este escenario con base en prejuicios creados sobre las diferencias sexuales), en las últimas décadas se puede ver una reconfiguración de la identidad de las mujeres futbolistas y en su concepción sobre la feminidad en relación a la práctica deportiva de contacto.

Se ha dicho que el fútbol va en contra de la naturaleza de la mujer cuando no va en contra de la naturaleza, va en contra de un concepto social que puede existir. Está cambiando porque conforme se masifique el fútbol femenino y se interesen todas las mujeres, entonces va a cambiar la percepción de las mujeres, así como hay mujeres que son femeninas hay mujeres que no lo son, no tiene nada que ver a que practiquen el fútbol (Andrea, ex jugadora de la selección nacional. 48 años)

A pesar de las diferencias biológicas, donde el cuerpo de los hombres es “por lo general” más grande y fuerte que el de las mujeres, la distinción del género (masculino y femenino) es una construcción simbólica que contiene el conjunto de atributos y roles sociales asignados a las personas a partir del sexo, pero no es en ningún sentido una característica biológica. La problemática que consideramos es que, a partir del uso del término “género”, como algo rígido, inamovible y natural, se justificación de la desigualdad entre hombres y mujeres en diversos espacios (como el trabajo, la política, la educación o el deporte) reconocido desde la carga simbólica socialmente construida.

-DESIGUALDAD INSTITUCIONAL Y ECONÓMICA

Actualmente siguen siendo evidentes las diferencias entre hombres y mujeres en el ámbito del fútbol, las cuales provienen de estructuras comerciales, institucionales y sociales, que se evidencian con una mínima aportación económica a las jugadoras, en la carencia de equipo deportivo para ellas, falta de uniformes y espacios apropiados, hasta el ámbito institucional y organizacional con la escasez de ligas y torneos femeniles, así como en la casi inexistencia de patrocinadores que le apuesten a esta categoría deportiva, lo cual entorpece el desarrollo del fútbol como deporte profesional para las mujeres, al creer que es un deporte no rentable, económicamente.

A pesar de la política de igualdad y del derecho deportivo planteado por la actual administración universitaria de UAEMex., vemos que las condiciones que reciben hombres y mujeres futbolistas no son las mismas.

La desigualdad está desde la adquisición de equipo deportivo, el uniforme, los zapatos, es algo muy marcado, lógicamente esto no pasa con ellos, puedes ir a cualquier tienda y encontrar todo el equipo para hombres, todo lo de fútbol es para hombres. Las mujeres en ese aspecto se ven un poco desfavorecidas porque no

contamos con los elementos necesarios, el equipo deportivo necesario para poder practicar. (María Esther Sánchez Coyote, Directora de actividades deportivas de la UAEMex.)

Al respecto, el preparador físico del equipo femenino de Potros, identifica que existen diferencias entre los jugadores y jugadoras, principalmente por que los hombres dedican más tiempo a prepararse y son más constantes.

Pues la verdad es completamente diferentes, los chicos son más profesionales, nunca faltan, bueno aparte ellos tienen la parte profesional, aquí ellas lo hacen por gusto, porque ellas están estudiando y la parte de estudios te da la posibilidad de hacer deporte dentro de la universidad entonces no hay tanta exigencia como un profesional, ellas se hacen exigentes por la parte de ser competitivos día a día, levantarse y querer ser mejor y bueno gracias a Dios nos ha ido bien en estos dos años la verdad ha crecido el fútbol femenino (Carlos Antonio Estrada Álvarez, Entrenador de Potros)

Por su condición de poder dentro de un sistema patriarcal, los hombres tienen mayor accesibilidad para dedicarse profesionalmente a este deporte, sin embargo, las mujeres, se han dedicado a otras actividades de trabajo y estudio, al no poder acceder a esa oportunidad, lo que ha tenido como resultado que vean a esta práctica como un hobby o como una opción para hacer ejercicio, pues según Verónica, jugadora del equipo Potros de UAEMex. "Esto es sano, esto es pararte todos los días a las 7 de la mañana a hacer ejercicio, a mí me parece que es bueno de eso a quedarte acostada. No creo que tenga repercusiones en tu cuerpo yo creo que es algo mejor"

A nivel nacional, la desigualdad de género que se manifiesta en este deporte se hace evidente con el escaso apoyo económico que se le otorga a las jugadoras, lo que imposibilita que las mujeres puedan hacer del fútbol una profesión, así como en las instalaciones y recursos técnicos, materiales y humanos necesarios para poder prepararse

Las condiciones no eran las óptimas, no teníamos uniformes, tampoco en el 94, no teníamos nada, las canchas no eran las que se merecían chicas de preselección nacional o de selección nacional, pero pues la mayoría de los que estábamos en ello no nos interesaba tanto eso, nuestro sueño era más grande en realidad, pues dormíamos 8 en una habitación cuando había concentraciones, nos daban los uniformes de los hombres que ya no utilizaban, pasamos por muchas cosas (Fabiola Vargas, 38 años, ex jugadora de la selección nacional)

Cuando yo llego me encuentro a 35 señoritas y señoras mexicanas como parte de una selección nacional, nos arreglan todo para nuestra preparación y nos mandan al Centro Ceremonial Otomí, donde ni siquiera existe una cancha donde puedes hacer una buena preparación física por la altura, porque hay un circuito de 2, 400 metros, pero ni siquiera hay una cancha entonces, es como si nos

hubieran mandado a escondernos... teníamos que esperar a que terminara toda la participación de los equipos varoniles para poder alcanzar un espacio de usar la cancha, alcanzar algo de luz antes de que empezara la noche” (Leonardo Cuellar, Director técnico de la Selección mexicana de fútbol femenino)

“Es que no existe una opción del fútbol profesional, entonces las niñas si pueden jugar, pueden competir, pero no pueden ver como objetivo final al fútbol profesional, eso las obliga a ver el fútbol como un hobby, como el pasatiempo, a pasar en segundo plano para que se puedan dedicar y ganar la vida en otra área, ese es el obstáculo y siguen habiendo y habrán cuestiones culturales” (Andrea, 48, ex jugadora de la selección nacional)

Así mismo, en el caso del equipo Potros, los apoyos que se le proporcionan a los varones y a las mujeres no son los mismos, tanto en equipo como en el pago de franquicias. Al respecto, según el testimonio de las jugadoras, en diciembre de 2015, el equipo de fútbol femenino de Potros perdió el registro para participar en la liga MX, de primera división, ya que la Universidad tuvo problemas económicos y no pudo cubrir la cuota de la franquicia para el torneo, por lo que el equipo en la categoría femenil. Ahora se encuentran jugando el torneo de ascenso para volver a posicionarse en la primera división. En esta situación, existe una insatisfacción por parte de las jugadoras, ya que, en el caso de los varones, recientemente se encuentran compitiendo en la liga de ascenso, para lo cual la institución educativa le está invirtiendo una gran cantidad de dinero, a partir de recursos propios y con la búsqueda de patrocinadores. Por lo que las jugadoras esperan que también se les dé el mismo apoyo, desde la política universitaria del deporte de equidad.

A nivel profesional si tu pides 10 balones te dan hasta 15, si en el fútbol femenino pides 10 te dan 5, entonces yo creo que en la cuestión de apoyos buscaría esa parte de equidad. (Carlos Antonio Estrada Álvarez, Entrenador de Potros)

No, las mujeres tenemos muy poco apoyo, como es algo que va iniciando no tenemos el apoyo que quisiéramos tener, hay veces que no tenemos uniformes completos, hay veces que no nos prestan transporte y a los hombres les dan todo, entonces es algo que nos falta a nosotras (Rebeca, Potros UAEMex.)

-EDAD

En general, los equipos de fútbol femenino que actualmente existen son en su mayoría de categoría juvenil, lo que genera que la preparación de las mujeres empiece desde edades mayores, es decir, desde los 15 o 17 años, por lo que es difícil que puedan desarrollar habilidades de resistencia y velocidad, que se pudieran ejercitar desde niñas,

como en el caso de los varones, que desde pequeños practican este deporte sin alguna restricción social o familiar, además de que tienen la opción de poder ingresar a una escuela de fútbol, ya que la mayoría de las instituciones cuentan con categoría infantil para niños, mas no para niñas. A pesar de esta distinción, que va desde la educación y la falta de medios para desarrollar este deporte, las jugadoras que mejor rendimiento y preparación tienen son aquellas que desde pequeñas practicaron con hombres, lo que para muchas fue un motivo de discriminación, ya que se consideraban extrañas por practicar una actividad que no estaba catalogada dentro de las normas que definen al género femenino, pues socialmente se asumía que el jugar este tipo de deportes definía una orientación sexual lésbica o una conducta masculinizada. Tal discurso ha imperado por muchos años, y es una de las ataduras para que el fútbol femenino crezca, se le invierta y se consuma.

Yo creo que es un problema cultural, porque no educaron a la mujer para que pudiera hacer lo que quisiera, a lo que le decían que podía hacer la mujer entonces al hecho de que digamos las mujeres si pueden jugar fútbol es algo que a personas adultas les causa algo de inconveniente, no saben reaccionar ante esa situación (Rebeca, Potras UAEMex.)

¿por qué las niñas juegan con los niños? Porque no hay equipos femeninos, por ahí tendrán 2 o 3 nada más entonces por eso es lo complicado. Ahora ya no, ahora en el Estado de México y poco a poco han crecido algunas ligas, algunos equipos entonces por eso ha crecido el fútbol femenino en la universidad hablando de aquí porque ya se tiene el equipo de primaria, el equipo de secundaria, nivel medio superior entonces ya hay equipos, ya hay ligas, pero no profesionales yo creo que si les ayuda en ciertos beneficios jugar con los niños porque ya lleva algún proceso y les dan menos miedo jugar un partido de fútbol (Carlos Antonio Estrada Álvarez, Entrenador de Potros)

Dentro de las entrevistas realizadas a las jugadoras de Potros y de Lioness, se identificó que las jugadoras que comenzaron a practicar este deporte junto a los hombres, después de los 13 años ya no podían hacerlo, ya que sus características físicas se diferenciaban, y la manera de continuar creciendo como deportistas fue incorporarse a alguna de estas instituciones, las cuales tienen la capacidad de ingresar a los torneos y ligas más importantes de México, ya que pueden cubrir los costos de franquicias, así como obtener un apoyo económico y educativo.

Yo iba en el kínder cuando ya empezaba a jugar con los niños, realmente fue difícil porque casi no había equipos de mujeres, me tocaba jugar con hombres o no jugar, o quedarte como con esa idea, mi papá conocía a un señor que tenía un equipo de puros niños, yo iba en secundaria, yo jugué desde la primaria todo eso, secundaria

y fue cuando me becaron para entrar a una escuela particular en Metepec, al 100%. Yo empecé a jugar ahí y fue un nivel más arriba, llegué ahí y después tuve varios torneos, tuve nacional en Puebla que ganamos, fue en el 2012 y después de eso entre a la universidad y yo entre aquí a Potros hace un año y medio. (Verónica, Potros UAEMex.)

Pues primero no hay mucho apoyo al fútbol en general a nivel nacional, apenas se creó una liga que hizo la federación, pero nada más son categorías inferiores hasta los 17 años, me parece. Hay ligas, pero no cuentan con el apoyo de la federación, entonces yo creo que esa parte es la que deberían de fijarse porque también no es nada más tener niñas de 17 años que jueguen, sino que hay niñas más grandes que tienen el talento y pueden tener la posibilidad de ser profesionales. (Denisse, Potros UAEMex.)

En el caso de Potros, las jugadoras ven muchos beneficios de poder pertenecer al equipo, ya que representan a la UAEMex., y se hacen acreedoras de una beca escolar al estar inscritas dentro de esta universidad, y por parte de Lioness F.C. las jugadoras ven beneficios con la obtención de becas en diferentes instituciones de educación media superior del sector privado, ya que es una escuela de fútbol con el mismo carácter.

Por jugar aquí te dan una beca deportiva que son 6,000 pesos al semestre y pues igual te pagan todo, cuando viajas y te pagan todo el viaje y te dan como flexibilidad de horarios, o sea, te ayudan a acomodar tus horarios pues sería en lo que más te apoyan. (Verónica, Potros UAEMex.)

-CENSURA

Creemos indispensable reconocer al lenguaje como un medio para representar las realidades y significados de los individuos, lo cual también se convierte en algo peligroso si el discurso que se toma como único y verdadero es aquel que legitima a ciertos grupos para mantener el poder. Desde esta perspectiva, criticamos el uso del lenguaje como medio reproductor de estructuras patriarcales, en tanto ha servido para constituir y legitimar al género como algo natural y exclusivamente como una categoría dual, femenino o masculino, por el contrario, creemos en la diversidad de representaciones sociales que existen alrededor de dicho concepto, así como sus múltiples significados y formas de identificarse. En ese tenor, otro de los obstáculos que el fútbol femenino ha tenido en nuestro país es la censura que se les da a las jugadoras al tratar de expresar su opinión sobre la dirección y organización de la FMF (Federación Mexicana de Fútbol), por lo cual son vistas como transgresoras y como un peligro a la institucionalidad del fútbol. Un ejemplo de esto es el caso de Maribel Domínguez, conocida por el sobrenombre de Marigol, quien en el 2004 solicitó unirse al equipo de fútbol masculino

Atlético Celaya, al respecto, el diario *La Jornada* emitió el 20 de diciembre de 2004, una nota titulada: *FIFA rechazó a Maribel Domínguez; no existe el fútbol mixto: Blatter*, informando sobre el interés de la jugadora por pertenecer a esta categoría y de cómo a pesar de que en el reglamento de FIFA no existía ninguna norma que prohibiera los equipos mixtos, se le fue negada la petición. Poco tiempo después, Marigol fue llamada para jugar en el equipo F.C. Barcelona, donde fue reconocida como la sexta mejor jugadora del mundo (en 2004), según lo presentó el diario *SPN* el 08 de marzo de 2016, en un artículo conmemorativo al día internacional de la mujer, titulado: *Conoce a 9 deportistas mexicanas destacadas*.

Otro caso es el de Charlyn Corral, quien inició a jugar desde los 13 años, destacando en diversos torneos de fútbol, representando a nuestro país. Actualmente se encuentra estudiando en Estados Unidos y jugando en el equipo español de fútbol profesional *Levante*. Al igual que Marigol, Charlyn ha sido de las jugadoras mexicanas más destacadas, pero que también se ha convertido en una de las personas más críticas sobre la actual situación del fútbol nacional. En una nota presentada en el diario *Milenio* el 4 de febrero de 2016, con el titular *Los desencuentros entre Cuéllar y Charlyn Corral*, se explicaban los roces entre la jugadora y el ex director técnico de la selección nacional de fútbol femenino, Leonardo Cuéllar, donde se argumentaba que, previo al mundial de fútbol femenino Canadá 2015, Corral declaró ante los medios “el ciclo de Cuellar ha terminado”, haciendo referencia a que era necesario un cambio, que el trabajo del director técnico necesitaba ser remplazado para que el fútbol femenino en México pudiera crecer. En respuesta a esto, Cuellar mencionó que a Charlyn Corral le había faltado ética. Posteriormente, la jugadora fue nombrada para participar en los Panamericanos, pero a pocos días del evento, se anunció que quedaba fuera a causa de una enfermedad, la cual nunca fue comprobada. Posteriormente, la jugadora viajó a España con su equipo *Levante* y no fue nombrada para jugar en el preolímpico con la selección nacional, por lo que escribió en su cuenta de twitter: en la selección femenil de México “no hay libertad de expresión”.

Recientemente, Leonardo Cuéllar dejó el cargo de director técnico de la Selección Nacional de Fútbol Femenil, y actualmente el equipo no cuenta con alguien que ocupe esa función, a pesar de los y las interesadas por ocupar dicho puesto, como son los casos de Andrea Rodebaugh, Cristhoper Cuéllar (hijo del anterior director) e Iris Mora.

En conclusión, se puede observar el discurso patriarcal sobre las mujeres que practican el fútbol, al excluirlas por creer que su constitución biológica las limita para poder realizar esas actividades, que por muchos años han sido practicadas por hombres.

Los cambios sociales que se han dado en pro de una equidad de género son producto de una resistencia a las estructuras del poder masculino, a través de movilizaciones en las que cada vez se van integrando más personas que critican ese sistema de desigualdad. La crítica está en los signos que conforman la diferenciación sexual como un poder invisible y adherido a las prácticas sociales que impiden o dificultan los comportamientos en relación con el otro sexo, considerándolo aún como inadecuados, como la intención de negar la parte femenina de lo masculino. Por lo que, es necesario abrir el abanico de opciones de identidad de los géneros, descartando la relación exclusiva de dichas identidades como elementos intrínsecos al sexo.

Comparación de tres realidades. Comunicación e identidad en las mujeres futbolistas de México, Argentina y Costa Rica.

La siguiente comparación nos da el panorama sobre la situación, sus problemáticas, y áreas de oportunidad que tiene el fútbol femenino en tres países de Latinoamérica, mostrando la matriz situacional, que corresponde al diagnóstico que sugiere Jesús Galindo (2012) para poder llevar a cabo el proceso de ingeniería en comunicación social.

El autor propone que, para trabajar en un proyecto de ingeniería social, que busca el cambio y transformación de estructuras sociales para resolver situaciones de conflicto, se debe de crear un plan de acción desde una guía metodológica para conocer la configuración y trayectoria del problema desde su contexto sociocultural. Posterior a la obtención, clasificación y análisis de esa información, que parte de los datos obtenidos en las entrevistas de nuestras informantes clave y de la observación realizada en los equipos de fútbol femenino elegidos como muestra, tendremos elementos suficientes para proponer líneas de acción, según Galindo, “el ingeniero diagnostica y propone que es lo que hay que intervenir para favorecer o no más allá de lo percibido, para resolver el objeto o campo problemático que motivó su participación” (Galindo, 2012. 25)

La descripción de los tres casos de estudio, México, Argentina y Costa Rica evidencia la situación actual del fútbol femenino, desde los referentes culturales de cada

contexto, en los que desde los usos del lenguaje se reproducen y evidencian las estructuras patriarcales. En ese sentido entendemos el concepto de comunicación con cuanto es un constructo cultural, es un medio por el cual se externalizan ideas y acciones compartidas por los grupos sociales. Por lo que es necesario analizar los patrones culturales desde lo que están comunicando y cómo es que, dichos mensajes se han reproducido hasta impregnarse profundamente en la conciencia colectiva. En ese sentido, la palabra y significado de lo que es el *género*, crea su fuerza a partir de las repeticiones que acaban funcionando como una creencia que une a las comunidades patriarcales a través del tiempo.

Para poder proponer cambios o acciones dentro de una comunidad, hay que conocer sus manifestaciones culturales y el significado que pueden darles, entendiendo que dichos conceptos, definiciones y sus manifestaciones son producto de una construcción cultural profunda, por lo que es difícil crear transformaciones, pero que es justo ahí donde está el reto, en el que se conozcan esas particularidades culturales, para diagnosticar y proponer.

En este sentido, el autor define a la Ingeniería en Comunicación Social como “la aplicación de ciertos sistemas de conocimiento, mediante ciertos sistemas de operación” (Galindo, 2012. 31). A continuación, presentamos esos sistemas de información, clasificados por temas, para posteriormente generar un diagnóstico y proporcionar propuestas para crear un cambio, que contribuyan al cambio social en pro de una sociedad con mayor equidad de género.

A través de la búsqueda sistemática de similitudes y diferencias, el método comparativo explicaremos el parentesco de las realidades sociales a investigar, así como evaluar si existen causas y efectos entre ellas y eventualmente reconstruir la concepción imaginaria que se tiene sobre esos grupos sociales con base en la reflexión científica.

Nuestro método está enfocado en hacer la comparación entre las mujeres futbolistas de México, Costa Rica y Argentina, esperando encontrar las características que las definen como parte de un grupo social, su identidad, su concepción sobre estos espacios y su lucha por incorporarse a estos escenarios, con base en la perspectiva teórica de género.

Los procedimientos lógicos que habremos de desarrollar a lo largo de este trabajo serán: el análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas y la observación, la

comparación de nuestras realidades a estudiar, la crítica (sostenida por la información arrojada en la investigación) y la deducción a través de la interpretación de los datos. Para poder aplicar este método, habremos de utilizar cuadros comparativos para identificar nuestras categorías de análisis (identidad de género, habitus, comunicación).

CONTEXTO DEL ORIGEN DEL FÚTBOL.

En el cuadro 1.1 se describe el origen y conformación del fútbol en los tres países de estudio, como producto de la occidentalización y de la instauración de un proyecto civilizatorio y de modernidad

Cuadro 1.1

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
Contexto en el que se instauró el fútbol	Urbano Migrantes europeos con reproducción de sus prácticas culturales. El desarrollo de este deporte como forma de civilización	Rural Empresas inglesas- producción cafetalera y bananera. El desarrollo de este deporte como forma de civilización	Urbano Empresas inglesas- minería y ferroviaria. El desarrollo de este deporte como forma de civilización
El fútbol como un referente nacionalista	SÍ	SÍ	SÍ
El fútbol como un referente de masculinidad	SÍ	SÍ	SÍ
Fútbol masculino profesional	SÍ	SÍ	SÍ

Fuente: Elaboración propia

FÚTBOL FEMENINO

En el cuadro 1.2 se describe la organización e institucionalidad del fútbol femenino en cada contexto. A sí como su distribución por categorías, regiones y torneos en los que participan, con el objetivo de contextualizar y ubicar a cada país de estudio según las formas de administrar y organizar el fútbol femenino.

Cuadro 1.2

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
Inicio del fútbol femenino	Posterior a la dictadura, se hicieron públicas las	El futbol femenino tiene más de 65 años de	1971 en México se llevaron a cabo los

	primeras mujeres futbolistas. En 1991, AFA reconoce a los primeros equipos de fútbol femenino	historia, siendo uno de los países pioneros que lo puso en marcha por primera vez en América Central y Latinoamérica en 1949.	primeros campeonatos internacionales de fútbol femenino.
Es profesional (reciben un salario por esta actividad)	NO	NO	NO
Primera división	NO El fútbol femenino es considerado dentro del fútbol amateur.	SÍ Aunque no es profesional Cuenta con La Primera División de fútbol femenino que inició en 1999 Además, el país también cuenta con La Segunda División desde el mismo año.	NO Existe la Superliga, considerada dentro del fútbol amateur.
Número y distribución de equipos	La liga cuenta con 15 equipos. 7 en Buenos Aires y 8 distribuidos entre las diferentes provincias. Recientemente se dividieron en categoría A y categoría B, según la calidad y formación deportiva.	Después del Mundial de la Sub 17, realizado en este país en 2014, se creó la primera división de fútbol femenino con 10 equipos, una segunda división femenil con 70 equipos regionalizado, así como una categoría sub 17 con 28 equipos, sub 15 con 30 equipos, sub 12 con 98 equipos y sub 9 con 128 equipos a nivel nacional.	Aunque en México existen más de 200 equipos de fútbol femenino, sólo 24 participan en la Superliga o liga mayor.
Divisiones por edad	NO Los equipos se conforman por jugadoras que van desde los 15 hasta los 39 años.	SÍ Infantiles y juveniles. Las jugadoras van desde los 12 hasta los 24 años, divididas por categorías infantiles, sub 15, sub 17 y sub 20 o división mayor.	SÍ Los equipos universitarios y de escuelas particulares de fútbol dividen a sus jugadoras por categorías inferiores y mayores, aunque suelen combinar a las jugadoras en los torneos. Son escasas las escuelas que ofrecen fútbol infantil para niñas.
Torneos	Cada temporada se desarrollan dos torneos, Apertura y Clausura con una sola rueda de partidos en cada uno de ellos. El campeón es el equipo que suma más puntos. El equipo ganador va a la Copa Libertadores de América Femenina.	Los Torneos de Fútbol y festivales se desarrollan en aproximadamente 30 Sub-Regiones de Costa Rica. La primera división participa en un torneo nacional, con 10 equipos. La categoría Sub-17 participan en eliminatorias a nivel regional y un torneo a nivel nacional.	La Superliga tiene dos torneos anuales, apertura y clausura. Existen los torneos regionales y aquellos patrocinados por instituciones privadas, como Copa Telmex y liga Mx que es financiada por BBVA Bancomer.
Instituciones responsables del	Asociación de Fútbol Argentina (AFA).	Unión Femenina de Fútbol (UNIFFUT)	Liga Nacional de Clubes de Fútbol Femenil A.C (LNCFF)

fútbol femenino nacional.	No hay una estancia que sea exclusiva para organizar al fútbol femenino.		
Apoyos y estímulos	Pago de viáticos emitidos por algunos equipos (Boca Jrs. River Plate, Estudiantes de la Plata). Los equipos otorgan apoyos con el alquiler de un departamento para aquellas jugadoras que provienen de otras ciudades del país.	Pago de viáticos, emisión de becas universitarias nacionales e internacionales otorgadas por algunos equipos y por la UNIFFUT. Existen aproximadamente 30 jugadoras jugando y estudiando en el extranjero.	Equipos universitarios otorgan becas para estudiar dentro de sus programas académicos. Equipos de carácter privado otorgan becas en universidades privadas con las que tienen convenios.

Fuente: Elaboración propia

LAS JUGADORAS

En el cuadro 1.3 se describe a las jugadoras de los equipos a estudiar, para analizar la conformación de su identidad de género a partir de la perspectiva del Feminismo de la diferencia sexual.

Cuadro 1.3

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
Descripción de su imagen	<ul style="list-style-type: none"> -Estatura baja, media (1.50 mts. – 1.70 mts.) - Delgadas. -Rango de edad 15 a 39 años. -Su imagen es variable, aunque es común que las jugadoras reproduzcan una imagen andrógina. (ropa holgada, cabello muy corto, tatuajes en piernas y brazos). Son muy pocas las que reproducen es estereotipo de imagen femenina. 	<ul style="list-style-type: none"> -Estatura baja, media (1.50 mts.-1-60 mts.) -Delgadas, pero se observa mayor musculatura. -Rango de edad 12 a 24 años. -Diversidad de razas (negra, blanca) -Reproducen el estereotipo de feminidad (ropa ajustada, cabello muy largo, rostro maquillado) 	<p>En los equipos de la Superliga:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Estatura baja, media (1.50 mts.-1-60 mts.) - No hay una corporeidad uniforme, ya que hay jugadoras muy delgadas y otras muy corpulentas. A diferencia de las jugadoras de Argentina y Costa Rica, se distingue mayor volumen en senos y caderas. -Rango de edad 12 a 24 años. - Se distingue el mestizaje de raza europea e indígena. -Imagen deportiva (las jugadoras muestran una imagen femenina, sin exhibir su cuerpo) <p>Equipo de selección Nacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Estatura baja, media (1.50 mts-1-70 mts)

			<p>-Delgadas, pero se observa mayor musculatura.</p> <p>-Doble nacionalidad (mexicana y norteamericana).</p> <p>-20 a 24 años.</p> <p>-Imagen deportiva (las jugadoras muestran una imagen femenina, sin exhibir su cuerpo)</p>
Ocupación	<p>En su mayoría trabajan en negocios familiares o en lugares con flexibilidad horaria para poder asistir a los entrenamientos.</p> <p>Las jugadoras que estudian son las que pertenecen a equipos universitarios (UBA y Estudiantes de la Plata)</p>	<p>La mayoría se encuentra estudiando el nivel medio superior y superior.</p>	<p>Las jugadoras de equipos registrados ante la LNCFF, se encuentran estudiando el nivel medio superior y superior. Las jugadoras independientes trabajan en lugares que les permite flexibilidad en horarios.</p>
Apoyo familiar	<p>Económico. Jugadoras del interior del país tienen que migrar a la capital para poder pertenecer a alguno de los equipos más importantes del fútbol femenino, lo cual requiere de gastos que son cubiertos por los padres de las jugadoras.</p> <p>Durante los partidos, se ve con mayor frecuencia a los padres que a las madres de las jugadoras.</p> <p>El fútbol masculino es visto como una inversión (caso Messi), mientras que el femenino es visto como un gasto.</p>	<p>Económico y moral. Los padres de familia asisten a los partidos y entrenamientos. También se involucran con la administración y organización de los equipos (ejemplo: equipo Moravia)</p> <p>El fútbol masculino es visto como un deporte de espectáculo, mientras que el femenino es visto como un medio para proveer a sus hijas de educación superior.</p>	<p>Económico. Son pocos los familiares que asisten a ver a sus hijas en un entrenamiento o partido.</p> <p>Generalmente asisten los amigos.</p> <p>El fútbol masculino es visto como una disciplina y un espectáculo, mientras que el femenino es visto como un hobby de sus hijas.</p>
Sus metas y objetivos en la vida	<p>Según sus testimonios:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Jugar toda la vida -Pertenecer a la Selección Nacional -Jugar en el extranjero -Jugar en unas olimpiadas 	<p>Según sus testimonios:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Ser profesionistas -Estudiar dos carreras -Jugar para obtener una beca en el extranjero -Prepararse para ser Directoras técnicas 	<p>Según sus testimonios:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Ser profesionistas -Terminar su carrera y ser su propia jefa. -Pertenecer a la Selección Nacional
Cómo definen al fútbol	<ul style="list-style-type: none"> -Como una “pasión” (un referente identitario y arraigo al equipo) -Una tradición -Como un medio para obtener un reconocimiento social 	<ul style="list-style-type: none"> -Como una disciplina -Un medio para obtener una preparación física y académica. -Una oportunidad para poder estudiar en el extranjero. 	<ul style="list-style-type: none"> -Como un medio para representar a instituciones importantes (Universidades, empresas o al país) -Como una alternativa para “hacer ejercicio”

			-Un medio para socializar.
Su definición de feminidad	Consideran que practicar este deporte no les resta feminidad. Están conscientes que hay diferentes formas de ser femeninas.	Consideran que practicar este deporte no les resta feminidad. Están conscientes que hay diferentes formas de ser femeninas. Sin embargo, mencionan que fuera de este escenario visten más femeninas (usando vestidos y tacones)	Consideran que practicar este deporte no les resta feminidad. Están conscientes que hay diferentes formas de ser femeninas. Sin embargo, mencionan que fuera de este escenario visten más femeninas (usando vestidos y tacones)

Fuente: Elaboración propia

OPINIÓN PÚBLICA

En el cuadro 1.4 se compara la percepción que tienen las mujeres futbolistas por la sociedad, qué imagen exhiben los medios de comunicación y cuál es la concepción que tienen los aficionados sobre ellas, en los tres contextos de estudio, para comprender los imaginarios que se generan sobre ellas y las formas en las que ellas manifiestan su propia identidad.

Cuadro 1.4

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
Sociedad	<p>-Hay desconocimiento de la sociedad sobre la existencia de ligas de fútbol femenino.</p> <p>-El arraigo hacia este deporte es desde la visión masculina.</p> <p>-Se considera a este deporte como una forma de reafirmar la virilidad.</p> <p>-Consideran que el deporte femenino debe de ser el hockey, en donde se muestra la gracia de las mujeres.</p> <p>Se considera a las mujeres futbolistas como poco femeninas o</p>	<p>-Existe un reconocimiento de los nombres de equipos y de jugadoras.</p> <p>-Consideran al fútbol femenino como una forma de mostrar y de inculcar la equidad de género en las nuevas generaciones.</p> <p>-Los comentarios en pro del fútbol femenino están repletos de connotaciones sexistas al comparar constantemente los logros de las jugadoras con los de los jugadores.</p>	<p>-Hay desconocimiento de la sociedad sobre la existencia de ligas de fútbol femenino.</p> <p>-Existe el prejuicio biologicista sobre el cuerpo de la mujer y una supuesta incapacidad por desarrollar este tipo de deportes.</p> <p>-Existe discriminación hacia las deportistas por sus características físicas y de raza (cuando son evidentes los rasgos indígenas)</p> <p>-Predomina el discurso biologicista que considera que la</p>

	<p>con una orientación sexual lésbica.</p> <p>-Predomina el discurso biologicista que considera que la construcción física de las mujeres es un impedimento para jugar.</p>	<p>-Predomina el discurso biologicista que considera que la construcción física de las mujeres es un impedimento para jugar.</p>	<p>construcción física de las mujeres es un impedimento para jugar.</p>
Medios de comunicación	<p>-No hay difusión de los partidos ni de los torneos de fútbol femenino.</p> <p>-Las mujeres que aparecen en la escena futbolística dentro de la televisión son vistas como objetos de deseo, ya que reproducen el estereotipo de feminidad para atraer al público masculino (imagen de la “botinera”), sin embargo, es poca su participación como analista o crítica de los partidos.</p>	<p>-Se le da cobertura al fútbol femenino al transmitir los partidos a través de un canal de carácter público.</p> <p>-Aparece la imagen de jugadoras de fútbol en anuncios publicitarios.</p> <p>-Se reproduce la imagen de la jugadora desde un estereotipo de mujer sexi y femenina.</p> <p>-Existen patrocinadores que recurren a la imagen de las jugadoras.</p>	<p>-Los medios sólo enuncian en notas breves al fútbol femenino cuando juega la selección nacional.</p> <p>-Es nula la exhibición del fútbol femenino en los programas deportivos y noticiosos.</p> <p>-Existen comentaristas mujeres, pero no narradoras. Ya que esta función es catalogada como masculina.</p>
Aficionados	<p>La afición del fútbol femenino corresponde a ex jugadoras y amigos de las jugadoras. Es escasa por la falta de conocimiento de esta categoría futbolística.</p> <p>Su postura es a favor, sin embargo, tienen poca esperanza en que puedan alcanzar la misma popularidad que el fútbol masculino.</p>	<p>-Existe un sistema comercial en el que los aficionados pueden adquirir las playeras o balones con el nombre de las jugadoras.</p> <p>-Los partidos de fútbol femenino son vistos por los aficionados desde la televisión o asistiendo a ellos.</p> <p>-La asistencia a los partidos de fútbol femenino en los estadios, era más de 1300 aficionados, aproximadamente.</p> <p>-La afición de fútbol femenino es considerada como</p>	<p>La afición del fútbol femenino corresponde a familiares y amigos de las jugadoras. Es escasa por la falta de conocimiento de esta categoría futbolística.</p> <p>Su postura es a favor, sin embargo, tienen poca esperanza en que puedan alcanzar la misma popularidad que el fútbol masculino.</p>

		“familiar”. Asisten en su mayoría, niños, mujeres y personas de la tercera edad.	
--	--	----------------------------------------------------------------------------------	--

Fuente: Elaboración propia

BARRERAS PARA SU PROFESIONALIZACIÓN

En el cuadro 1.5 se puede identificar los procesos de dominación del género masculino en las prácticas deportivas del fútbol, describiendo cada uno de los obstáculos más importantes para que las mujeres puedan avanzar en la profesionalización del fútbol femenino.

Cuadro 1.5

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> -El fútbol sigue siendo considerado como un deporte de hombres. -El discurso discriminatorio sobre el fútbol femenino encasilla a la jugadora como lesbiana o poco femenina. 	<ul style="list-style-type: none"> -Se acepta a las mujeres futbolistas, desde la reproducción del estereotipo patriarcal de feminidad. -Se sigue creyendo que el fútbol varonil es más atractivo y emocionante. -Las madres creen que sus hijas pueden “correr el riesgo” de modificar su preferencia sexual o perder su feminidad al practicar este deporte. 	<ul style="list-style-type: none"> -El deporte no es una prioridad para el desarrollo bio-psico-social de las personas. -El fútbol sigue siendo considerado como un deporte de hombres. -El fútbol es considerado como un medio de entretenimiento “televisivo” con pocos protagonistas y muchos espectadores, fútbol para ver y no para jugar. -El discurso discriminatorio sobre el fútbol femenino encasilla a la jugadora como lesbiana o poco femenina. -Existe un malinchismo institucional, ya que, en los casos de selección nacional, y equipos de liga se opta por reclutar a jugadoras extranjeras que nacionales.

Económico	<p>-Las jugadoras no reciben una retribución económica por practicar este deporte, como se lleva a cabo en el fútbol masculino, por lo que tienen que trabajar y estudiar para poder sobrevivir, por lo que el rendimiento que puedan tener en el deporte no será el mismo, que el de los varones.</p>	<p>-Las jugadoras no reciben una retribución económica por practicar este deporte, como se lleva a cabo en el fútbol masculino, por lo que tienen que trabajar y estudiar para poder sobrevivir, por lo que el rendimiento que puedan tener en el deporte no será el mismo, que el de los varones.</p>	<p>-Las jugadoras no reciben una retribución económica por practicar este deporte, como se lleva a cabo en el fútbol masculino, por lo que tienen que trabajar y estudiar para poder sobrevivir, teniendo un rendimiento menor que los deportistas de tiempo completo.</p>
Institucional	<p>-AFA genera una política de desigualdad entre el fútbol femenino y masculino, al otorgar apoyos evidentemente disímiles.</p> <p>-No proveen a las jugadoras de equipo deportivo adecuado y suficiente (uniformes, balones, canchas).</p> <p>-No hay gestión de patrocinios.</p> <p>-Las instalaciones (estadios, centros de formación) no son las mismas que las asignadas a los varones.</p> <p>-La organización de torneos es mínima y deficiente.</p> <p>-A pesar de que existen clubes deportivos de renombre, en los que existe la categoría de fútbol femenino, las jugadoras no ocupan los mismos espacios que los varones.</p> <p>-Los puestos directivos y de toma de decisión en AFA son ocupados</p>	<p>-Los apoyos institucionales provienen de una lógica comercial y no desde un interés por el desarrollo deportivo.</p> <p>-No es la misma gestión de recursos generada para el apoyo al fútbol masculino que al femenino. Se favorece en primera instancia a los jugadores.</p> <p>-A pesar de que las mujeres ocupan puestos de poder en la toma de decisiones sobre el fútbol femenino, el número de estas mujeres sigue estando muy por debajo de los varones con estos puestos.</p>	<p>-La FMF genera una política de desigualdad entre el fútbol femenino y masculino, al otorgar apoyos evidentemente disímiles.</p> <p>-Muy pocos equipos de primera división tienen una categoría de fútbol femenina.</p> <p>-Equipos de fútbol de primera división masculina se nombran como “Clubes deportivos” sin embargo, solo son equipos de carácter privado, por lo que no fomentan la práctica de otras disciplinas, ni de otras categorías para el fútbol (edad y género).</p> <p>-Durante 18 años Leonardo Cuéllar manejó a la dirección de la selección femenil y actualmente no se ha designado a su sucesor o sucesora.</p> <p>-La política de reclutamiento de jugadoras para pertenecer a la Selección Nacional ha sido favoreciendo a</p>

	<p>en su totalidad por varones.</p> <p>-Se reportan casos de acoso a las jugadoras.</p> <p>- Comunmente se menciona que “Es más fácil que una mujer se convierta en presidenta de la nación, que presidenta de la federación”.</p> <p>-Se invisibiliza al fútbol femenino.</p>		<p>jugadoras mexicano-estadounidenses.</p> <p>-La inscripción y pago de derechos de franquicias para pertenecer a las ligas mayores son muy caras, por lo que sólo aquellas jugadoras que pertenecen a equipos con capital para solventar esos gastos, son las que pueden participar en los torneos.</p> <p>-Los puestos directivos y de toma de decisión en la FMF y de la LNCFE son ocupados en su totalidad por varones.</p> <p>-Se invisibiliza al fútbol femenino.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia

LOGROS Y ALCANCES

En el cuadro 1.6 se describen los aspectos en los que las mujeres han ido logrando cambios tanto desde las estructuras institucionales, como para obtener beneficios propios, los cuales son fundamentales para ir forjando el terreno deportivo desde una visión de mayor equidad.

Cuadro 1.6

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
Institucionales	<p>-El fútbol femenino se practica institucionalmente, con el reconocimiento de AFA.</p> <p>-Se asignó la oportunidad a las mujeres de prepararse como Directoras técnicas. (caso- Lorena Berdula).</p> <p>-Hay equipos de fútbol femenino que otorgan apoyos en viáticos y el</p>	<p>-El fútbol femenino se practica institucionalmente, con el reconocimiento de UNIFFUT.</p> <p>-Costa Rica ha sido sede de eventos de fútbol femenino de carácter internacional. (mundial sub 17 en 2014)</p> <p>-Hay equipos de fútbol femenino que otorgan apoyos en viáticos y el</p>	<p>-El fútbol femenino se practica institucionalmente, con el reconocimiento de LNCFE.</p> <p>-México ha sido sede de eventos de fútbol femenino de carácter internacional. (Juegos centroamericanos en 2014)</p> <p>-Hay equipos de fútbol femenino que otorgan apoyos en viáticos y el</p>

	servicio médico a las jugadoras.	servicio médico a las jugadoras. -Preparación de Directoras técnicas, preparadoras físicas y árbitras con cursos de FIFA -La encargada del desarrollo del fútbol femenino a nivel nacional es una mujer, Elieth Artavia. -Existen patrocinadores y cobertura mediática.	servicio médico a las jugadoras. -Preparación de Directoras técnicas, preparadoras físicas y árbitras con cursos de FIFA -Se desarrollan torneos a nivel nacional y regional de fútbol femenino. -Hay equipos de fútbol femenino que otorgan el servicio médico a las jugadoras.
Jugadoras	-Defienden su gusto por practicar este deporte y su identidad de feminidad, rompiendo con prejuicios y estereotipos. - Está en crecimiento el número de niñas y jóvenes que practican el fútbol de forma institucional. -Dentro de los equipos universitarios, son acreedoras a becas deportivas.	-Defienden su gusto por practicar este deporte. -Está en crecimiento el número de niñas y jóvenes que practican el fútbol de forma institucional. -Por parte de UNIFFUT se hacen acreedoras a becas deportivas y universitarias. -Representan a su país dentro y fuera de Costa Rica.	-Defienden su gusto por practicar este deporte y su identidad de feminidad, rompiendo con prejuicios y estereotipos. -Está en crecimiento el número de niñas y jóvenes que practican el fútbol de forma institucional. -Dentro de los equipos universitarios, son acreedoras a becas deportivas. -Hay una conciencia crítica sobre la situación actual del fútbol femenino, de la cual no están de acuerdo.

Fuente: Elaboración propia

PROPUESTAS

En el cuadro 1.7 se muestran las propuestas que las jugadoras tienen para lograr una mayor equidad de género en este deporte, en las que se incluyen cambios desde las instituciones comerciales y culturales, en donde se evidencian sus necesidades y las áreas de oportunidad a las que pudieran acceder si se le diera mayor visibilidad al fútbol femenino.

Cuadro 1.7

	ARGENTINA	COSTA RICA	MÉXICO
	<p>-Sugieren gestionar más apoyos económicos ante la AFA para lograr que el fútbol femenino logre ser una profesión para las mujeres.</p> <p>- Que los equipos les proporcionen los mismos apoyos que al fútbol masculino (uniformes, balones, instalaciones, psicólogos, terapeutas, etc.)</p> <p>-Que los clubes proporcionen a las jugadoras de un seguro médico.</p> <p>-Que se amplíen los torneos y las categorías del fútbol femenino, para hacerlo más competitivo y atractivo.</p> <p>-Que haya mayor visibilidad del fútbol femenino, al organizarse juegos de fútbol femenino, previos a los partidos de varones, para que la gente pueda conocer la calidad deportiva que estas mujeres tienen, así como para que ellas tengan la oportunidad de jugar en los estadios.</p>	<p>-Descentralizar el apoyo del fútbol en la capital del país, para llevarlos a las provincias.</p> <p>-Que los medios de comunicación dejen de reproducir un discurso sexista al transmitir un mensaje que legitima el estereotipo de la mujer sexi, bella y atlética, para cambiarlo por un discurso que se enfoque exclusivamente en el desempeño deportivo como jugadoras.</p>	<p>-Sugieren gestionar más apoyos económicos ante la FMF para lograr que el fútbol femenino logre ser una profesión para las mujeres.</p> <p>- Que los equipos les proporcionen los mismos apoyos que al fútbol masculino (uniformes, balones, instalaciones, psicólogos, terapeutas, etc.)</p> <p>-Que tengan las mismas oportunidades para poder ser seleccionadas nacionales.</p> <p>-Que más mujeres ocupen puestos de dirección en las instituciones de FMF y FIFA, para que las representen y que trabajen en planes de acción a favor del fútbol femenino, que vea a este deporte desde una óptica femenina.</p>

Fuente: Elaboración propia

Las mujeres futbolistas reestructurando *el habitus* a partir del género

Uno de los objetivos de este trabajo, fue identificar las estructuras sociales de dominio que se presentan en el escenario futbolístico, comprendiendo que cada contexto mantiene sus propias características y formas de representar el *Habitus*, lo que ampliará el panorama de conocimiento sobre estos grupos, sobre la lucha de las mujeres en busca de reconocimiento en diversos escenarios y en cuanto a los imaginarios sociales que se tienen sobre lo masculino y lo femenino.

Ante una sociedad fragmentada y con poca o nula esperanza en las instituciones que regulan el “orden social” y que incluyan a las mujeres; el deporte del fútbol se ha convertido en dichos países en un refugio que congrega a la población y les brinda un símbolo de identidad; constituyendo esta práctica como un medio para capitalizar el poder de género. Sin embargo, algunas mujeres en este aspecto han ido retomando elementos de masculinidad para poder participar en estos espacios y poder ser incluidas como miembros de esos colectivos, pero sin dejar su identidad como féminas, sino más bien reconfigurando “*el habitus*” que propone Bourdieu, por lo que a través de este fenómeno creemos que no podemos considerar el concepto de feminidad como una categoría universal, por el contrario, creemos más acertado hablar de diversidad de feminidades, siendo el género una configuración simbólica que parte de lo cultural.

Hay que entender que el género ha sido catalogado de diferentes formas, a veces como algo natural, otras veces como cultural, como algo definitivo o algo contingente. Por lo que, al relativizar el papel del género, se tienen más elementos para aceptar su diversidad de manifestarse y desechar la línea que relaciona a los *hombres* con la dominación y a las mujeres con la subordinación.

A pesar de los obstáculos que se les han puesto para lograr profesionalizarse dentro de este deporte, las mujeres futbolistas han ejercido una conciencia y voluntad liberadora en el terreno futbolístico, imaginado como masculino, con la reconfiguración del deporte en términos femeninos, evidenciando la significación del proceso de lucha comunitaria por figurar en este deporte desde el crecimiento del número de jugadoras y el incipiente, pero significativo, trabajo de aquellas que buscan ocupar puestos de poder dentro de la institucionalización del fútbol, y desde los medios de comunicación, algo que hasta hace poco, era impensable.

La identidad de las jugadoras se genera a partir del gusto compartido por este deporte y del sentimiento de inclusión que les genera pertenecer a un equipo, en donde se sienten aceptadas y libres de expresar actitudes y comportamientos que, fuera de este contexto, no serían aceptados. El sentimiento de pertenencia al equipo, el orgullo de portar una playera de fútbol, el hecho de defender su gusto por jugar este deporte, es lo que estas mujeres llaman “pasión”, al referirse a un sentimiento de bienestar que se produce desde lo colectivo, en donde ven reflejado su “Yo” en las demás jugadoras,

creando así, un acto comunicativo que pone en común los signos, símbolos y rituales con significados compartidos.

Consideramos que el *hábitus* que limitaba al género femenino para realizar deportes de contacto, como este, al considerar a las mujeres débiles, frágiles y delicadas, se está reconfigurando, en cuanto a que son cada vez más las mujeres que se interesan en practicarlos, sin embargo, el proceso ha sido lento y se ha limitado en la práctica deportiva y es poca su inclusión en otras áreas que involucran al fútbol, como en su administración y dirección.

A pesar de que cada vez es más común ver a mujeres y niñas practicando este deporte, falta que la sociedad en general elimine los prejuicios de inferioridad, incapacidad, aburrimiento y peligro para el cuerpo femenino, que representa el fútbol para las jugadoras, mismos que han sido justificados desde el discurso biologicista, que evidencia las desigualdades físicas entre hombres y mujeres convertidas en desigualdades de derechos.

Desde la postura que propone el feminismo de la diferencia, consideramos que el fútbol femenino no tiene por qué parecerse al fútbol masculino para ser atractivo y competitivo, sin embargo, dentro de los tres contextos estudiados, muchas mujeres han adoptado una conducta masculinizada al considerarse socialmente que, entre más se parezca al juego del hombre, mejor jugadora se es, lo cual no quiere decir que las mujeres se despersonifiquen completamente, sino que, esta actitud se apropia por la falta de referentes femeninos en el fútbol profesional. Al respecto, creemos que este patrón cambiará en la medida en que veamos a la imagen de jugadoras en los medios de comunicación, reconocidas como íconos y fuentes de inspiración, mostrando su propia forma de juego y su propia identidad como deportistas, como suele hacerse con los varones.

A pesar de la gran brecha de desigualdad que existe entre el fútbol masculino y femenino, el papel de las mujeres en espacios masculinizados (como lo es la práctica deportiva del fútbol) ha generado que exista una reconfiguración del poder de género (*habitus*) en la medida que han reconfigurado el patrón y rol de género impuesto tradicionalmente. Creemos que el cambio ha sido limitado, pero ya está el tema en la agenda social de estos países, y cada vez son más quienes critican la falta de apoyos y de

recursos necesarios para logran profesionalizarlo, lo que podría hacer, en un futuro, el cambio definitivo, que empodere completamente a las mujeres en la práctica, dirección y administración del fútbol, pues a pesar de los oídos sordos de las instituciones, las voces que exigen mejoras para el fútbol femenino son cada vez más fuertes. Estas protestas se han hecho efectivas desde las redes sociales, como just soccer, fémina fút, El fútbol femenino existe, fútbol en tacones, que en su mayoría son cuentas de empresas de información alternativas o páginas de los equipos femeninos, les dan visibilidad a las jugadoras y un reconocimiento como deportistas que buscan hacer de esta labor, no sólo un hobby, sino también una profesión.

En los tres contextos estudiados aún existe la hegemonía masculina en este deporte, sin embargo, ya se han presentado cambios, que hace 10 años no existían. Por ejemplo, en Costa Rica, el *habitus* sigue imperando al reproducir la imagen estereotipada de la mujer femenina en los medios de comunicación, ocultando y maquillando otros tipos de identidad y representatividad de su género, sin embargo, las mujeres ya ocupan puestos de poder y se le invierte a esta categoría para llegar a profesionalizarse en el futuro.

Por el contrario, en Argentina se invisibiliza y humilla a las jugadoras, pero éstas han optado por resistir y trabajar para hacer un buen papel en la práctica deportiva, defendiendo sus identidades como jugadoras, aceptando la pluralidad.

Es interesante observar como las mujeres en este país han logrado a ocupar puestos importantes en la política y en el escenario de lo laboral, han conseguido tener más derechos y libertades civiles, sin embargo, en el deporte, considerado por ello como nacionalista, no han conseguido ser tomadas en cuenta, lo que dificulta aún más, la posibilidad de transformarlo.

Es más sencillo que una mujer se convierta en presidenta de la nación que presidenta de la federación de fútbol. A nivel federativo, los directores de las asociaciones nacionales son todos hombres. Las mujeres necesitan estar representadas en comités ejecutivos. Deben tener sus propias representantes, con voz y voto, porque de otra manera el fútbol femenino será ignorado por completo. Así también, las federaciones deberán trabajar con los medios deportivos para promover el fútbol femenino y para televisar los partidos de la selección femenil. (Vice Sports, 14 de agosto de 2016)

La situación en este contexto es difícil, ya que el cambio en pro de un fútbol con mayor equidad no se ve cercano, sin embargo, nos surge una nueva hipótesis en que el

cambio en Argentina podría generarse desde la popularización del fútbol femenino en las clases altas.

Finalmente, en México no se promueve una cultura deportiva, lo que genera que muchas mujeres que practican este deporte no se sientan motivadas a practicarlo como una disciplina permanente, más bien lo asumen como una manera más en la que pueden hacer ejercicio. En este contexto, la FMF mantiene un discurso conservador sobre el rol del género femenino, creyendo que aquellas que ahora son jugadoras, más adelante renunciarán por atender a su “labor de ser madres”, como lo externó en conferencia en las instalaciones de la IBERO, Justino Compeán, presidente de la Federación Mexicana de Fútbol. Desde esta lógica, las instituciones no creen necesario invertir en planes de desarrollo, equipamiento e infraestructura, para el fútbol femenino. En nuestro país son pocas las mujeres con puestos importantes en la dirección y administración del fútbol, lo que impide que se tomen decisiones en pro de cubrir con las necesidades de las jugadoras.

Consideramos que la transformación del *habitus* en relación al fútbol, ha sufrido mayores cambios entre las mujeres de contexto urbano y en aquellas que pertenecen a una clase media-alta, quienes tienen ideas más liberales sobre su papel en diversos escenarios. Por el contrario, las mujeres de contexto rural y de un nivel socioeconómico bajo, tienen mayores restricciones para practicarlo, ya que el medio en el que se desenvuelven suele ser más conservador.

Lo que estas atletas han conseguido ante el sexismo extremo y el acoso, con salarios de miseria y con una federación que activamente se resiste a apoyar el juego está ahí para que el mundo lo vea. Uno solo puede esperar que quienes están a cargo del fútbol estén mirando. (Vice Sports, 14 de agosto de 2016)

CONCLUSIONES

El presente estudio pretende generar un aporte de conocimiento a los estudios socioculturales y de género en América Latina, desde un análisis comparativo sobre el fútbol femenino en México, Argentina y Costa Rica, para identificar y analizar el papel que juegan las mujeres en esos espacios, considerados como “masculinos”, teniendo en cuenta la reconfiguración del género y la lucha de poder en estos contextos en la actualidad.

Del mismo modo, este estudio permitió conocer las diversas formas en las que se representan las mujeres futbolistas y las distintas maneras en que personifican su feminidad, puesto que no hablamos de género como una categoría generalizable, sino más bien flexible y cambiante, en donde se reflejan diferentes formas de identidades, remitiéndonos a masculinidades, feminidades y género como conceptos de pluralidad.

En cuanto a su práctica, para Pablo Alabarces (2008) los jugadores de fútbol no solamente emplean el fútbol como un espacio de recreación, sino como un escenario de poder distinguido por una identidad de género. De igual manera para Beatriz Vélez (S/F, en línea) los usos de lenguaje verbal, gestual y la semántica en ejercicio, revelan sanciones de sentido sexual en los jugadores y aficionados al basar su interacción social en la identidad de género, por el cual se denigra al fracasado y se exalta al triunfador como «varón verdadero». Mediante el uso de metáforas como la «entrega varonil en la cancha» se elogia ambiguamente la tolerancia al dolor y la exhibición de dominio en complejas técnicas corporales, se confiere valor a los efectos de ascenso social y económico desprendidos del fútbol, se ejercita un dispositivo de poder en la escena de la competencia humana in-corporada. Sobre este escenario masculinizado, las mujeres se han involucrado buscando abrir espacios de aceptación y participación.

Esta categorización del “poder” es la que ha obstaculizado el desarrollo de las mujeres futbolistas en el ámbito profesional, ya que el escaso apoyo económico e institucional en diversos países, como Argentina, Costa Rica y México parten de aceptar la “no rentabilidad” de la categoría femenina en este deporte, pues se sigue considerando que su juego carece de fuerza, velocidad y destreza. Sin embargo, se ha observado que esto es lo que justifica la falta de equidad, ya que no se acepta la forma en la que las mujeres pueden desempeñarlo, que es muy técnica y que al igual que el fútbol masculino,

también es muy competitivo, ya que su preparación es casi la misma: las horas de entrenamiento, la dimensión de la cancha, el tiempo de partido, el número de jugadoras, y las mismas reglas. Por el contrario, las diferencias son por las oportunidades y el apoyo que se les brinda. Las jugadoras no reciben un salario, muchas carecen de servicios médicos, se les impide jugar en los estadios, carecen de difusión mediática o patrocinadores, la diversificación de categorías para su formación como la edad o los años de preparación es muy limitada, no cuentan con canchas, psicólogo o terapeuta físico propios, los uniformes que portan son los que en temporadas pasadas usaron los varones, por lo que las tallas y la confección no corresponde a su fisonomía. Las jugadoras tienen que estudiar o trabajar y cumplir con las obligaciones que su género les exige, como las actividades del ámbito doméstico.

La feminidad es un concepto ambiguo, puesto que, el hecho de que una mujer no reproduzca el prototipo heteronormativo de su género, no suprime su condición de fémina, por el contrario, es una manera en la que reconstruye el *habitus* y el concepto de género binario, abriendo el abanico que muestra una pluralidad de identidades.

Sin embargo, a pesar de la apertura crítica sobre el género como producto social, la categoría dual de lo aceptado como femenino o masculino sigue imperando, la cual restringe a las mujeres en muchas actividades que se han catalogado como propias de los hombres, imaginarios que se van reproduciendo desde la educación de los infantes. En el tema futbolístico, tal perspectiva va restringiendo la participación de las niñas al no existir escuelas o clubes que las preparen al igual que sucede con los niños. Mientras que los varones comienzan a practicar el fútbol desde los 5 o 6 años en algún club deportivo o equipo amateur, o de que pueden estar fichados para pertenecer a un equipo oficialmente desde los 10 o 12 años y que además desde esa edad ya reciben un salario, las mujeres sólo pueden acceder a estos espacios a partir de los 15 años, lo que les resta tiempo importante en su desarrollo físico como deportistas de alto rendimiento, y que a pesar de sus años de experiencia y logros, se cataloga para ellas esta actividad como un hobby, más que como una profesión.

El aporte social que pretendió generar este trabajo es el de ampliar el conocimiento sobre la cultura e identidades de las mujeres dentro de estos grupos sociales desde la perspectiva latinoamericana y con base en ello, buscar áreas de oportunidad para proponer acciones más incluyentes y equitativas para las mujeres. En este sentido, observamos

cómo cada uno de los países analizados tienen estructuras culturales e institucionales particulares, en las cuales el desarrollo del fútbol femenino se ha enfrentado a problemáticas distintas.

En el caso argentino, a pesar de que las mujeres ya han logrado muchos avances en temas de derechos políticos, educativos y de salud, la cultura patriarcal sigue imperando en otros escenarios de la vida cotidiana, como lo es en el tema del fútbol, el cual representa parte importante de la identidad nacional.

En Argentina, el valor del fútbol se expresa por medio del “aguante y el poder de la virilidad” desde el discurso de masculinidad, que está instaurado profundamente en las instituciones futbolísticas y en los aficionados, ya que éste se sigue aceptando como un deporte de hombres, mientras que el hockey es considerado como propio para las mujeres. En el primero se evidencian los estereotipos de género de la masculinidad, como: la fuerza, la violencia, la velocidad, mientras que, en el segundo, se representan las características que definen a la femineidad, en términos del discurso conservador, como la gracia, belleza, elegancia, sutileza. Las instituciones del fútbol están dominadas por varones y los apoyos hacia las mujeres son escasos, en términos de equipamiento e infraestructura, así como en organización. A pesar de ello, las jugadoras defienden sus identidades en que, a pesar de las críticas sociales, ellas se sienten libres en poder transitar entre los dos géneros, sin que por ello dejen de sentirse mujeres.

El caso costarricense reflejó que en los últimos años se ha tenido un amplio desarrollo del fútbol femenino, en términos económicos, publicitarios y en su preparación. Actualmente existen mujeres ocupando puestos directivos que las empoderan para hacer cambios desde el interior del sistema, y bajo una lógica femenina de las exigencias y necesidades que tienen las jugadoras. Estamos conscientes de que aún en este país impera la lógica de dominación sobre el género femenino, al mostrar una imagen de la futbolista desde el patrón de la mujer físicamente atractiva, dócil y frágil, sin embargo, creemos que los avances han sido muchos, pero siguen siendo apenas los primeros pasos. La responsabilidad para cambiar esos paradigmas y estereotipos sobre el género serán aquellas que vayan escalando más niveles, en las diversas estructuras (mediáticas, culturales, institucionales, comerciales) que controlan el fútbol.

En México, el fútbol femenino se vive desde otra lógica a la expuesta sobre Argentina y Costa Rica. En este país observamos que las mujeres futbolistas sufren de una doble discriminación dentro de las estructuras de poder que rigen este deporte, por un lado, el ser mujeres las limita para obtener financiamientos y equipo personal para su preparación, difusión mediática y apoyos económicos, por lo que son ignoradas por el resto de la sociedad, la cual desconoce de la existencia de ligas y torneos, aceptándose al fútbol masculino como la única opción de entretenimiento. Al invisibilizar al fútbol femenino, también se contribuye a que permanezca el estereotipo del género binario y que estos se acepten como “el deber ser” o como algo “natural”, aceptando con ello que los deportes de contacto son exclusivos de los hombres, discriminando con lenguaje sexista a aquellas que lo practican.

Por otro lado, en estas mujeres se evidencia algo que distingue a la sociedad mexicana desde tiempos de la conquista, nos referimos al malinchismo, como un concepto que define al repudio que se da hacia nuestra propia raza. Pues, a pesar de que la gran mayoría de la población mexicana es mestiza, existe un favoritismo para quienes vienen del exterior. En el fútbol profesional somos un país que no produce futbolistas, sino que, en su mayoría, los equipos se componen por jugadores extranjeros, esta misma situación se da en el fútbol femenino, ya que tanto en el equipo de la selección nacional, como en otros que pertenecen a la Superliga, se han reclutado a jugadoras preparadas en otros países. Esto revela que la preparación deportiva de México es muy limitada, no existe inversión, preparación ni planes que fomenten alguna disciplina física en todo el país. En ese sentido, somos espectadores, pero no protagonistas, lo consumimos, pero poco lo practicamos, y, lo peor de todo, sí existen mujeres que quieren y desean dedicarse a esta disciplina, pero la misma sociedad las reprueba.

La situación sobre el deporte en nuestro país se agrava al ver el alto índice de obesidad, lo que demuestra que hace falta hacer mucho para incentivar el deporte en nuestra sociedad, dejarlo de aceptar como un mero espectáculo y un medio exclusivo de entretenimiento, sino reconocerlo también como una disciplina y un medio para tener un estilo de vida saludable. El fútbol es el deporte más gustado por la población mexicana, pero ¿tenemos un incentivo para practicarlo? ¿sólo los varones pueden gozar de este juego? Si sólo es un mero juego o deporte ¿por qué se pone tanta restricción a las mujeres para realizarlo? Las mujeres que desarrollan esta práctica en este país, reflejan su interés por ejercitarse, lo cual se ha reproducido hasta generaciones más jóvenes, quienes podrían

romper definitivamente con esta cadena de limitaciones para las mujeres en el fútbol, en donde se empodere al género femenino reconociendo sus habilidades dentro de la práctica y su organización.

Para lograr un cambio en el *habitus* sobre el fútbol, es necesaria la participación de instituciones que median la cultura, como las escuelas y los medios masivos de comunicación. A partir de estas, se podría popularizar la imagen de las mujeres jugadoras desde una perspectiva plural del género, en la que se emitan mensajes de inclusión, con referentes femeninos, desde lo oral y lo simbólico, evidenciando la competitividad de las mujeres en el fútbol. En las escuelas es preciso crear programas de educación física con perspectiva de género, en los que se incluya tanto a niños y a niñas en las diversas actividades deportivas, desechando los discursos que naturalizan a una disciplina como propia de un género u otro. Mientras que los medios masivos de comunicación deben de dar visibilidad al fútbol femenino y dejar de compararlo con el de los varones. Es necesario que más referentes femeninos del fútbol se muestren en los medios, para que la gente los conozca y reconozca, admitiendo que ambas categorías (femenina y masculina) pueden ser atractivas y rentables, y por lo tanto tener la misma oportunidad de profesionalizarse.

Hay que mencionar que es imposible hablar de una sola identidad de las jugadoras, sin embargo, es evidente que el referente común se está construyendo, lo cual es indispensable para romper paradigmas y estereotipos, y mostrar una forma propia del juego desde las mujeres y no desde el discurso masculino que las ata y las limita.

Hemos mencionado cómo la gran brecha salarial que existe entre unos y otras es uno de los obstáculos más grandes para lograr la equidad entre jugadores y jugadoras. Esta distinción también se ve presente en los recursos de infraestructura, servicios y espacios de juego que se les da. Las jugadoras se han adaptado a esas condiciones de precariedad, sin cuestionar la falta de apoyos y sin exigir mayores condiciones de equidad, lo que demuestra que, pese a que están luchando por apropiarse de un terreno masculinizado, también, tal vez inconscientemente y como parte de la reproducción del modelo de *habitus*, creado por la sociedad patriarcal, están legitimando la discriminación hacia el género femenino, ignorando y demeritando su papel como deportistas de alto nivel.

El mayor obstáculo que tiene el fútbol femenino es que sigue siendo administrado y dirigido por los hombres, desde la óptica reproductora del patriarcado. A nivel mundial, sólo el 5% de la dirección del fútbol está llevada por mujeres, lo que limita a que existan cambios estructurales de gran peso, en los que se vea al fútbol femenino desde las necesidades y particularidades de las jugadoras.

Creemos que no es suficiente con que las mujeres puedan jugar al fútbol, sino que, para que logren empoderarse en este escenario, hace falta que lo puedan hacer profesionalmente, que puedan vivir de ello y así poder mostrar un referente verdaderamente femenino del fútbol. Creemos necesario que más mujeres se involucren en diversas áreas desde el ámbito “profesional”, que existan más mujeres comentaristas dentro de los medios de comunicación, que representen la postura crítica deportiva de la aficionada y a la jugadora; más árbitras que guíen el desarrollo del juego desde la normativa y las reglas de un juego justo, armonioso y de calidad; más narradoras que pongan su estilo al desarrollar la descripción del juego; más mujeres directivas en las instituciones que organizan y proponen planes de cambio para el fútbol y la preparación deportiva temprana para niñas y jóvenes; más preparadoras físicas que sean conscientes de las capacidades y potencialidades del cuerpo femenino y que no lo limiten desde un discurso agotado, como lo es el biologicista; hace falta más miradas y voces femeninas, que desmientan el discurso patriarcal y nos muestren otras conformaciones de la identidad del género femenino.

Las mujeres que luchan por lograr una inclusión en los espacios que por décadas fueron restringidos para su género, son aquellas que han mostrado una resistencia hacia la visión normalizada del género, luchando por reconfigurar el sistema, mostrando un discurso distinto al impuesto por una sociedad patriarcal. En este sentido, las jugadoras de fútbol consideran que su limitación para practicar este deporte no es una cuestión física o biológica, sino una limitación cultural, que sigue reproduciendo estereotipos en relación a un orden y una normatividad que busca tener el control tanto en su ejecución, como en los efectos políticos, económicos y mediáticos que intervienen en este deporte hecho espectáculo.

Si se analizara este deporte, despojándonos del estereotipo de la técnica y estética que le imprime el hombre y, por el contrario, se observara, comprendiera y analizara desde la técnica y estética femenina, se vería que dentro del terreno de juego se inscribe

un discurso distinto, sin olvidar que, “Al final, ya sea que salga de los botines de Lionel Messi o de alguna nena que está aprendiendo a jugar, cuando el balón toca el fondo de la red, igual es un gol” (Pedraza, 2014. 64 en Hernández, 2014)

El problema a resolver es cómo lograr resignificar el género en términos plurales. En ese sentido, la teoría del feminismo de la diferencia sexual contribuye en crear debates que ponen en tela de juicio la construcción y deconstrucción de las identidades femeninas, buscando abrir los espacios sociales en pro de un reconocimiento de lo diferente y dinámico como característica humana, buscando a su vez, una equidad en derechos y libertades. En la actualidad, aún persisten discursos que van en contra de la incorporación de las mujeres en ciertos deportes, y en muchos casos la propia práctica del fútbol femenino contribuye a tal debate, sin embargo, las sociedades contemporáneas ya no pueden seguir entendiendo al género desde la lógica tradicional del binarismo biológico, sino que, para lograr un cambio del habitus, (como la cultura machista del fútbol) en pro de una sociedad más justa, se requiere que las mujeres sigan resistiendo para conseguir empoderarse en este y otros espacios, desde el reconocimiento de sus cualidades, necesidades y características propias de su sexo, así como que el hombre reconozca que al restringir a las mujeres la oportunidad de desarrollarse en diversos espacios, se reproducen también esquemas de violencia, que nos limitan como humanidad.

Bibliografía:

- AFA (2013) *Sitio oficial de AFA*. Documento en línea disponible en http://www.afa.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=7834&Itemid=228. Recuperado el 3 de agosto de 2014.
- Aguilar, Héctor y Lorenzo Meyer (2001) *A la sombra de la Revolución Mexicana*. Col y arena, Ciudad de México.
- Alabarces, Pablo (2007) *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Prometeo, Ciudad de Buenos Aires.
- _____ (2008) *El Aguante y las Hinchadas Argentinas: Una relación violenta* disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ha/v14n30/a05v1430.pdf>. Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, año 14, n.30, Pp. 113-136, jul./dez. Recuperado el 15 de noviembre de 2015.
- Álvarez, Silvina (1999) “El comunitarismo y la teoría feminista” en M. Ortega, C. Sánchez y C. Valiente (eds.) *Género y ciudadanía. Revisiones desde el ámbito privado*, UNAM, Madrid.
- _____ (2008) “Diferencia y teoría feminista” en Beltrán, E., Maquieira, V. (eds) *Feminismos, Debates teóricos contemporáneos*, Alianza Editoria. Ciudad de México.
- Archetti, Eduardo (2003) *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Antropofagia. Buenos Aires.
- Arias, Raúl (2007) *Historia de Costa Rica*. Instituto Nacional de aprendizaje, San José. Disponible en: http://www.ina.ac.cr/turismo/servicios_turisticos/HISTORIA%20COSTA%20RI%20CA.pdf. Consultado el 29 de octubre de 2016.
- AMAI (s/f) disponible en http://www.amai.org/dato1.php?ID_textos=18. Recuperado el 10 de noviembre de 2014.
- Amoros, Celia (1997) *Tiempo del feminismo*, Madrid, Cátedra, Col. Feminismos. Madrid.
- Angelotti Pasteur, Gabriel (2004) La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd82/pachuca.htm>. Recuperado el 20 de octubre de 2014.
- Aragón, Silvio (2007), *Los trapos se ganan en combate... Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la “Barra Brava” de San Lorenzo de Almagro*, Antropofagia, Buenos Aires.
- Archetti, Eduardo (2003) *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Antropofagia. Buenos Aires.

- Artezona texto, *Igualdad en la diversidad*. Documento en línea disponible en: <http://alterzona.jimdo.com/textos/> consultado el 19 de octubre de 2014
- Base de Datos Políticos de las Américas (2006) *Constitución Federal de 1917*. Disponible en: <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Mexico/mexico1917.html>. Recuperado del 13 de octubre de 2016.
- Bassand, Michel (1990) *Culture et regions de Europe*, Presses Polytechniques et Universitaires Romandes. Paris.
- BBC Mundo (30, mayo, 2015) *¿Cómo obtiene la FIFA su dinero y cómo lo gasta?* Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150529_economia_dinero_fifa_blatter_copa_mundo_amv. Consultado el 18 de abril de 2016)
- Beltrán, Elena y Virginia Maiquieira (2008) *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza Editorial S.A. Madrid.
- Benassini, Claudia (1986), *Teorías de la comunicación en Estados Unidos y en Europa*. Tomo I, Ediciones de la Comunicación/UIA, Ciudad de México.
- _____ (1987), *Teorías de la comunicación en Estados Unidos y en Europa*. Tomo II, Ediciones de la Comunicación/UIA, México D.F.
- Bourdieu, Pierre (2000), *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona.
- Butler, Judith (1990) Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Wittig y Foucault” en Benhabib, S. y D. Cornel, en *Teoría feminista y teoría crítica*, Edicions Alfons el Magnanim, Valencia. Pp. 193-211.
- Conde, María, Graciela Rodríguez (2002) *Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702308>. Consultado septiembre de 2014.
- Conway (1996) *Autobiographical knowledge and autobiographical memories*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Cornejo, Inés (2007), *El lugar de los encuentros. Comunicación, y cultura en un centro comercial*, UIA, Ciudad de México.
- Consulta Mitofsky (2009) *Sitio oficial*. Disponible en: http://consulta.mx/web/images/NumerosNoMienten/2009_NA_LosNumerosNoMienten.pdf. Recuperado el 14 de mayo de 2014.
- Cortés, Edith (2011), *La Configuración de Nuevos Espacios en la Cultura. Deporte, Comunicación y Educación para la Paz*, Porrúa, Ibero-editor, Ciudad de México.

- Cruz, Janette (2011) “El deporte, los aficionados y las cuestiones de género” en Cortés, E. (Coordinadora) *La configuración de nuevos espacios en la cultura. Deporte, Comunicación y Educación para la paz*, Porrúa, Ciudad de México.
- De Certeau, Michelle (1986), *La Invención de lo cotidiano*, I, UIA, Ciudad de México.
- Diario El país (junio de 2014) *Las finanzas de la FIFA, una ONG que genera ganancias millonarias*, documento en línea disponible en: <http://www.elpais.com.uy/economia-y-mercado/finanzas-fifa-ong-ganancias-millonarias.html>. Recuperado el 19 de noviembre de 2014.
- Diario Fútbol Costa Rica (2015) *Asociación Deportiva Moravia*. Disponible en: <http://futbolcr.org/team/moravia/>. Recuperado el 10 de octubre de 2016.
- Diario La Jornada (20 de diciembre de 2004) *FIFA rechazó a Maribel Domínguez; no existe el futbol mixto: Blatter*, documento en línea disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2004/12/20/17an2dep.php>. Consultado el 14 de abril de 2015)
- Diario Milenio (04 de febrero de 2016) *Los desencuentros entre Cuéllar y Charlyn Corral*, disponible en: http://laaficion.milenio.com/seleccionmexicana/Leonardo_Cuellar-Charlyn_Corral-preolimpico_Concacaf-Juegos_Olimpicos-Rio_2016_0_677332400.html. Consultado el 04 de febrero de 2016)
- Diario SPN (08 de marzo de 2016) *En el Día de la Mujer, conoce a 9 deportistas mexicanas destacadas*, documento en línea disponible en: http://www.espn.com.mx/olimpicos/nota/_/id/2315650/en-el-dia-de-la-mujer-conoce-a-9-deportistas-mexicanas-destacadas. Consultado el 12 de marzo de 2016.
- Díaz, Gillermina, Patiño, J., Vázquez, N. (2011) “Políticas públicas y violencia de género más allá de la visibilidad” en Cortés, E. et al. (2011) *La Configuración de nuevos espacios en la Cultura. Deporte, comunicación y educación para la paz*, Porrúa, Ciudad de México.
- El fútbol mexicano, inicios. (S/F) Disponible en <http://cuchurrudxts.galeon.com/>. Consultado el 21 de noviembre de 2014.
- Elsey, Brenda y Joshua Nadel (2016) “El fútbol sudamericano está ignorando a sus jugadoras”. En *Vice Sports*. Disponible en: <https://sports.vice.com/latinamerica/article/el-futbol-sudamericano-esta-ignorando-a-sus-jugadoras>. Recuperado el 14 de agosto de 2016.
- Escuela de Negocios (s/f) *Antecedentes del fútbol en México*. Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lcp/garcia_v_j/capitulo1.pdf. Recuperado el 22 de mayo de 2016.
- Fábregas, Antonio (2001), *Lo sagrado del Rebaño, el Fútbol como integrador de identidades*, El Colegio de Jalisco, Ciudad de México.

- Federación Mexicana de Fútbol FIFA (2016) *El Fútbol en México. Inicios*. Disponible en: <http://cuchurrudxts.galeon.com/>. Consultado el 13 de octubre de 2016.
- FIFA (2013) *Sitio Oficial de AFA*. Disponible en: <http://es.fifa.com/> recuperado el 20 de octubre de 2014
- _____(2014) *Gran Censo 2006 FIFA*. Disponible en: http://es.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/smaga_9472.pdf Consultado el 18 de noviembre de 2014.
- _____ (2015) *Informe de finanzas y gobernanzas 2015*. Disponible en: http://resources.fifa.com/mm/document/affederation/administration/02/77/08/71/gb15_fifa_web_es_spanish.pdf. Consultado el 20 de abril de 2016.
- Foucault, Michel (2005) *Historia de la Sexualidad. El uso de los placeres*. Siglo XXI, Madrid.
- Galeano, Eduardo (S/F) *El Fútbol a sol y sombra*. Disponible en línea: <http://www.sololiteratura.com/gal/futboleduardogaleano.htm>, recuperado el 28 de diciembre de 2008.
- _____ (1995) *El fútbol. Textos publicados en el fútbol a sol y sombra*, disponible en Línea <http://www.efdeportes.com/efd10/galeano1.htm>. recuperado el 24 de octubre de 2013.
- Galeon.com hispavista (S/F) *El fútbol mexicano, inicios*. Disponible en <http://cuchurrudxts.galeon.com/>. Consultado el 21 de noviembre de 2014)
- Galindo, Luis Jesús (2012) *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. Instituto de Altos Estudios sobre Deporte, Ciudad de México.
- Gamba, Susana Beatriz (Coordinadora). (2007) *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Editorial Biblos: lexicón, Buenos Aires.
- García Canclini, Néstor (1989). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, Ciudad de México.
- _____ (2012). *La globalización: ¿productora de culturas híbridas?* Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular. Argentina y México. Disponible en línea: <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspmla.html>. recuperado el 5 de mayo de 2014.
- Geertz, Clifford (2003) *La Interpretación de las culturas*, Gedisa, Madrid.
- Geertz, Clifford. (1995) *Tras los hechos: cuatro décadas, dos países y un antropólogo*. Paidós, Barcelona.
- Gerardo Molina (2014) "La FIFA recauda una cifra récord por patrocinios en el Mundial de Brasil 2014" en: *La jugada financiera*. Disponible en

<http://lajugadafinanciera.com/la-fifa-recauda-una-cifra-record-por-patrocinios-en-el-mundial-de-brasil-2014/>. Consultado el 17 de noviembre de 2014.

- Ghersi, Enrique (2003), *Barras bravas: Teoría económica y fútbol*. Disponible en línea: <http://www.elcato.org/node/1273>. recuperado el 08 de junio de 2008.
- Heritier, Françoise (2007), *Masculino y Femenino, ideas recibidas*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- Hernández, Elvira (2014), *Las que aman el fútbol y otras que no tanto*, Elementum SA de CV., Ciudad de México.
- Janson, Adolfinia (2008) *Se acabó ese juego que te hacía feliz*, Aurelia Rivera libros ensayo, Buenos Aires.
- Kuntz, Sandra (2002) *¿Qué nos dejó la Revolución Mexicana?*. Disponible en: http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/15499/public/15499-20897-1-PB.pdf. Consultado el 13 de octubre de 2016
- Lagarde, Marcela (1997), “Género y Feminismo. Desarrollo y democracia” en *Cuadernos Inacabados* núm. 25, Horas y Horas, Madrid.
- Lamas, Marta (2000) “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual”, en *Cuicuilco*, Año/Vol. 7, Número 018, ENAH, Ciudad de México.
- _____ (2002) *Cuerpo: Diferencia Sexual y Género*. Taurus, Ciudad de México.
- _____ (2013) “La antropología feminista y la categoría género” en Lamas, Marta (Comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. Porrúa, Estudios de género. Ciudad de México.
- Lonzi, Carla (2004) *Escupamos sobre Hegel*. Creatividadfeminista.org. Ciudad de México.
- López, Guadalupe (2014), “Fútbol profesional y medios en México: Una mirada feminista” en Hernández, Elvira (comp.) *Las que aman el fútbol y otras que no tanto*, Editorial Elementum, Ciudad de México.
- LIMEFE, (s/f) disponible en: <http://limeffe.com.mx>, recuperado el 24 de octubre de 2008.
- Magazine, Roger (2007), *Los fans del Fútbol soccer, el poder y el papel del estado en la Ciudad de México*. University of Arizona Press, Arizona.
- _____ (2008) *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los pumas de la UNAM*, UIA, Ciudad de México.
- Martín Barbero, Jesús (1987), *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, G. Gili. Ciudad de México.

- _____ (2002), *Oficio de Cartógrafo. Travesías Latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica, Santiago.
- _____ (2003) "La globalización en clave cultural. Una mirada latinoamericana". *En Renglones*, revista del ITESO, núm.53: Los desafíos de América Latina: cultura y globalización. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- _____ (2007), *De los medios a las mediaciones*. Convenio Andrés Bello, Ciudad de México.
- Martín, Montserrat (2006). "Contribución del feminismo de la diferencia sexual a los análisis de género en el deporte". *Revista Internacional de Sociología*. VOL. LXIV, N° 44, mayo-agosto, 111-131, 2006 disponible en: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Frevintsociologia.revistas.csic.es%2Findex.php%2Frevintsociologia%2Farticle%2Fdownload%2F30%2F30&ei=HWBUVIn7C4qVNo7qgNAO&usg=AFQjCNGAVA3GxNJxRdFuSafe-v3nPavz1g&bvm=bv.80185997,d.eXY> recuperado el 15 de octubre de 2014.
- Moreno, Hortensia, "Mi última pelea" en *Debate feminista: cuerpo*, vol. 36, octubre 2007.
- Mattelart, Armand y Michéle Mattelart (2003) *Historia de las Teorías de la Comunicación*. Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.
- Moyano Ortiz, Laura Guillermina (1998) "Para derribar todas las fronteras" en *Revista Latina de Comunicación Social*. Disponible en: http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/latina_art02.pdf consultado el 10 de septiembre de 2014.
- Muraro, Luisa (1997) *Historia de una herejía feminista*. Omega, Barcelona.
- Orozco, Guillermo y Viveros, F. (1997) *La Investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina: Tendencias, perspectivas y desafíos del estudio de los medios*, Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de la Plata.
- Ortiz Crespo, Quinche, S/F http://www.flacso.org.ec/docs/i4_ortiz.pdf. Recuperado el 10 de septiembre de 2014.
- Página oficial Boca Juniors (2016) Imágenes. Disponible en: <http://www.bocajuniors.com.ar/>. Recuperado el 10 de octubre de 2016.
- Página oficial Lioness F.C. (2016) Imágenes. Disponible en: <http://www.lionessfc.com/>. Recuperado el 10 de octubre de 2016.
- Página oficial Potros UAEMex, (2016) Imágenes. Disponible en: <http://potrosuaemfc.mx/>. Recuperado el 10 de octubre de 2016.
- Página oficial River Plate (2016) Imágenes. Disponible en: <http://www.cariverplate.com.ar/index.php>. Recuperado el 10 de octubre de 2016.

- Página Oficial Saprissa Femenino (2016) *Imágenes*. Disponible en: <http://www.deportivosaprissa.com/index.php/equipo/femenino/> Recuperado el 10 de octubre de 2016.
- Parsons, Wayne, (2007), *Políticas públicas: Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ciudad de México.
- Pedraza, Claudia (2014), “Jugar como nena” en Hernández, E. (comp.) *Las que aman el fútbol y otras que no tanto*, Editorial Elementum, Ciudad de México.
- Ramírez, José (2010) *Tragicomedia Mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*. Planeta Ciudad de México.
- Reguillo, Rossana (1999), *La construcción simbólica de la ciudad*, ITESO, Ciudad de México.
- Roemer, Andrés (2008) “¿Por qué amamos el fútbol?” en Roemer, A. (comp.) *¿por qué amamos el fútbol? Un enfoque de política pública*, Editorial Porrúa, Ciudad de México.
- Rosique, Antonio y Roa, R. (2007), *La Isla del Fútbol. Un viaje personal por la Industria del Fútbol Británico*, Dreamatch Sport Publishing, Ciudad de México.
- Riascos Villegas Jaime (S/F). *La narración oral escénica (NOE) un género híbrido. Otras yerbas. Posmodernidad, literatura y otras yerbas*. Foro abierto. Disponible en línea: http://74.125.45.132/search?q=cache:fbvomGyORdoJ:www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/Facultad/sociales_virtual/publicaciones/posmodernidad/noe/hibriddez.htm+La+hibridaci%C3%B3n+cultural+de+Canclini&cd=7&hl=es&ct=clnk&gl=mx recuperado el 20 de mayo de 2009.
- Rilova, Elvira “La Historia de las mujeres en las olimpiadas” en: *Revista con la a. Gestión cultural, Género y Feminismo*. No. 47. 28 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://conlaa.com/la-historia-de-las-mujeres-en-las-olimpiadas/> Recuperado el 20 de octubre de 2016.
- Rinke, Stefan (2007) *¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global*. Documento en línea disponible en: http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2007/Nr_27/27_Rinke.pdf. Consultado el 20 de noviembre de 2014.
- Rivero, Carmen, (julio-diciembre de 2004). *Michel Maffesoli: Un posmoderno ¡tan lejos y tan cerca de los modernos!* Disponible en línea: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Maffesoli%20un%20postmoderno%20del%20SigloXXI.pdf>. Recuperado el 5 de diciembre de 2008.
- Santillán, Martha y Fausta Gantús “Transgresiones femeninas: fútbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971”. *Revista de estudios históricos no. 52*, julio-diciembre de 2010. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

- Scharagrodsky, Pablo Ariel, “Juntos pero no Revueltos: La educación física mixta en clave de género”. *Revista Nómadas* (Col), núm. 14, abril, 2001, pp. 142-154. Universidad Central. Bogotá, Colombia.
- Scott, Joan W. (1940) *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. Fowler, Dictionary of Modern English Usage, Oxford. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>. Consultado el 5 de octubre de 2014.
- _____ “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en Lamas, M. (comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (2003) Porrúa, estudios de género. Ciudad de México.
- Sigal, Silvia (S/F) *México en los siglos XIX y XX*. Disponible en: <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri-802/lecturas/lecvmx348.html>. Consultado el 13 de octubre de 2016.
- Segura Trejo, Fernando (S/F). *El fútbol como forma de integración e inserción social*. Disponible en: <http://uiafutbol.wordpress.com/2010/07/02/futbol-mucho-mas-que-un-juego-un-entrenamiento-para-la-vida/>. Recuperado el 10 de septiembre de 2014
- Serrano, Martín, Piñuel, J., García, J., Arias, M., (1982) *Teoría de la comunicación I Epistemología y análisis de la referencia*, Cuadernos de la Comunicación, Madrid.
- Sitio oficial de la Liga, (s/f) *Tras los pasos de Keylor Navas y Celso Borges*. Disponible en: www.liga.es. Recuperado el 16 de enero de 2016.
- Sitio oficial de la selección femenina de fútbol. “Conoce a la selección femenil que participará en la Copa del Mundo Canadá 2015” disponible en <http://miseleccion.mx/conoce-a-la-seleccion-femenil-que-participara-en-la-copa-del-mundo-canada-2015/>. (20015-2016) Consultado el 22 de noviembre de 2015.
- Smink, Veronica en Diario BBC (23 mayo de 2013) Mundo *10 cosas que cambiaron en 10 años de kirchnerismo en Argentina*, Argentina. documento en línea disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/05/130516_argentina_diez_k_vs. Consultado el 2 de octubre de 2015
- Szurmuk, Mónica y Robert Mckee (2009). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Siglo XXI; Instituto Mora, México, D.F.
- UNIFFUT – ADELIFFE (2015) Tabla de posición de primera división, disponible en: <http://uniffut.com/tabla-posicion-primera-division/recuperado> el 12 de mayo de 2015.
- Universidad de Chile (S/F), disponible en: www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1213193460barbero.doc. Recuperado el 10 de septiembre de 2014.

- Universidad Iberoamericana (S/F), *Las barras: construyendo la identidad en el fútbol mexicano*, disponible en: <http://espaciocritico1.wordpress.com/2008/05/07/las-barras-construyendo-la-identidad-en-el-futbol-mexicano/> recuperado el: 06 de junio de 2008.
- Vélez, Beatriz (S/F) *La puesta en escena del género en el juego del fútbol*. Revista Educación Física y Deporte. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2245354>, recuperado el 05 de febrero de 2014.
- Villena, Sergio (2006) *Globalización. Siete ensayos heréticos sobre fútbol, identidad y cultura* Grupo editorial Norma. San José, C.R.
- _____ “Futopías. Los usos nacionalistas del fútbol en Costa Rica” en Cuaderno de Ciencias Sociales FLACSO. Pp. 47-70. Octubre de 2012, San José Costa Rica.
- Vizer, Eduardo (2003). *La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad*. La Crujía Ediciones. Buenos Aires.
- Zeledón, Elías (Comp.) (1999) *Deportivo femenino Costa Rica F.C. Primer equipo de fútbol femenino del mundo: Reseña histórica*. Editorial de la dirección de publicaciones. San José Costa Rica.
- Zubieta, Ana María (2000), *Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas*, Serie Estudios de Comunicación, Paidós, Buenos Aires.

ANEXOS

ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD:

1.-ENTREVISTA A LORENA IRENE BERDULA

Profesora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de La Plata, Argentina.

FECHA: 14 de octubre de 2015

DANIELA: Muchas gracias por aceptar la entrevista, ¿me podría decir su nombre, edad y cuál es su ocupación actualmente?

LORENA: Mi nombre es Lorena Irene Berdula, tengo 42 años, entre otras cuestiones soy profesora en esta Universidad Nacional de La Plata donde dicto dos seminarios, uno de enseñanza del fútbol en cuarto año de la carrera, en la carta de Educación física 4 en perspectiva de género y otro seminario que se titula representaciones de géneros en la enseñanza de la educación física. Digo entre otras cosas porque soy profesora en escuelas primarias y secundarias, a nosotros nuestro título nos habilita, también doy clases en los CEC, que son los Centros de Educación Complementaria, que son como estas escuelas deportivas contra turno, pero también dependen del Estado provincial, dirección General de Cultura y educación con canotaje y fútbol mixto, trabajo para el municipio donde coordino y tengo algunas categorías de fútbol femenino de la municipalidad de Verizo, soy entrenadora nacional de fútbol profesional de fútbol y bueno... pienso un poco en la mujer y me parece que tenemos que arrancar de ahí y luego despuntar el vicio de dirigir a algún equipo masculino, en líneas generales esa es mi formación y dedicación actual.

DANIELA: ¿Desde cuándo nace su interés por el fútbol?

Mi interés vino desde antes del profesorado y en esto de no encontrar espacios donde me enseñen fútbol o los espacios que había estaban habitados por varones que reproducían lógicas masculinas de enseñanza o de no enseñar directamente, y como que faltaba la pedagogización o la didáctica de esta enseñanza del fútbol y el deseo siempre estuvo, no lo puede cumplir y mi segundo año de la carrera de educación física, conozco al profesor Daniel Córdoba que es un técnico local de acá de la Universidad, de Estudiantes de La Plata, fue técnico, preparador físico, fue profesor de natación en nuestra universidad y me lleva para dirigir la primera división de fútbol femenino de Estudiantes en el año 98. Para esto, yo ya en el año 94 empecé a hacer cursos, capacitaciones y en el 98 decido estudiar como entrenadora nacional de fútbol. Todas estas aristas se fueron ahí entreverando y bueno ahí es algo de lo que ahora hago con el fútbol y con las representaciones de género y bueno, he pasado por primera división, he pasado por selecciones de la universidad y ahora paradójicamente pego la vuelta, y estoy con escuelitas de niñas de 7 años en adelante a nivel municipal, pensando un poco de cómo formar a nuestras jugadoras y organizar espacios que garanticen la inclusión de estas jugadoras y la formación por sobre todas las cosas, que no sea un espacio exclusivamente recreativo, sino que puedan aprender de la técnica y equiparar esto que yo llamo, la edad futbolística entre varones que juegan al fútbol y entre varones y mujeres que juegan al fútbol.

Esto de pensar que cuando la mujer nace se le da una muñeca y al varón se le da una pelota, ya es interpelado. Yo tenía una jugadora por ahí en el año de 99, 2000, que dijo "cuando a mí me dieron la muñeca, le saqué la cabeza y me puse a jugar al fútbol" para mí fue muy significativo eso porque digo, ¿por qué tenemos que violentarnos?

Esto como un paralelismo de pensar a Sor Juan Inés de la cruz en la edad media y pensar que se tuvo que vestir de varón, adquirir una corporeidad, diríamos los profes y las profas, de lo masculino para poder acceder al conocimiento de la teología. Yo no quiero eso ni para mí, ni para mis jugadoras. En esto también estoy convencida de que hay que aceptar que va a ver tantas feminidades como mujeres haya, tantas

masculinidades como varones haya. Entonces, si salimos de esta perspectiva dicotómica ahí es donde yo tengo el desafío de todas mis teorías, de mi práctica y mi deseo de pensar una perspectiva de género como profesora universitaria y entrenadora de estos cuerpos "desgenerados".

DANIELA: Es interesante la trayectoria que ha llevado, de hecho, usted fue la primera Directora Técnica...

LORENA: Eso dicen, que fui la primera que estuvo dirigiendo como mujer el fútbol femenino en el año 98 en AFA, que paradójicamente recibo la misma invisibilidad o invisibilización de los propios colegas masculinos que de las mujeres y pareciera ser que en esta lucha hay muchas mujeres que reproducen estos modelos masculinos de androcentrismo encubierto, es decir, yo soy la primera... yo tengo claro que fui la primera y espero no ser la última y en eso vengo construyendo la formación de mis alumnos y alumnas de la facultad, los planes de estudio de la facultad, y bueno, estos espacios en los centros de educación física, en los municipios y bueno... interpelar las instituciones a que abran el deporte como deporte y no como un deporte sexista.

DANIELA: Según su experiencia ¿Cuál es la postura de AFA respecto al fútbol femenino?

LORENA: Lamentablemente reproduce un machismo androcéntrico hegemónico, donde las mismas mujeres que ocupan lugares dentro del fútbol femenino por acción u omisión, en la acción es por una camiseta un bolsito de la selección o por ser subsecuentes a sus maridos o sus pares masculinos de la dirigencia y por omisión porque se invisibiliza a esta propuesta del cambio. Ya yo en el año de 2000 presenté un proyecto y no fue aceptado porque económicamente no le conviene a nadie y porque interpela esta hegemonía masculina futbolera en AFA, que le daría un poco de poder a estas mujeres, nosotras las caprichosas e histéricas que queremos invadir la arena masculina y el campus masculino y en realidad lo que hay que comprender es que son dos campus totalmente compatibles, que el deporte no tiene sexo, no tiene género, lo que tiene es una necesidad de los sujetos y las sujetas de pensarse en el placer de practicar un deporte y el derecho de accesibilidad, entonces bueno, ahí aparecemos las mujeres e incluso acá en la Argentina hay seleccionados gay que han sido campeones de mundiales en dos oportunidades consecutivas y tampoco tiene una visibilidad o por qué la necesidad de que la sexualidad pase por una etiquetación donde yo sostengo que el deporte no tiene sexo, sino que el deporte es lo que hacemos nosotros y nosotras en las diferentes instituciones y roles sociales con ese deporte, que también le pasa al rugby, le pasa a otros deportes.

DANIELA: ¿Nos podría narrar algún hecho donde AFA hubiera tratado de modificar algunas cosas o cuando se reproduce este esquema sesgado a favor del fútbol masculino?

LORENA: Lo principal sería pensar que hay un presidente varón que está dirigiendo hace 24 años el fútbol femenino que es el presidente del fútbol femenino de AFA, la Asociación de Fútbol Argentino, que hay mujeres que no cuestionan y si cuestionan son expulsadas, yo puedo ser un caso, una jugadora que fue arquera de la selección, profesora de educación física que me cuenta en su relato anecdótico que ella no podía quejarse porque si no queda afuera de la selección, y cuando se ensucia desde AFA el fútbol femenino, poniendo al lesbianismo como si fuera en las relaciones sexuales como algo obstaculizador, mujeres que son lesbianas son echadas, otras cuestiones son la organización, quienes son las que tienen la representación, el comité olímpico o los comités de las copas libertadores y otras copas que juegan las chicas, son los mismos varones que siguen decidiendo quienes van quién no va. La historicidad de un técnico estuvo 11 años dirigiendo las tres categorías y recién hace 2 años cambió por otro técnico varón y su hermano que se reparten como una familia las categorías a dirigir. Es muy pobre en organización en intelectualidad la organización de AFA, y que lo más preocupante es que la mismas jugadoras no lo cuestionan y si se quejan, lo manifiestan, por ejemplo en los movimientos nacionales de mujeres que ya se hizo el 30 encuentro, donde los talleres escuche las voces de estas mujeres que se representaban excluidas del sistema de AFA por, no solamente por competitividad, sino porque eran federales y no podían acceder, que no tenían un sueldo, que los sueldos son sólo a través de becas que en el mejor de los casos algunos llegan entre 200 y 2000 pesos que serían unos 20 o 200 dólares que tienes que ser de selección, los clubes te pagan esos 20 dólares y esos 200 paga la selección. Paradójicamente el entrenador de la selección está cobrando tal vez unos 2000 dólares mensuales. Esto es como un maquillaje porque sería Fútbol femenino en nombre, todo lo demás, la lógica interna institucional y de desarrollo del fútbol la tienen estos dirigentes varones y los dirigentes que se suman reproducen la lógica masculina androcéntrica, son obsecuentes, respetuosas de las cuestiones en eso. Incluso, ni siquiera hay un baño para mujeres en AFA, y hace 24 años que existe el fútbol femenino en AFA, entonces estas dirigentes que van a AFA ¿dónde van al baño?

Todas estas lógicas institucionales, estas lógicas deportivas, la AFA lo representa, sobretudo en este deporte, en particular el fútbol, que ya lo dijo Bourdieu y otros teóricos... que es un capital masculino por excelencia, porque el que nace en esto es el varón, pero en esta lógica de reproducir, lo que hay que empezar a aceptar es que la sociedad es dinámica y esta era hay que pensar que el deporte se practica por placer y no por sexo, por sexualidades o por género que te determina, y ahí es donde se empieza a interpelar estas cuestiones donde aparece el rol de la mujer en diferentes deportes, el fútbol femenino de Argentina está caracterizado por quienes lo organizan son los varones y reproducen el modelo masculino pero donde les conviene, porque yo no veo que en todos los clubes que hay en AFA tengan escuelas de fútbol infantil femenino y las diferentes categorías, incluso la reserva para poder jugar en primera. Las mujeres, dicen: yo quiero jugar, me gusta jugar, yo juego en tal posición, y el técnico en turno o el entrenador en turno le dice que esto tiene consecuencias desde lo competitivo. En la actualidad éste año se tuvo que dividir en dos zonas de los equipos que juegan mejor y peor porque ver que uno hacia 20 goles y equipos menores o de las universidades que no tenían esta historicidad de competencia el espectáculo se dibujaba. Podemos hablar que es el fútbol, que es el deporte espectáculo... desde muchas aristas, pero desde la competencia para lo que se dice que es fútbol de primera parece fútbol deprimente, porque las construcciones de las instituciones y las construcciones del rol de qué es ser mujer dentro de los diferentes roles: dirigentas, las físicas entrenadoras, jugadoras, psicólogas no es interpelado dese las propias feminidades, y lo digo en plural porque va a haber tantas mujeres y feminidades como habemos, si no esto de pensarse desde la mujer ¿por qué aceptamos que la mujer no se bañe después de entrenar? Porque no hay un vestuario, y si no hay un vestuario está cerrado, o hay un vestuario y no tiene cortinas o hay un vestuario y no se resuelve la demanda, entonces, falta una educación y una legitimación del deporte no sexista y esa legitimación la da la escuela y nosotros y nosotras como profesores y profesoras tenemos una herramienta que son los diseños curriculares, hay un diseño curricular que es el que manda el Estado y hay un diseño curricular que es el real y el oculto y todas esas aristas que están en teoría, pero hay nenas que van a querer decir que quieren practicar el fútbol y varones que no quieren practicar el fútbol y eso también debe de ser respetado pero no hace más daño que un varón pierda su masculinidad por no querer jugar al fútbol que una nena pierda su feminidad por querer jugar al fútbol. Entonces, ya está predeterminado Voley para las mujeres, el fútbol para los hombres, los deportes violentos y de contacto para los varones y lo delicado y estético para las mujeres, y esto es lo que tenemos que empezar a interpelar, porque tenemos normativas en la educación física como salió una, la disposición conjunta y una declaración conjunta que rompe con la de 1993 que decía que los varones debían enseñar educación física a los varones y a las mujeres las mujeres y dividirlos por sexo y ahora se interpela eso y vamos a atender la diversidad, ese curso de primero B tiene que estar todos juntos, ese de curso de tercero o cuarto tienen que estar todos juntos, y está también el acompañamiento de la educación física de la educación sexual integral del año 2008 que entre otras cosas habla, no sólo del género o la sexualidad, sino de la afectividad, de la grupalidad, y como es que nosotros profes y profas lo podemos hacer en la escuela, entonces si nosotros lográramos legitimar los deportes asexuados en la escuelas desde la intervención pedagógico didáctica y en diálogo con los diseños curriculares y todas las normativas que nos hacen ser profesor y profesora dentro de una institución como gente del Estado, esto iría con mucho más fluidez.

Pero yo estando en el tema, lo que sí tengo que atender y saber interpretar y no ir con los tacones de punta es cuál es la historicidad, cuál es la biografía y la formación profesional que tienen mis colegas y mis directores y directoras de escuela o de la carrera que no ponen en perspectiva de género o no ponen la intención en esta concepción de perspectiva de género, porque pensar la perspectiva de género es hablar de contemplar la diferencia entre varones y mujeres y no aceptarla, sino convivir con eso, nadie tiene que aceptar lo otro, porque yo puedo no aceptarlo, está en mi derecho subjetivo, pero siento que saber es convivir, yo no tengo por qué incluir al otro o a la otra si no nos incluimos, yo tengo que pensar en convivir y ver desde la diversidad como puedo hacer que estas nuevas sexualidades y nuevos cuerpos, representaciones de cuerpos y nuevos deseos, nuevos placeres... porque si yo veo todo el día fútbol, a mi papá lo veo jugando al fútbol y se reúne con sus amigos, en la tele veo que en las propagandas tiene al varón jugando fútbol y yo soy una nena que quiere jugar al fútbol, quizá ni me pregunte que por qué el fútbol, quiero jugar al fútbol, porque el modelo está instalado y la nueva niñez, las nuevas juventudes, las nuevas adolescencias y las nuevas mujeres quieren hacer deportes, canotaje, callakimbo, fútbol. El tema es cómo hacemos que el fútbol sea legitimado desde el contenido, como un saber cultural fuera de los géneros y tener los diseños que te dicen, tener las normas que te dicen, puedes dar educación física mixta, entonces por qué lo reproducimos acríticamente, tiene un poco de pata y de fundamento en que han sido formados en esta historicidad, pero tenemos que pensar que somos sujetos complejos.

DANIELA: Eso es muy interesante, porque se está hablando del fútbol mixto, pero se tendría que cambiar la forma de juego...

Lorena: En eso yo estoy totalmente en desacuerdo, si va a suceder, por eso hablo de la intervención docente, si yo genero un nuevo deporte para que jueguen mixto, hay algo que estamos haciendo mal dese la educación física estamos haciendo mal como entrenadores y entrenadoras. Si la educación física me está diciendo que tienes capacidades coordinativas, ritmo, acoplamiento, etcétera, tiene capacidades condicionales, la fuerza, el equilibrio estático, dinámico, la flexibilidad ¿cómo un profe o una profa no puede desarrollar esos contenidos esos saberes para que la toma de decisiones sean del propio sujeto o sujeta, esa debe ser una propia decisión. Yo pienso ¿por qué no hay varones que hagan nado sincronizado? Porque la cultura no lo promueve, porque a un bailarín si lo pones en una pileta en un tiempo hará un nado sincronizado de lujo, que nos va a dejar igual que las mujeres, pero no lo promovemos porque no tenemos la pileta, porque si tenemos la pileta le enseñamos a nadar a los chapuzones y que por lo menos flote y no se ahogue. Hay una pata estructural, una pata social, una pata cultural, pero sobre todo es el prejuicio que genera estereotipos que los instala y los legitima de qué es ser varón y qué es ser mujer, qué se espera del rol en su educación física de un varón y que se espera del rol de una mujer, que es una perspectiva dicotómica que hay que romper. Entonces el varón en una clase tiene que ser varón, como él quiera ser varón porque hay varones que son delicados y no por eso no se van a sentir varón y no por eso vamos a pensar y prejuizar que se quiere sentir una mujer. Hay varones que no quieren ni cambiar el cuerito, ni pintar la pared de la casa, ni meterle mano ni ensuciarse las manos cuando se rompe el auto o cambiar una rueda, y eso es legítimo y eso también es una forma de ser varón. En nuestras clases el varón si es bruto, tenemos que decirle que no sea bruto, ¿cómo? Coordinando, desarrollando el equilibrio estático y dinámico, respetando el cuerpo del otro porque hasta los rugbys tienen que respetar en cierto momento, yo no puedo ir a romperle la cabeza y la nariz al otro mientras que voy en el uso de la fuerza.

En el fútbol tenemos la regla que nos dice "si vos vas contra el cuerpo del otro es full, es falta" y si las mujeres juegan mal al fútbol y hay varones que juegan mal al fútbol es porque no hay alguien que les enseñe, ni en la escuela como formal, ni en los lugares no formales o informales. En lo formal está bien que no haya alguien que enseñe, pero es muy probable que se ocupe de eso, entonces el papá o la mamá que va con buena voluntad le dice que el pié así, la mano así, golpea así. En los lugares no formales, pero que siguen siendo instituciones de formación como son las escuelas de fútbol tiene que haber alguien que les diga qué contenidos corporales hay que desarrollar y sobretodo las habilidades más básicas, más específicas, eso es la educación física puesta en valor como valor social.

Si yo a un alumno o alumna jugador o jugadora le pregunto para qué está la educación física y no me sabe contestar o solo medianamente dice para utilizar y tomar decisiones con mi cuerpo" todo lo que dijimos en palabra no sirve, entonces la práctica del fútbol femenino se va a ver fomentada cuando le pongamos palabras a las técnicas, a las tácticas, a las estrategias, a la grupalidad.

¿por qué la mujer no hace preparación física a la misma intensidad que el varón? Porque son haraganas, y ¿qué las hace haraganas? Y cuando van a la alta competencia por qué sí son disciplinadas, bueno la intervención docente, la intervención pedagógica didáctica o la intención de un entrenador, entrenadora. Estas son algunas patas que tenemos que empezar a interpelar, reflexionar y bajar a la practica con acciones concretas, a través de capacitaciones, a través de foros, a través de congresos que nos pingan a pensar a nosotras las mujeres ¿qué pasa con el fútbol femenino?

El fútbol femenino es todo esto que hablé, por eso estamos como estamos, estamos en una transición, porque acá en Argentina, levantas una baldosa y hay una jugadora de fútbol, el tema es ¿qué clase de jugadora de fútbol es? Una jugadora reproduccionista de la hegemonía masculina y necesita ponerse en la barrera las manos en sus genitales, cuando no tiene que proteger ningún miembro externo sexual, una mujer que saliva adentro de la cancha o cuando entra toca el pasto y se persigna, como el ritual masculino que hacen muchos jugadores, ¿cuáles son las prácticas propias de la mujer del fútbol?, ¿cuál es el modelo de jugadora de fútbol a nivel internacional, nacional, regional y propio de cada club?, eso es lo que hay que enseñar a nuestra jugadora. Y te voy a poner un ejemplo, en el año 98 yo estaba dirigiendo la primera selección de estudiantes y yo creía que para hacer más femenino el fútbol tenían que jugar con polleras, pasaron los años, por supuesto que la mitad no quería "déjate de joder Berdula" y la otra mitad "si que bueno porque yo soy mujer, mi feminidad", con los años empecé a repensarme de otra manera. Te voy a poner otros ejemplos que fueron los fundamentales, los que hicieron cambiar mi pensamiento, estaba en un partido de fútbol con una jugadora nueva de Chicago que tenía el estereotipo de la película "Los hombres no lloran" muy delgadita, con su camiseta aguada y sus jeans y un mechón verde porque el color de Chicago es negro y verde acá en Argentina, esta jugadora cuando sale del cambio escupe, saliva, y le digo "que poco femenina" y vuelve a salivar, me retrucó la puesta, me dejó sorprendida y me contesta "cuando yo juego fútbol me siento un varón, me siento un hombre" me quedó esa frase, entonces yo pienso ¿qué es ser mujer, qué es ser varón,

¿qué es ser mujer deportista? ¿qué es ser varón deportista? ¿qué masculinidades atraviesan esos varones y esas mujeres? ¿hay una única masculinidad, una única feminidad? ¿es necesario sentirse mujer para jugar al fútbol? ¿por qué es necesario sentirme un varón para jugar al fútbol? ¿me lo enseñaron, es por propia decisión? Es muy compleja la construcción de la jugadora, del yo jugadora, de la sujeto futbolista. Porque tiene modelos masculinos hegemónicos, porque la sociedad te dice que te tienes que parecer a un varón para jugar bien, porque está visibilizada la selección masculina de fútbol y no la femenina en Argentina, por lo menos, porque las mujeres que quieren ser femeninas pareciera ser la minoría, ¿qué pasa con esas minorías que también tienen elecciones sexuales con otras mujeres? No se les difunde, pero siguen siendo femeninas, y por qué pasar el deporte por la sexualidad mientras que en el hockey en Argentina no se hace, y tienen las mismas sexualidades, manifiestan los varones de primera división del fútbol argentino, entonces, es muy complejo pensar en un solo modelo de jugadora de fútbol, pero si hay que empezar a poner los ojos en eso. Empezar con lo primero, ponerlo en tela de juicio, entonces, estas jugadoras y estas situaciones y estas escenas como me pasó cuando fuimos a jugar con la Universidad a la cárcel, viene una jugadora como yo le llamo “el síndrome del eslabón perdido” se menea para los costados, caminan bien como jugador de fútbol que terminó su partido, con las patas abiertas, meneándose así, entonces le digo “ché por qué no caminas un poquito más derecha” y esta mujer me contestó, “yo nací así”, otro cachetazo a mi prejuicio, a mi estereotipo, a mis teorías, por eso digo ¿cuántas feminidades? O ¿qué tipo de feminidades? O ¿qué modelo de jugadora de fútbol?

DANIELA: En una entrevista me comentaron que el cuerpo de la mujer cambia al practicar deporte, por una cuestión natural al ejercitarlo,

LORENA: Inevitable

DANIELA: Pero entonces aparece la crítica de que ese cuerpo es de hombre, que parecen hombres

LORENA: No, pareces una mujer deportista. Lo que pasa es que esto parte de lo más elemental, que seguimos con los prejuicios y estereotipos. Pensemos el objeto motor en un jugador de fútbol, es potente, rápido preciso, pensar en una jugadora de fútbol, que se masculiniza con ese objeto motor ¡no, mentira! es el mismo objeto motor interpretado desde los estrógenos, dese la feminidad que te da la cultura, pero va a buscar la precisión, la potencia y la fuerza. A la inversa nos pasa con las danzas clásicas que necesitan una cadencia de movimiento, una delicadeza, entonces ese varón que hace danza clásica es muy difícil que incorpore eso, disponibilidad corporal y su objeto motor, un gesto que sea violento de hecho cuando los vemos caminar, a los de gimnasia deportiva sobre la punta de sus pies, con una postura muy erguida, sus movimientos son delicados, cosa que una deportista o un deportista de fútbol si tienen que sacar una mano para disipar la pelota o un pie lo va a hacer sin presar demasiada atención a la estética del movimiento.

Entonces, esta historicidad, esta biografía personal, esta biografía institucional, bueno, ¿cómo intervienen? Si no nos ponemos a pensar en el fútbol en estas categorías, vamos a seguir reproduciendo todo lo que dicen los libros de fútbol masculino y fútbol femenino, “ la arena masculina para el varón, las mujeres están peleando por un espacio, un campus bourdiano o el disciplinamiento de copiar el modelo del que habla Foucault y las sexualidades”, porque cuando hablamos de foucault hablamos de la sexualidad, pero desde el lesbianismo, pero entonces ¿qué pasa cuando las mujeres que juegan al fútbol no son lesbianas, o son bisexuales o asexuales? ¿A mi que es lo que me importa de esas sexualidades y sus cuerpos? Realmente ¿las sociedades no habrán creado una encerrona de que las mujeres son todas lesbianas o las pocas lesbianas o muchas van a buscaren el fútbol su trinchera para determinar su sexualidad? Y lo llevamos al varón al rugby para que se haga machito y masculino y si lo veo delicado lo quiero forzosamente mandar al rugby porque ahí, la fuerza como en el fútbol, también hay una masculinidad propia del estereotipo del mandato social, y ¿qué pasa en el trayecto de ese sujeto social o con esa sujeta, ¿y si en realidad le gusta la informática o va a terminar atendiendo un negocio vendiendo tablas de skate o surf? ¿por qué tendemos a generalizar el deseo de una sola masculinidad, de una sola feminidad? ¿qué problemas tenemos nosotros como padres o como madres de decir “salió desviado”? dicen desviado, ¿desviado de qué? ¿de la norma dicotómica, de lo esperable en un hombre y en una mujer, de lo dicotómico?. Entonces la sociedad te pone una culpa ¿por qué no podemos tolerar la tolerancia? Entonces, si esa mujer practica tenis, tiene que ser femenina, si practica hockey, tiene que ser femenina, si practica fútbol, que importa que sea lesbiana, era lo esperable.

Esta cuestión es muy amplia, pero pienso que son muchas lazaristas y que estas son parte de las explicaciones de pensar a las mujeres deportistas, específicamente en el fútbol. Yo Lorena Berdula, exjugadora frustrada, que no tuve un espacio digno para que me enseñen, noté que tenía que dedicarme

como profesora a la formación de jugadoras del fútbol, porque de vóley había, porque de hockey había, de atletismo había, pero de fútbol no había mujeres. Entonces me capacito como entrenadora, porque lo específico en nuestra universidad es que tienes que ir afuera y pagarlo, en cuanto me voy a anotar a dos de las escuelas, la primera me dijo “no sos varón, no sos hombre, no jugaste fútbol, no tienes 35 años, no puedes hacer el curso de técnica, de “técnico”, siempre masculino, (por eso mi título dice Don Lorena Berdula) voy a la otra escuela y el director de la escuela de Adolfo Pedernera y Carlos Figueroa, abogado, histórica su escuela, de acá salieron muchos técnicos famosos a nivel internacional que han tenido su título, y me dice “si a vos te interesa, vamos a pelear hasta el final” y se interpeló, la historicidad de su escuela de entrenadores de fútbol, interpeló sus prejuicios, puso por delante su profesión, dijo bueno debe haber algo que va a ayudar y le dimos para adelante, y lo único que me prohibían a mi es que hasta los 35 años, yo lo hice con 25 años, hasta los 35 años yo lo podía ejercer, porque era una normativa de AFA, porque todos los jugadores entran a los 35 años porque es la carrera profesional que bueno, a los 35 años te empiezas a retirar y después puedes ser entrenador. Eso sí no lo pudimos modificar, pero bueno, yo me dediqué al fútbol femenino, no necesitaba el carnet así tan explícito.

DANIELA: ¿A qué retos se enfrentó al iniciarse como Directora técnica del equipo Estudiantes?

Cuando nosotros comenzamos con el fútbol femenino de Estudiantes en el año 98, no podíamos utilizar las áreas, no podíamos utilizar botines, habían momentos en los que no podíamos utilizar las canchas porque hacían los partidos amistosos internacionales con las juveniles y con el tiempo se fue cambiando, hasta el punto que después de muchas charlas de por medio el canchero comprendió la lógica del fútbol femenino, corrió esos prejuicios y cuando nos volvió a pasar por tercera, cuarta vez, de los 3, 4 años que estuve en Estudiantes, me dice “ vamos a hacer una cosa, te voy a abrir la cancha principal” y el canchero, dueño de la cancha, nos abrió la cancha principal y fuimos a entrenar ahí. Por supuesto que la primer reacción de nosotras fue tirarnos al pasto como los perritos, como niñas y entrenamos, logramos romper un espacio, un campus, un deseo androcéntrico de lo que era el fútbol, por supuesto que tuvimos unos retos bárbaros con el canchero, yo por mi parte, pero bueno ya habíamos instalado algo que era respetar un espacio, el comprendió que era un espacio de trabajo para mí, más allá del sexo femenino masculino, que necesitaba que se respetara, que avisáramos si utilizamos o no la cancha, y bueno eso llevó un tiempo, pero son cuestiones concretas. A nivel seleccionado, tienes esto que te contaba de estos cuerpos técnicos históricos, no tienen cobertura médica esas jugadora porque vos vas a AFA, se te rompe una jugadora y nadie se hace cargo, por supuesto que mucho menos un sueldo, hay más de 700 jugadoras inscritas entre todos estos clubes, hay un desdoblamiento por esta falta de nivel competitivo, las mujeres que reproducen concretamente estos estereotipos hegemónicamente masculinos, en todos los roles, quien rompiera eso queda excluida de esas comisiones de fútbol femenino de AFA, las mismas mujeres que copian el modelo masculino porque creen que parecerse al hombre le garantiza jugar mejor al fútbol, aceptar una indumentaria que venga de los varones del seleccionado donde los fundillos sean largos, las camisetas queden muy holgadas, que es antideportivo y competitivo, porque una remera me la agarra y jala cualquiera en el área, entonces, es más importante utilizar el número que usa Messi, Tévez o Di María que hacer un diseño como sí trabajan en la imagen de la mujer en el hockey femenino de Argentina. Ejemplos, millones, la mayor problemática es no pensar por qué reproducimos las mujeres en el ámbito del fútbol femenino acriticamente estas cuestiones, y la pata más importante es, si la escuela puede legitimar el fútbol como saber, las normativas que tenemos de educación sexual integral del 2008, la disposición conjunta de la enseñanza mixta en las escuelas secundarias y los diseños curriculares de la provincia que dice que somos sujetos complejos con historicidad, pero inconclusos, entonces podemos modificar esa práctica y con una historicidad por un lado, pero interpelando esta cuestión inconclusa, que somos complejos en todas estas cuestiones, que tenemos sexualidades, que tenemos géneros a partir de ahí podemos encarar una clase con un entrenamiento mucho más democrático, mucho más atento a las diversidades, un poco de eso se refleja en nuestro fútbol femenino de AFA, al no interpelar estas cuestiones.

DANIELA: ¿Por qué razones cree que no se le ha dado el mismo apoyo a las mujeres que a los hombres para lograr su profesionalización?

LERENA: Porque es económico, el interés es básicamente económico, ¿cómo atiendo la profesionalización? Hay dos cuestiones, el económico y el imaginario androcéntrico, el económico dice “ché debemos de invertir en más canchas, o quitarle canchas al varón, el de las reservas ya no va a poder entrenar en esa cancha, la inferiores se tienen las inferiores que vayan a buscar” de hecho los clubes no tienen ni para el varón toda esta infraestructura, porque el fútbol de AFA es totalmente competitivo, todo lo demás, arréglate como puedas, tanto en femenino, como en masculino, tanto en juveniles, reservas, infantiles, masculino y femenino.

El poder económico que tiene AFA no le interesa tener que repartir esa torta económica ya bastante que tenemos que hacer cositas para los nenes, en infantiles y para estos juveniles que “ pobresitos, quedan a la deriva y ni los padres los van a ver”, porque no quieren pagar una cuota o lo que fuera , por que no hay un desarrollo del fútbol, porque ya cuando hay que jubilar, ya no hay fútbol profesional en AFA, a nivel competitivo. Pasa al paralelo con las mujeres, y las mujeres peor porque no tienen, no es obligatorio en todos los clubes tener la formación de las categorías interiores o femeninas, ni como escuela ni como escuela de fútbol infantil ni nada, paradójicamente, tienes en el reto del país, por ejemplo en Berisso hay una liga que acepta tanto a varones como a mujeres, y eso supera la lógica de AFA, AFA no lo contempla, esa liga no es parte de AFA, entonces esas nenas que juegan al fútbol juegan muy bien son excelentes, son crack, talento. Una nena mediocre no entra a jugar en esa liga, pero es una liga competitiva, entonces va a entrar el mejor varón y la mujer, el que es malo y la que es mala no entra, porque es una liga. Ahí si aceptamos el juego, aceptamos la regla, pero por otro lado democratizamos la participación masiva a los deportes, en este caso al fútbol, y ¿por qué el fútbol? Pues porque es un deporte popular a nivel nacional e internacional, entonces si vos recibes dos millones de dólares para el desarrollo del fútbol femenino, ponerlo en el fútbol femenino, no salgas con tus mujeres a pasear cuando están los congresos de liga internacional, las convenciones, los torneos, ¿quiénes son los y las que acompañan a esas jugadoras de copa libertadores, UEFA, o la que tengamos acá en Argentina? Las parejas y las amantes de nuestros dirigentes, y los amantes de nuestras dirigentas, es una lógica perversa, por eso digo que lo económico es la primer pata, lo otro es lo sociocultural, donde si nosotros creemos que el varón, el androcentrismo es lo que funda y seguirá fundando al fútbol y que es sólo masculino y las mismas mujeres reproducen ese modelo, el problema es la falta de educación en perspectiva de género, en teorías de género, en práctica de género y no tenerlas legitimadas en las escuelas públicas o privadas.

DANIELA: ¿Esa sería su propuesta?

LORENA: Esa es mi lectura, estamos así porque en lo económico que es una realidad y lo poco que viene no es distribuido como corresponde y nuestra sociedad legitima esos modelos vinarios, estos modelos de que jugadora es aquella que se parezca al varón, porque tiene que jugar también como el varón, pero yo conozco a muchos varones que no juegan al fútbol o que son muy malos jugando al fútbol, y bueno ¿qué queremos del fútbol? ¿Un deporte competitivo o competente, un deporte recreativo, un deporte para la inclusión, un deporte profesional? ¿por qué no es profesional? Porque le está sacando espacio al varón y se supone que el que es dueño de la pelota es el varón por lo menos dese AFA, se está logrando todo lo contrario, entonces surge un torneo relámpago, ligas en el resto de toda la Argentina, hasta en Ushuaia que hace fío porque hacen fútbol 5 o fútbol sala, fútbol reducido, lo que pasa es que no está visibilizado. Entonces, de esa cantera cuantitativa, tiene que salir lo cualitativo y nunca pasa eso, es una pirámide trunca, porque llega a la que la puede llevar el papá o la mamá y deben de estar dependiendo económicamente para ir a entrenar y no va a estudiar, porque lamentablemente tanto viaje, tanta inversión, o trabaja o estudia y no hay una beca que ponga en valor una profesionalización, que ponga en valor a estas jugadoras, porque la realidad es esa, y cuando les interesa las agrupan en el CEARD, Centro de Alto Rendimiento Deportivo antes de un mundial y les dan de comer y les dan incluso una capacitación del protocolo social de cómo tomar un utensilio, como tomar una sopa, los cubiertos, pero cuando hay esa situación de igualdad se ve reflejado, pero después no, no hay una política concreta que diga “ todos los clubes deben de tener desarrollo y ese desarrollo se debe de ver reflejado en diferentes categorías, no, en ocasiones se ve la oportunidad de traer a las diferentes embajadoras, que son las ex jugadoras que estuvieron en cualquier país que estuvieron en la selección de los mundiales, AFA no trae por sí solo a las jugadoras a capacitarlas, las traen los clubes y muy... el problema es lo económico y lo sociocultural, histórico, que no se animan a romper, a interpelar esa antigua realidad para ponerlas en diálogo con las nuevas necesidades.

DANIELA: Y a diferencia de Costa Rica que tiene una liga profesional desde hace 20 años.

LORENA, pero es porque el fútbol no está tan arraigado machistamente, lo mismo le pasó a las estadounidenses, que hasta sacaron a Mía Hamm en el año 99 con la muñequita de Mac. Donald's, que te venía la hamburguesa con la muñequita de la selección. Llegó acá y nadie sabía quien era, representaba a Mía Hamm, la primer botín de oro de los primeros mundiales. Esa cuestión quedó muy bien resaltada, cómo la cultura y cómo la historicidad apuntala a ser jugadora del fútbol, ¿legitiman o no a esos modelos? Y el problema más grave de Argentina es que no tenemos modelo de jugadora de fútbol, sino que reproducen el modelo de jugador de fútbol acríticamente.

DANIELA: En una entrevista, una de las jugadoras se considera muy femenina en tanto el estereotipo de feminidad, y juega muy bien, pero hay una doble discriminación y hasta han existido abusos.

LORENA: Sí, es muy delicado todo porque cómo se construye el cuerpo de la mujer futbolista, la sexualidad de la mujer futbolista y la toma de decisiones sobre ese cuerpo, porque vos dijiste y a mi me ha pasado, tenía a la jugadora número 10, rubia de ojo claro y jugaba muy bien, por eso era la 10, capitana del equipo, padecía los discursos de otras jugadoras de la cancha que estaba muy equilibrada esta jugadora, pero tranquilamente pudo haber avasallado su psicología sus derechos y ¿por qué hay que aceptar y legitimar que me puedan decir cualquier cosa en la cancha? No, como capitana te diriges al arbitro o arbitra en turno y le decís está pasando esto, pero no se pone en intención.

Me hiciste recordar el ejemplo que te di de las polleras, hace dos años en la escuela municipal, yo ya no les impuse lo de las polleras, les pregunté qué querían y me decían que no de las polleras y les pregunté por qué no y ¿sabes por qué dijeron que no? No pasó por la feminidad, la masculinidad, la transexualidad, no... pasó porque lo de las polleras en Argentina están relacionadas como símbolo del Hockey, a las Leonas, y la mujer en el espacio del fútbol quiere tener otra, se pusieron las Pumas, las Leopardas, otro nombre, ¿no tienen que ser las Leonas! Y estas jugadoras que en esa época tenían entre 10 y 40 años, dijeron “no, vamos a cambiar el short, que no sea grande, le vamos a hacer acá unos tajitos, unos vivos blancos, que las remeras sean entalladas, aparecía el tema de la gorda, pues que no sea tan entallada, pero bueno obviamente tienes a la gorda defensora o la gorda en el arco o la grandota, bien, pero también son mujeres que juegan al fútbol, ¿qué practicas hacen, desde qué lugar toman la salud?, por eso digo, uno mientras que va andando, va recreando la perspectiva de género desde la propia historicidad. Yo digo “que babotas que fui al pensar que jugar con pollera” pero fue mi primer acercamiento, es como los pavos que veo que hacen los profesores y las profesoras en las clases que para poder hacer el gol la pelota tiene que tocarla antes una mujer, ¿eso qué está legitimando? el rol androcéntrico y hegemónicamente masculino, porque está diciendo la técnica, la táctica y la fuerza la lleva un varón, pero dicen te voy a ayudar, soy muy bueno yo varón y te voy a dar el pase para que hagas el gol, siempre vas a depender de mí, ¡No! Enseñale a coordinar, a saltar, a tener fuerza, a respirar, a correr, las técnicas. No es cuestión de varón o mujer, es que correr se hizo muy reduccionista, es cuestión de poner en valor la profesión de educación física, meterla adentro de los instructorados, de la formación, de AFA, de FIFA, de lo que fuera y decir “muchacho, muchacha, el deporte no es sexista, es el deporte lo que hacemos de él, el deporte no es salud, es lo que hacemos de él” ¿o me vas a decir que el alto rendimiento es salud? Cuando el deportista o la deportista se termina quedando sola, si no es un deporte de equipo, cuando tiene que luchar el puesto con su compañera, ¿cómo manejar la grupalidad, la psicología? Y yo como jugadora termino en la selección y vos que me hiciste jugar a mi desde la grupalidad ahora te dejo, esa es la competencia, ¿es mala la competencia? ¡No! ¿qué hacemos con la competencia, yo te tengo que aclarar, mirá que cuando vos vayas a la selección, esto va a ser duro, pero va a ir la mejor, quizás sean las dos las mejores en esos puestos pero hay una de titular y una de suplente. Bueno, ¿cómo construimos como profesores y profesoras espacios de saberes que trasciendan lo formal que es la escuela, ese es mi caballo de batalla, mi yegua de batalla, mi corcel blanco es “profesor de educación física en perspectiva de género atendiendo la diversidad” entonces, me encuentro en las escuelas en los CEARDs, en los municipios y en la universidad, todos los tipos de educación, formal, informal, no formal, metiendo la perspectiva de género, tratando de explicar por qué es importante, ni siquiera de cambiar al otro o la otra, porque esto es un proceso social.

Entonces, a mi me interesa que las jugadoras que pasen por mi escuela se puedan pensar como un modelo propio y próximo de jugadora de fútbol, que lo van a tener que construir ellas, entonces, ¿quién va a ser? ¿esa jugadora capitana, esa jugadora introspectiva pero que cuando entra a la cancha dice un montón de cosas técnica, táctica y estratégicamente y físicamente? No sabemos cuál va a ser nuestro modelo, cuando Berdula esté en la selección, se van a enterar, en este momento, estoy tratando de que cada una construya el suyo.

DANIELA: Algo más que quisiera agregar en esta cuestión respecto a la diferencia del juego en tanto femenino o masculino.

BERDULA: Yo ahí tomaría a Bourdieu con el capital cultural, si lo tomamos de Bourdieu nos va a explicar eso, pero tenemos que correrlos, porque si no, sigo peleando el mismo campus y en esa realidad nosotros vamos a ser iguales en el fútbol en tanto derechos al acceso al deporte, pero somos totalmente diferentes, entonces, yo te vuelvo a decir, la feminidad, la masculinidad hay tantas mujeres o varones haya, te vuelvo a decir que somos iguales en tanto el acceso a los derechos y somos iguales por ser diferentes, en esa lógica.

Que la feminidad de la deportista la construye cada mujer que tiene un pensamiento crítico sobre eso, pensaba en los modelos de tenistas, son heterogéneos, pensaba en Williams y en otras a las que sólo les muestran las piernas, pero que son excelentes tenistas, hace crítica a esa tenista si cobra más igual o no que un varón, ¿qué pasa con la jugadora de fútbol? Se tiene que empezar a exigir que tiene que cobrar, mientras que la mujer no se lo proponga, mientras que las entrenadoras y entrenadores no nos propongamos cobrar lo mismo en el fútbol femenino que en el masculino y no hagamos crítica de eso, se va a seguir reproduciendo y el eje, la pata más corta está en el pensamiento reproductorista y acrítico, si nosotras no educamos para el deporte femenino en tanto igualdad de acceso, igualdad de derecho, estamos reproduciendo lo mismo, esa jugadora va a querer parecerse al varón por que va a creer que va a poder jugar al fútbol y ese varón que no le gusta el fútbol no se va a acercar nunca, porque nadie le enseñó a jugar al fútbol. Para mí lo más importante es concientizar a las jugadoras y a todos los roles de las mujeres en el deporte del fútbol a través de encuentros, simposios, congresos y capacitaciones de la misma AFA, y hay que empezar a romper eso, vos me decís, ¿y vos por qué no lo haces todavía? Porque no es mi momento, y yo te voy a decir por qué, yo intenté entrar con los botines de punta, yo se que como Pekerman, van a necesitar una entrenadora que atienda estas diversidades, que atienda estas nuevas lógicas y que ojalá haya muchas Berdulas, que deben de haber en el resto del país, que piensen como yo, de hecho somos islas que nos debemos de unir para formar este continente que es el fútbol femenino. Mientras que sigamos caprichosas con el vedetismo de que yo soy la primera directora técnica, que yo soy la mejor porque tengo más jugadoras, que yo soy la mejor porque empezó conmigo, ahí está el primer obstáculo. Mientras que sigamos criticando a las otras entrenadoras, en vez de criticar negativamente decir “ché, por qué no haces un curso de técnico a nivel nacional o técnica de directora técnica, o por qué no te formas en preparación técnica” porque cualquiera puede hacer en Argentina el curso de Directora técnica a nivel nacional si tienes el cumplimiento de tu secundaria y fuiste jugador de fútbol, es medio contradictorio. Estos técnicos entrenadores, estas técnicas entrenadoras que salen con el prejuicio más grande que una cosa del modelo hegemónico masculino y androcéntrica van a seguir reproduciendo lo que han reproducido todavía.

Si empezamos a poner las escuelas de fútbol de la escuela de entrenadores una perspectiva de género, de hecho ya empieza a tenerse la demanda con las árbitras, con las dirigentes, con los cursos de entrenadores y técnicos a nivel nacional porque empiezan las mujeres a participar de eso, pero bien, hay que empezar a interpelar, hay que pensarse a la mujer en ese rol que no está definido y hay que ser consciente que estamos construyendo ese rol. Yo no puedo escribir un libro y decir “la mujer futbolista es esto y va a hacer esto” puedo expresarlo, pero falta mucho agua bajo el puente, porque yo no sé si te mostré una foto que en la liga donde yo estoy jugando que hay una jugadora con identidad de género, esto quiere decir que nació varón y su sexualidad la vive como una mujer, su identidad sexual es mujer y yo tuve que aceptar que juegue, no porque sea Lorena Berdula con las teorías feministas y perspectiva de género, sino por que acordamos en la liga que va a acreditar que es mujer a través del DNI porque es una ley a nivel nacional y yo no puedo patear sobre eso. Con el tiempo tendíamos que ir viendo y analizando... terminó la liga, a ver ¿alguien se vio perjudicada con la participación de la trans? ¿Alguien vio su disponibilidad corporal limitada? ¿qué pasa si entrenamos mejor para equiparar la calidad futbolística de ésta jugadora? Yo lo padecí y empecé a pensar “estrógenos, testosterona...” ¡claro! A los 5 minutos me hizo un gol de cabeza, a los 5 minutos, no pasaron más, me hizo un gol al frente del arco me hizo un gol arriba del arco, llegó más rápido que todas mis defensoras ¿cómo solucioné eso? A nivel sociocultural e histórico, presenté la ley, les dije “chicas, empiecen a correr, a hacer todo con la preparadora física y yo como entrenadora les puse doble marca, “ se terminó la batijugadora” pero primero, te voy a ser sincera pensé “testosterona versus estrógeno” a ver ¿qué hago con esto? Velocidad, listo, lo biológico, ahora lo sociocultural ¿qué hago? la ley no me lo prohíbe... ya, y ¿yo qué? ¿no soy una buena entrenadora? ¡Soy la mejor entrenadora! yo debo creer y hacer creer que soy al equipo la mejor entrenadora y ¡pum! Doble marca, voy adelante, voy atrás y en esta situación de la cancha, vamos resolver así y vos en una situación así te pegas y la pelota parada y ¡pum! y ¡listo! Se terminó el problema, porque me corrí de los prejuicios, de los propios, de mi historicidad, de mi biografía, de mi formación y deformación, me corrí y transmití lo mismo a mis jugadoras y lo único que tuvieron para decirme fue “ como me hizo correr” pero ya no dijeron que si era la, el, lo Carlitos, Pepita. Es entender a las realidades, que la verdad es la realidad, pero la verdad es muchas porque hay muchas realidades. Entonces esas frases hay que completarlas, esas frases hay que completarlas, esas frases tienen puntos suspensivos, el varón es varón porque tiene pene, puntos suspensivos, en tanto se sienta varón desde la ley y va a tener DNI masculino y si se sintió mujer, va a jugar con mujeres porque tiene DNI femenino, y así mil ejemplos y esto es lo que no se cuestiona en AFA, nuestro fútbol va a seguir siendo mediocre, androcéntrico, hegemónicamente masculino y reproductorista de estereotipos de varón que juega al fútbol rascándose los genitales, tapándose los en la barrera, escupiendo y salivando por qué no les mostramos un modelo propio de jugadoras que tenemos que estar construyendo, ¿desde dónde? Desde estas situaciones

formales e informales, dentro de la escuela, dentro del municipio, dentro de las instituciones que me llamen a laborar con fútbol.

DANIELA: Muchas gracias por la entrevista.

LORENA: Por nada, hay muchas preguntas por resolver.

2.-ENTREVISTA A MARCELA LESICH

Directora técnica del equipo: BOCA JRS. FEMENINO

FECHA: 20 de agosto de 2015

DANIELA: Muchas gracias por aceptar la entrevista. ¿Me podría proporcionar su nombre y desde cuándo se dedica a esta actividad deportiva? ¿Su puesto aquí en Boca?

MARCELA: Bueno mi nombre es Marcela Lesich, como directora técnica de las chicas estoy desde febrero del 2011

DANIELA: ¿Qué la motivo a querer dirigir a un equipo femenino?

MARCELA: Bueno yo fui jugadora, fui pionera en el fútbol femenino, fui arquera 25 años, así que bueno ya te dije más o menos todo. Mis motivaciones más que nada vienen desde la panza... amor a cierta disciplina.

DANIELA: Nos podría narrar las actividades que desarrolla en un día cotidiano

MARCELA: ¿Mis actividades personales?, mira cuando tengo mi trabajo en Boca me levanto, desayuno, me baño, estudio los trabajos que tengo que hacer si es un lunes, estudio los trabajos que se pueden hacer en la semana, después vengo a boca al entrenamiento. Empiezo por la utilería, acomodo todo para las chicas, y bueno después estar en entrenamiento, termina el entrenamiento vuelvo a mi casa, me tengo que comprar para comer y bueno sigo después estudiando porque me gusta también hacer otras cosas, ahora me voy a recibir de maestra de reiki, así que estoy también con esas otras actividades y en martes que no estoy en Boca igual que los jueves me voy a trabajar con mi taxi

DANIELA: ¿Qué se requiere para ser una jugadora profesional de fútbol?

MARCELA: Bueno tienes que tener cualidades, te tiene... aparte de gustar, yo digo siempre hay que amar esta profesión, pero tienes que tener cualidades porque de amor solamente no se vive, muchas ganas, mucho compromiso, actitud, no es fácil para nosotras hacer una carrera futbolística, vamos a decir "semi profesional" porque acá no es profesional, porque como es amateur tienes que trabajar-estudiar o estudiar y llegas a entrenar muy cansada y eso te va con el tiempo y los días te va desgastando, imagínate con los años y bueno a veces no hay muchos estímulos como lo económico, a nivel reconocimiento, entonces todo lo tienes que sacar tu del corazón, hasta por lo menos en esta época que estamos viviendo, ojalá más adelante las chicas tengan reconocimiento económico y también social, pero hoy no es así.

DANIELA: ¿Cuál ha sido su mayor logro dentro de esta actividad?

MARCELA: Llegar a estar hoy sentada acá con ustedes y poder hablar libremente de una de las cosas que más me gusta en la vida. De trabajar en lo que me gusta, simplemente eso, seguir creciendo como persona

dentro del fútbol porque siempre hacen muchas discriminaciones, yo tengo ahora 50 años calcula hace 30, 40 años, hace 30 años atrás que una mujer juegue fútbol era pecado y bueno ahora viéndolo para atrás estar donde estoy, estar sentada con ustedes creo que fue uno de mis mejores logros y estar con mi mente muy sana y mis sentimientos muy profundos. Sin resentimientos ni nada de esas cosas.

DANIELA: ¿Nos podría narrar algún suceso sobre esa discriminación que se padeció hace 20 años?

MARCELA: Bueno, era muy común, por ejemplo, mis padres, yo me tenía que ir a jugar a escondidas, imagínate en esos años de mi barrio, era yo la única mujer que jugaba, tenía que jugar con varones, otra no me quedaba. Bueno, después tener un pantalón de fútbol o una camiseta de fútbol ¡olvídate!, entonces bueno yo me tenía que generar mis propias cosas, mi propia ropa, una media de fútbol no existía para mí, entonces buscaba algo que se pareciera a una media de fútbol. Y después ver campeonatos de varones y tu tener que estar viendo afuera porque no podías jugar, esas cosas en ese momento eran muy dolorosas porque yo decía: yo no estoy haciendo nada de malo, ¿Por qué no puedo participar? Y bueno después la gente, las cosas que hablaban, todas esas cosas pero ya eso quedo en el pasado y ya ¡gané!

DANIELA: Cómo jugadora y como directora técnica. ¿Cuál es su opinión sobre el fútbol femenino en relación al fútbol varonil? ¿Qué los diferencia y que los iguala?

MARCELA: Se diferencia en que ellos cobran su sueldo, y no estoy hablando de los sueldos que cobran en River o en Boca, o no sé en el Barcelona, porque son enormes, pero ya por ejemplo la gente de otras divisionales mal o bien cobran su sueldo, acá las chicas Boca, River, San Lorenzo cobran viáticos mínimos, las otras chicas de otros clubes nada, es más ellas tienen que pagar para jugar me parece, eso ya es una diferencia muy grande. Después los espacios, a veces nosotras tenemos que luchar para tener un espacio para entrenar, y después ya con eso me parece que está muy marcada la diferencia.

DANIELA: Siendo el fútbol femenino una actividad popularizada muy recientemente, ¿Cuál cree que sean sus mayores limitaciones u obstáculos? ¿Por qué no se le ha dado ese reconocimiento o esa importancia? No sé si sea una cuestión social

MARCELA: Si es una cuestión social, y después también, yo siempre digo un chiste, pero creo que es verdad, lo digo de verdad. El día que el fútbol femenino de algo de dinero vamos a estar igual o más que los hombres, reconocidas, porque lamentablemente el mundo se maneja así, acá te vales por lo que tienes y no por lo que eres. En principio por ahora, espero que cambie, pero bueno...

DANIELA: ¿Qué considera que haga falta en el fútbol femenino para que sobresalga como el fútbol masculino? Si usted tuviera la oportunidad de hacer una política pública o un cambio ¿Cuál sería para lograr esa equidad?

MARCELA: No siempre, yo vuelvo a lo mismo, en principio hay en tema de que, si una jugadora ganara un sueldo para mantenerse, para dedicar todo su tiempo o la mayoría de su tiempo al fútbol ya ahí empieza a cambiar, no viene cansada a entrenar, no tiene su cabeza puesta en otra actividad y bueno esa ya es la base de todo.

DANIELA: Se ha hecho una investigación documental sobre la historia del fútbol femenino y desgraciadamente no hemos encontrado nada, se asistió a AFA y solamente existen planillas. ¿Pero usted como pionera nos podría narrar como inicio este proceso del fútbol femenino aquí en Argentina?

MARCELA: Mira, nosotras empezamos en los barrios, yo por ejemplo jugaba en mi barrio con los varones y un día me anoté en un club que decía fútbol femenino pero no era de 11 porque en esa época no se jugaba de 11 entonces era papyfútbol, bueno me vinieron a buscar un equipo de chicas pero yo no sabía que existía un equipo de chicas y se armó un equipo de papi fútbol o fútbol 5 o fútbol 9 algo así, y bueno de ahí empezábamos a jugar ahí en Espeleta Antilnas, en un club que se llama fútbol de Espeleta que creo que aún hacen torneo de papi fútbol, y venían equipos de Campana, del Rey del pino, de la zona donde me acuerdo se hacían el campeonato era el Sábado y Domingo, se llenaba de gente, es más el club se hizo de instalaciones porque se cobraba la entrada. Las instalaciones, tribunas de cemento, todo con lo que recaudaban lo usaban. Después al ir conociendo a otros equipos que jugaban y a más chicas que jugaban al fútbol que aparte eran impresionantes como jugaban. Yo a veces les digo a las chicas los pibes aún no eran

nada todavía, mejor entre las chicas he visto ¡que jugadoras! pero bueno, se empezó abrir mas el abanico de lugares, de opciones, de torneos, no tanto como ahora porque ahora es todo el país. De ahí yo pase a jugar a independiente, pero era todo con nuestros pulmones digamos, la que menos sabía jugar fútbol era la delegada, iba a hablar por ejemplo a independiente: ¿Nos presta el nombre para ir a jugar un torneo a tal lado? Si, el nombre nada más, nosotras nos comprábamos la ropa y así empezamos hasta que un día el primer partido que jugamos en 11 en la cancha de San Telmo, me acuerdo, que se armó un triangular y bueno así empezamos en 11 hasta que un día se juntaron varios equipos y AFA absorbió el fútbol femenino y de ahí ya pasamos después de una lucha de mujeres que pidió ya sea federado el fútbol femenino, fue una lucha. Bueno yo te lo estoy contando así pero esto fue mucho tiempo, mucho trabajo, mucho ir para un lado, para otro, conexiones, absorbe AFA y ahí empezaron los torneos de fútbol femenino en AFA en 91, 92 fue un torneo que se llegó a ver 32 equipos que se dividieron en zonas, después de bastantes años empezaron a ver sudafricanos, mundiales y así te lo cuento ah bueno fue fácil, pero no, no fue fácil, nunca tuvimos con eso de todo los delegados, el delegado podría ser el padre de una chica, el vecino o alguno que andaba por ahí que nos seguía a nosotras y era así, no teníamos técnico, preparador físico, menos médico, nada, simplemente quizá era el padre de una chica, a ver tu párate acá, tu párate allá y así se fue armando todo esto. Hoy por suerte hay otra estructura que tendía que ser mucho mejor después de tantos años, te estoy hablando de 30 años. Bueno muchos años, tú vas a Japón y en 5 llegaron a ser campeones del mundo y nosotros de hace 30 años que estamos, cada vez estamos más abajo.

DANIELA: Si, es lo que hemos identificado que un país donde el fútbol es algo tan arraigado, que forma parte de su cultura y que es un país que ya le ha dado espacios a la mujer como en la política y se resiste a dar esa oportunidad a las mujeres que tengan igualdad de condiciones en un deporte como éste.

MARCELA: Si es lo que pasa, por otro lado a veces pienso que tenemos los rivales afuera y el enemigo adentro, acá si no apuntamos todos hacia el mismo lugar, hacia el mismo punto, si no nos comprometemos para que esto salga adelante, para que se suba en vez de estar pisándonos entre nosotros la cabeza, a ti te va bien, bueno vamos a reventarlo para que no le vaya bien, vamos a seguir siempre igual y peor porque en un momento salieron las chicas de la selección campeonas ganaron un sudamericano, clasificaron un mundial, estábamos debajo de Brasil en América y ahora tenemos arriba a Brasil, a Chile, a Colombia y creo que hasta Venezuela, ellas sumaron, crecieron, nosotras al revés y no sé si México también, bueno ahí anda...

DANIELA: Si tuviera la oportunidad de hacer un cambio en alguna institución para impulsar el fútbol femenino ¿qué haría?

MARCELA: Yo creo que lo que hace falta es la preparación de las jugadoras desde pequeñas, que existan más escuelitas que acepten a las niñas, ya que la mujer está iniciando en este deporte desde los 15, 16 años, aproximadamente, y el varón está con la pelota desde los 6, 7 años, entonces son años que hacen la diferencia en la preparación. También creo que deberían de existir programas de educación deportiva en las escuelas en donde se les enseñe todo tipo de deportes tanto a niños como a las niñas, que no exista esa diferencia en los deportes que se les enseña. Y por otro lado una política de mayor equidad desde AFA, para que las chicas que quieran jugar fútbol tengan un apoyo económico, que puedan dedicarse a esta actividad como profesión y no como hobby.

DANIELA: ¿Algo más que quisiera agregar? Para esta entrevista que nos pueda ayudar sobre el tema de fútbol y el género. La equidad de género

MARCELA: Yo creo que cada país, el fútbol femenino en cada país es el reflejo de su sociedad, tu fijate Estados Unidos, ellos tienen a la mujer a practicar fútbol es como tomar agua, es tan normal, hasta tan lógico porque es una sociedad abierta a las oportunidades, a lo que quiere su gente, su crecimiento. Tendrán sus cosas como lo tiene todos los pueblos, las sociedades. Y acá en Argentina lo que está destinado para que sea crecimiento solo del hombre lo otro no existe y pasa no solamente en el fútbol si no en muchos ámbitos, en la política hasta ahora tenemos una mujer presidenta, pero bueno ser mujer y ser política es bravo. Yo soy taxista y bueno si yo tengo muchos años en el taxi pero no es fácil tampoco, es como si nosotras tenemos que hacer súper bien, lo tenemos que hacer, no podemos tener un error, no te puedes dar ese lujo y la verdad es ser perfecta, nadie es perfecto pero nosotras como que tenemos que ser perfectas para poder ocupar el lugar que nos merecemos o que uno quiere o ustedes como periodistas. Tu no se en tu trabajo o en lo que haces o en lo que te gusta ¿No te pasa? Yo digo yo no quiero ser igual que un hombre, ni me interesa competir con un hombre, pero si que me dejen hacer lo que a mí me gusta, lo que le gusta a las chicas, hay lugar para todos en el mundo y abundancia para todos en el mundo.

DANIELA: Muchísimas gracias

MARCELA: De nada.

3.- ENTREVISTA A DIEGO ALBERTO GUACCI

Director Técnico de River Plate

Fecha: 5 de septiembre de 2015

Daniela: Mencione su nombre completo y su formación

Diego: Bien, mi nombre es Diego Alberto Guacci, soy profesor nacional de educación física. Director técnico de fútbol.

Daniela: ¿Desde cuándo se dedica a esta actividad?

Diego: Desde el 2005 comencé como entrenador de arqueras, luego pase como preparador físico y en el 2007 me dieron el cargo de director técnico de fútbol femenino del River.

Daniela: ¿Qué lo motivó a querer dirigir un equipo femenino?

Diego: la realidad es que cuando empecé a acercarme al deporte lo conocí, me atrapó y nunca más pude salir, creo que trabajar con mujeres para mí es un master de vida, porque lo que aprendo con ellas, no lo aprendo en ningún lado y ya te digo, creo que encontré un lugar que no lo había encontrado en mi carrera como jugador.

Daniela: ¿Nos podría narrar las actividades que desarrolla en un día cotidiano?

Diego: Sí, habitualmente vamos a la sala de musculación durante 45 minutos, luego una parte física y luego la parte de trabajo con el objeto, con el balón que es táctico, técnico y bueno en distintas situaciones de juego pero básicamente se repiten esas tres situaciones.

Daniela: ¿Qué se requiere, según su perspectiva para ser una jugadora profesional?

Diego: bueno como todos, lo primero es tener la técnica, segundo tener las ganas de lograrlo y hacerlo y tercero tener la intención de ser una profesional de esto. Y cuando hablo de profesional no es necesariamente ganar millones de dólares, sino jugar bien primero, como todo en la vida, si no tienes técnica no puedes hacerlo, segundo, las ganas de querer superarse actitudinalmente y tercero, lograr ese profesionalismo que es lo que muchas de ellas a veces no lo hacen, es el trabajo invisible, el cuidarse en las comidas, ahí yo creo que termino de complementar la palabra profesionalismo.

Daniela: ¿Cuál ha sido su mayor logro dentro de esta actividad?

Diego: Salir campeón y el reconocimiento de mis padres, de las jugadoras creo que es el mejor logro, el reconocimiento que puedan dar tus colegas y tus jugadoras que es donde después termina siendo en consecuencia el campeonato

Daniela: ¿Cuál es su opinión sobre el fútbol femenino en relación al fútbol varonil? ¿Qué los diferencian y que los iguala?

Diego: ¿A nivel mundial o en nuestra región?

Daniela: Sí, aquí en Argentina

Diego: Aquí en la región quizás nos diferencian esos 5-6 años de crecimiento o de desarrollo que son la edad mas importante del ser humano, entre los 5, los 6, hasta los 12 años, esos 5-6 años que la niña no juega al fútbol por una decisión de los padres a veces se transforma que a los 12 o 13 cuando ya quiere formar su propia personalidad empiece a decirlo: papá yo lo que quiero es jugar al fútbol, y entonces quizás esa edad de oro, donde cualquier ser humano a nivel motriz es importantísimo como la fase sensible acentuadas en esas edades, poder incorporar distintos movimientos motrices no los tiene con el tren inferior, con el espacio y el objeto, que es la pelota. Entonces cuando ya llegan a edades a adolescente nos encontramos con esa dificultad, de que quizás le cuesta coordinar con el tren inferior y más a un objeto que es la pelota. Entonces, si alguien que no lo hizo a edades tempranas la diferencia está clara y después bueno... a partir de la pubertad con el desarrollo hormonal, tanto en el hombre como en la mujer, esas son dos cuestiones muy marcadas para lo que es el fútbol entre lo masculino y lo femenino y después, también lo que conlleva a que las nenas no jueguen en edades tempranas es quizá el patriarcado o el machismo que existe todavía en un país como en el que estamos, donde si bien tenemos una presidenta mujer que lo ha logrado, pero no hemos logrado en el deporte más popular del mundo que se ha aceptado.

Daniela: ¿Cuáles cree que sean las mayores limitaciones u obstáculos para que no se genere una equidad de género en este deporte?

Diego: La que te acabo de decir, la falta de conocimiento y de oportunidades hacia la mujer en el deporte.

Daniela: ¿Cómo que haría falta?

Diego: Como que reconozcan que en el fútbol también pueden jugar mujeres, tan simple como eso, y darle el lugar y el espacio que se merece con el apoyo y con la misma energía que se le dedica al masculino, generando eso hablo siempre de dos palabras: intensidad y deseo. Cuando hay una intensidad y un deseo de llevar un proyecto, una actividad, un lo que fuera a delante todos los objetivos y las metas se superan, todos. Pero cuando no hay una intensidad y cuando no hay un deseo de desarrollarlo todo se hace más difícil, todo.

Daniela: ¿Qué considera que haga falta para que un equipo femenino sea igual de popular que el masculino?

Diego: Años, años de seguir desarrollando a nivel mundial que hay una equidad entre todas las confederaciones y entre todos los países, FIFA toma como parámetro los mundiales y los resultados. Si hay un resultado abultado en un mundial no se puede incrementar la participación de países en el sub mundial, entonces una cosa esta sujeta a la otra, primero a la formación de ligas en cada país y en cada confederaciones, luego la competencia a nivel regional de cada confederación y a su vez la competencia a nivel internacional en las diferentes competencias como las olimpiadas, los juegos panamericanos, como el campeonato mundial. Entonces todas esas cuestiones se trabajan desde plataformas de base y ahí donde, desde la FIFA hacia abajo están impulsando estos lineamientos

Daniela: ¿Si pudiera hacer cambios estructurales en materia deportiva para lograr una mayor equidad de género cuáles serían?

Diego: primero incluir el fútbol femenino en los colegios, que esté dentro de la curricula de las actividades de educación física en los colegios, que hoy está pero sólo lo da el profe de educación física que quiere el colegio, no está dentro del programa, primero incluirlo en los colegios como programa establecido, como un deporte el fútbol femenino. Segundo, hacer acuerdos entre la federación, la secretaria de deportes y el gobierno, creo que esas tres patas son importantes para que un deporte que no lo es popular en el género, si en el masculino pero no en el femenino logre a nivel estructural y de reconocimiento y de participación y de asistencia de público lo que todos queremos que sea una masificación el fútbol femenino pero si no hay una alineación entre esas tres entidades lo veo muy difícil, son fuerzas aisladas no termina nunca de encontrarse en el mismo camino, si logramos que a través del gobierno en las escuelas, a través de la secretaria de deportes que lleva adelante programas en diferentes barriales, en diferentes barrios, en diferentes lugares que a veces los clubes no llegan pero si llega el deporte social y también lo hacemos en los clubes que están federados a la asociación no tengo dudas que en un corto tiempo se logra los objetivos propuestos y ya te digo más se superan.

Daniela: A través de esta investigación nos hemos dado cuenta que los equipos femeninos no tienen las mismas condiciones que los equipos masculinos, nos podría decir ¿Cuáles son esas carencias que se pueden observar?

Diego: En primera parte, quizás no hay una igualdad de comodidades o de privilegios que el masculino porque a diferencia del masculino que mueve muchísimo dinero, el fútbol femenino aún no lo mueve, entonces ya pasa por un tema de costo-beneficio o inversión-beneficio. Por otro lado, nosotros a nivel federativo tenemos un torneo que deja mucho que desear, entonces las instituciones hacen quizás lo justo y necesario como para alcanzar las metas, tercero, las chicas además de jugar al fútbol un 99% tienen otra actividad ya sea personal, laboral o de estudio, trabaja o estudia en su vida con hijos, entonces todo eso hace que las diferencias sean muchas y sin dejar de lado que el fútbol masculino lleva más de 100 años en la historia, entonces tampoco podemos pretender que de la noche a la mañana lograr todo lo que el masculino logró. Por eso yo creo que a veces comparar entre géneros en lo personal no es algo que me desvela el sueño, que me inquieta, sino que lo veo como el crecimiento del fútbol femenino y ¿De qué manera desarrollarlo? Tal vez para que algún día tener

los privilegios que tiene el masculino, pero no como una cuestión de una carrera o de porque ellos lo tienen nosotros también, creo que a medida que se van dando los objetivos y se van planteando metas van a ir acompañado de todas estas cuestiones que estamos hablando, del reconocimiento, de cada vez mayor inversión y eso implica mayor comodidad y eso implica mayor privilegio para las chicas, entonces eso implica tener una liga fuerte donde sea competitiva, donde haya asistencias, donde pueda intervenir la televisión para que sea masificado y a su vez poder vender el espacio, creo que hay mucho. Lo importante es que quizás tenemos medio camino asfaltado, que ese medio camino ya está, el fútbol femenino existe, está instalado ¿qué es lo que falta?, que le den el espacio y el lugar a la mujer para que pueda asfaltar ese medio camino que queda, tener el reconocimiento de todos los que trabajamos en esto queremos.

Daniela: ¿Algo más que quisiera agregar que nos pudiera servir para el desarrollo de esta investigación sobre género y deporte?

Diego: No, tal vez saber que Sudamérica todavía existen esas barreras socioculturales que cada vez se hacen menos difíciles de saltar porque la mujer ha avanzado en lo político, te he dicho, tenemos una presidenta mujer, en lo social, en lo económico hoy son muchas el sostén de la casa, en lo social, antes la mujer se quedaba sólo en la casa cuidando a los hijos y esperando a que el marido venga cuando se iba a jugar al fútbol, hoy ya son muchas las mujeres que tienen su vida social, reuniones con amigas, partiditos de fútbol con amigas, entonces creo que la mujer ha avanzado en todas las áreas y entonces la pregunta es ¿En el deporte más popular del mundo porque no? Y creo que ese es el gran interrogante que se viene en los próximos 5 u 8 años, creo que ya se demostró en este último mundial que el fútbol femenino se viene a pasos grandes, firmes y que cuando la mujer se lo proponga, se capacite y trabaje en equipo, el fútbol femenino estará en un plano de profesionalismo de todas las áreas, de lo económico, de la infraestructura, de las estructuras, desde todas las áreas sin que, sin mirar de reojo a lo que es el masculino, sin tener que estar buscando comparación con el masculino.

Daniela: Muchísimas gracias

Diego: No, a ti.

4.- ENTREVISTA A EUNICE CRISTINA ROBLEDO

Jugadora del equipo River Plate

Fecha: 15 de septiembre de 2016

DANIELA: ¿Cuál es tu nombre, tu edad y lugar de procedencia?

CRISTINA: Mi nombre es Eunice Cristina Robledo, tengo 36 años y soy de La Plata

DANIELA: ¿Equipo al que perteneces?

CRISTINA: Al que estoy jugando habitualmente River Plate

DANIELA: ¿Desde cuándo te dedicas a esta actividad deportiva?

CRISTINA: Desde los 20 años

DANIELA: ¿Cómo iniciaste en este deporte?

CRISTINA: Con amigas, con amigas empezaron a jugar, me invitaron, me gusto, me vieron jugar y empecé en Estudiantes en La Plata, después pase 10 años en Independiente, bueno y hoy casi a mi retiro estoy jugando aquí en el River.

DANIELA: ¿Por qué razón te interesaste en este deporte y no en practicar otro?

CRISTINA: Es que en realidad practiqué varios y éste fue el que más me gusta de todos los que hice.

DANIELA: ¿Cómo cuales practicabas?

CRISTINA: jugué humboldt muchos años y jugué al basket también.

DANIELA: ¿Qué otras actividades realizas además de jugar fútbol?

CRISTINA: Natación, ciclismo

DANIELA: ¿Otro, tienes trabajo?

CRISTINA: En verano sobre la natación si soy guardavidas, así que trabajo de guardavidas.

DANIELA: ¿Nos podrías narrar las actividades que realizas en un día cotidiano, desde que te despiertas hasta que te duermes?

CRISTINA: Bueno me levanto a las 6 de la mañana, entro a trabajar a las 7am, salgo a la 1 de la tarde trabajo como administrativa en una escuela pública, de ahí salgo y tengo una camioneta que realizo viajes a seis aeroparques de la ciudad de acá de Buenos Aires, bueno después vengo a entrenar tres veces por semana entreno acá y una vez por semana voy a entrenar a una escuela de arqueros para mejorar.

DANIELA: ¿Y en la escuela que actividades realizas?

CRISTINA: ¿En la escuela de arqueros o en la escuela del trabajo?

DANIELA: en la de trabajo

CRISTINA: En administración, hago todo lo que es facturación, boletines y demás como una secretaria.

DANIELA: ¿Cuáles crees que son las características que definen a una mujer que practica el fútbol?

CRISTINA: Características, garra, y garra porque lamentablemente estamos en un mundo muy machista y realmente para bancarse y jugar al fútbol femenino con todo lo que hay alrededor es tener mucha garra y mucho corazón, te tiene que gustar mucho para hacerlo. Demasiado

DANIELA: ¿Cuál ha sido tu mayor logro dentro de esta actividad?

CRISTINA: Mi mayor logro, pelear un campeonato con independiente y hoy ganar otro con river e ir a una copa libertadores

DANIELA: ¿En tu opinión cual es la relación del fútbol femenino en relación al fútbol varonil? ¿Por qué no se le ha dado la misma equidad?

CRISTINA: En este país, porque en otros, en Estados Unidos está casi igual y creo que el fútbol femenino esta mejor que el de los hombres, lamentablemente en la Argentina todavía tenemos un mundo muy machista, hay muchos hombres manejando el fútbol y lamentablemente la estructura da a que el fútbol masculino deje interés económicos que el fútbol femenino ahora no da porque no tiene ni difusión y tampoco ellos quieren sacarlo a flote. Entonces es como que una actividad muy abajo, muy por debajo de los hombres, y lamentablemente las mujeres no podemos dedicarnos profesionalmente, porque todas tenemos que trabajar, estudiar y bueno tener una familia en cambio el hombre no, tiene otro tipo de apoyos y económicamente están mucho mejores que nosotros.

Lo que hace falta es que las mujeres se empiecen a formar desde niñas, que vean que el fútbol no tiene por qué ser un deporte de hombres solamente, sino que también una mujer puede jugarlo bien, usando una buena técnica y ejercitando y cuidando su cuerpo para jugarlo con fuerza.

La desigualdad la ves que en que como jugadora no tienes los mismos recursos que los jugadores, pero creo que poco a poco el fútbol femenino va a ir creciendo. Cada vez son más mujeres que se interesan en practicarlo, a diferencia de las chicas de mi edad que nos enfrentamos a varios retos para poder practicar éste deporte que nos apasiona.

Yo creo que si más mujeres se interesan y buscan los medios para practicarlo y para dirigirlo, entonces más rápido se va a dar más apoyo al fútbol femenino. Sé que es difícil que se logre generar esa igualdad, porque muchos se han encargado de hacer la idea de que éste deporte es masculino, pero si te detienes a conocer más de cómo lo jugamos las mujeres, se va a comprender que lo puede jugar cualquiera.

DANIELA: ¿Cómo consideras que es vista por la sociedad una mujer que practica un deporte de contacto como lo es el fútbol?

CRISTINA: La sociedad si es de mente abierta lo ve como natural y en el caso que tenemos todavía mucha gente la mente muy cerrada, no lo ve normal, está mal que una mujer que practica futbol, ven que una mujer que juega fútbol está mal y un hombre que juega al vóley que es un deporte femenino lo juega y está bien, entonces es relativo, depende las personas y como piense cada uno.

DANIELA: ¿Haz sufrido de algún tipo de discriminación por practicar este deporte?

CRISTINA: Los primeros años que empecé a jugar si, sobre todo desde mi familia.

DANIELA: Nos podrías narrar algo

CRISTINA: Pues obviamente en mi familia tengo un hermano varón es corredor de autos, nada que ver con el deporte de contacto entonces para él era como que no, que sólo lo hacen los varones, que en que me iba a transformar y demás cosas cuando fue pasando el tiempo y yo seguía siendo la misma persona como que se fueron tranquilizándose y hasta hoy me vienen a ver jugar cosa que no lo han hecho nunca.

DANIELA: ¿Crees que la maternidad sea un impedimento para poder desarrollar esta carrera deportiva?

CRISTINA: No, no creo

DANIELA: ¿Por qué razón?

CRISTINA: Porque cuando tu formas una familia, o tienes un hijo al pasar el tiempo el medico te autoriza, que ya puedes jugar como si nada hubiera pasado, el chico cumple su edad lo vas a dejar bien, tú vas a tomar los tiempos según los entrenamientos, para mandarlo al jardín, puedes hacer una vida totalmente normal, más a las corridas pero las puedes hacer igual.

DANIELA: ¿Te consideras femenina?

CRISTINA: Si

DANIELA: ¿Por qué?

CRISTINA: Por todo porque soy mujer y porque correr de tras de una pelota o hacer un deporte de contacto no me cambia mi personalidad o mi forma de vestirme, sigo siendo mujer, nací mujer y voy a seguir siendo mujer toda mi vida.

DANIELA: ¿Cuál es tu plan de vida? ¿Cuáles son tus metas?

CRISTINA: Mi plan... ya te digo, soy una de las más grandes, creo que los voy cumpliendo todos, tengo mi casa, mi auto, mi trabajo, solamente me falta casarme y tener un hijo, será dentro de unos años cuando deje el fútbol.

DANIELA: ¿Algo más que quisieras agregar para esta investigación, que nos pueda servir?

CRISTINA: no la verdad que esta bueno que se dediquen hacer este tipo de cosas, como periodista o ¿estas estudiando no?, la verdad que es lindo, es lindo para nosotras porque se difunde, es lindo porque nos preguntan y a veces nosotras no tenemos esos chances que tienen los jugadores masculinos, de que nos hagan una nota o muchas cosas, así que creo que a uno le llena el corazón de a poquito

DANIELA: Muchísimas gracias

CRISTINA: Chao.

5.- ENTREVISTA A FABIOLA VALLEJOS

JUGADORA DEL EQUIPO BOCA JRS.

Fecha: 3 de julio de 2015

Daniela: Gracias por aceptar la entrevista ¿Cuál es tu nombre y edad?

Fabiana: Fabiana Vallejos y tengo 30

Daniela: ¿Cuál es tu lugar de procedencia?

Fabiana: Argentina

Daniela: ¿Equipo al que perteneces?

Fabiana: Ahora Boca jrs. y la selección Argentina

Daniela: ¿Desde cuándo te dedicas a esta actividad deportiva?

Fabiana: Así digamos cancha de 11, en realidad empecé a los 13, a los 14 empecé a jugar por AFA, pero en otro club, no en Boca

Daniela: ¿Cómo iniciaste?

Fabiana: fui a jugar en realidad un partido amistoso me llevaron unas chicas del barrio a jugar un partido contra River, nosotras jugábamos para defensores De Belgrano y ahí me vió un señor de River y me llevó con él, o sea al 11 y después a los 7 empecé con mi papá enfrente de casa que teníamos un polideportivo pero con chicos, así de 7 a los 12 más o menos jugué con chicos, y después estuve ahí y a los 13 me entere que había cancha de 11 y me fui a jugar contra River, y ahí me dijo Coco Torres se llamaba el hombre y me quede con él después de ahí en River

Daniela: ¿Por qué razón te interesó participar este deporte, practicarlo?

Fabiana: No, es que nunca lo sentí como un interés por ejemplo yo viste que te explicaba que no sabía que existía cancha de 11 yo lo hacía porque no sé, es así es como si te gusta jugar a la mancha, cuando veía a

los chicos jugar me gustaba jugar al fútbol, pero no sabía en ese entonces tenía 7 años, no sabía que iba a pasar por todo esto, que iba a jugar en River, en Boca, también fui a jugar a Chile, así que son cosas que por ahí, es como los chicos, naces así y te dedicas, yo tuve por suerte gracias a Dios, el apoyo de mis papás cuando fui chica de que me ayudaran a que hoy también este acá porque por ahí a veces te gusta hacer algo pero no puedes hacerlo.

Daniela: ¿Qué otras actividades realizas además de practicar el fútbol?

Fabiana: Yo trabajo en la mañana y después me vengo para acá cuando entrenamos y cuando estamos en la selección es muy difícil pero bueno, tratamos de trabajar al menos algunas horas y después venir a la selección y a Boca, pero bueno... es difícil mantener esas cosas.

Daniela: ¿En qué trabajas?

Fabiana: Mi familia tiene una tienda de “Todo suelto” por eso es que puedo jugar al fútbol, porque mis horarios son flexibles para poder venir a entrenar. Si tuviera un trabajo distinto, en una fábrica o en una oficina no podría dedicarme al fútbol.

Daniela: ¿Nos podrías narrar las actividades que desarrollas en un día cotidiano, desde que te levantas hasta que te duermes?

Fabiana: Si, me levanto a las 7 de la mañana, bueno desayuno obviamente, me voy a trabajar a las 8 que tenemos con mi familia tenemos un negocio de todo suelto, así que ayudo ahí, me quedo depende el horario si tengo que salir para la selección salgo a las 10:30 de la mañana, y si tengo que venir para Boca 11:15 más o menos, salgo de ahí y bueno vengo a Boca, o a la selección, entrenamos y vuelvo a mi casa tipo 10, 10:30 de la noche

Daniela: ¿Cuáles son las características de una mujer que practica el fútbol? ¿Cómo la describirías?

Fabiana: yo creo que tienen diferentes características las cuales me parecen que son todas buenas porque creo que cualquier característica te destaca hoy por hoy, por más que sean 2 o 3 o una menor que la otra, siempre la vas a necesitar porque este deporte se practica en ese sentido con características buenas que sepas explotarlas y quizá sepas modificar si te falta algo o mejorar, pero yo creo que cualquier característica, la pegada, el buen control de pelota, la gambeta, son técnicas que por ahí asombran quizás, pero son... yo creo que son natas, porque esas cosas si se mejoran pero se nacen con eso.

Daniela: Bien, ¿Cuál ha sido tu mayor logro dentro de esta actividad?

Fabiana: Para mí es, yo creo que todo, yo valoro todo lo que hice hasta ahora, e ido a jugar un mundial con 17 años, que para mí va a ser siempre inolvidable, bueno ir a jugar, tuve la suerte de ir a jugar dos mundiales, fui a jugar un juego olímpico que creo que es una fantasía de muchas y pude estar ahí, lo disfrute lo más que pude porque sé que es único y valoro un montón, cuando te esfuerzas en un lugar donde mucha gente quiere estar, yo personalmente lo valoro un montón, a parte del esfuerzo que también hizo mi familia desde chica, eso se valora cuando tienes algo importante eso se valora mucho, y después ganar por primera vez un sudamericano y ganarle a Brasil así que 2-0, así que eso también es algo lindo que te queda, y bueno lo último que ganamos los juegos Oro sur, medalla de oro y que son cosas que te marcan y que lo valoras y esos son los logros pero creo que el mayor logro es sostener y mantenerte acá siempre con el nivel y que te vuelvan a citar a la selección y que puedas también siempre dar lo mejor para que esto crezca porque creo es el sueño de todas porque las chicas que practican esto, en realidad el fútbol femenino algún día crezca, así que el logro más grande sería no sé si adentro de la cancha o afuera de la cancha ver que el fútbol femenino algún día se respete y se vea como un deporte que se pueda practicar en cualquier lado de Argentina y que las chicas tengan todo a su disposición como lo tienen, no digo todo lo que tienen hoy los hombres sólo que puedan tener la mayoría de las cosas para que puedan ejercer este deporte tranquilas.

Daniela: ¿Cuál es tu opinión sobre el fútbol femenino en relación al fútbol varonil comparándolos?

Fabiana: Comparar, no se puede comparar nunca porque sabemos que ellos son profesionales y ellos tienen mercado y tienen digamos muchas cosas diferentes e imposibles que nosotras vamos a llegar alguna vez

porque ellos son, es un deporte que es muy para el hombre y hablamos de millones y millones de dólares, cosa que una mujer no creo que llegue nunca, pero digamos con respecto a lo futbolístico yo creo que una mujer es igual que un hombre, solo que lo que tiene acá en Argentina por ejemplo que no se practica desde chica, no hay escuela, no hay digamos ¿cómo es cuando te preparan desde chica en el club?, no se le dice escuela, no hay inferiores entonces ese es el problema porque quizá viene una chica de hoy por hoy 16 años, 17 años y quizá es la primera vez que juega cancha de 11 pero juega bien, entonces ¿Qué le falta? Aprender a jugar cancha de 11, entonces a la posición, a los relevos quizá a ser cambio de frente, a manejar los tiempos, son un montón de cosas que eso te lo enseñan las inferiores que tienen los hombres, entonces los chicos corren ventaja desde ese punto, como corren ventaja los otros países que si lo hacen como Estados Unidos, Alemania, Canadá, son chicas que ves que están con su pelota en la mochila y salen y después si son una potencia mundial entonces esas diferencias también se notan un montón, porque el hombre empieza a practicarlo desde los 7 años a los 14 años ya tienen un montón de cosas en la cabeza a las cuales lo hacen más ágil, con más fuerza, lo hacen más natural, entonces esa es la diferencia de que tu estas compitiendo con chicos que trabajan de los 7 años y tu recién a los 14-15 años empiezas de cero digamos, pero bueno son cosas que ojala Dios quiera se mejoren y se vean que es un déficit ese es un déficit muy grande y después con respecto a la plata ya te la digo es mucha la diferencia y después ya te digo comparar futbolísticamente una mujer de un hombre yo creo que tienen la misma pasión, la misma fuerza, la misma garra, tienen ese sueño de querer jugar un mundial, tienen el sueño de jugar un olímpico y después son diferencias económicas y de trabajo, porque esa es la realidad, lo económico y el trabajo que ellos lo hacen desde más chicos.

Daniela: Siendo el fútbol femenino una actividad popular muy recientemente, ¿Cuál crees que sean sus mayores limitaciones además del dinero o de la mala inversión, bueno nula inversión?

Fabiana: Digo... acá, siempre hablando de Argentina, creo que nunca se sentó a hablar con un trabajo, que digan: para femenino vamos hacer un trabajo o planear algo y decir bueno se va hacer esto, esto y esto, y así seguir durante años, porque bueno acá es algo bueno de un día para otro, entonces yo creo que nadie se puso a pensar con respecto a este deporte, porque si lo harías, yo creo que Argentina tiene mucho potencial para hacer digamos no sólo sudamericanas, si no pelear también algo panamericano, estar ahí en el mundial pero bueno ya te digo, tampoco echarle la culpa no siempre a los dirigentes o a los demás, si no hacerse cargo porque también estaría bueno, de que si queremos ser profesionales tendríamos que trabajar como profesionales y partiendo de ahí, de nosotras después que se empiece a trabajar bien en el hecho de hacer un buen campeonato, tener jugadoras a las cuales, como hablábamos que se van a jugar afuera, y que esas vengan a darle potencial al país, a la selección pues venir a tu club y demostrarle a otras chicas que si te vas, consigues buen nivel, o si te quedas acá entrenar y dejar todo para que eso sea algo positivo y así ir creciendo siempre, no siempre ir cayendo

Daniela: ¿Haz sufrido algún tipo de discriminación por practicar este deporte?

Fabiana: Antes cuando era más chica sí, pero como jugaba con chicos tenía amigos que les contestaban, pero no se si me dolió tanto porque como era lo que siempre quería no me importaba lo que decían afuera, si tenía ese ego de agarrar y decir “grítame, después hablamos”, o sea en la cancha quería, me sacaba toda esa bronca, quizá en la cancha y después si te decían si de verdad que eres una mujer, que sé yo... antes era peor, ahora no ahora es más común quizá ves en algunas canchas a chicas a veces los viernes o los sábados jugando un mix y eso está bueno, te alegra ver eso pero discriminación así fuerte si la he escuchado no me molesta, cada una elige lo que quiere y la gente para jugar no es nadie así que se le deja pasar.

Daniela: ¿Crees que la maternidad sea un impedimento para poder desarrollar una carrera deportiva como esta?

Fabiana: No, no depende como sean tus planes, porque si quieres tener un hijo tranquilamente, obviamente vas a dejar 1 o 2 años de practicar el deporte pero no es un impedimento, conozco chicas que han tenido hijos y después siguieron practicando el deporte pero eso depende los planes que genere cada una, o quizás algunas dicen: cuando deje de jugar al fútbol quiero tener un hijo y eso quizá en los planes o no planes porque a veces que no lo planeas y vienen igual pero bueno serán un año o dos años depende como se tome el periodo, dejar de practicar pero después vuelve tranquilamente a practicar no hay ningún problema en eso

Daniela: ¿Te consideras femenina?

Fabiana: ¿Qué?, ¿cuál es la definición de ser femenina?

Daniela: Esa puede ser la respuesta.

Fabiana: Puedes ser modelo pero no por eso ser femenina, que no se... que se noten todos los huesos, es depende a lo que clasifiquen como ser femenina, yo creo que toda mujer se cree femenina y todo hombre se cree masculino por el hecho de pensar de como es, hoy en día hay otros pensamientos diferentes pero bueno se respeta el hecho de que ya te digo yo creo que nadie es quien para estar juzgando, así que yo creo que no hay definición de qué es ser femenina.

Daniela: ¿Por qué razones crees que no se le ha dado el mismo apoyo al fútbol profesional masculino que al fútbol femenino?

Fabiana: Porque yo creo que es de raíz, de que hace años, y nosotros surgimos hace poco, yo creo que el primer equipo acá de la primera selección fue, que yo conozco, en el 99, no se si antes se practicaba el futbol así como ahora, quizás eran escondidas chicas ahí en barrios y demás pero no creo que así como se esté jugando ahora no creo entonces eso también digamos, es lo mismo de lo otro de la comparación, surgimos tarde por el hecho, no sé si fue por el jugar o no de la gente antes no se hacía, o se hacía a escondidas, pero ahora es más liberal, como que recién entramos a eso.

Daniela: ¿Cuál es tu plan de vida?

Fabiana: ¿De acá en mas, o desde que me lo imagino de chica?

Daniela: ¿No sé si ha cambiado, o como te vez?

Fabiana: Si, si cambia, en medida que vas creciendo cambia

Daniela: Bueno, desde chiquita y ahora

Fabiana: De chica tienes muchas fantasías, si te puedo decir porque si cambia, yo quería ir a jugar todos los mundiales que tenía y quería jugar todos los juegos olímpicos que tenía pero eso te lo va dando, depende el momento. Ahora de grande yo quiero seguir jugando al fútbol si Dios quiere tenemos una oferta para ir a Israel así que esperamos que se concrete, ir para allá, llenarnos de cosas para volver a Boca y bueno, no quiero imaginarme el día de retirarme porque no quiero pensar, es algo que hice casi toda mi vida y bueno, después no sé lo que Dios quiera, yo no puedo decir que quiero si Dios es el único que tiene la respuesta en eso

Daniela: Agradezco mucho tu apoyo.

Fabiana: No por favor, gracias a ti.

6.-ENTREVISTA A YAEL OVIEDO

JUGADORA DEL EQUIPO BOCA JUNIORS

26 de septiembre de 2015

Daniela: Hola gracias por aceptar la entrevista ¿Cuál es tu nombre y edad?

Yael: Michael Oviedo, tengo 23 años.

Daniela: ¿Lugar de procedencia?

Yael: Concordia Entre Ríos.

Daniela: ¿Equipo al que perteneces?

Yael: Boca Juniors.

Daniela: ¿Desde cuándo te dedicas a esta actividad deportiva?

Yael: Me dedico desde los 5 años, empecé jugando con varones desde los 5 hasta los 12 y de los 12 hasta actualmente empecé a jugar con mujeres

Daniela: ¿Cómo iniciaste en este deporte?

Yael: Creo que más que nada mis compañeros de barrio, también las ganas que yo tenía, no entendía porque pero tenía muchas ganas de jugar a la pelota, entonces veía a mis amigos del barrio y me ponía a jugar con ellos y también por mi papá, que es un fanático del fútbol, así que me acompañó un montón, me enseñó por ejemplo, como se pateaba una pelota, que tenía que hacer, porque me parece que yo le ponía mucha motivación y entonces a él le gustó la idea y me empezó a enseñar.

Daniela: ¿Qué otras actividades realizas además de practicar el fútbol?

Yael: No, no por ahora sólo estoy haciendo el fútbol completamente

Daniela: ¿nos podrías narrar las actividades que haces en un día cotidiano, desde que te levantas hasta que te duermes?

Yael: Me levanto habitualmente a las 8 o 9 de la mañana, desayuno, siempre hago por ahí me pongo a limpiar algo o a ordenar, preparo la mochila para venir a entrenar, como acá en el club, así que vengo a eso de las 11 o 12 de la mañana, después de que como espero una hora porque siempre como tipo 12:30, 1:00 y entrenamos a las 3:00 de la tarde, así que tengo que esperar ese horario hasta que llegue el entrenamiento, entreno, termino de entrenar me baño y me voy a mi casa a cenar.

Daniela: ¿Cuál ha sido tu mayor logro dentro de esta actividad?

Yael: Mi mayor logro es estar convocada en la selección, y es más, siempre que lo digo cuando la gente me pregunta, que cada vez que me convocan voy con una sonrisa porque me da placer estar en el lugar que estoy, estar en la selección donde están las más grandes y tener ese privilegio, para mí es algo importante.

Daniela: ¿Cuál es tu opinión sobre el fútbol femenino en relación al fútbol varonil? ¿En qué se diferencian o si son iguales?

Yael: Si, se diferencian en lo económico, creo que eso es un abismo que hay, parece que es demasiada la diferencia en lo que cobra un hombre a lo que cobramos nosotras, y es más, acá en Argentina el fútbol no es profesional, entonces eso dificulta más la situación nuestra, como te dije ellos cobran mucha cantidad de dinero, que pueden vivir de otra manera, que pueden entrenar de otra manera y pueden encarar lo que es el fútbol de otra manera, entonces nosotras por ahí, muchas estudian o muchas trabajan, entonces a la hora de entrenar tal vez si las que trabajan y estudian están cansadas o esas cosas que suceden, más que nada es lo económico porque entrenamos de la misma manera, nos esforzamos de la misma manera, corremos de la misma manera, pero muchas veces falta lo económico que creo que ayuda un montón.

Daniela: Siendo el fútbol femenino una actividad popularizada muy recientemente ¿Cuál crees que sea la mayor limitación que tiene respecto a las ligas o los equipos?

Yael: Por ejemplo en Argentina la limitación es la liga, me parece que hay 4 equipos fuertes y los demás equipos son muy débiles, por eso mismo las chicas no tienen donde entrenar, a veces no tienen quien las entrenen, entonces si nosotras hacemos un trabajo doble, ellas hacen el triple o aún más, entonces por ahí cada vez que jugamos con equipos más débiles, les ganamos por mucha diferencia, pero porque ellas están entrenadas de otra manera y hay diferencia de lo que hacemos nosotras.

Daniela: ¿Cómo consideras que es vista por la sociedad la mujer que practica este deporte de fuerza?

Yael: Ahora creo que está más aceptado que la mujer juegue el fútbol, pero cuando yo era más chica me acuerdo que siempre nos criticaban o nos decían machona, nos decían que como íbamos a jugar con varones que nos pueden lastimar, un montón de prejuicios que creo que ya va desapareciendo, pero aún hay todavía, pero la generación nueva acepta que una mujer pueda practicar deporte, yo creo que se puede practicar de la misma manera que lo practica el hombre, como te dije entrenamos de la misma manera, hacemos el mismo esfuerzo así que podemos hacerlo de la misma manera.

Daniela:¿Haz sufrido algún tipo de discriminación por practicar el fútbol?

Yael: si mucha, más cuando era chica, como te dije mis vecinos decían a mi mamá que no me deje practicar o esas cosas, por suerte tengo un papá y una mamá que nunca les importó lo que digan los demás y siempre me apoyaban, más mi papá, me acompañaba a todos lados, me enseñaba, siempre estaba atento a lo que yo necesitaba, si necesitaba botines o esas cosas, entonces como lo que decían los demás a mi mucho no me importo y hasta la fecha no me interesa, yo creo que he demostrado que si uno quiere, realmente puede. Entonces, yo creo que hay que seguir, por más que digan los demás.

Daniela:¿Crees que la maternidad sea un impedimento para poner desarrollar una carrera deportiva como esta?

Yael: No, yo creo que no es más, hay muchas chicas, yo conozco una que jugaba en la selección de Brasil que tiene un hijo, el hijo debe tener 4 o 5 años y ella practica el deporte como si nada, creo que debe ser un poco difícil volver después de tener un hijo, porque vuelves con unos kilos demás, pierdes 9 meses de entrenamiento o más, entonces se dificulta un poco pero como te dije anteriormente, si uno quiere realmente lo puede hacer.

Daniela: ¿Te consideras femenina?

Yael: Si, si yo creo que no importa que juguemos al fútbol, yo creo que el fútbol no tendría que ser sólo masculino, debe ser neutro porque cuando jugamos al fútbol nunca dejamos de ser mujeres, eso me parece que es lo que no entiende la sociedad, que cree que las que jugamos al fútbol vamos a ser varoniles y me parece que no, todo lo contrario, es más yo fuera de esto hago mi vida normal. Si tengo que salir con tacos o con vestido o cosas así lo hago, no tengo problema, entonces no importa que practique fútbol, no va a cambiar mi forma de ser por practicar fútbol.

Daniela:¿Cuál es tu plan de vida?

Yael: Mi plan de vida sería jugar profesionalmente, me gustaría, ya que en mi país no es profesional el fútbol, me gustaría jugar en otro país, pero jugar profesionalmente, jugar en las grandes ligas, jugar en la champions, sentir la sensación de jugar profesionalmente, esa es mi meta a unos años.

Daniela:¿En qué país te gustaría?

Yael: me gustaría jugar en Alemania, me gustaría jugar en el Bayern de Munich, no sé porque, veo fotos de las chicas y me gustaría sentir eso, lo que siente una jugadora profesional, como vive, como se manejan esas cosas me gustaría.

Daniela: ¿Algo más que quisieras agregar que crees que pudiera servir en esta investigación sobre fútbol y género?

Yael: Que la mujer que quiera jugar fútbol, que lo quiera practicar, por hobby o que lo quiera hacer semi profesional que lo haga, que no escuche las opiniones de los demás, que si realmente quiere hacer este deporte, que lo haga. Porque es algo muy lindo, sinceramente a mí me llena de placer, así que adelante y seguir practicando.

Daniela: Muchas gracias

Yael: No, por nada

7.-ENTREVISTA A ABIGAIL PAOLA CHAVEZ. JUGADORA DEL BOCA JUNIORS.

Fecha: 6 de septiembre de 2015

DANIELA: ¿Cuál es tu nombre completo?

ABIGAIL: Abigail Paola Chávez

DANIELA: ¿cuál es tu edad?

ABIGAIL: 18 años

DANIELA:¿lugar de procedencia?

ABIGAIL: Buenos Aires

DANIELA: ¿Equipo al que perteneces?

ABIGAIL: Boca

DANIELA: ¿Desde cuándo te dedicas a esta actividad deportiva?

ABIGAIL: Digamos que lo empecé a los 4, 5 años pero de que entré a boca serán unos 6, 7 meses, antes no jugaba en ningún otro, sólo el fútbol callejero

DANIELA: ¿Y que posición juegas?

ABIGAIL: Antes jugaba de 9 o era delantera y ahora me pusieron de arquera

DANIELA: ¿Cómo iniciaste en este deporte?

ABIGAIL: En el colegio, viendo al nene jugar, me gustaba más eso que el deporte femenino digamos, prefería jugar fútbol antes que ir a jugar Barbies.

DANIELA: ¿Por qué razón te interesaste en ese deporte y no en otro?

ABIGAIL: Porque me gusta, nunca vas a ver una jugada igual o algo igual, siempre va todo cambiando, todo variando, me gustan muchos los cambios

DANIELA: ¿Qué otras actividades realizas, además de jugar fútbol?

ABIGAIL: También juego volei, trabajo y en la facultad

DANIELA: ¿Qué estudias? y ¿en qué trabajas?

ABIGAIL: Estudio para ser contadora pública y trabajo dando plazas de apoyo

DANIELA: Me podrías narrar las actividades que realizas en un día cotidiano, desde que te levantas hasta que te duermes.

ABIGAIL: Bueno, te cuento de hoy. Hoy me levante, desayuné, me fui al trabajo, estuve hasta las 12:30, salí, tome el tren y después el colectivo, llegue acá ahora de acá me voy a merendar, después me voy a entrenar al volei y después me voy a mi casa.

DANIELA:¿Cuáles son las características que crees tú que caracteriza a una jugadora de fútbol?

ABIGAIL: Meuchos entienden que la mujer que juega fútbol es un hombrecito, tienen esa imagen de una mujer, pero no es así, yo me considero bastante femenina como para que digan eso, lo globalizan pero a los hombres que juegan, no se volei, que se supone que es femenino no lo dicen, no dicen que es un mariquito, está mal que lo vean así.

DANIELA: Entonces ¿cuáles serían las características de una mujer que juega fútbol?

ABIGAIL: Nada, como que todo de hombre, no tanto de hombre, no sé cómo explicarlo, la ven como hombre, pero no es así. Puede que hayan unas chicas que se excedan en algunas cosas, que tal vez dan a entender eso pero no somos todas.

DANIELA: ¿Cuál ha sido tu mayor logro dentro de esta actividad?

ABIGAIL: Entrar a Boca

DANIELA: ¿Cómo fue tu aceptación? ¿Cómo lograste entrar?

ABIGAIL: Un día estaba dando en las vacaciones de verano doy clases en colonias y un día me vieron jugar ahí. Antes me habían propuesto llevarme al river, a otros también me habían dicho de llevarme y mi mamá no me dejaba. Eso fue hace años, mi mamá no me dejaba, no me dejaba y éste año me lo propusieron y me dijeron: te consigo una prueba, vienes, te pruebas y bueno si no quedas no quedas y vine y me quedé.

DANIELA: ¿Cuál es tu opinión sobre el fútbol femenino en relación al fútbol varonil, que es lo que los hace diferentes?

ABIGAIL: Que el fútbol femenino uno lo hacen por pasión y muchos de los hombres más que nada por el dinero o la fama, por así decirlo. Las mujeres no sé si lo disfrutan más o menos pero casi todas las mujeres lo hacen por pasión, en cambio a los hombres los ves a todos jugando, todos auto, todos lujos, por plata, porque si aman una camiseta no se venden, por ejemplo Cabritos la ama como a una mujer.

DANIELA: Siendo el fútbol femenino una actividad popular muy recientemente ¿Cuál crees que sean los mayores indicadores u obstáculos?

ABIGAIL: El femenino como que hay muchas mujeres que cuando tienen una cierta edad van teniendo que dejar por el tema de que trabajan, tienen que trabajar y no le dan horario, lo dejan por su vida cotidiana se podría decir, para sobrevivir.

DANIELA: ¿Cómo consideras que es vista por la sociedad una mujer que practica ese deporte de contacto?

ABIGAIL: Nos hacen como a los hombres, pero no es así, a veces que en volei hago más pesas que acá, más pesado y fuerza que acá.

DANIELA: ¿Has sufrido algún tipo de discriminación o te han dicho algunas cosas que implique una cuestión violenta sobre el género por practicar este deporte?

ABIGAIL: Sí, digamos que de Chiquita los hombres se enojaban porque los mareaba mucho en el fútbol y por eso me decían no sé, eres una machona o cosas así pero ahora esos hombres son los que te felicitan por llegar a un club tan grande.

DANIELA: ¿Crees que la maternidad sea un impedimento para poder desarrollar una carrera deportiva como esta?

ABIGAIL: No, para nada, mientras tengas cierto control por así decirlo, tal vez tengas que parar uno o dos años, pero no te perjudica en nada.

DANIELA: ¿Te consideras femenina?

ABIGAIL: sí

DANIELA: ¿Por qué?

ABIGAIL: Porque lo único que se podría llamar de hombre que hago es el jugar el fútbol y no tiene nada de hombre, es para ambos.

DANIELA: ¿Porque razones crees que no se le ha generado el mismo apoyo al fútbol profesional femenino que al masculino?

ABIGAIL: Porque lo ven como un deporte de hombre, porque piensan que es para hombres nada más, y bueno digamos que el único deporte que se apoya femenino es el hockey esta por ahí nomás, el volei femenino no se apoya, se apoya más el masculino que el femenino, todos apoyan más al masculino, es un mundo machista por así decirlo.

DANIELA: Tú estas en un equipo profesional ¿tu recibes alguna remuneración por ello?

ABIGAIL: Te dan una cuota mínima, ni siquiera un sueldo, un sueldo de trabajo, gano más en mi trabajo que acá.

DANIELA: Por ejemplo Messi gana una cantidad...

ABIGAIL: Messi gana lo que... si contamos lo que uno ganaría acá diez billones de años, él lo gana en un mes.

DANIELA: ¿Cuál es tu plan de vida?

ABIGAIL: Llegar a ser algo como deportista, ya sea con el fútbol o sea con el volei, me encantaría que después en los dos, pero es un poco ambicioso de mi parte.

DANIELA: ¿Cuál sería la meta?

ABIGAIL: La selección o irme a otro país a jugar.

DANIELA: Algo más que quisieras agregar para esta entrevista, algo que tu consideras que debe de saber la gente respecto al fútbol femenino.

ABIGAIL: Yo creo que le podían de prestar un poco más de atención porque estaría bueno que televisen un partido, bueno aquí sólo televisaron el partido River-Boca donde el partido fue un desastre fueron patadas, patadas y patadas pero así no son los partidos de nosotros, vos ves y te entretienes igual o mejor que con los hombres, no cambia nada sólo que el de un hombre es una mujer porque la pelota se va moviendo igual, se hace el mismo juego todo igual, es prestarle de menos un poquito de atención y van a ver que teníamos razón.

DANIELA: Agradezco mucho tu apoyo.

8.-ENTREVISTA A SOFÍA TARESCO

AFICIONADA DEL FÚTBOL FEMENINO

Fecha: 10 de octubre de 2015

DANIELA: Gracias por aceptar la entrevista, ¿Me puedes decir tu nombre, edad y lugar de procedencia?

SOFIA: Me llamo Sofía Taresco, tengo 22 años y vivo en Buenos Aires

DANIELA: ¿Por qué te ha interesado el fútbol como tal?

SOFÍA: Porque soy hincha de un equipo de fútbol y creo que es esa enfermedad, que al ser hincha de fútbol tal vez me interesa seguir al equipo y bueno pelear para el equipo... ¡Vélez Aguante!

DANIELA: ¿y Vélez es equipo masculino?

SOFÍA: Si, porque no tiene femenino, porque si no, también lo seguiría.

DANIELA: ¿Cuál es tu interés en el fútbol femenino? O ¿Cómo te has involucrado con el fútbol femenino?

SOFÍA: Empecé a saber del fútbol femenino este año, al principio cuando tuve que elegir un tema para mi foto reportaje yo quería hacer algo sobre el fútbol, relacionado, porque es algo que yo me quiero enfocar en el futuro y como tenía un tabú desde el tema del vestuario con los hombres, que iba hacer complicado un reportaje con un equipo de la primera A, estuve pensando que existe también el fútbol femenino, así que ahí empecé a investigar, empecé en google y ahí encontré que existe una liga de AFA que trabaja el fútbol femenino y empecé a investigar también quienes eran las más ganadoras y me di cuenta que era la Boca, así que dije bueno... si quiero hacer algo, hacerlo con las que más ganan, con las que pelen y que seguramente ganen un torneo, que no sucedió... pero Boca es el club que más gana y empecé a investigar y me encantó, su selección también, entré a un mundo y ahora me encanta, quiero apoyar a las chicas siempre.

DANIELA: ¿Cuál es tu opinión respecto al fútbol femenino? ¿Cuáles son las características que tienen y que pueden diferenciar al fútbol femenino del masculino? O ¿crees que sea el mismo juego? O ¿Crees que existen algunos matices?

SOFÍA: yo creo que en lo futbolístico es lo mismo, porque tienen las mismas reglas, pero al ver jugar a las chicas con los hombres en los amistosos, creo que el hombre cuando juega contra una mujer, no se anima, cuando juega con un hombre es distinto como pone el cuerpo, va con todo y le puede hasta romper un pierna, en cambio como tiene a la mujer a lado le da más pudor, como tienen eso de... a ver si no la rompo, y no, como que la minimizan, la subestiman, entonces es lo que yo me di cuenta y estuve viendo en los partidos que vi que Boca jugaba con amistosos hombres, tenían el mismo juego pero los hombres no jugaban igual que cuando los vi jugar contra hombres, entonces. Bueno el machismo, obviamente el machismo, los hombres tienen la mente muy cerrada, por lo menos los argentinos y no les entra todavía que una mujer pueda jugar a la pelota y que sean mejores que ellos, bueno eso y bueno el nivel de plata claramente, económico que hay también es otra de las diferencias que tiene el fútbol, son muchas cosas. Dirigencias, la televisación, los medios, la difusión que les dan no es la misma que le dan a los hombres, eso mismo yo te contaba cuando jugaban el *River-Boca* las chicas, pasaron 5 minutos en un programa de deportes de acá de Argentina en TAIC pero lo mostraban porque se pegaron patadas todo el partido, si no, no lo pasaban nada, nadie sabe nada de cuándo hay ficha, no hay difusión. Entonces si los medios no le dan importancia, mucho menos la gente se va importar de verlas

DANIELA: ¿Crees que el fútbol femenino pueda llegar a ser igual de popular que el fútbol masculino?

SOFÍA: muy lejos, ojala que sí, yo quiero, pero para que llegue a ser, por ejemplo acá en Argentina, tan pasional, creo que falta mucho y es como lo hablaba Marcela, tiene que crecer la sociedad como para que pueda llegar hacer algo así, mismo lo puedes notar que las chicas no juegan tal cual un partido o torneo, no juegan en la bombonera, juegan en las canchas auxiliares y ni siquiera donde entrenan la primera, entonces me parece que si ya un equipo tan importante como boca no le da la misma prioridad a ellas, falta mucho como para que ellas puedan llegar a ser el fútbol femenino algo tan interesante como el masculino. Pero yo creo que con trabajo y si la sociedad abriera la mente, lo podén

DANIELA: ¿Por qué crees que no se le ha generado el mismo apoyo al fútbol femenino que al masculino?

SOFÍA: porque es machista, estamos en una sociedad machista, y claramente no hay que negar tampoco que el fútbol femenino es siempre masculino, por más de que quiera en Argentina, por lo menos en el 91 hayan empezado a empelotarse las mujeres como mujeres deportistas de fútbol, es cuestión machista, porque el hombre piensa que la mujer, no ahora porque ya tuvimos un gran progreso, pero la mujer tiene que estar en la cocina, limpiar o atender a sus hijos. No puede, ahora es un progreso que la mujer salga a trabajar, lo fue también cuando empezamos a votar, empezamos a jugar al fútbol y sea de primera y ganen millones, como algún día espero que ganen, está muy lejos porque es un estado machista

DANIELA: Tú estuviste dentro de los entrenamientos ¿Qué diferencias encuentras o que elementos de discriminación pudiste observar que tienen las mujeres a diferencia de los hombres? Ya mencionaste la cancha...

SOFÍA: El vestuario, yo pensé que era el mismo que usaba la primera, pero me contó una de las chicas el otro día que las llevaron a recorrer lo que es el vestuario de la primera, tiene pileta, jacuzzi, duchas, ellas no tienen nada de eso, así que olvídate ya tienes otra diferencia así enorme y el método, pues las chicas se quejan por lo menos las de boca se quejan de que el entrenador no hace nada innovador, siempre la misma rutina, yo por lo que vi, yo fui al gimnasio y veo a cada una haciendo lo que les pinta y en la cancha también hacen lo mismo y en el otro también y la mujer acá somos muy... no sé cómo decirlo, es una palabra como envidiosas, pero yo vi muchos grupos separados, está un grupo que era de selección reducido a 3 y siempre están juntas y se pelean con las otras y no sé si es envidia, es eso que tiene la mujer que siempre le molesta de la otra y se ve más en la cancha, porque una capaz es mejor, porque la otra tiene más veces en partido titular, se van haciendo grupitos y se van separando. No lo veo raro porque soy mujer y lo he hecho, no en la cancha pero si afuera, es otra de las diferencias que vi, y a las nuevas te digo que las hacen a un lado, pero las hacen pagar el derecho de piso, contrastes ahora, si quieres ser una de nosotras

DANIELA: ¿Consideras que el fútbol femenino imita al fútbol masculino? O ¿Qué este tiene su propia forma de juego?

SOFÍA: No sé si imitarlo, porque para mí sigue siendo fútbol, sólo que la mujer se maneja distinto, tiene otra delicadeza en la pelota y el moverse y darle un pase a una compañera, lo mismo como te contaba cuando vi como jugaban la vez pasada, los hombres y la mujer tiene otra forma de pegarle, otra forma de trabar el cuerpo, de marcarla a la que tienen los hombres que es más ruda por así decirlo, para mí no pierden esa feminidad que tienen la mujer al jugar en una cancha. Las minas juegan la pelota y al mismo tiempo es delicada al hacer un pase y en ese es capaz de hacerlo mejor que los hombres, si te fijás.

DANIELA: Se puede observar en la cancha que hay tipos de identidad, ¿Cuál es la identidad de las mujeres futbolistas?

SOFÍA: Para mí depende de cada una, he visto a chicas que son totalmente lesbianas y lo demuestran en su cuerpo, como se visten, como se pone la ramera, no te digo como tratan a la otra pero me enteré el otro día que la arquera titular la de selección es la pareja de la histórica esa, la de pelo morocho que le cae mal a todos porque grita, pues son pareja, y yo dije con razón estaban tan juntas con la otra, aparte de ser pareja son de selección o sea que son unidas. También vi de chicas femeninas, de la rubia que se pasó a River, la chica va con los botines fucsias, calcetines fucsias y arriba el pantalón tipo..., uñas pintadas de chita, peinada, todo el contraste que ves, pero yo creo tienen su personalidad, otras que aparecen todas tatuadas y capaz que sí son *tortas* o no, capaz que por tener un tatuaje son *tortas*, o hay otras que son re marcadas porque tienen el pelo corto pero no es el prototipo de la persona que le gusta a la mujer pero también está.

Hay otras que no te das cuenta que tienen pareja femenino o tú piensas que es una más que las otras que les gusta los hombres, pero no, así que para mí es muy personal eso, cada una demuestra y eso que son como veinte pico, cada una tiene lo suyo

DANIELA: ¿Qué opinas del prejuicio de que la mujer que juega fútbol es lesbiana?

SOFÍA: Ha, no yo estoy en total desacuerdo de eso, como dijo Faby “¿a que llamas femenino?”, ¿Cuándo dejas de ser femenino al patear una pelota? Yo creo que ahí si tienen que salir un sábado ponerse un vestido y tacos lo hacen sin problema porque a ellas les gusta y ellas se maquillan. Otras así seguramente no porque les gusta más andar en short pero yo creo que por jugar al fútbol no son *tortas*, es totalmente una imagen que hay que cambiar, no solamente en los hombres, las mujeres creo que también lo transmitimos, juegas al fútbol... *torta*, no seguramente hay una de nosotras que son tantas que juegan bien y no es *torta* y se sorprenden como en los Estados Unidos, que las visten ya como para salir a desfilar a jugar a la pelota no creo que funcione, cada una lo que se quiera poner y no por eso se es *torta* o no.

DANIELA: ¿pero eso también, se puede leer lo que mencionabas sobre la rivalidad? Porque unas siguen el estereotipo de que una jugadora es aquella que parece hombre y juega como hombre y aquella que es la

femenina es la que no sabe jugar fútbol y lo que decías sorprende cuando ves a una chica totalmente femenina y que te mete un gol.

SOFÍA: Yo lo vi con Chulé, Ruth se llama, estaba siempre con Shala, el grupo de las chicas de la plata, es re femenina la chica y tú la ves jugar y es un monstruo, juega muy bien.

DANIELA: ¿Cómo consideras que es vista por la sociedad una mujer que practica el fútbol en la actualidad?

SOFÍA: yo creo que hoy en día sorprenden para bien, yo me imagino que vas a hablar con una de las chicas y si se le acerca un chaval o una mina y le pregunta que haces de tu vida, soy jugadora de Boca y se sorprende, y para mí al chavón le llama más la atención y le sorprende que una mujer. Por ejemplo yo una mujer me pongo en el lugar, le voy a preguntar que hace de su vida, soy hincha de Boca me dice soy jugadora de Boca... ha yo me muero, tengo a una de las jugadoras de Boca que entrenan en el mismo lugar que los varones a mí me sorprendería, en otro momento de la sociedad hubiera sido totalmente aislada o discrimina a esa persona, pero que bueno... estamos en un ambiente y en un país muy cerrado. Yo creo que hoy en día cambio eso y estamos poniendo, a alguien le debe sorprender y le gusta que las chicas jueguen al fútbol

DANIELA: Bueno tú estás dentro también de un escenario muy masculinizado que son las barras, ¿Cuándo les platicas a tus amigos que estas estudiando a las chicas jugadoras, has tenido algún tipo de comentario sobre esto?

SOFÍA: No, lo único que es, no sobre las chicas, sólo me dijeron que por qué me voy a Boca, tal vez, no les gusta que vaya a ver a Boca, no voy a ver a Boca, voy a ver a las chicas que es totalmente distinto... pero hay una de las chicas que juega también al fútbol, pero yo creo que no tienen tan cerrada la mente obviamente si deben existir, como dice el del sur, que es un necio total, algunos, pero las pocas veces que yo hablé, yo creo a la primera que me digan o que las bardeo, le digo plantáte y juguemos un partidito, vas a ver quién gana, porque seguramente tu estas muriendo a los 10 segundos de haber corrido una pelota y ellas siguen adelante, pero no son tan machistas, igual tampoco tengo una respuesta muy firme, nunca me senté a hablar específicamente que piensan ellos. Una de las pocas veces que nombre a Boca y al fútbol femenino esta bueno, si él estuviera ahí estaría re copado, estaría bueno, pero para ser otro equipo y más Boca, rechazo.

DANIELA: ¿Has visto alguna vez un partido de fútbol femenino por televisión?

SOFÍA: no, ahora sí pero en televisión no, gracias a las chicas, este año cuando se fueron a Toronto en los juegos olímpicos que pasaron un partido el primero creo ese si lo vi pero nunca en mi vida había visto un partido, si no era porque empezaba a ver fútbol femenino yo ni sabía que pasaba el partido de los juegos olímpicos.

DANIELA: ¿Qué te pareció la televisación porque una cosa es verlo en vivo y otra cosa es verlo y escuchar la narración?

SOFÍA: Me pareció muy... nada, porque las tribunas vacías, a mí lo que más, lo que más odie fue ver los córner vacíos, yo siendo fotografa de fútbol femenino quisiera estar en un córner sacándole fotos y no había nadie sacándole fotos, entonces eso me indignó, eso y que no había nadie o sea, tampoco es un fútbol que dices wow que fútbol es el Barca, entonces a mí... porque estoy acostumbrada a ver el fútbol, por eso me llama la atención que si hubiese gente que demuestre interés y que lo vaya a ver cambiaria todo, a mí me gustó, yo estoy acostumbrada de ver a las chicas, aparte gran parte eran 8 de la seleccionadas de los 11 que estaban jugando eran de Boca, estaba viendo a las chicas que veo acá, era un woow que lindo es a quienes le saco fotos, era la emoción distinta a ver un partido común de un torneo de masculinos que no conozco.

DANIELA: ¿Compartes ese gusto por el fútbol femenino con alguien más?

SOFÍA: De mi entorno, no, sólo contigo... tengo amigas que le interesan, una también es periodista y sí, si tuviera tiempo le encantaría ir a ver a las chicas, a entrevistarlas pero no. Tampoco la gente sabe que existe el fútbol femenino.

DANIELA: ¿podrías narrar como aficionada cómo se lleva a cabo un partido de fútbol masculino, la experiencia que tienes en ver un fútbol masculino y como vives al ver el fútbol femenino? Son dos escenarios.

SOFÍA: Totalmente distintos por ejemplo en el partido masculino cuando yo voy es para mí un ritual ir a ver a Vélez, aparte me pongo en otro lugar porque a las chicas voy a sacarles fotos y estoy en un lugar donde jamás estoy ni creo estar en la vida sacándole fotos a Vélez, pero tengo que relatarlo. A ver... a Vélez como dije es un ritual, aparte me encanta porque al ver los resultados el grupo de amigos si el partido es tarde nos juntamos a ver en el Poli y pasamos todo el día juntos comiendo, tomando y después cuando se hace la hora entramos a la cancha, y bueno es últimamente no está muy bueno esto que voy a decir pero entramos empezado ya el partido porque Vélez juega mal así que no es divertido, entonces, pero igual está la magia de ir a entrar aunque el equipo esté perdiendo, ¡todo es una mierda!, pero me encanta porque voy a seguir yendo y sé que bueno va a ir a perder Vélez y yo voy a estar ahí porque me encanta, amo el club y creo que voy a estar toda mi vida y voy a ir toda mi vida con mis hijos con todo. Bueno el partido se basa en, yo voy a la popular y voy a alentar y bueno si hay gol festejo y si no puteo el guasomoso, pero últimamente si Vélez pierde empieza toda la cancha a cantar Ruso... y ahí es cuando hay un problema que es muy distinto al futbol femenino, porque no hay barras, entonces la barra está a favor del presidente que le gira plata y entonces no te permite expresarte si tú quieres que se vaya a meter porque tú hablas, entonces hay como una tención porque están las barras que se callan y te impiden expresarte a tí que eres hincha y pagar la cuota ¿entiendes? y corresponde si te expresas, si estás viendo a tu equipo perder 18 partidos seguidos, pero bueno el fin acabo todo es partido y esperas la otra fecha por más que vayas a ver a perder a Vélez, pero es muy ansiosa y cuando veo a las chicas es raro porque me siento en el rol que yo quiero ser en un futuro, que es tomar fotos en partidos, ser reportera es como que voy conociendo bueno, me tengo que parar en el centro de la cancha, ellas saludan, hacen el sorteo, posan para la foto del equipo y de ahí me voy a donde el arco, bueno que tomo el arco del contrario porque para goles saco fotos, lo vivo distinto pero me pone feliz cuando meten goles, por más que sea Boca se puede decir, soy hincha de las chicas jamás de Boca, hincha de las chicas y aparte les tome cariño y quiero que ganen y quiero así luchar por ellas, por mi trabajo, demostrar lo que veo, pero quiero que les vaya mejor y que tengan un toque más de respeto y que ganen algo, yo al principio llegué y wow tienen todo y después hablando y enterándome otras de cosas, no tienen nada y eso que son de Boca y hay otras chicas que juegan en equipos peores y no tienen donde entrenar, ni camiseta, pero yo, en los partidos de ellas lo paso re bien y como, repito, es por el rol que quiero llegar hacer algún día, estoy aprendiendo lo que quiero llegar a hacer algún día con ellas, así que me encanta ese paso es re importante.

DANIELA: ¿Crees que el fútbol femenino podría llegar hacer económicamente rentable aquí en Argentina?

SOFIA: Sí, no sé si a nivel fútbol masculino de primera, pero por ejemplo yo como idea, presidenta del AFA, eso si yo pondría a las chicas de cada club a jugar antes del partido masculino. El tema es así, cuando vas a ver a un equipo siempre juega antes la reserva, la reserva son como los jugadores que están a un paso de entrar a la primera de ese equipo, entonces el Boca por ejemplo juegan a las 6 de la tarde y a las 4 juegan las reservas, yo a las chicas las pondría, no sé qué... la reserva jueguen un lunes, a ellas jugar ese mismo día antes pero en la cancha que le corresponde, jugar por ejemplo en la Bombonera y ahí así que esta etapa empiece a subir un escalón y la gente se interese y diga: mira juegan las chicas en la Bombonera, vamos dos horas antes y las veo, tal vez y ayuda, capaz a que la gente entre antes a la cancha y si alcance la cuota, pero es como un paso, no creo que llegue hacer tan rentable como es hoy en día, y tampoco creo que vivan como dijo Faby Vallejos, que pueda llegara cobrar millones, yo no creo eso, pero creo que con un sueldo de 15 lucas, que es la plata que cobran los chicos de sexta en Boca, ellas con esa plata vivieran muy bien y sería mucho mas llamativo y rentable para la sociedad también, pero hay que ver también ellas con que se conforman, porque si jugando siendo el partido antes que la primera de Boca en la Bombonera eso para ellas es un lujo y te contra reciben y son felices, pero para mí, para empezar ojala que algún día lleguen a eso, por lo menos.

DANIELA: Tú observaste como llegaron chicas hacer la prueba de boca, ¿Cuál fue la experiencia, quienes las acompañaron? ¿Cuántas chicas se interesaron por entrar a este equipo para jugar?

SOFIA: Estuve en dos pruebas de jugadoras, el primer día que me sorprendió bastante que llovía, era un día gris, frío, era muy mierda y fueron un montón de chicas, calculamos al partido siguiente con las jugadoras de Boca que habrán sido 80, 90 chicas acompañadas de su familia, que vinieron con hermanos, tíos, era como una novedad de ahí la nena se va a probar, van a ingresar a Boca o como la segunda vez vi que un grupito de 4-5 chicas llegaban con un señor que venía creo yo, a representar o el entrenador de su

club de barrio, dijeron vamos a acompañar y capaz era el profesor y lo que yo vi es raro, tan acostumbrada de ir a Boca y ver el uniforme con una idea de juego, era muy distinta a la que yo vi, vi chicas llegar con zapatillas ni de carrera, con zapatillas de día con medias de corazones hasta los tobillos y una ramera holgada y un short pequeño y la chica podía jugar igual, vi una desigualdad muy grande al menos de vestimenta. El tema ahí es que en 20 minutos no puedes mostrar lo que tú sabes y más en un partido en que la pelota capaz ni te llegó, pero yo vi, me tocó ver una selección de hombres del Boca también y los chicos estaban vestidos de Boca, con el profesor que le estaba diciendo lo que hay que hacer, muy distinto a lo que las mujeres, otra diferencia, los varones que se fueron a probar estaban vestidos de Boca, con el uniforme de boca y las chicas que se fueron a probar estaban con lo que una pudo llevarse para mostrar y entrenar, así que ahí hay otra diferencia.

DANIELA: Hasta me parece que ahí estaban grabando a los chicos

SOFIA: es verdad sí, porque si te acuerdas estaban dos con una cámara...

DANIELA: ¿consideras que las jugadoras son poco femeninas?

SOFIA: No, no porque como dije antes estaba la chica rubia que iba muy producida pero iba como yo también iría tipo rímel y combinada y están las otras que también van como quiere, cómodas y no por eso dejan de ser femeninas y aparte hay que definir qué es ser femenina porque capaz que ella en su casa es ordenada y limpia y para mí eso es ser femenina, ahí hay otra que no se baña ni por tres días, capaz, y eso a mí no me parece femenino, pero por eso hay que ver que es femenino para cada uno, pero yo no creo que la mujer deje de ser femenina por jugar al fútbol

DANIELA: ¿Algún echo que te haya parecido interesante a lo largo de tu investigación que pudieras compartir?

SOFIA: ¿Con Boca? Que las chicas se emocionan cuando las vas a ver o sacar fotos, como que te dicen donde la sacas, donde las subes y donde van a salir y no a mi Facebook no, es lo más lejos que puedes llegar, y como que se re emocionan y cuando vas y como que te integran, yo pensé que me iba a costar mucho entrar ahí y al ser mujeres yo ya me temía, referencias más por ser mujer, me iba costar mucho entrar y llevarme bien, no bien si no que yo sentí miedo que ellas me integren, me va hacer difícil y estamos a 6 meses que estoy ahí y soy una más y las chicas no se sienten incomodas cuando yo me acerco a sacar unas fotos y veo que mi trabajo gusta también, que ellas no me sientan ahí, yo poder hacer mi trabajo libre al que estén levantando pesas y no posen porque se van a ver mal en el Facebook después, y una diferencia que me contaron una de las chicas que yo pensé que Boca tenía, que les prestaba todo pero no, la UAI es el equipo que tenía torneo que están intentando crecer, un equipo de la Universidad, a ellas le dan viáticos, dos departamentos, les dan trabajo y una beca en la universidad para que estudien, todo lo contrario a lo que hace Boca que da un viatico nada más y las chicas aparte trabajan, al darles trabajo toda la sede que tiene la Universidad las chicas tienen su planta, las chicas pueden estudiar una carrera y más las demás que, yo hablaba con una chica que viene de interior que acá, no hace nada sólo tiene que entrenar y comer cuando viene a entrenar en Boca, no hacen nada porque no tienen un trabajo de 2 a 5 horas para poder entrenar después, entonces la UAI me sorprendió que les dé un trabajo de 5 horas de ahí se van a entrenar, de ahí van a almorzar... me re sorprendió y que bueno que les den eso por lo menos, yo pensé que Boca, igual y ellos porque las chicas no ganan nada y tampoco es importante para ellos porque la primera copa la está ganando ahora, es como lo contaba Marce o no se quien contaba, cuando Boca estaba mal en primera y fue de momento las chicas que ganaban todos los torneos y las re querían y las re alentaban y las re apoyaban y ahora no y ahora porque obviamente Boca esta con Tevés y las selecciones y ellas están ahí olvidabas, gracias que les compraron indumentaria nueva en octubre cuando empezaba el torneo y la mayoría le pregunte cuál es su sueño, que quieres hacer de tu vida que estas estudiando al fútbol nada más y saber que no vas a ser una jugadora y ganar millones y como dijo Yael, que la mayoría quieren ir a jugar fuera o algunas sus sueños son ser hinchas de Boca y le gusta jugar fútbol y están completas y no se van a retirar cuando quieran formar una familia o cuando quieran tener hijos y ahí está. Pero ninguna me contestó, ha yo quiero estudiar para ser... y estudio ahora para cuando termine de jugar en Boca voy hacer odontóloga, o no sé. Miro acá juega en Boca y si tienes tiempo y si tienes suerte conseguiste el abono y viven de eso, lo que yo veo no son chicas que les falta lo económico, porque tienen plata, porque los padres las sustentan pueden venir acá por más que Boca les dé mil pesos, imagínate no pueden venir a Buenos Aires que tengan departamento y todo a no hacer nada, es porque puedes y tienes la posibilidad de que tus papás te ayuden y te apoyen y te solventen esta vida acá en Buenos Aires.

DANIELA: Llega a ser un sueño también de la familia, yo vi como llego una chica tarde a la prueba y habló con Marcela el papá, que estaba orgulloso de su hija.

SOFIA: Sí, es lo que yo veía cuando las primeras veces vinieron a probarse, que bueno que la familia las acompañe, es raro ver, yo lo veo raro porque jamás se me cruzo por la cabeza jugar fútbol y mi familia no me apoyaría, no creo que no, ni yo misma querría que me apoyara. Pero es re lindo verlo como las apoyan y por más que sepan que hoy en día que no tienen un futuro ahí, la familia las apoya igual teniendo 15 a 34, ya abuelos, yo creo que es bueno que la familia te apoye y que empiece desde chiquitos porque si no, no sirve de nada.

DANIELA: ¿Cuál es tu plan de vida?

SOFIA: mi sueño ser fotógrafa deportiva, estar en las canchas sacando fotos pero yo elegí esto, esta carrera porque quiero estar en los cornees de las canchas sacando fotos. No cuando juegue Vélez sino en otros partidos, es como en algún futuro cuando vuelvas a Argentina decir mira Dany yo soy fotógrafa de Olé, viajar por el mundo y que me llamen, ¡ojalá! espero eso, estoy tratando de hacer lo que quiero, empezando por Boca, ojalá que me sirva y bueno ese es mi sueño.

DANIELA: Muy bien, eso sería todo. Gracias

SOFÍA: No, gracias a ti.

9.-ENTREVISTA ELIETH ARTAVIA

DIRECTORA DE DESARROLLO DE FÚTBOL FEMENINO EN COSTA RICA

Fecha: 30 de octubre de 2015

DANIELA: Gracias por aceptar la entrevista, ¿me podría proporcionar su nombre, edad y puesto que desempeña actualmente?

ELIETH: Mi nombre es Elieth Artavia Enchia, tengo 32 años y soy directora del Programa de Desarrollo del Fútbol Femenino.

DANIELA: ¿Desde cuándo se dedica a esta actividad?

ELIETH: Desde el 2012 cuando inició el programa del legado del Mundial, debido al mundial que hubo en el 2014, FIFA siempre deja un legado en el país y ahí se me contrató para darle un poco más de forma al legado que FIFA quería dejar aquí en Costa Rica

DANIELA: ¿Cómo inició en ésta actividad? Usted ya había participad anteriormente como jugadora de fútbol...

ELIETH: Sí, yo soy educadora física por profesión y fui jugadora 10 años acá en la liga de segunda y primera división, luego trabajé de coordinadora en otras organizaciones de fútbol específicamente, y de ahí se dio la posibilidad de venir acá y trabajar directamente con fútbol femenino y empecé a trabajar en los programas, específicamente con el fútbol base.

DANIELA: ¿Por qué razón se interesó por practicar este deporte?

ELIETH: Bueno, desde niña siempre me gustó. Mi mamá, bueno ahí siempre el tema del género ¿verdad? Que la mujer no debe de jugar, pero bueno, me daba unas escapadas y siento que es algo que traía, es una habilidad innata, y desde ahí empecé a practicar el fútbol, pase por varios estereotipos a nivel social, pero yo no me puedo quejar, disfruté mucho mi vida futbolística. Jugué en la universidad, jugué en la primera división, jugué fut sala, tengo una especialidad en fútbol, estudie desde joven, desde los 21 años estoy estudiando fútbol y ahora soy miembro del club ciclinico de la CONFACAF, TSG, análisis de partidos y también soy instructora tanto acá con la Federación como con CONFACAF y por ahí fue el plus que tuve ya después de todo el tiempo jugar fútbol y toda esa experiencia que es importante ¿verdad?

DANIELA: Sí, me imagino que no es lo mismo estudiarlo que practicarlo...

ELIETH: Sí, es un buen complemento, y en la parte administrativa porque en la Universidad también estudié la carrera de Administración de oficinas y ahorita estoy sacando una Maestría también, entonces fue también otro complemento plus que tuve en comparación con otras personas que solo estudian Educación Física.

DANIELA: ¿Qué otras actividades ha desarrollado? además de la cuestión deportiva.

ELIETH: Administración, más aparte lo deportivo, digamos que doy capacitaciones en la parte de selecciones regionales y fútbol base, donde tenemos reuniones cada dos meses y cada tres meses de los programas para congeniar, para mejorar, para ver que quienes están manejando los programas tengan la habilidad clara de lo que quiere la Federación y en qué consiste nuestra meta y nuestra línea de acción, luego también tenemos los temas de festivales, que es una actividad que también administrativamente comprende muchas cuestiones, trabajo mucho con la gestión administrativa con los regionales, la intención es crearles habilidades para que ellos manejen a nivel regional el fútbol, porque al fin y al cabo yo estoy acá y ellos a nivel regional tienen que manejar todos los programas, les doy la posibilidad de que tomen decisiones, les doy la posibilidad de convocar reuniones y lo que yo hago es ir ya como para garantizar todo, pero ese previo de toda esa gestión ellos tienen que organizarlo para que si en algún momento yo me voy de acá, la gente quede ya con habilidades.

DANIELA: ¿Nos podría narrar las actividades que desarrolla en un día cotidiano?

ELIETH: Un día como hoy vengo acá y tengo que preparar reportes de FIFA, tengo que atender llamadas de todas las regionales y si estoy en una semana de torneos estoy en las finales de la categorías de 9 y 12 tengo que atender a la gente, tengo que mandar informes, tengo que mandar reportes arbitrales y un día como hoy tengo que llenar reportes de FIFA también, y enviarlos, tengo que escribir muchos e-mails, tengo diferentes solicitudes de diferentes clubes que quieren que los apoye con una donación... también tengo que atender el tema de las licencias que es otro de los temas que hemos desarrollado fuertemente acá en la Federación de Fútbol Femenino, con licencia para poder dirigirlo, que esté debidamente capacitado, entonces también tengo que atender cosas así y también estudio inglés, como para finalizar el día.

DANIELA: ¿Nos podría narrar cómo se ha desarrollado el fútbol femenino en Costa Rica? y ¿cuáles han sido los avances logrados en los últimos años?

ELIETH: Por ejemplo, desde el 2012 sólo existía la primera división y la segunda división y la U17 tenía sólo 7 equipos, nada más, eso era todo lo que teníamos en la liga femenil. A raíz del mundial que fue un éxito, o sea en el 2014, nuestro avance igual en cuanto a las categorías sub 15 y sub 17, se crearon las categorías sub 9 y sub 12 y que ya para el próximo año pasan a ser sub 10 y sub 13 porque ya la estructura lo va a permitir, empezaron a incrementarse la participación de mujeres, y no sólo eso, también en los festivales de Proyecto Goal de la FIFA que invirtieron en Costa Rica en estos 4 años, es importantísimo para que la gente entienda culturalmente que el fútbol es un deporte que pueden practicar las mujeres, que sí hay estereotipos pero Costa Rica en éstos últimos 4 años ha ido mermando bastante eso bastante, tras el tema de la clasificación de la selección, que tenemos jugadoras que son bien vistas, que son íconos, como nuestra portera Diana Díaz que va a todo el país y todo el mundo la reconocen, Shirley Cruz, Gloriana Villalobos, entonces eso culturalmente nos ha dado un plus y nos ha dado como que los padres acompañen a sus hijas.

Entonces en cuanto al desarrollo no comprende sólo la parte deportiva, sino también la parte de festivales y capacitación. Hemos tenido un incremento en la capacitación se ha invertido mucho y estamos invirtiendo mucho en que la gente que dirige el fútbol femenino esté bien capacitada, tenga sus licencias y no se haga de una manera empírica, porque al fin y al cabo, esas jugadoras que iban a selecciones nacionales y con muchas deficiencias, entonces ahora con el programa de selecciones regionales que tenemos, que hay 14 en todo el país, estamos garantizándonos que las chicas que son vistas para U 15 o U17, ya la gente que está trabajando... digamos una entrenadora pueda decir bueno quiero que se enfoque en tal sistema, quiero que se enfoque en esto, bueno dependiendo de las necesidades que ella quiera, y los regionales encargados deben de trabajar bajo esa misma línea de acción. Entonces básicamente tenemos el programa de fútbol base que comprende festivales y torneos, programa de selecciones regionales, área de capacitación, la parte administrativa que es el manejo de todo lo administrativo y documentos de FIFA hacer reuniones y llenar solicitudes y básicamente el área de capacitaciones serían las áreas que estaríamos abarcando.

DANIELA: ¿Podemos decir entonces que existe el fútbol profesional en Costa Rica?

ELIETH: No podemos decir que existe el profesional porque las jugadoras no viven del fútbol, muchas de las jugadoras de la selección tienen que venir a entrenar a las 5 de la mañana a 7 para ir a sus trabajos o escuela, por eso el fútbol femenino en Costa Rica no es profesional. Siento que en algún momento y en eso vamos a trabajar por que yo quisiera y voy a diseñar un proyecto por eso estoy yendo a un taller de liderazgo de FIFA que tengo que diseñar un proyecto que va a estar enfocado al mercado y la promoción y yo esperarí que de aquí a unos 5 años sea semi profesional por lo menos, por lo menos una inversión de parte del mercado. Profesional es un tema que podría buscar tal vez a 10 años, siendo realista, porque se como sea vivimos en una región centroamericana donde el fútbol femenino no genera ingresos, entonces si nosotros no mejoramos el tema del marketing, no mejoramos la promoción, la gente no va a querer invertir en el fútbol femenino y la otra es que estamos invirtiendo en los programas para que esas selecciones de nosotros puedan clasificarse a mundiales, entonces la gente quiere invertir, necesita invertir por lo menos en las selecciones nacionales y en la principal, que la que nos representa tanto en masculino, como en femenino. Entonces, primero hay que mejorar eso para pedirle a la gente que invierta, si no mejoramos eso no tendremos un parámetro como para decirle “invierta en algo” que ahora yo creo que es el momento más indicado para decirle invierta en el fútbol femenino.

DANIELA: ¿Cuáles han sido las limitaciones para llegar a profesionalizarse?

ELIETH: Que el fútbol femenino no genera ingresos, la gente no lo ve como un tema de venta de entradas no va a tener la misma cantidad de entradas, también siento que a nivel cultural ha cambiado pero siempre se manejan algunos estereotipos en tanto a la jugadora como el tema del lesbianismo en el fútbol, que creo que es un tema bastante polémico, es un tema que debe tomarse con mucha cautela y yo creo que es de los principales estereotipos que tiene a nivel cultural las personas, pero es un tema en el que debemos de trabajar para que se vea a la jugadora y no ser discriminada por su tema de género u orientación sexual, el fútbol es fútbol, que se vea como deporte.

Yo pienso que esas son limitaciones, lo otro que no todo el mundo quiere, a nivel local... Otra de las desventajas es que hay mucha diferencia entre zona central a zonas rurales. La gente de las zonas rurales de una mentalidad diferente, entonces hay que ir y cambiar la mentalidad, convencerlos de que inviertan, y no es que inviertan millones pero sí que sea en canchas, en arbitrajes, entonces ese es otra desventaja que tenemos, que las chicas de los lugares rurales tienen desventaja en su participación en muchos de los casos.

DANIELA: ¿Cuáles son las características que cree que definen a una mujer futbolista?

ELIETH: Pienso que el tema de la disciplina, el tema de la educación, son vitales en una jugadora. Creo que una chica que es íntegra en esos sentidos, que maneja un buen estilo de vida a nivel familiar, en su entorno, en su desarrollo, digamos que esas son las características mínimas que debe de tener una jugadora de fútbol, disciplina, tener valores, principios. Eso es para que cuando llegue a nivel selección, a nivel cognitivo, a nivel de toma de decisiones, a nivel de su vida a futuro tome buenas decisiones, yo creo que son vitales y siempre es parte de los discursos que a nivel... cuando son los festivales hablamos con las chicas, el tema del estudio, de la disciplina y el tema de que siempre debe haber un vínculo familiar a esas edades y que tengan metas y objetivos, pero sí, el tema del estudio es indiscutible. Eso es para mí la línea a seguir de una jugadora.

DANIELA: ¿Cuál ha sido su mayor logro dentro de esta actividad?

ELIETH: Mi mayor logro... ver a comparación de antes cuando yo inicié jugando que costaba que hubieran equipos, que no era bien visto, que los papás no querían acompañar a uno y ahora ver que los papás acompañan a sus hijas y las están apoyando... Para mí, mi mayor logro es ver a tantas niñas jugando desde edades tempranas, ver chicas de 7 años practicando fútbol igual que lo practica un hombre creo que no hay valor agregado más que eso, y obviamente que esas chicas van a tener 6 o 7 años más de su proceso a nivel de fútbol y van a ser excelentes jugadoras.

DANIELA: Cree que el fútbol practicado por mujeres sea mejor al practicado por los hombres, o hay algunas diferencias?

ELIETH: El fútbol digamos, el fútbol es fútbol a nivel de sistema de juego, lo que sí puede cambiar un poco es el tema más a nivel fisiológico donde si hay diferencias significativas, en cuanto a la mujer y el hombre, claramente la velocidad, la fuerza. Más que todo a nivel fisiológico es donde pueden haber diferencias significativas, porque a nivel táctico, técnico, psicológico, creo que pueden trabajar igual las mujeres que los hombres, sólo que a nivel físico es donde se hacen las diferencias. Pero sí es un deporte igual que el de los hombres.

DANIELA: En el tema, por ejemplo de la menstruación o el embarazo....

ELIETH: El tema de la menorrea y todo, esos son temas que se pueden manejar con las jugadoras, por ejemplo en cuanto a ciclos menstruales, obviamente hay que tener una buena mística con las jugadoras, hablar de esos temas. Está comprobado que una mujer, no porque tenga el tema de la menstruación ya no puede practicar fútbol o hacer un entrenamiento, obviamente hay casos extremos que padecen de mucho dolor y uno como entrenador o como instructor debe de hacer la referencia a un especialista, pero digamos a nivel físico contra que perdemos tantos minerales, si hay diferencia, por eso te enfocaba en la parte biológica, que hay diferencias por que hay perdida de un poco de minerales, que eso puede ocasionar un poco de debilidad. También en la parte de la potencia, el fútbol femenino es más técnico y más vistoso, el del hombre es más rápido, más agresivo, entonces es más a nivel físico y biológico que a nivel táctico y de forma de juego.

DANIELA: ¿Considera que exista alguna limitación para que las mujeres puedan practicar este deporte?

ELIETH: No, no, por supuesto que no, sabemos que hay tendencias de lesiones en las mujeres que por una cuestión corporal tendemos a tener lesiones en el cruzado, las mujeres pueden practicar, pueden hacer pesas, trabajar la arte técnica al igual que trabajar la parte física, en eso no hay diferencia.

DANIELA: ¿Cree que el fútbol mixto pueda ser una opción para crear mayor equidad en la preparación?

ELIETH: Aquí en Costa Rica existe el fútbol mixto, y lo practica la liga LINAFa en la masculina. Ellos dentro de su plan en la categoría creo que U15 y U10, si hay incorporación de una o dos mujeres, y el fútbol mixto ayuda a que esas niñas que tienen un nivel diferente a otras niñas y que juegan más y están jugando con hombres tengan una mejoría, y si es así. El tema es cuando culturalmente a las chicas los papás no las quieren ver jugando con hombres, que es donde viene la liga femenina, que hace específicamente los torneos femeninos. Entonces están los dos puntos de vista, en los que ambos son buenos, uno porque tal vez culturalmente hay chicas que son muy buenas y los papás dicen “no, usted no juega con hombres”, entonces pueda haber un poco más de abstinencia a que ella practique, pero el fútbol mixto para mí también es muy importante, o sea yo me crié en fútbol mixto, pero era buena, ahora ¿qué pasa con las chicas que no son buenas, que están empezando a aprender a los 10, 12 años? Porque, que es lo que pasa, que las mujeres antes si no había fútbol mixto, aprendían a los 14 o 15 años, y eso ya no puede ser posible, acá en Costa Rica no, ellas tienen que empezar desde los 7, 6 años.

DANIELA: ¿Hay escuelitas infantiles para mujeres?

ELIETH: Sí hay, gracias a los programas hemos tenido una apertura, entonces ya no sólo hay escuelas masculinas, hay mixtas o sólo futbol femenino. Ya la gente está siguiendo esa tendencia, ya no están tan cerrados de que no haya incorporación de mujeres en las escuelas de fútbol.

DANIELA: Y esos programas que menciona, ¿son creados acá en Costa Rica o son bajados de FIFA?

ELIETH: digamos que sí es importante... uno no puede trabajar de forma empírica, y no puedes entrarle a hacer un torneo subjetivamente, obviamente nosotros hemos trabajado bajo la línea de FIFA, la línea de FIFA tiene clara la línea específica, aquí hay un reglamento de competición, pero para lo que es U9 y U12 hay un normativa específica, pero ya en toma de decisiones generales si está el reglamento UNIFFUT, pero ya en cuanto a medidas, en cuanto a entradas libres, las chicas pueden entrar libres, pueden entrar y salir, siempre y cuando todas las niñas deben de jugar el partido, no puede quedar una chica sin jugar. Entonces, son cosas que si se toman de la base de datos de FIFA por que hay un libro de desarrollo femenino y si se toma en consideración eso, entonces cuando tu le dices a la gente, ahí tienes a FIFA que está manejando también ese tema.

Sí, FIFA dentro de sus consideraciones, ellos quieren el fútbol mixto, pero acá hemos considerado que también es importante el fútbol femenino.

DANIELA: ¿Cómo considera que es vista por la sociedad, una mujer que practica éste deporte de contacto?

ELIETH: Podría decirse que años atrás era una marimacha, una hombrilla, a uno le decían que era un hombre. Pienso que ahora más bien la consideran pensando si es lesbiana o no, o si que tal vez su comportamiento si es muy masculino, pienso que la gente va con esa tendencia, en cómo es considerada bajo ese punto de vista, y a veces, si es muy buena jugadora, es femenina ante la sociedad y se cuida su parte física como una excelente jugadora, entonces todo va a depender digamos, como visualmente yo veo, porque tu ves en Estados Unidos, tu ves a las jugadoras de la selección de Estados Unidos ves el tipo de equipos que tienen y ahí no vas a ver un problema cultural así, acá hay cosas que todavía tenemos que trabajar a nivel cultural.

DANIELA: Respecto a ello, ¿cuál es su opinión referente a la feminidad de las jugadoras?

ELIETH: Yo creo que eso es un tema de educación, el tema de género y el tema de la identidad de género es un tema de las personas, son dos cosas muy diferentes la identidad de género y el género hombre-mujer. La identidad de género es como la persona quiera sentirse, si una mujer quiere estar bajo una línea de vestirse diferente, de tener más ademanes masculinos que femeninos, ese es un tema de identidad de género y eso no se lo puedes cambiar a ninguna persona. Lo que hay que tener claro en el fútbol femenino es siempre y cuando esa jugadora juegue, te funcione y te cumpla, dentro del terreno de juego, obviamente dentro del equipo, se adapte a las reglas y trabaje de manera disciplinada, no hay ningún problema.

DANIELA: Es precisamente es algo que veía con una maestra en Argentina, en como algunas jugadoras para mostrar que juegan bien, tienen que parecerse a los hombres....

ELIETH: No, no, en realidad, no es así porque yo pienso que ahí ya entramos en el tema de identidad de género, o sea es por ejemplo yo toda mi vida he practicado fútbol y no tuve que parecer un hombre para hacerlo, yo creo que eso es un tema de identidad de uno, hay mujeres que les gusta más lo masculino y hay otras que se pasan al extremo de feminidad, pero eso es un tema de feminidad que... es un tema más de decisión personal.

DANIELA: ¿Qué considera que haga falta para crear mayor equidad en éste deporte?

ELIETH: Bueno, lo primero que hace falta es el plan de promoción, que podamos tener anuncios que impacten, que la gente vea en el televisor anuncios, y eso es para trabajar en el nivel psicológico en las personas, eso es lo que voy a tratar de hacer, el plan de los próximos 4 años para FIFA, que la mentalidad del costarricense al ver festivales y ver toda esa gente, la perspectiva cambie, porque si no cambiamos ese chip, aunque yo haga el mejor trabajo aquí en la oficina, aunque yo montones de festivales, aunque yo haga un montón de cosas, si a nivel publicitario, si a nivel de promoción no tenemos un impacto, culturalmente la gente siempre va a manejar sus estereotipos, claro que nos vamos a encontrar a uno que otro por ahí que esté desviado, verdad, de que maneje sus temas personales, por un tema cultural o religioso, o cualquier cosa, pero pienso que por ahí puede ir uno de nuestros grandes avances, y es donde vamos a trabajar de aquí en adelante.

DANIELA: ¿Las jugadoras juegan en canchas aparte o utilizan las mismas instalaciones que los hombres?

ELIETH: Las mismas instalaciones que los hombres, también acá en nuestras instalaciones de proyecto Gol, pienso que en México es igual, trabajan en sus proyectos goles. Pero si hay otros lugares, no sé si en Argentina tuviste la experiencia, pero si se que en Argentina hay algunos desfases bastante fuertes, pero sí acá se les trata de dar las mayores condiciones, obviamente, hay que tener claro algo y es que digamos... la gente no entiende, no podemos ver al fútbol femenino igual que al masculino en cuanto a la cantidad de ingreso, no y no, entonces la gente dice ¿y por qué no transmiten el partido? Y es que ese no es un tema de sólo transmitir, es un tema de que transmitir un partido es un montón de plata, entonces, ni siquiera las entradas al estadio van a generar lo que necesita la televisora para pagar esas, entonces, es un tema que también no es sólo guiarse por lo que dicen las personas, sino de verdad, educarse y saber como es un tema, yo no puedo decir que la selección femenina tiene las mismas condiciones que la masculina porque va a ser muy complicado, es muy complicado porque no genera los mismos ingresos, no tienen la posibilidad. Pero sí, ahora con el nuevo plan, en cuanto a antes, ahora la selección femenina tiene bastantes cosas.

DANIELA: ¿Las jugadoras reciben algún tipo de apoyo?

ELIETH: Sí, claro, estudiar, se les da una beca porque hay convenios para que puedan estudiar inglés, ya sea sacar su bachillerato también. En cuanto a universidades, no hay en este momento una beca con alguna universidad, pero si estamos tratando de obtener las becas y buscar los contactos para que las chicas vayan afuera, a jugar en Estados Unidos.

También uno de los planes que estoy realizando ahora es que las jugadoras de selección que quieran ser entrenadoras les estoy ofreciendo la beca para que estudien en las Licencias federativas, sólo hacen el pago administrativo, que uno hace normalmente, pero si van a tener su beca, porque si son íconos de selección, es muy bueno que estén como entrenadoras, y eso es lo que nos piden, y esa es mi línea de acción también, y yo soy responsable de que eso se haga o no se haga.

Cada vez que, uno hace actividades, yo siempre ofrezco a que estudien, a un trabajo, con becas, a las regionales... todos los de la liga femenina están becados, ninguno paga por... sabemos que no les puedes pagar a ellos, porque cuando uno las llama a los programas, no les doy ni un cinco, ellos trabajan regionalmente, gratuitamente. Les doy la ropa, el equipamiento, les doy las capacitaciones y les doy sus viáticos, almuerzan bien y todo, pero ellos saben que dinero completamente así, dado, no. Porque se nos imposibilita, y lo otro es que si yo se los voy a mal acostumbrar a algo sin mandar el proyecto a FIFA, y pagarles dos meses y no volverles a pagar porque se me hace un problema, porque la gente cuando ve plata ya cambia su mentalidad.

DANIELA: ¿Cree que las estrategias puestas en marcha sobre el fútbol femenino en Costa Rica puedan funcionar en países como México o Argentina?

ELIETH: Sí, claro, si yo tuviese la experiencia, obviamente en Argentina, es un tema demasiado fuerte, en relación con el tema de género, a ninguna de las mujeres que estamos en desarrollo femenino, lo digo porque ahora estoy en el taller y he estado con muchas compañeras, es muy diferente ver a las europeas que a nosotras, yo tengo la dicha y la virtud.

Aquí en la federación dan apoyo, dan ropa, dan material... pero me costó cuatro años, me ha costado demostrarlo con trabajo, porque FIFA están contentos, porque FIFA manda correos, porque empecé a trabajar desde acá, no tenía nada. Entonces ahí es donde nosotras las mujeres podemos hacer el cambio de chip, y lo otro es que no podemos entrar a un lugar pensando en que nosotras queremos mandar, debemos de adaptarnos a trabajar con hombres, porque, para la desgracia o para bien, el fútbol es manejado por hombres, ¿me entiendes? Entonces a veces se comete el error, se da eso de entrar en discrepancia con los hombres, y bueno yo tengo buena mística de trabajar con hombre y mis compañeros son hombres y yo siempre trato de trabajar en cincuentas, y llegará el momento en el que voy a trabajar setentas con mujeres pero, esas son cosas que administrativamente hay que saberlas manejar, digamos acá no he tenido problemas, pero yo creo que en Argentina si va a ser un problema porque tendrían que meter a una mujer o a un hombre, indiferentemente, que tenga muy buena relación con todos y que tenga visión, si uno en este tema no tiene visión, está limitado porque si yo tengo 20 años de trabajar en la federación, estoy limitada en mi visión, si nunca hago cosas nuevas, si todos los años lo mismo, lo mismo, digamos que después de éstos cuatro años, tengo que hacer algo en estos cuatro años, ya no puedo sólo con lo que estoy, entonces el tema de visión es importante. México también, creo que hay una encargada, ¿cómo se llama?

DANIELA: Andrea Rodeboul

ELIETH: No, Andrea es colega mía, hay una que se llama... nombraron a una chica que está ahora en la liga. En México se puede hacer, y en México si se logra a ser, México incrementa su nivel, porque las mexicanas son muy buenas. Si yo estuviera en México, yo ya hubiera hecho desastres, pero honestamente, si yo hubiese estado con, Justino yo tendría relación, yo lo convido y hubiese hecho cambios y hubiera llenado... bueno nosotros nos sostenemos porque FIFA nos apoya y yo siempre estoy ahí, por ejemplo, esta semana yo tengo que entregar reportes a FIFA, tengo que mandar solicitudes para el otro año, entonces, administrativamente no sólo es sentarme, es trabajar.

DANIELA: También he hablado con Leonardo Cuellar

ELIETH: El problema es que Leonardo es entrenador y es muy diferente, le voy a poner otro ejemplo, usted se puede ir a hablar con Amelia y Amelia le va a dar toda la dimensión, pero al fin y al cabo, te voy a ser sincera, si no hay parte administrativa estamos mal, y él no es administrativo, entonces necesita haber una persona que maneje lo administrativo, que por ejemplo yo con Amelia tengo excelentes relaciones, nos sentamos, hablamos de esto aquí, el programa acá, y nos hablamos, los programas van dirigidos de acuerdo a selecciones, esa línea de acción entre desarrollo y selección no se puede perder, o sea, sabemos que hay temas que yo voy a manejar y ella también, pero hay momentos en los que tenemos que conciliar y si vas

con Leonardo, él te va a dar una perspectiva diferente, a una persona administrativa. Por ejemplo, usted habla con Leonardo y no sabe todo lo que hay que llenar para FIFA.

DANIELA: Agradezco su tiempo.

ELIETH: Con gusto.

10.-ENTREVISTA ALEJANDRO PACHECO DIRECTOR TÉCNICO DEL EQUIPO SAPRISSA

Fecha: 17 de noviembre de 2015

DANIELA: Muchas gracias por aceptar la entrevista. ¿Me podría decir por favor su nombre y puesto que desempeña actualmente dentro del fútbol?

ALEJANDRO: Si, Alejandro Pacheco y soy entrenador del equipo de primera división de Saprissa

DANIELA: ¿Desde cuándo se dedica a esta actividad?

ALEJANDRO: Bueno, del fútbol ya tengo 23 años de estar trabajando de parte del fútbol, de esos trabaje 20 años sólo con hombres. Actualmente llevo 3 años trabajando con muchachas, una experiencia, un proyecto que lleva Saprissa. Saprissa es uno de los equipos más populares de Costa Rica, entonces por ahí se me da la oportunidad o se me plantean la posibilidad de dirigir mujeres, pues la acepte porque yo en el colegio donde yo trabajaba, he trabajado toda mi vida con mujeres, entonces lo que tengo de trabajar con mujeres es un reto diferente, no es lo mismo ser profesor en un colegio con chicas a ya dirigir un equipo de mujeres propiamente, experiencia la cual nunca he tenido, yo siempre he dirigido hombres, en resumen acepte el reto y el primer año que tuve el grupo nos fue bastante bien, la verdad ganamos el torneo de apertura, perdimos el clausura pero el haber ganado el de apertura nos da chance de ir a final nacional y ganamos la final nacional. El año siguiente si nos costó un poquito, quedamos en las dos semifinales y los años posteriores del 2014 campeón nacional y este 2015 ganamos apertura y estamos a un paso de ganar clausura y coronarse nuevamente campeonas verdad, falta un partido, pero llevamos una diferencia bastante grande que yo creo que es casi casi un paso en esa copa

DANIELA: ¿Actualmente también usted trabaja en una escuela?

ALEJANDRO: Si, soy profesor de educación física en un colegio acá en Cartago

DANIELA: ¿y con solamente mujeres o es mixto?

ALEJANDRO: trabajo en un colegio mixto pero, por una política del colegio se dividieron hombres y mujeres de lado y me ha tocado trabajar estos años con las muchachas, en los años de colegio tengo 12 años y desde que llegue he trabajado casi solo con mujeres

DANIELA: ¿Cuál es la diferencia que identifica que existe en el deporte en tanto a mujeres y hombres?

ALEJANDRO: yo creo que las diferencias, obviamente como todo hay sus diferencias en el punto de vista físico más que todo, pero en cuanto a su desempeño en la cancha yo le puedo decir que es muy similar, quizá podría decirle que las mujeres son más comprometidas, son mas como mas trabajadoras. Los hombres pueden ser un poquito más calculadores, yo creo que las diferencias en el fútbol, por lo menos en nuestro país radica en que el hombre sabe que si se dedica al fútbol el día de mañana podrá vivir de eso si es un muchacho con proyección y talento podrá vivir de eso. En el caso de la mujer todavía en nuestro medio el fútbol femenino no es profesional, entonces ellas lo hacen con mucha dedicación pero sabiendo que a la par del fútbol tiene que llevar otra profesión para que el día de mañana puedan seguir, de lo contrario del fútbol en nuestro país no se vive, en este momento si yo; hace poco yo hacía un análisis somos 10 equipos en primera división femenil, hablemos de un promedio de 20 jugadoras por equipo, hablemos de un promedio de 200 jugadoras, a eso súmele los equipos de segunda que pueden ser unos 20 equipos de segunda división que 400 jugadoras, un promedio de 600 jugadoras con opción a ser profesionales, y en nuestro país solo existe una jugadora que podría decir que vive del fútbol que es Shirley Cruz que juega en Francia, en este momento donde el mercado de futbolistas de Costa Rica por medio de Saprissa hay dos una que está en

España y otra que está en Serbia y el resto de muchachas lo que tiene es irse a universidades a adaptar una beca entonces esa beca les garantiza el día de mañana una profesión y a la par de eso están jugando fútbol, que es como un mercado que está en nuestro país, son contadas. Hablemos que 3 jugadoras están viviendo literalmente del fútbol y de esas 3 salvo Shirley Cruz que ya es profesional, las otras están en proceso de entonces es un poquito duro el fútbol para las muchachas

DANIELA: ¿Qué diferencias identifica entre la primera división masculina y la femenina?

ALEJANDRO: Ah muchas, muchas el apoyo, por ejemplo, hay un partido de primera división de los dos equipos que van de coleros y usted ve gente en los estadios, en la televisión, lo promociona, lo trasmite. El femenino hay gente que no sabe ni que equipos existen, es más yo creo que si hacemos una encuesta ahorita y nos paramos ahí afuera y le preguntamos a cualquiera que vaya por ahí: mire dígame 5 equipos de fútbol femenino, con esfuerzos van a pegar dos verdad, pero usted le pregunta a cualquiera que esta por ahí, dígame los 10 equipos de fútbol masculino y yo creo todo el mundo te los dice, entonces yo sí creo que existe la diferencia, que ha faltado la parte promocional, que el futbol femenino que bien dice viene creciendo en nuestro país todavía le falta alcanzar al fútbol masculino

DANIELA: Si bueno yo creo como hipótesis que el fútbol femenino a pesar de tener retraso muy grande, cambio o se dio un impulso a partir del mundial

ALEJANDRO: Si, uno puede decir que si y no, porque no puede llegar y decir ok el futbol femenino a partir del mundial sub17 empezó a tener más afluencia acá en Costa Rica y cuál fue la razón, por acá en nuestro país por ahí mucha gente se dio cuenta que existían jugadoras, le pongo el ejemplo la jugadora que más la gente conoce en este momento en el medio se llama Gloriada Villalobos es una chiquita de Saprissa que por su talento se dio a conocer, a partir del mundial todo el mundo empezó a hablar de Gloriada peor lo curioso es que antes de Gloriada o antes de que fuera el mundial Gloriada ya había tenido participación con Saprissa y nadie sabía de eso, ella debuta con nosotros, debuta casi a los 12-13 años debuta ella, entonces claro nadie sabía que era Gloriada por eso los que la conocemos sabemos un poquito de la historia de ella pero gracias al mundial ella y un monton de muchachas se exponen y ahora en los colegios y en las escuelas y se lo digo yo por mi experiencia antes uno daba una clase de física de hombres y los chicos te pedían una bola y las mujeres un juego de voleibol, ahora no termina la clase y lo que te piden es profe una bola de futbol, y entonces hacen lo que decimos aquí sus magiquitas de fútbol su partidito de fútbol y se ha venido ganando terreno pero todavía falta para alcanzar al fútbol de varones falta mucho

DANIELA: ¿Cuál ha sido su mayor logro dentro de esta actividad, alguno que lo haya marcado?

ALEJANDRO: Yo creo que los campeonatos, porque como le digo el futbol femenino todavía está en pañales en Costa Rica, todavía falta si tuviéramos la posibilidad de optar por un torneo, no se CONCACAF uno diría bueno sería lindo ir a un torneo de esos y el hecho de que Saprissa sea campeón ya hubiéramos tenido la posibilidad de ir a dos torneos CONCACAF a esas alturas y no hemos ido, entonces cual es el mayor logro, el ser campeón nacional, el no solo ser campeón si no ser campeón jugando bien que es diferente porque uno puede ser campeón de muchas formas, jugando al pelotazo, perdiendo tiempo, muchas cosas pero la ventaja que tenemos en nuestro grupo es que es un equipo que juega de principio a fin, que juega buen futbol, bueno usted tuvo la posibilidad de ir a verlas a las chiquillas y son chiquitas que juegan bien y yo creo que los logros es en los conceptos que se han logrado en grupo y en que obviamente los campeonatos que se han logrado que si dios lo permite y logramos este, estaríamos hablando del tercer campeonato nacional en menos de 4 años.

DANIELA: ¿Me podría narrar las actividades que desarrolla en un día cotidiano, desde que se levanta hasta que termina su día?

ALEJANDRO: bueno mi día, lo tengo que fraccionar en tres partes, mi familia y mis dos trabajos. Un día normal me levanto 5:30, nos alistamos, dejo a mi hija en la escuela, dejo a mi esposa en su trabajo que es maestra, llevo a mi hijo mayor al colegio, de ahí me dirijo al colegio donde yo trabajo, solamente tengo horario de 7 a 2 de la tarde, ahí paso gran parte de la mañana dando lecciones de educación física con muchachas, una vez que concluyo en el colegio, tomo el carro y me voy rumbo a Velen que es donde estamos entrenando actualmente, de donde yo vivo a belén son 48km pero bueno por las calles nuestras aquí se hace hora, hora y media depende como este el tránsito, llego por haya 4:30 estamos entrenando ya en belén con las muchachas y terminamos 6 y media antes de las 7 y como para aprovechar el día porque

si yo trabajo en la parte física pues también uno debe cuidarse un poquito también me quedo haciendo un porqué de ejercicio 6:30 a 7:30 ya me ducho y a las 7:30 ya me voy a mi casa llevo a mi casa tipo 9 de la noche y ahí comparto un rato que queda del día, una hora con mi familia porque al día siguiente hay que volver a la jornada normal, cuando tengo un día libre en el Saprissa, en el colegio no tengo días libres, lo que hago esas horas si las ocupo para estar con mi familia, normalmente tipo 4 de la tarde que llega mi esposa a la casa, ahí compartimos un ratito con mis hijos que es normalmente un día típico mío

DANIELA: ¿y ahora me podría narrar las actividades de un entrenamiento, como se preparan las chicas?

ALEJANDRO: El entrenamiento tiene fases, una sesión de entrenamiento tiene una parte introductoria que es la parte de hacer calentamiento, la parte de entrar en calor, normalmente eso lo hace la muchacha que me ayuda en el grupo. Ruth que es la preparadora física, ella se encarga siempre de la parte introductoria, ¿Que hacemos en esa parte introductoria? Bueno, yo decía se centra mucho es lo que es la parte de coordinación, algunos elementos técnicos, muy así por encima, depende el momento que nos encontremos, posiblemente habrá trabajos de más velocidad, si estamos en una fase pre temporada, pues tenemos ese trabajo, ya en la segunda parte del entrenamiento ya me compete a mi es un entrenamiento más de tipo táctico, ahí hacemos una mezcla de trabajos, de posición de pelota, táctica ofensiva, táctica defensiva, definición, o táctica fija dependiendo del objetivo del día y normalmente cerramos con un poquito de trabajo ya de recuperación hora treinta es lo que viene siendo el entrenamiento y bueno a las muchachas se les da unas recomendaciones para la recuperación, eso normalmente se encarga la preparadora física

DANIELA: ¿tienen alguna área por ejemplo de gimnasio o apoyo en cuanto a lo nutricional?

ALEJANDRO: Si de hecho haya, cuando estábamos entrenando en el estadio teníamos un gimnasio o está el gimnasio que está en las cachas, eso lo utilizábamos nosotros podemos sacar provecho de eso, ahora que estamos ahí en belén es el centro deportivo, o centro de formación deportiva, en Saprissa ahí tenemos también un gimnasio, tenemos un área un gimnasio donde podemos hacer unos entrenamientos específicos y también tenemos la piscina donde hacemos algunos trabajos para recuperación, normalmente después de un partido en casa nos quedamos ahí, ahí hacemos los trabajos de recuperación, se pone la piscina con hielo para que las chicas estén ahí con más recuperadas para el día siguiente para iniciar los trabajos el día lunes

DANIELA: ¿el equipo provee de algún apoyo económico a las jugadoras?

ALEJANDRO: Si, nosotros pertenecemos a Saprissa, somos un equipo más de Saprissa y como tal Saprissa vela por lo que son suplementos, uniformes, balones, todo lo que es ropa de entrenamiento, todo lo que son de competencia, a las muchachas de aquí no se, se les da un salario, ellas no tienen salario pero si tienen una ayuda que se llaman viáticos que eso lo que hace se les da una ayuda mensual para cubrir algunos gastos de ellas, no todos porque en realidad es un monto mínimo, tampoco nulo, y el monto varía dependiendo el tipo de jugadora, por ejemplo hay jugadoras que se les da un poquito más, otras que se les da un poquito menos, si son más jóvenes se les da menos, es como un estímulo, porque sea como sea es un equipo de primera división y también ellos se ocupan de tener ese premio a cambio del esfuerzo que hacen, yo tengo casos escasos de mi equipo, tengo jugadoras que trabajan en la mañana, entrenan y estudian en la noche, tengo algunas chicas que van al colegio en la mañana, llegan a entrenamiento en la tarde y ya después se van a sus casa a estudiar y algunas por circunstancias de la vida tal vez no han terminado sus estudios y los tienen inconclusos, actualmente están llevando algunos cursos de inglés, de cómputo y entrenan esa es la panorama que tenemos actualmente en el grupo

DANIELA: Algo que me llama la atención y que creo que es un avance en el fútbol femenino de Costa Rica es que las chicas también pueden usar las mismas áreas que los hombres por ejemplo el estadio

ALEJANDRO: Si, correcto si, ahora me planteaba la nutrición, me tocaba el tema. Se parece el problema que se tiene en el 2016 ya se va, ya la nutricionista va a tomar los casos muy particular del grupo, se van a dar un chequeo general de todas y si hay un caso ahí que haya que controlar de forma inmediata se va hacer y yo creo que es un plus que hemos ganado también de la parte medica de Saprissa esta bien controlada eso si, la ventaja de cualquier muchacha que se nos lesione ahí están los doctores, están las terapeutas, que es una gran diferencia en relación a otros equipos que si alguna jugadora se les lesiona van a tener que recurrir a un médico particular en cuanto a la pregunta del estadio si, nosotros entrenamos donde entrenan todos los varones igual, que es el centro de formación Saprissa y ahora para la final tenemos la oportunidad de jugar en el estadio de Saprissa que al cambiarse la cancha de sintética a natural pues solo se limitaba al equipo

de primera división de varones pero bueno ahora tenemos la oportunidad que la vamos a usar en la final nacional

DANIELA: ¿Y cómo ve el apoyo de la gente?

ALEJANDRO: De la gente ¿el aficionado o...?

DANIELA: Del aficionado

ALEJANDRO: Falta porque hay que promocionar más esto, a veces yo creo también que Saprissa como equipo tiene que mercadear más a su propio equipo, ¿Cómo se puede mercadear? Bueno, haciendo amistoso o previo al partido de primera división de hombres, cortes ahí en televisión, en radio, muchas veces por ahí solamente la página de ADELIF que es el ente encargado del fútbol femenino de Costa Rica lo promociona por las redes sociales, sabemos que no todo el mundo se inicia, pero en las redes sociales todos tienen acceso, pero no todos tienen acceso a ciertas páginas entonces quienes son los que llegan el domingo, el familiares o personas que están allegadas al fútbol femenino o personas que por ahí me conocieron a mí y se dieron cuenta que jugábamos o por ser por ahí un vínculo de amistad por ahí dirán donde juegas y llega, pero si falta promocionar más, que la gente crea más en el fútbol femenino. Yo resumo todo en algo muy sencillo, mientras el fútbol femenino no genere un ingreso económico a un club yo creo que nos vamos a quedar estancados porque un muchacho que tenga 15 años, un varón con proyección lo ven el equipo x, ofrece dinero, lo compran el club van a tener ganancias pero mencionar un club de afuera y llegan ok queremos tanto por tanto, o queremos esta jugadora que signifique un ingreso grande al club, a partir de que eso no se dé pues difícilmente equiparemos a los hombres verdad en cuanto a lo que significa

DANIELA: Si es ese precisamente el problema, que no se ve rentable, pero no se ve rentable porque no hay un apoyo, es un círculo vicioso, que la sociedad no lo consume

ALEJANDRO: Yo le comentaba hace poquito se fueron dos jugadoras se Saprissa, una a España y la otra se fue a Serbia, lo que pasa es que no tenían ningún contrato con Saprissa, un contrato que las amarre, que las ligue al club, si hay un contrato el club da su potestad de bueno, Daniela juega para Saprissa por ejemplo, hay un contrato firmado a Daniela se le dan x cantidad de dólares por decir bueno la quiere el equipo x de México vale tanto, las jugadoras reciben dinero, el club recibe dinero y ahí ya hay una inversión que eso lo hizo la que lo recogio, pero mientras eso no se dé difícilmente

DANIELA: Si. Más porque es el club el que la esta formando

ALEJANDRO: Porque sea como sea el club le da implementos, cancha de entrenamiento, entrenador, la parte médica, ellos deberían de alguna manera mercadear eso y no verlo como una alternativa para atraer a las aficionadas femeninas al club. A mí me llaman no sé, cualquier cantidad de muchachas diariamente preguntándome ¿Cómo hacemos para ingresar a Saprissa? A veces la gente piensa que es una escuela de fútbol, que yo llamo, le hago la prueba y ya está, y no es un equipo de rendimiento pero si ocupamos tener en Saprissa otra ligas inferiores donde se formen en este momento si las hay el problema es que estamos distanciados existe una U17 en Saprissa que entra muchachas una U15 que entrenan aparte con otras muchachas y una segunda división que la entrena y está a cargo la misma que tiene la U17, el problema es que entrenamos en caminos muy diferentes y lo que ellas hacen no me sirve a mí y lo que yo hago no les sirve ¿Por qué? Porque cuando las subimos o cuando ascendemos a una chica de 17 viene muy desfasada entonces ocupamos tiempo para que esa chiquita se forme y si la utilidad o la necesidad es inmediata no me sirve porque no nos va a dar lo que ocupamos en ese momento si no que requiere todo un proceso de formación

DANIELA: ¿Desde qué edad ya puede una chica entrar al fútbol en Saprissa?

ALEJANDRO: primera división a partir de 15 años siempre y cuando, por aquí entra un poquito la parte, que es un poco subjetiva, que es el criterio técnico, ¿a qué me refiero? Bueno valorar la muchacha de punto de vista físico porque puede ser que tenga 15 años pero tenga crecido el tamaño suyo, que la muchacha sea alta y pueda ser que tenga 15 años y sea pequeñita. Usted vio el biotipo de las muchachas que jugaron ayer no son altas porque la mujer tica no es tan alta, pero una niña muy chica estaría expuesta a una lesión por su biotipo, ya si tiene 15 años con un gran biotipo dices bueno si puede aguantar ya un poquito choque, le

pongo el caso muy puntual de esta muchacha Gloriada Villalobos, es una muchacha que tiene su biotipo ella choca con las de primera sin ningún problema, más bien la choca con ella y se lesionan las otras entonces eso es importante también ir perfilando que tipo ahora queremos en Costa Rica porque si usted vio el fútbol femenino hace 10 años eran un montón de muchachas obesas eso era lo que se veía, hoy día estamos buscando una jugadora con biotipo de corte más deportivo más estilizada, que eso es importante para mercadear cosas y todo, y una muchacha con sobre peso a como son aquí muchas de nuestras canchas o como son sintéticas o un natural que se necesita un buen estado y está expuesta a lesiones constantemente

DANIELA: en ese sentido ¿Cuál sería el prototipo de la mujer futbolista tica?

ALEJANDRO: Yo creo que ya tiene que superar el metro sesenta, y cuando hablamos que sea un biotipo de corte deportivo, atlética porque el fútbol va evolucionando, yo le decía hace 10 años usted iba a la cancha de fútbol femenino y con todo respeto, había muchachas obesas jugando o con una masa muscular mínima, hoy día el fútbol se ha vuelto más de choque, mas físico, trae ingredientes o elementos como la velocidad, la fuerza, si no tienes una muchacha con una buena masa muscular pues está expuesta a sufrir más lesiones, si no es la muchacha rápida, va a tener problema en cualquier línea que se le ponga entonces, hoy en día se están usando jugadoras con esas características

DANIELA: A lo largo de la historia se ha visto que el fútbol es un deporte masculino, entonces la mujer que se involucra en esta área pues ha sido catalogada en muchas sociedades de lesbianismo o machorra, o demás, en su punto de vista y desde el contexto tico ¿Cómo es percibida la mujer tica futbolista en una cuestión de feminidad o mas masculina?

ALEJANDRO: eso ha cambiado, porque hace, me vuelvo 10 años 15 años no se jugar fútbol para una muchacha era todo un prejuicio, los papás no usted no juegue fútbol porque usted se hace marimacha o se hace machorra como dicen algunas, hoy día no, hoy día ya las chiquitas ya piden la bola de fútbol y el hecho de jugar fútbol no significa que vayan a tener un biotipo o conductas masculinas tampoco sondeo, pues hay de todo hoy día, yo puedo decir que ha de andar un 50/50 aquí también encuentran los prejuicios del entrenador como de la institución, cual es mi objetivo tener un equipo deportivamente hablando que no me genere problemas en el camerino, que vayan a la cancha a jugar, porque poner en la mesa si son o no son de cierta preferencia sexual. Yo creo que mientras todo se haga con respeto y se cumplan las reglas indistintamente si eres o no eres lesbiana o en los hombres si eres o no gay que se yo, yo creo que eso es punto y aparte, son cosas que hablarlas y canalizarlas a nivel de grupo, que esta relación si hay una relación a y b entre una jugadora bueno que eso se maneje fuera de la cancha, como decimos del portón para haya, del portón para acá es otra historia yo creo que tienen que hablar y ponernos límites y las reglas bien claras sin llegar a decir, como usted es de esta línea ya no tiene cavidad en este equipo, ves esa muchacha que tiene esa línea pero en la cancha es una profesional de 100% yo lo veo hasta como salido de contexto hoy día porque en estas condiciones no estas, y sé que hay entrenadores que a veces hacen eso yo creo que es un mal prejuicio en el futbol femenil es cuestión de hablar, yo trato porque mi equipo en los tres años y resto que he estado con ellos he tenido entrenadoras y jugadoras y normalmente estoy hablando con ellas, tocamos esos temas de qué puedo hacer y que no puedo hacer desde el momento que me pongo la camisa de Saprissa y cómo manejarme fuera del estadio o fuera del entrenamiento aun con la camisa puesta, si ando con la camisa puesta de saprissa primera división donde ya hay medios de comunicación, redes sociales, ya lo conocen a uno y que eso lo hace en alguna medida ser figura pública pues tienen que cuidarse mucho, yo le digo a mis jugadoras, usted no puede andar con la camisa de Saprissa a un bar a tomar cervezas o a la pura fiesta, no es prudente ni para usted ni para el club, si lo va hacer el día de mañana sepa cómo hacerlo pero no se ponga a una sanción o a una salida de club

DANIELA: Por la imagen del equipo

ALEJANDRO: Por supuesto, yo le he dicho Saprissa es uno de los equipos más populares en nuestro país, la gente generaliza si usted saca la camisa de Saprissa y dice ha mira a Daniela ella es la centro delantero de Saprissa, si pero está en ese bar y está tomando y anteriormente salió en el anuncio de no a las drogas y no al alcohol y no y no, entonces qué imagen estamos vendiendo por un lado si es una cosa pero por otra estamos haciendo otra cosa, entonces, detrás de ella vienen niñas que la admiran, yo quiero ser como ella y la estoy viendo en esta condición, ese tipo de cosas hay que saberlas manejar igual con los varones

DANIELA: Si, ¿Cree que la sociedad ya está aceptando el fútbol femenino aquí?

ALEJANDRO: Si, claro si, está el estadio por lo menos la gradería principal si no está al 100% esta aun 80%, lástima que no llena todo el estadio pero muchos de los que no estaban en el estadio lo estaban viendo por televisión, a mí se me han acercado gente de aquí de Cartago estamos hablando de 25km del estadio y me dicen que bien que jugaron ayer, así que mucha gente prefirió ver el partido de las chicas que ver el partido de primera división de los hombres, que vamos ganando gente que eso es lo importante

DANIELA: si usted tuviera la oportunidad de hacer cambios estructurales dentro FIFA o dentro de las instituciones correspondientes del fútbol que cambios haría o que implementaría para dar más apoyo al fútbol femenino?

ALEJANDRO: yo creo que, bueno la formación en todos los niveles es lo importante, que hayan personas o que las personas que estén a cargo en los diferentes grupos del fútbol femenino sean capacitadas, y que no sean empíricos porque muchas veces uno recibe a la muchacha de 20 años en primera división con muchos desfases técnicos y eso es producto de una mala formación, por lo menos en Costa Rica FIFA está dando cursos para capacitar entrenadores de diferentes niveles, tanto en liga menor en segunda división y tercera división, de hecho hace poco tuve la oportunidad participar en uno y fue la verdad muy agradable compartir con compañeros que la vida nos habíamos visto de equipo de primera división, de segunda y de liga menor, de formación y la otra así como la federación de Costa Rica o la FIFA en alguna medida obliga o solicita a los clubes de primera división tener ligas menores de varones debería existir las ligas femeninas y que exista. Saprissa tiene un equipo de primera división de varones y debe de existir y que exista equipo de primera división de femenino y tiene equipo de fútbol varonil de menores que por alguna circunstancia descendió que lo mantenga, que sea obligación de la institución tener porque eso genera cierta identidad de la misma institución, no solo con el equipo de varones en la población si no también con el equipo femenino.

11.- ENTREVISTA A MARÍA GRACIELA GAMBOA CHAVEZ JUGADORA DE SAPRISSA

Fecha: 4 de septiembre de 2015

DANIELA: Gracias por aceptar la entrevista, ¿Cuál es su nombre, su edad, lugar de procedencia y equipo al que pertenece?

MARÍA: ok, Me llamo María Graciela Gamboa Chávez, tengo 22 años, soy de San Ramón de Alajuela y pertenezco a Saprissa

DANIELA: ¿Desde cuándo perteneces a este equipo?

MARÍA: Aproximadamente como 2 años

DANIELA: ¿Y cómo fue su proceso para llegar aquí?

MARÍA: Mi proceso para llegar aquí pues bueno yo jugué muchos años en San Ramón jugué como 6 años, y a mí me salió pues una beca para Estados Unidos y me fui un año, cuando regrese por comodidad me fui al equipo de Alajuela que me quedaba más cerca, pero como que las cosas no o sea no funcionaron, entonces yo lo que hice fue buscar otras opciones. Desde que yo estaba en San Ramón yo sabía que el Profe Pacheco le gustaba el uniforme de mujer entonces yo fui quien le llame, le pedí la oportunidad y así llegue.

DANIELA: ¿Desde cuándo practicas fútbol?

MARÍA: uff, desde pequeña. Profesionalmente, aquí en Costa Rica, así en primera división desde los 14, pero desde siempre, desde chiquita jugué

DANIELA: ¿Con quién jugabas?

MARÍA: Jugaba con mis amigos del barrio y así

DANIELA: ¿Haz sufrido algún tipo de discriminación por practicar este deporte?

MARÍA: Pues sí, pero cuando era pequeña más que todo, me decían como que yo era hombre o cosas así pero en realidad mucho, mucho no, o sea lo normal de como de chiquitos, que me molestaban a las mujeres por jugar pero hasta ahí

DANIELA: ¿Qué diferencias identifica que existen entre fútbol femenino y el fútbol varonil?

MARÍA: El apoyo más que todo, el apoyo en todos los sentidos, económicos no se como quieras verlos, pero si hay una diferencia muy muy grande en ese sentido, o sea que a los hombres usted los ve y le dan de todo, o sea de todo en cualquier división desde un 15 hasta primera división, el apoyo es incondicional y para nosotras no, más bien hay que estar pidiendo y pidiendo, a veces es que sueltan un poquito y a veces no tanto, bueno ahorita aquí andamos así

DANIELA: ¿Cómo que tipos de apoyo reciben los hombres, que ustedes no tengan?

MARÍA: Primero que todo que la liga es profesional la masculina y la femenina no, entonces como el punto más así, es que les pagan por eso, lo de nosotros es más hobby que otra cosa, es como la principal y la que yo te podría decir porque tampoco yo estoy en el lado masculino para saber que tanto le dan o que tanto no

DANIELA: ¿En cuanto al juego, es diferente el juego practicado por hombre que por mujeres?

MARÍA: pues yo siento que es la perspectiva que tenga la persona, para mí no, para mi es lo mismo. Muchas veces se dice que aquí hay mejores mujeres, mujeres que juegan mejor que los hombres que están en primera división, o sea para mí ya es más como lo quiera ver la persona porque si una persona machista lo ve, pues obviamente va a decir que los hombres, pero una persona que realmente sepa yo diría que es comparable aunque si yo soy honesta aquí en Costa Rica yo te saco 2 o 3 equipos que tienen un nivel bueno, los demás no son tanto dentro del fútbol femenino de Costa Rica 2 o 3 equipos lo que se sabe.

DANIELA: ¿Crees que la sociedad ya está aceptando más el fútbol femenino o todavía hay resistencia?

MARÍA: Muchísimo, yo siento que ha habido un cambio muy muy grande, de hecho digamos, desde que yo comencé a ahorita el cambio ha sido súper grande porque sea como sea formar una empresa como Saprissa ayuda mucho y es uno de los pocos equipos que ayuda económicamente con viáticos y con uniforme de presentación todo así súper, poco más comparado con el de los hombres, entonces para mi si ha habido un cambio, y más que la selección femenina se ha hecho grandes logros últimamente, ha tenido ya varios mundiales y se nota ya se escucha más afuera de los países en ese sentido si ha mejorado

DANIELA: ¿Usted pertenece a la selección?

MARÍA: Pertenezco digamos hace unos años estuve en selección, en este momento no

DANIELA: ¿Dentro de la Televisión se le está dando cierta difusión?

MARÍA: Si, antes solo en un canal y solo a equipos específicos les transmitían los partidos, ahora hubo una televisora que quiso dar como mas proceso al fútbol femenino y si ya ahorita ya mucha gente sabe más de fútbol femenino porque si ya poco a poco se ha ido como dando y si ya hay más gente que apoya ese sentido

DANIELA: ¿Nos podría narrar las actividades que desarrolla en un día cotidiano? Desde que se levanta hasta que se duerme

MARÍA: Mi día, ok pues ahora en este momento yo no estoy estudiando, entonces mi día normal es tipo me levanto tipo 9, desayuno, yo me alisto porque yo vivo en San Ramón pero no vivo en el centro, yo me alisto, me voy para el centro, ahí almuerzo donde mi abuela, y yo más o menos tipo 1, 1 y media para llegar a entrenar aquí a las 4 y bueno termina el entrenamiento y yo siempre generalmente llego a mi casa tipo 9 y media, 10 entonces si llego, como, me baño y ya estaría acostándome para dormir, en realidad a mi saprissa si me gasta la mayoría de mi tiempo

DANIELA: ¿Qué estaba estudiando?

MARÍA: Estaba estudiando 2 carreras en realidad, estaba estudiando educación física pero en Ahuaca y este porque tuve algunos problemas para entrar a la universidad pública en la Uni para estudiar ingeniería en sistemas y estoy como en ese proceso de ver si me quedo con educación física o con ingeniería en sistemas

DANIELA: ¿Cuál es su sueño? ¿Cuáles son sus metas a futuro?

MARÍA: metas a futuro en general sinceramente, estudiar y conseguir un buen trabajo estable, y obviamente si tengo prioridad el estudio, pero si me gustaría hasta donde pueda seguir con el fútbol, pero digamos mi prioridad en este momento, mi sueño o como quieras decirle es estudiar y sacarlo, tener un buen trabajo

DANIELA: ¿Cuál ha sido su mayor logro dentro de esta actividad deportiva?

MARÍA: Mi mayor logro pues llegar a la selección, la verdad yo llegue a la selección a los 16 estuve dos años y en esos dos años pues logre muchas cosas, estuve en procesos en 17, estuve en proceso cuando tuve 20 y después del proceso 20 me llamaron a la mayor, tuve todo en muy corto tiempo entonces para mí fue mi mayor logro, de igual forma, una cosa que me ayudo eso fue conseguir la beca en Estados Unidos

DANIELA: ¿Para la beca piensa irse?

MARÍA: ya me fui, ya estuve pero lastimosamente tengo una personalidad tímida, no sé cómo llamarlo y me costó mucho adaptarme estando haya, yo misma tome la decisión de no seguir con la beca de estudie un año y por decisión propia me regrese y me quede en costa Rica.

DANIELA: hay nuevas niñas, bueno cada vez son más niñas, ¿Cuál es su opinión al respecto, porque cree que están?

MARÍA: pues a mí digamos, personalmente, hay algo que no me gusta que lo hacen más por moda que porque realmente les atraiga el fútbol, porque como vamos a lo mismo, porque la femenina selección ha hecho tanto logro entonces realmente a las chiquitas les ilusiona y le gustaría llegar ha donde han llegado esas jugadoras pero lo hacen más porque ahora todo mundo juegan fútbol, entonces yo voy a jugar fútbol, no es tanto por que realmente le gusta, esa es la diferencia de ahorita de hace unos años. Hace unos años solo jugábamos las que realmente les gustaba el futbol y entonces pues llegabas a grandes cosas. Ahora las chiquitas solo juegan y pues obviamente no es el mismo nivel ni, nada de eso

DANIELA: Si, eso es importante, hay muchos estigmas referentes a las jugadoras, ¿Cree usted que exista un modelo de jugadora?

MARÍA: No para mí no, no podría existir un modelo de jugadora porque en el futbol hay diferentes posiciones, diferentes formas de juego, entonces yo siento que debería haber mucha variedad para poder

lograr lo que el profesor en ese sentido quiere, entonces para mi si debe haber diferentes, no solo una persona así, un ideal no.

DANIELA: ¿Se considera femenina?

MARÍA: ¿Me considero femenina? Pues más o menos, la verdad es que en ese sentido, igual personalmente soy una persona como que no me cuido mucho en eso, o no me importa el qué dirán entonces yo me siento cómoda así estoy bien, pero igual ¿Cómo te lo explico? Si hay alguna actividad o algo así obviamente si me arreglo para la ocasión, pero cotidianamente pues femenina, femenina no, soy mas sport se podría decir

DANIELA: ¿Algo más que quisiera agregar para enriquecer esta investigación sobre genero e identidad?

MARÍA: Así lo dejo porque, la verdad, me da mucha pena

DANIELA: no, la verdad ha sido muy interesante y mucha información

MARÍA: ok perfecto con muchísimo gusto.

12.-ENTREVISTA A RUTH SAENZ PREPARADORA FÍSICA DEL EQUIPO SAPRISSA

Fecha: 10 de enero de 2015

DANIELA: Muchas gracias por aceptar la entrevista

RUTH: Con mucho gusto

DANIELA: ¿Cuál es su nombre, edad y lugar de procedencia?

RUTH: Bueno mi nombre es Ruth Sáenz, tengo 25 años y soy de acá de Costa Rica, de San José desamparados

DANIELA: ¿Cuál es la función que desempeña en el deportivo Saprissa?

RUTH: Bueno ahorita estoy trabajando como preparadora física de asistente, entonces tengo todo lo que es la parte física de las chicas, lo que son los entrenamientos y obviamente que en los partidos me toca hacer la función de calentar a las muchachas y además de asistir al profesor, en la parte técnica

DANIELA: ¿Desde cuándo es parte del deportivo Saprissa?

RUTH: ya tengo un año

DANIELA: ¿Ha colaborado en esta área en otro lugar, en algún otro equipo, en la escuela?

RUTH: No, bueno, en lo que es digamos en alto rendimiento no, hasta ahorita con Saprissa y si he trabajado en fútbol, pero con chicos, niñas de lo que digamos es fútbol base, en eso si tengo como 4 años de trabajar más o menos

DANIELA: ¿Y cómo inicio esta labor? ¿Usted estudio?

RUTH: ¿Acá en Costa Rica en Saprissa o en general?

DANIELA: En general

RUTH: Bueno, en lo personal me ha gustado siempre mucho el fútbol, desde chica lo practicaba, tal vez no profesional verdad, pero si pasional y comencé a estudiar ciencias del rendimiento humano en la universidad de Costa Rica y como en el segundo año de carrera fue como cuando empecé a trabajar con niños, comencé con una 5 un 6, era un proyecto que tenía la municipalidad de San José y a partir de ahí se comenzaron a abrir puertas a otros lugares y caí acá a Saprissa por una práctica de la universidad que tenía que hacer para graduación entonces tenía que hacer un año de practica en el área en el que uno se desempeña, y la mía era rendimiento entonces, por eso fue que comencé acá

DANIELA: ¿Dentro de su experiencia que ha trabajado con niños y niñas considera que existe alguna diferencia en tanto al juego, en tanto a la práctica?

RUTH: Bueno en lo personal y aparte de lo que la teoría dice verdad y explica no hay diferencias entre la parte técnica, física ni de habilidades de los 6 a los 12 años, ya después de los 12 años se empieza a ver la diferencia entre chicos y chicas es donde se hace la división, si yo tengo un equipo de niños y niñas mixto, de los 6 a los 12 años los puedo trabajar mixto, después de acá ya si los divido, que las habilidades son diferentes verdad, niño desarrolla habilidades motrices más rápidos que las niñas pero en lo personal yo creo que más que sea una deficiencia física, siento que es más que todo algo psicológico, digamos que cabe por el estereotipo que es mujer y no juega fútbol entonces llegan a los 10 años a jugar fútbol y obviamente no tienen todo el desarrollo motor que debería tener todo niño o niña, es como digamos usted pone a jugar a un chiquito a los 10 años si nunca ha tocado una bola va a tener las mismas deficiencias físicas y

coordinativas que una niña, o sea en lo personal no creo que haya una diferencia, más bien creo que todo es más psicológico, más de estereotipo, más de cultura a nivel digamos del país

DANIELA: ¿Aquí tiene conocimientos si existen escuelas mixtas o son recientes o no existen?

RUTH: En realidad antes, ahora sí, se está viendo esa diferenciación, pero antes como eran muy pocas niñas las que entrenaban pues si era mixto, entonces digamos si se abría una escuela en algún barrio era abierto, hombres y mujeres, pero normalmente llegaban 20 niños, llegaban 5 chicas y obviamente como eran solo 5 entonces por ahí ya no querían ir mas y al final terminaba yendo solo una y al final no terminaba siendo solo hombres. Eso con el pasar de los años yo siento que en estos últimos 4-5 años más o menos eso ha ido cambiando y ya al haber más promoción de fútbol femenino entonces hay escuelas que son estrictamente o específicamente solo para niñas, entonces el grupo se abre específico solo para niñas, pero no es por el hecho de que hagámoslo separado o si no que ya se está abriendo el mercado para poder abrir equipos digamos, ya para hacer una formación como tal

DANIELA: Bueno también, un espacio también restringido para las mujeres también es la función que usted hace, son pocas las mujeres que se desempeña como directoras técnicas o como entrenadoras o preparadoras físicas, ¿Cuál ha sido su experiencia al respecto dentro de esta?

RUTH: Bueno en lo personal creo que no tengo ninguna queja, será tal vez ya a nivel más grupal que uno siente que a nivel nacional a nivel ya digamos corporación como Saprissa, ya a nivel de gobierno y demás el apoyo es muy mínimo, el presupuesto, siempre de lo que se habrá es de presupuesto, no hay presupuesto y eso es como la excusa que se utiliza para no apoyar al fútbol femenino, pero digamos fuera de ahí entre comillas se habla de un apoyo verdad, que hay que yo siento que hace falta como promover más esa parte, si las instituciones que son más grandes en el país a nivel de fútbol masculino le dieran la importancia a lo femenino, creo que sería muy diferente o sea ahora en este año que paso se han ido al menos 5 o 6 muchachas al extranjero a jugar en Europa, entonces los equipos que están teniéndolas a ellas hasta cierto punto suena feo pero las están perdiendo, les están perdiendo económicamente no es como un varón que usted lo vende y gana por el préstamo o por pasarlo a un equipo, las chicas se les están yendo de las manos, se les están yendo de las manos los talentos, se les están yendo de las manos profesionales, hablando en mi caso se les están yendo de las manos por el hecho que no hay un presupuesto, supuesto presupuesto que no se ha querido sacar en realidad porque plata yo siento que si hay, lo que no hay es como el querer soltar y arriesgarse a ver qué pasa la verdad, pero en lo personal a nivel profesional, el apoyo digamos que yo he tenido, o del entrenador o entrenadora a nivel de institución con los jefes, con el que ahora es jefe nuevo he tenido un apoyo excepcional en parte de la universidad los profesores que han estado a cargo de mí también, más bien ellos se sorprenden mucho porque no es normal ver a una mujer en el fútbol y verla que pega y que se queda y que se comienza a establecer es para ellos un gran logro porque abren las brechas para las demás chicas que vienen atrás, que tal vez vienen con el mismo sueño con una misma ilusión de llegar a ocupar un espacio importante

DANIELA: Y usted llego aquí siendo practicante, ¿sigue siendo practicante o ya es parte de?

RUTH: Comencé a ser practicante en Diciembre del año pasado, tenía que cumplir un año completo de práctica, digamos a nivel de evaluativo tenía que cumplir un año complete entonces digamos que en Diciembre 2015 se terminaba la parte practicante con la universidad, sin embargo como por ahí de Junio-Julio yo estaba nada más como ayudante, había un preparador físico, el por cuestiones personales no pudo seguir y a la que le legaron la posición fue a mi entonces pase a ser practicante pero ya trabajadora de la institución entonces, ya soy libre de la universidad y pues ya no soy practicante pero hasta cierto punto si terminaba mi practica hasta Diciembre aunque empecé a tener las responsabilidades antes

DANIELA: Muy bien, felicidades por eso

RUTH: Muchas gracias

DANIELA: ¿Y usted considera que exista como algún tipo de discriminación tanto para las mujeres que practican el fútbol como para aquellas que ya tienen como un puesto dentro de la organización?

RUTH: Discriminación, pues tal vez indirectamente si todavía, todavía se jala cierto estereotipo verdad, todavía en la sociedad ver a una mujer como preparadora física es como wow verdad, y aparte de todos los estereotipos de preferencias sexuales que te ponen y no necesariamente tienes que ser o no ser heterosexual u homosexual pero ese es el estereotipo que te ponen, el de a estas en fútbol eres homosexual, tal vez por ese lado es donde esta esa discriminación, de que no, como juega en fútbol, como trabaja en fútbol es de allá, entonces tal vez por ese lado si se crea esa discriminación pero en género en tal digamos como en ser mujer siento que eso se ha ido cayendo un poco, todavía queda porque todavía hay gente de la vieja escuela que tiene ese pensamiento que la mujer no es capaz, que esto que otro sin embargo creo que en este último año la selección femenina clasifico a un mundial que nunca lo había hecho y esto abrió la mentalidad del país, claro las muchachas andaban en un mundial, medio se les dio medio pelotas, tal vez no tanto como a los hombres pero se les dio algo, entonces como que eso abrió la mentalidad, entonces ahora digamos en nuestra página de Facebook ahora tiene más de 20 mil seguidores, solo la de Saprissa entonces eso nos da a nosotros por lo menos una idea de que ahora tal vez no se viene a apoyar a un partido que viene como un partido de varones que se llena un estadio pero si están por lo menos anuentes a escuchar y como está la primera femenina, y como van y entonces uno va cambiando poco a poco esa mentalidad. Pero siento que a nivel de discriminación más que por género es más por estereotipos como discriminación a esa parte pero ha ido cambiando un poco, igual ahora la mentalidad ha cambiado mucho también, pero sin embargo creo que eso es lo primordial, porque primero lo que te dicen es eso apenas vas y dices trabajo en fútbol es como hay gay entonces es algo que yo siento que hay que romper y que hay que mostrarles a ellos que sean o no primero no es de incumbencia a nadie y segundo que si es así o no es así pues se debe respetar y que eso no te hace jugar menos o jugar más, entonces me parece que por ese lado no es de eso, es difícil el tema pero hay que trabajarlo

DANIELA: ¿cuál ha sido su mayor logro dentro de esta actividad?

RUTH: Creo que el Campeonato nacional, si la verdad es que muy joven adquirí títulos que son de bastante peso, nunca me lo imagine, nunca pensé que fuera a llegar tan rápido, nunca llegue pensar a celebrar dos campeonatos y un Campeonato nacional digamos torneo de clausura y el de verano y llegar a tener una copa nacional pero creo que ese ha sido mi mayor logro y a nivel profesional con las muchachas creo que la parte física de ellas, estoy muy contenta con el trabajo, tal vez uno trabaja y no ve esas cosas pero a fin de año cuando uno hace como un recuento de los resultados y demás pues ves que tus jugadores no se lesiono ninguna, vez que todas están al 100, que si están recargadas pero es parte normal ya a un final de un año de trabajo pero no que están para una lesión o que están lesionadas y creo que eso habla mucho del trabajo que se hace en la parte del cuerpo técnico

DANIELA: ¿Nos podría narrar cual es la dinámica que se lleva dentro de la preparación física de las chicas?

RUTH: ¿De pre temporada y así?

DANIELA: Si, ¿cuál es como un día cotidiano en lo que usted designa para la actividad a desarrollar? por ejemplo el día de hoy

RUTH: Eso depende de la temporada digamos, del Campeonato, entonces obviamente si estamos en pre temporada, yo trabajo mucho físico me gusta trabajarlo con balón o sea que tenga que ver muy similar al juego o por lo menos que tenga contacto con el balón, digamos un día como hoy hicimos una parte física, digamos empezamos con un calentamiento con un rondo un espacio reducido, después hicimos una parte de coordinación con velocidad y un poquito de potencia e hicimos una parte de conducción pero el factor principal en esa parte de la conducción era la resistencia, entonces ellas tenían que soportar cierto nivel de esfuerzo durante un minuto, minuto y medio y culminar sin que la otra compañera que viene a tras me alcance entonces eso me presiona para ir mas, entonces yo trabajo por intensidades, entonces digamos que ahorita como estamos en pre temporada trabajo mucho la parte física con pocos espacios de descanso, que tengan poca recuperación para exigirles a nivel aeróbico, que ellas puedan llegar y la otra parte ya la hace el profesor en este caso como estamos en pre temporada se hace en espacios reducidos que tengan que ver con resistencia también, ya cuando se entra a campeonato, con forme vamos entrando digamos a las nuevas fechas esas cargas se van disminuyendo, la intensidad sigue siendo alta pero los periodos de descanso son mayores para que ellas tengan una recuperación completa y entre semana digamos ya semanas con partidos que se juegue partido domingo-domingo esa semana las distribuyo con micro ciclo, entonces trabajo con micro estructuras de ese rubro, entonces trabajo bajas intensidades, altas intensidades, descansos, las llevo a un pico los miércoles, las descanso jueves, viernes las comienzo a subir un poquito, el sábado digamos si

se puede sábado se hace un trabajo un poquito más de activación para que lleguen al pico domingo lunes se vuelve a descansar, se vuelve a elevar un poquito martes, miércoles se lleva a pico y así sucesivamente, entonces eso depende, cada día depende de que día a la semana estemos y de que si hay partido o no hay partido y quien es el contrincante también, eso tiene mucho peso y así trabajo, digamos la potencia la trabajo casi siempre a mitad de semana que es para llevarlas a pico para que ellas puedan descansar y reponer para el partido, para que no lleguen fatigadas y los demás días trabajo coordinación, trabajo resistencia, activación, velocidad, eso va depender del día y de la fecha digamos

DANIELA: ¿Qué es más o menos la misma técnica que se lleva en la preparación de hombres?

RUTH: Si, sin duda, si es lo mismo

DANIELA: ¿usted como vivió el mundial aquí de la sub17 que se llevó a cabo en Costa Rica?

RUTH: Bueno, lo viví por tele sinceramente, en ese momento estaba en un punto como fuerte de la Carrera entonces lo viví, lo seguí mucho por televisión, si sabía desde el 2011 que se iba hacer el mundial acá, estuve muy pendiente del asunto de hecho en un inicio una de las administradoras o de las que tenía a cargo esta organización era Yolanda Camacho y yo me había ofrecido con ella para ayudarle en el staff. Al final no pude por cuestiones de tiempo, del trabajo y la universidad y demás pero sinceramente creo que este mundial a nivel nacional activo esa chispita, la empezó a calentar, eso fue en el 2014 entonces terminamos 2014 con un mundial de sub 17 acá que promueve nivel centro americano y a nivel nacional el fútbol femenino y llegamos a un 2015 con una selección mayor clasificada, entonces como ese chispazo que se le dio en el 2015, perdón ese chispazo del 2014 subió al 2015 y ahí creo que ha ido como paso a paso verdad, las chicas van para arriba ahorita en 2016 entonces eso es otro chispazo que vuelve a dar. Yo siento que esto de aquí donde podemos ver unos 6-8 años creo que la mentalidad va a ser completamente diferente , a parte que el fútbol se está desarrollando ya en fútbol base, entonces que puedes esperar de una niña que ahorita tiene 8 años en una escuela de fútbol, cuando tenga 18 va a tener todas las habilidades, va a estar igual que un varón, hasta mejor porque la mujer es más habilidosa en ciertas áreas, más flexible, yo creo que vamos a llegar a ser un punto ahí bastante importante en unos años me parece

DANIELA: ¿Su interés estuvo siempre inclinado al fútbol femenino o fue al azar?

RUTH: Bueno si vieras yo creo que si fue al azar porque yo en un principio trabajaba con niños, o sea yo empecé a trabajar con niños, igual en ese momento no había trabajado con niñas tampoco pero entonces yo comencé a trabajar con niños, me encantaba trabajar con ellos y los chicos que me tocaron en los diferentes niveles que tuve súper accesibles y al ver que era una mujer y todo esto pues ellos se acoplaron muy bien y obtuve varios campeonatos con hombres, y ellos súper felices con la entrenadora, los papas al principio si fue un poco duro pero ya donde comienzan a ver que uno esta profesional como que ya sueltan y comienzas a ver resultados entonces más te apoyan, y cuando yo iba a hacer la practica la iba hacer con hombres y de hecho me acuerdo que un profesor me dijo hay una posibilidad que la hagas en la UCR pero es con mujeres y yo le dije no yo no quiero, no sé porque nunca había experimentado digamos pero yo dije no quiero pero era porque yo sabía que es más difícil de verdad, trabajar con mujeres entonces yo dije no quiero, no quiero, no quiero y bueno cuando se abrieron las puertas acá me dijeron la posibilidad de estar trabajando con mujeres y yo dije bueno pues démosle, démosle con ellas y que importa la verdad, vamos aprendiendo y vamos a ver qué pasa, y te digo que ahora no lo cambio o sea por más difíciles que sean, por más todo lo que sean, que sea creo que ahora no cambio trabajar con las mujeres así yo creo que es la mejor experiencia y aquí me quedo y aquí me voy a quedar hasta que Dios quiera igual yo creo que desarrollándome ahí por los años y que vayan pasando los años y la edad y todo esto, creo que voy a seguir en esta área ya si pues de Dios es que trabaje con varones en algún momento pues ya en su momento se pensara pero ahorita mi enfoque esta con femenino

DANIELA: ¿Qué es lo que más le ha gustado de trabajar con chicas?

RUTH: La disciplina, ellas se esfuerzan por lo que quieren, aquí nadie gana, nosotras no ganamos nada, aquí no recibimos un salario, aquí nosotros no tenemos un salario entonces verlas a ellas, que ellas se entregan cuerpo, alma, corazón, en una cancha, para obtener un partido, para obtener un campeonato no lo ves en un partido de hombres, lo vez porque les pagan y ellos se alzan y ya hay toda una maraña de cosas y ellas es pura humildad, es puro corazón, es pura camisa, puro amor por esa camisa, puro amor por ese equipo y creo que eso me ha apasionado a mi porque yo soy igual, entonces al ser yo igual y al tener un

equipo que lo hace igual, eso me acopla completamente a ellas y creo que ha sido lo que más me ha gustado, yo también he trabajado con un grupo de niñas de la UCR una U14 y con ellas es igual, ellas se entregan alma, vida, corazón y cuerpo, profe no entiendo, ellas lo están haciendo, como se hace no es como el varón que es más prepotente en querer aceptar un error ok si está bien, lo hice mal ¿Cómo lo hago? Enséñeme cómo hacerlo y le explicas y te lo hacen, yo creo que esa disponibilidad, esa apertura, ese estar renuente a querer aprender a llegar más allá y a darlo todo por eso creo que es lo que me ha apasionado a mí de trabajar con mujeres

DANIELA: si usted tuviera en sus manos la posibilidad de hacer cambios para mejorar las condiciones del fútbol femenino, ¿cuáles serían esos cambios?, ¿qué haría usted?

RUTH: Bueno, yo creo que dispondría un presupuesto, tal vez estamos de acuerdo que tal vez no se puede dar un salario de 2-3 millones a la jugadora porque es imposible estamos de acuerdo, pero si crear una oportunidad de trabajo, digamos que esto sea un trabajo que esto sea una forma en las que ellas, imagínate que si ellas recibieran un salario, hablemos de 300 mil colones, no hablemos de un millón, 300, 400, 500 si ellas recibieran un salario y ellas se entregan vida y corazón sin recibir nada, ahora dedicándose al 100% a esto es un boom, sería una locura, así que yo en lo personal ese apoyo se los daría, económico tal vez no puedo sobre estimarlo sobre darles lo que sea pero si haría un cambio digamos, que ellas que se sientan que está trabajando y que están dándolo todo, ahora otro asunto creo que haría la promoción por parte de la institución, la misma promoción que se hace para un partido varonil lo haría para un partido de mujeres, la misma población que apoya a los varones va a apoyar a las mujeres, si se le da esa difusión, digamos en las redes sociales: hoy juegan las mujeres, vamos apoya y ahí va comenzando poquito a poco y cuando hacen eso vez un estadio lleno, por otra parte creo que equiparía a los equipos, porque digamos que me parece a nivel muy personal, Saprissa tiene el 90% de las jugadoras de la selección entonces obviamente llegas a jugar con un equipo de zona rural y le metes 10 goles, le metes 11- 15 goles, es lógico entonces equiparía muy bien los equipos a nivel digamos que haría las visorias, es que también esos equipos que están afuera no buscan, entonces no apoyan y digamos hay una jugadora muy buena allá en la frontera pero no se la pueden traer porque no le pueden dar ingresos y ella no se puede venir porque no tiene donde dormir, no tiene que comer, no tiene nada entonces ¿Cómo le hace?, entonces yo creo que ese apoyo y eso haría que sea más competitivo, haría que realmente las jugadoras buenas estén en la cancha porque hay miles de jugadoras que son cracs, que están en sus casas porque tienen que trabajar y no tienen tiempo para jugar entonces creo que la difusión, el presupuesto, creo que también en la parte de lo que son cuerpos técnicos solo pondría profesionales en ciencias del cuerpo humano o en educación física, profesionales que sepan lo que hacen obviamente que tengan una especialización en fútbol con licencia y con cursos y demás y que principalmente sean educadores físicos, o profesionales en ciencias del movimiento, no digo que otros no sean capaces de pero, siento que 5 años de universidad no comparan un curso de 6 meses, jamás entonces creo que también por esa parte se ocupa hacer ese cambio de mentalidad de que solo profesionales y eso mejoraría muchísimo la parte física, la parte técnica, táctica de un equipo digamos y bueno creo que eso es lo que se me ocurre ahorita

DANIELA: ¿Cuáles son sus metas, sus sueños en todo aspecto?

RUTH: Bueno, en lo personal me encanta capacitarme, me encanta estar haciendo cursos ahorita la meta próxima la más digamos a corto plazo es la licencia B de Costa Rica con la federación, ya tengo la C, pero quiero llegar hasta la A pero ahorita a corto plazo la B y yo creo que a fin de año si todo sale bien estaría con la A, a nivel internacional se me han abierto puertas para sacar licencias de CONCACAF entonces próximamente, próximamente la licencia C de CONCACAF la de ya la D ya la tengo y digamos que a nivel acá en mi país por el momento me encantaría, anhelaría llegar a la selección, llegar a la federación, ahorita trabajo con la federación, imparto la licencia E, pero me encantaría trabajar en una selección como preparadora física, digamos a mí me encanta la parte de entrenadora, pero la parte física me apasiona, entonces me encantaría digamos llegar a la selección como preparadora física adquirir ahí el conocimiento, la base, comer sácate un ratito y ya en un futuro agarrar una selección como directora técnica en un futuro y pues obviamente uno desearía abrir las fronteras, salir a otros países, ese es un sueño un anhelo, llegar hasta hacer cursos FIFA, hasta trabajar como TSD y en la parte de trabajar en FIFA o en CONCACAF como divasora, como analista técnica y entonces son cosas que uno tiene sueño y anhelo por ahí pero vamos aver que pasara que quiere Dios con todo esto

DANIELA: ¿Algo más que quieras agregar a este estudio para crear una equidad de género, que se le den más oportunidades a la mujer?

RUTH: Yo creo que lo más importante es el cambio a la mentalidad, yo creo que ya el momento de que la mentalidad comience a cambiar y de que nosotros como nuevas generaciones y las generaciones que vienen abajo de nosotros ya vengan con ese chip cambiado, ya o sea, ya no se vale decir es que ella es mujer y es que ella no puede, o sea ya no se vale, se ha mostrado y sobre demostrado que la mujer es capaz de hacer lo mismo que hace el varón y pues tenemos diferencias, que la fuerza tal vez no somos tan fuertes pero por ahí somos más flexibles, que por aquí somos más creativas y ellos no tanto, entonces yo creo que es como un balance entre conocer que tiene un género, que tiene otro y hacer un mismo, construir juntos algo, no es dejar al hombre por detrás o dejar a la mujer atrás, ni la mujer Adelante, no ese so, porque no es un pleito de género es un cambio de mentalidad en el hecho que la mujer es capaz y que aparte de ser capaz que le demos el apoyo de tener, como si fuera un varón, que yo siento ahí como que es el choque, como que apoyamos aquí pero no aquí entonces creo que eso es parte mucho de la cultura y yo creo tanto nosotros como nuevas generaciones, como directivos de instituciones tienen que dar a promover esta mentalidad. Si ellos lo hacen todo el mundo se va a ir ahí porque el fútbol es masivo, entonces si el presidente dice que las mujeres la vamos apoyar hasta el final usted va a ver a todo el mundo atrás, porque es algo masivo, es algo que se mueve porque aquel lo dijo, entonces yo siento que es cambiar esa mentalidad a nivel de nosotros, de los que vienen abajo de nosotros, de los que enseñamos, y debemos ir enseñando para que eso vaya ahí y cuando ya lleguen unos 10 años, la generación de nosotros más las que vengan a tras ya van a venir con una mentalidad completamente diferente y ahí es cuando vamos a ver el cambio verdad, pero creo que es mucho por ese asunto más que todo

DANIELA: Muchísimas gracias ha sido muy interesante su opinión

RUTH: Con mucho gusto

13.-ENTREVISTA RICARDO RODRÍGUEZ

Presidente del equipo femenino Moravia

Fecha: 12 de enero de 2015

DANIELA: Muchas gracias por aceptar la entrevista.

RICARDO: ¡Con gusto!

DANIELA: ¿Me podría decir su nombre, edad y la función que desempeña aquí?

RICARDO: Bueno, mi nombre es Ricardo Rodríguez Vega, tengo 50 años acabo de cumplirlos y soy el entrenador del equipo de Moravia.

DANIELA: ¿Desde cuándo se dedica a esta cuestión del fútbol?

RICARDO: Bueno, cerca de 18 años decidí cambiar de carrera, estaba estudiando arquitectura en la universidad Costa Rica y sentí que el deporte era lo mío, fue la oportunidad de jugar en algún momento con fútbol media, hasta lo que eran fuerzas básicas menores y cuando cambié de carrera, ya no lograba coincidir mi horario académico con el horario deportivo, así que me decidí por lo académico, desde ese momento empecé a estudiar educación física. Estudié arquitectura, a los dos años de estar estudiando arquitectura, a los veinte años decidí que no, que el deporte era lo mío y cambié de carrera, a partir de ese momento empecé a entrenar equipos. Tuve la bendición de que Iván Ras, entrenador de liga deportiva Alajuelense, era mi profesor en fútbol y logró notar que tenía mucha pasión en eso, entonces me abrió las puertas en Alajuela con chicos de 10, 12 años y ahí fui creciendo hasta que tuve la oportunidad de trabajar de asistente técnico en la primera división de la liga deportiva de Alajuela y fuimos campeones ahí. Posteriormente se me abren las puertas, me dan una beca para irme a Italia al mundial del 90, estuve trabajando, colaborando no trabajando porque no había remuneración, trabajé cerca de 6 meses con el AS Roma Italia, estuve 6 meses allá. Cuando regresé, seguí con la liga deportiva Alajuelense, se presentaron algunas situaciones por ahí en el tema económico y me contrato Saprissa, igual como coordinador de ligas menores, como entrenador de equipo de alto rendimiento y después llegue a ser también asistente técnico de la primera división del deportivo Saprissa con Carlos Huacho, con quien soy campeón al final, y también con Jorge Mario Olguín, que fue mundialista de Argentina. Tuve la oportunidad de estar con él, posteriormente en Saprissa, y me dieron la Selección Nacional de Costa Rica femenina por un espacio de 6 años más o menos, de 30 años que he trabajado en fútbol.

DANIELA: ¿Nos podría narrar como decide o como es asignado a trabajar aquí en Moravia?

RICARDO: Bernal Castillo, el presidente del equipo, es un buen amigo. Él era jugador en liga deportiva Alajuelense cuando yo era entrenador, yo fui entrenador de él en algún momento, después consideró que el trabajo que yo desarrollaba era importante. Cuando yo salí de la selección de Costa Rica, salí un poco resentido, no del trabajo con las mujeres, sino de la federación de fútbol. Cuando saí, no fue por bajo rendimiento, sino porque había un desinterés total por la mujer en el fútbol, incluso el presidente en ese momento Hermes Navarro, se llamaba, llegó un momento delante de ellas y me dijo: “profe, usted sabe que las mujeres no me interesan, hoy tengo la selección, Costa Rica tiene la selección femenina nada más porque es un requisito de la FIFA”, entonces fue como un menosprecio, me golpeo bastante.

Para ese entonces clasificaban solamente dos equipos al mundial, logré superar a México en esa oportunidad en CONCACAF y después de eso empiezan a clasificar tres equipos en el mundial, o sea, que si hubiera sido eso un mes antes, hubiéramos clasificado a campeonato mundial por primera vez, no se logró, pero si quedo una muy buena cosecha de chicas que fueron finalmente las que lograron ir a un campeonato mundial.

Me separé del campo femenino por espacio de varios años, trabajé de gerente en el deportivo, con la universidad de Costa Rica con Uruguay de Coronado. Como te dije, en algún momento fui entrenador de Bernal, yo veía fútbol femenino a veces ahí, recordando, mirando cómo está aquella, aquella otra y me llamó, vino a buscarme un día con un grupo de chicos que tenían una difícil situación, era un programa donde no me pagaban sino que era un aporte a la comunidad, era de chicos de 8 a 10 años que viven en los lugares marginales más difíciles de Costa Rica, entonces el comité me aprobó un presupuesto para que ellos llegaran, los ponían en un microbús, los montaban y me los llevaba al estadio. Ahí llego Bernal una vez y me dijo: “profe quiero ofrecerle la opción, plantearle la opción de que pueda dirigir al equipo de Moravia”, me sonó interesante, lo hable con mi esposa, porque en mi casa la que manda es ella, entonces de ahí nos dimos la oportunidad desde hace seis meses para acá.

DANIELA: Usted que tiene la experiencia de trabajar con hombres y mujeres, ¿Cuáles son las diferencias que usted identifica?

RICARDO: Sí, siento que, primeramente en cuanto a la atención de las organizaciones es total al fútbol masculino y poco al fútbol femenino, lastimosamente las chicas cuando trabajaba con la selección, un 70% de ellas las teníamos que entrenar a las 4:30 o 5:00 de la tarde porque no podían dejar su trabajo, no podían dejar su estudio, mientras que a los hombres, los papás hacían lo que fuera porque pensaban que era el *Messi*, que los iba a sacar de pobres, en el caso de las mujeres no, llegaban cansadas a la casa, venía de la selección, de concentraciones de todo un día y tenía que llegar a lavar, a cocinar y hacer todo lo que tenía que cumplir o lo que dejaron de hacer durante el día, tuve la oportunidad con una jugadora muy interesante, *Catherine Alvarado* de Sapriisa, Catherine la encontré en Guatuso y cuando la ví, me pareció impresionante en el nivel que ella tenía, consiguieron traerla aquí a San José, la matriculé en el colegio porque no tenía que dejar de estudiar, busqué dónde se instalara para vivir, pero resulta que dos, tres meses nos dimos cuenta por otra compañera a la que Catherine le contó que era como la cenicienta en la casa en donde estaba viviendo, que para jugar tenía que hacer esto y esto y esto, y “mientras estés aquí tienes que hacer esto”. Ella lavaba, ella planchaba, era la empleada doméstica en la casa en donde estaba, entonces uno dice, wow cómo no hay credibilidad en el fútbol femenino, entonces si empezamos a ver diferencias, esa es una de las más importantes en donde no hay, en donde se marca mucho, mucho, mucho en donde ustedes son hombres, ellas son mujeres, estos posiblemente nos van hacer millonarios, ellas no, ellas es pasión, ellas es tener una oportunidad solamente, para poder desarrollarse en el fútbol femenino y es la única alternativa, entonces sólo por ahí es. Mientras que con el hombre está la esperanza de que pueda llegar a ser profesional y que a la familia y todo el mundo entero pueda salir beneficiado de eso, es el número uno, la pasión y la actitud es lo único que les queda a ellas. Por otro lado, si es cierto que ellas también entienden que nunca van a lograr nada importante en el fútbol, tal vez una beca deportiva para ir a estudiar a una Universidad por acá, o que se les reconozca una ayuda económica por acá y todo eso, entonces, también a veces hay que estar batallando mucho por la asistencia del entrenamiento, saber que nos está llamando porque no han venido, porque no han llegado. Los hombres son más aplicados en ese sentido. Las mujeres son más resentidas, los hombres son menos, a los hombres usted le dice cualquier cosa, o los trata de manera muy fuerte, a la mujer hay que conocerla porque hay que saber a cuál se le puede hablar fuerte y a cuál no, hay unas que reaccionan de manera positiva y dan más coraje y más actitud, y hay otras que se ponen a llorar, entonces tienes que conocerlas en lo personal para saber a cuál se le puede hablar fuerte, a cuál no se le puede hablar fuerte, es otra de las diferencias. Otro aspecto que también es importante es la intensidad del juego, evidentemente. La intensidad del juego en las chicas es menor que los hombres, los hombres desde que gatean ya tienen una bola a la par, las chicas si piden una bola ya empiezan a verlas raras, le empiezan a decir ¡juy!, siempre

es una muñeca por acá, siempre ésto... entonces, ellas empiezan a ver el fútbol a partir de los 10, 12 años, cuando gracias a Dios ahora en los colegios, principalmente privados, están abriendo programas de fútbol para mujeres, entonces en ese momento empiezan a aprender a jugar fútbol, entonces los hombres llevan 12 años de experiencia, esa es otra diferencia muy significativa, por ahí más o menos siento yo que son las variables que hay.

DANIELA: Si usted tuviera la oportunidad de hacer cambios estructurales en el fútbol femenino costarricense, para que éste mejorara ¿cuáles serían?

RICARDO: Abría que ir primeramente al sector urbano. Lastimosamente, acá ya no hay árboles, ya no hay ríos o los ríos están contaminados o ya la inseguridad es muy poca, entonces los papás ya no permiten que vayamos o que salgamos. Por ejemplo, en experiencia personal, tengo tres hijas y ninguna va ni siquiera a los 300 mts. de la casa, al periférico o al supermercado, mejor vamos todos o si no ¡no sales!. Antes no, antes yo me acuerdo que, a nosotros, el fútbol empezaba desde la una, que salíamos de la escuela, hasta que anochecía. Entonces teníamos más oportunidad, ahora en la parte metropolitana, en el casco metropolitano o el área de ciudad, ya todos son juegos electrónicos ya todos son juegos de esos, ya no hay árboles en que subirse, ya no hay forma de ejercitar el cuerpo, ya no hay manera de estimularse en ese sentido, entonces eso ha hecho que disminuya mucho la capacidad física del individuo. En el tema de las mujeres, yo logré presenciar en carne propia, por ejemplo: Dinia Díaz, portera de la selección de Costa Rica, la encontré en Samara o sea 150 200km de acá, el caso de Catherine Alvarado en Guatuso y así te puedo decir de doce o trece jugadoras que logramos encontrar y que muchas de ellas se perdieron, porque no había forma de instalarlas, de reubicarlas aquí en el área metropolitana. Entonces, estando acá pueden estar 15 días pero ¿dónde se quedan?, quién les da residencia. Yo creo que la federación en eso ha cambiado un poco, ya hay un motel en Proyecto Goal, en donde se les permite que a esas seleccionadas puedan estar viviendo acá, puedan tener a su posibilidad su centro académico acomodado a un horario de manera que salgan, que puedan entrenar, cosas como esa. ¿Yo qué cambiaría?, buscaría fomentar mucho lo que es el trabajo a nivel urbano, ir a buscar y detectar a esas jugadoras buenas, pero nada hacemos con detectarlas y saber que son buenas y dónde están si no podemos traerlas. Entonces, de localizar y diría que preparar mucho a personas si yo no puedo traerlas, entonces preparar a las personas de las zonas rurales en una experiencia, por ejemplo: dando un curso a más de 400km. de acá, casi en la frontera con Panamá, fui a un curso de tres días y tenía treinta entrenadores y unos señores tenían que ir por fuerza unos tres días, no podía faltar, uno de los señores vino y me dijo “profe, mañana no puedo venir en la mañana” y le digo “que pena, porque si no hay asistencia total no te puedo dar el título”, y me contestó “profe, es que no se si sabes, es que escuche que murió Ana Mará” y le digo “me va a disculpar, ¿quién es?”, y me dice “es que no es familia mía, yo soy el pionero” o sea, él era el encargado del cementerio. Entonces, son ese tipo de personas los entrenadores de allá, es el dueño de la pulpería, el señor de la municipalidad, no son personas tituladas, entonces hacen trabajos totalmente inadecuados que lo que logran o consiguen es desarrollar más lo frágil de la mujer que son las rodillas, casi todas las chicas tienen problemas en las rodillas, por eso mismo, porque no han sido desarrolladas de una manera adecuadas o correctas, así que si yo no puedo traerlas de allá afuera, pues entonces hay que ir y preparar a los de allá afuera. Yo siento que por ahí sería una de las formas de trabajar, y la última es fortalecer las fuerzas básicas, empezar aquí, hay torneos en la LFA que es el Fútbol femenino. La liga de fútbol femenino no es la liga de fútbol aficionada de chicos, donde hay torneos desde los 8 años, acá yo creo que hay hasta ahora U15, pero todavía para abajo podíamos tener más, ya U15, U17 ya es primera división, si no ya no tienes espacio. Yo diría que hay que programar, hacer torneos a nivel de colegios especialmente, o sea donde todavía los papás se animan a mandar a las chicas, porque todavía manejan el estereotipo del lesbianismo, de que “si mando a mi hija, me la va a malorear”. Entonces, está por éste tipo de situaciones, que no dejan de ser ciertas también, pero yo fortalecería mucho el trabajo a nivel de las fuerzas básicas.

DANIELA: Respecto a ese estereotipo las mujeres ¿usted identifica que sea esa la línea de identidad de las mujeres jugadoras o hay una diversidad?

RICARDO: No, hay una diversidad, hay diversidad pero ahora es que ha focalizado mucho que a la chica que hace deporte es porque tiene un estilo de vida inadecuado por poner un término o un estilo de vida, un camino diferente y no eso es una sola mentira, no solo es que sea mentira que en el fútbol no hay, sino que es mentira que en cualquier empresa hay o no hay sino que sencillamente se cuidan más, ya pero es una realidad nacional y mundial, ya entonces nada podemos hacer en contra de eso, digamos acá en el equipo no es, te puedo decir que yo no detecto claramente quienes son, quienes no son, pero sencillamente cuando llegamos decimos aquí se va a respetar, aquí no queremos parejas y aquí el equipo respeta, si usted tiene un estilo o decidió tener un camino diferente al que normalmente se desarrolla manéjelo, manéjelo en donde

no exista ningún tipo de, en donde el equipo se vea afectado por culpa de una reacción o si tienes alguna pareja o tienes algún que sepa comportarse, todavía es una situación que se quiera o no en el mundo esta empezando a aceptarse, aquí todavía no lo hemos aceptado, aquí todavía se ve medio raro todo eso, entonces tenemos que adecuarnos, a que el tiempo llegue y lo vean como algo muy normal.

DANIELA: En el caso de Wendy Acosta que recientemente se fue a España eso como afecta al equipo, ¿es positivo o tiene ciertas repercusiones?

RICARDO: En el tema de Wendy, bueno a mí me alegra mucho porque a Wendy yo la tengo de hace unos cuatro años para atrás, entrenador de la Universidad de Costa Rica donde ella estaba, es una chica a quien yo aprecio mucho de hecho tuve la oportunidad de compartir su dolor en el momento que ella perdió a su papá ella era jugadora en mi equipo en la universidad de Costa Rica, entonces logramos tener una unidad y ella era una jugadora que merecía esta oportunidad, que merecía una oportunidad de desarrollarse en el tema deportivo, si siento que para el equipo puede ser como una aspiración, de si ya lo logro ¿Por qué no puedo lograrlo yo? Voy a intentarlo para poder llegar, ciertamente después del mundial uno de los problemas que tuvo nuestro equipo que es muy normal que pasa en muchos clubes o equipos que cuando vienes de alcanzar una meta muy importante ya vez tal vez por encima del hombro a las demás, entonces yo creo que ese fue un aspecto en donde tal vez tuvimos problemas en el torneo anterior en donde nuestras jugadoras seleccionadas nacionales no era que veían por encima del hombro a las demás pero si había que estar rogando más para que entrenaran, había que estar convenciéndolas para su trabajo de hoy que eso creo que se ha aliviado un poco y bueno que ahora con la salida de Wendy ellas entienden que tienen que trabajar fuerte si quieren tener una posibilidad ahí, pero yo creo que no afecta de una manera significativa al que ella haya salido

DANIELA: Muy bien, bueno se ha hablado que después del mundial aquí en Costa Rica de Sub 17 hubo un cambio en cuanto a la aceptación del fútbol femenino ¿usted considera que si es así?

RICARDO: Si, claro, claro porque yo creo que en ese sentido la federación atino porque dieron muchas entradas a escuelas, a centros educativos para que fueran a los estadios la cobertura televisiva fue importante y masiva entonces ya empezaron a ver esas caritas de chiquillas tiernas, lindas delicadas, con aretes, que eran muy femeninas, la femineidad siempre estuvo presente ahí, en chicas tan jóvenes entonces fue un despertar a los papás y decir oh mira si el fútbol también lo juegan mujeres, no aquel sentir de que nosotros aquí en Costa Rica les llamamos marimachas que son machorras, ese término como que ya dejo de verse como que ya dejo de verse no había ni una que no eran aquellas, que parecían hombrecitos, no, no aquellas delicadas, bonitas, estilizadas jugando al fútbol y jugándolo bien, entonces eso ayudo a que se haya desarrollado de una manera importante el fútbol femenino también

DANIELA: Muy bien ¿Algo más que quisiera agregar para este estudio?

RICARDO: No, no agradecerte a ti por este tiempo, por tu pasión en esto porque, no solamente se necesita de buenos entrenadores, no solo se necesitan de buenas jugadoras, si no se necesita a gente interesada por aprender, por encontrar, escoger y seleccionar las cosas importantes para desarrollar y yo creo ese es uno de los papeles que estas asumiendo acá, y que tarde o temprano siento que te van a dar muy buen resultado

DANIELA: Muchísimas gracias

RICARDO: No se le olvide, tiene una tarea conmigo, decirle a Leo que lo aprecio mucho y que un saludo muy importante

DANIELA: Claro que si muchísimas gracias.

14.-ENTREVISTA A LEONARDO CUELLAR
DIRECTOR TECNICO SELECCIÓN FEMENIL
28 DE ABRIL DE 2015
País: México

DANIELA: ¿Qué lo motivó a querer dirigir un equipo femenino?

LEONARDO: bueno mi trayectoria de futbolista profesional me trajo a los Estados Unidos y en los Estados Unidos me identifiqué con la equidad de género en el sentido de la participación de las niñas eh, señoritas y mujeres en todos los deportes y... principalmente en el tema del fútbol, este a mi llegada al Estado de San Diego unas semanas después este mi esposa empezó a participar en un equipo de fútbol de la isla de Coronado y ahí empecé a ver con admiración las capacidades y el entusiasmo de las mujeres americanas al mismo tiempo una de sus compañeras de equipo me invitó a ayudarla a dirigir el equipo de la preparatoria de la isla de Coronado, ahora lo vi en otras ciudades y creo que lo más importante o impactante para mí es que como parte de la promoción del fútbol soccer en los Estados Unidos teníamos periodos en los que íbamos hacer clínicas a diferentes comunidades de la ciudad y ahí veía yo que había niñas participando desde los 5 años, todo eso lo confirmé cuando mi hijo cumple los 5 años y quiere empezar a participar en el fútbol y veo que todos los equipos en el sistema de Estados Unidos a esas edades son mixtos los veo que en su equipo están niñas y niños y todo este proceso y toda esta experiencia me hace familiarizarme con el fútbol femenino en ese país ya después cuando me retiré empecé a trabajar en una universidad de San Diego y después en la otra universidad en los Ángeles y ahí también me doy a la tarea de armar un equipo femenino de las universidades y tenía un club con 24 equipos de los cuales 6 de esos equipos eran de niñas entonces tuve una educación al respecto durante el tiempo que viví en los Estados Unidos, ahí hay una ley tall online de equidad de género y de equidad de participación el fútbol femenino en los Estados Unidos fue un boom porque se empezaron a armar en las universidades los programas de fútbol femenino y para poder equiparar los números de los participantes varones en fútbol americano o en baseball por ejemplo, entonces las universidades les cayó como anillo al dedo el desarrollo de fútbol femenino porque se hablaba de números grandes de participación entonces se desarrolló enormemente en los Estados Unidos estoy hablando de los finales de los 70's y los 80's y ya cuando yo llegue ya existía entonces ya tienen un tiempo muy considerable, de mi trayectoria ya a nivel educativo de universidad y de mi trayectoria como director de un club de niñas fue cuando Enrique Borja en aquel entonces presidente de la Federación mexicana de fútbol junto con Mario Trejo y el Contador Silva Terán que era el encargado de la primera femenil que se armó donde llego a participar por ejemplo Fabiola y ellas, ellos me hablaron para venir a México a asesorar su proyecto y cuando vine aquí a México acababan de despedir al entrenador y me pidieron si podía yo ayudar a la preparación que ellos tenían como selección nacional para los juegos de repechaje contra Argentina, antes de venir a México tuve una identificación muy clara y muy firme de lo que es el fútbol femenino en uno de los países que ha sido pionero y que ha sido líder en su desarrollo.

DANIELA: ¿y en ese entonces bueno, pues en Estados Unidos se está dando ese boom pero en México como estaba la situación?

LEONARDO: cuando yo llego me encuentro a 35 señoritas y señoras mexicanas como parte de una selección nacional, nos arreglan todo para nuestra preparación y nos mandan al centro ceremonial otomí donde ni siquiera existe una cancha donde puedes hacer una buena preparación física por la altura, porque hay un circuito de 2,400 mts. Pero ni siquiera hay una cancha entonces me llamo la atención a mí es como si nos hubieran mandado a escondernos, a un lado a prepararnos pero ya ahí adecuamos todo empezamos a bajar al pueblo de Temoaya a prepararnos, en los temas de cultura teníamos que esperar a que terminara toda la participación de los equipos varoniles para poder alcanzar un espacio de usar la cancha, alcanzar algo de luz antes de que se fuera antes de que empezara la noche pero empezamos todavía con mis conexiones empezamos a buscar apoyos el club Toluca nos ayudó enormemente con Don Fernando Corona a prestarnos sus instalaciones, el instituto del deporte nos mandó un camión y empezamos a buscar una manera más que nada por iniciativa propia que por una estructura o un apoyo, el fútbol femenino en México ha existido por mucho tiempo y me acuerdo de aquella generación maravillosa de los años 70's en el año 70 y 71 donde incluso llenaron el Estado Azteca en una competencia internacional donde siempre ha existido algunas veces ha sido como una hierba silvestre en aquel entonces crecía en un lado, desaparecía, volvía a crecer en otro lado, desaparecía la selección nacional estaba formada principalmente por niñas del Distrito Federal de Jalisco de Monterrey unas del Estado de México y de Quintana Roo entonces era de alguna manera exclusivo su participación era muy específico donde se estaba participando.

DANIELA: dentro de su experiencia ¿nos podría narrar las actividades en un día cotidiano ahora como director técnico?

LEONARDO: bueno creo que ahora hay un boom muy interesante de fútbol femenino en el país tenemos participantes en nuestros programas de prácticamente todos los Estados del país, tenemos identificado a través de todos esos héroes anónimos que trabajan en el fútbol femenino prácticamente todo lo que se está desarrollando en cada uno de nuestros Estados, y nos damos a la tarea de entrenamiento de auditoría de buscar la mejor manera de motivarlas y de prepararlas y tenemos centros de formación uno en Guadalajara

que abarca los Estados de Nayarit, de Michoacán de Colima de Guanajuato, Aguascalientes hemos creado otro en Monterrey que abarcan los Estado de Coahuila, de Tamaulipas de San Luis y estamos por crear el de Tijuana que incluirá a Baja sur y baja norte junto con Sonora y Sinaloa y eventualmente tenemos el de Ciudad Juárez, pero una labor cotidiana por ejemplo mi día de hoy las niñas desayuna las 6:30am a las 10:30 están en la cancha, estamos en una etapa de preparación hacia la mundial con la selección mayor entonces eso implica una introducción al trabajo, implica una parte de su preparación física después esta una etapa de desarrollo de su técnica individual y la parte importante bueno todo es importante pero la parte principal de la practica todo se va en lo técnico. Practico encaminado a confirmar un estilo de juego, un sistema de equipo, tienen después de 1 hora a 1:40 después se van a asearse, a bañarse tienen espacio para descansar después tienen su alimento después de su alimento regresan a descansar, después tenemos una segunda sesión a partir de las 4:30 el cual nos lleva en una secuencia de trabajo similar a la que tenemos en la mañana y después tienen su aseo, descanso y tienen su cena, en ocasiones nuestro programa implica ver video, charlas de nutrición, charlas con el psicólogo las sesiones de video pueden ser colectivas con todo el equipo o pueden ser individuales o pueden ser por línea entonces es ya un plan de trabajo muy definido tenemos cuatro grupos de trabajo es una de sub 15 que están nuestros jefes de desarrollo así que con ellos se maneja desde mecánica del movimiento, obviamente la parte técnica y una introducción de todo lo que son las teorías futbolísticas que son los conceptos del juego, también encaminar con los buenos hábitos a lo que es el alto rendimiento eso implica su alimentación, implica también aspecto psicológico a todas las selecciones se les dan los mismos apoyos, tenemos también la sub17 que ya está en una categoría de competencia internacional entonces tiene sus procesos de elección de plantel tiene su etapa de preparación, tiene sus partidos de torneo y tendrá una eliminatoria mundialista y si genera buenos resultados tendrá un mundial, lo mismo pasa con la categoría sub 20.

DANIELA: ¿me podría decir que se requiere para ser una jugadora profesional de futbol, y que características definen a una mujer que practica futbol?

LEONARDO: Bueno mira eso es cada día es más atlético y cada día tiene una mejor ejecución entonces el futbol nos está llevando a que no solo tienen que ser más capaces físicamente, técnicamente, técnico-táctico sino que también tiene que ver una buena fortaleza mental porque ya se están retando contra lo mejor del mundo, y eso también implica una vida privada mucho más aseada con hábitos de alimenticios, con hábitos de higiene, con tener la responsabilidad de ser una imagen dentro de su medio ambiente como seleccionadas nacionales y también estar listas para las competencias internas porque cada vez tenemos número mayor de niñas que quieren representar a su país y eso es beneficio del nivel futbolístico de nuestros equipos.

DANIELA: Como jugador profesional y ahora como director técnico, ¿cuál es su opinión sobre el futbol femenino en relación al futbol varonil, que los diferencia y que los iguala?

LEONARDO: bueno obviamente la madre naturaleza, estableció muy claramente los alcances y capacidades sobretodo físicas, creo que ahí es la gran diferencia entre lo que existe el futbol varonil y el futbol femenino, en todo lo demás se trabajan los mismos conceptos, las mismas ideas futbolísticas, los mismos sistemas que van evolucionando, posibilidades individuales, colectivas entre los integrantes, por ejemplo FIFA ha igualado ya las mismas competencias de los hombres con el de las mujeres, simple y sencillamente ahora si va en una evolución constante o sea cada día también están más rápido, mas técnicos, pensantes, mas confirmado el trabajo colectivo pero la gran diferencia es la parte física esto se trabaja muchos aspectos similares pero cambia el volumen, cambian los tiempos, cambia la intensidad de acuerdo a lo que las mujeres están desarrollando.

DANIELA: siendo el fútbol femenino una actividad popularizada muy recientemente

LEONARDO: yo creo que, la visibilidad que se le ha dado ha sido representativos, los está haciendo cada día más popular pero principalmente que fue uno de los primeros retos que tuvimos fue de la aceptación, creo que el país ve como mayor naturalidad la participación de las niñas en el futbol, antes había muchas etiquetas, estereotipos, malos adjetivos o malos comentarios hacia su participación y creo que es a base de que ellas mismas cada día lo practican mejor, que cada día están llevando su futbol a mejores niveles, hay una mucho mayor aceptación.

DANIELA ¿Cuáles cree que serían las limitaciones u obstáculos a los cuales se enfrenta una mujer que juega futbol?

LEONARDO: la parte de la estructura, o sea que en su colonia no exista un equipo de futbol, que en su zona no exista una liga como existe para los niños, entonces creo que ese es el principal obstáculo que tenemos para su participación, su desarrollo, creo que se ha encontrado un buen apoyo escolar, en las escuelas se empieza a practicar de una manera más organizada, en las escuelas particulares pueden tener sus canchas y comparten tiempos para sus equipos femeniles, tiene sus torneos intercolegiales, creo que el principal obstáculo es la parte de estructura en donde ellas puedan participar

DANIELA: ¿Por qué razones cree que no se le ha generado el mismo apoyo al futbol profesional masculino que al femenino?

LEONARDO: bueno hablar de futbol profesional femenino no es tan fácil, estados unidos siendo un pionero en su desarrollo está en su tercer intento de crear una liga profesional, creo que no ha sido tan fácil, creo que en Europa por cercanía, por cultura, por competitividad, se está desarrollando más rápido y cada día hay mejores ligas incluso un fenómeno interesante, lo que pasa en Asia, también se ha desarrollado en una manera extraordinaria creo que en Latinoamérica es donde más nos ha costado hacer ese cambio cultural y tener esa aceptación para su desarrollo pero hablando de una liga profesional es un poco más complicado, creo que los primeros pasos van hacer el crear un circuito de competencia de un mejor nivel y que eso eventualmente nos lleve a la formación de una liga en que llegue a ser considerada profesional.

DANIELA: mencionaba el caso de Latinoamérica como un problema para consolidar este proyecto, pero ¿qué país latinoamericano pudiera ser un ejemplo a seguir para México?

LEONARDO: bueno creo que en el tema de talento ha liderado Latinoamérica en el tema de estructura creo que Costa Rica ha hecho grandes avances en su estructuración con sus equipos regionales con su división de participación con niñas desde 12 años, de 15 de 17 con su liga que ya tiene muchísimo tiempo activa que no es precisamente profesional pero que tiene muy buenos niveles, desde luego Colombia ha hecho un gran avance en lo que es CONMEBOL y creo que si en el tema de Latinoamérica da más por generaciones, alguna generación que se dé y que de éxitos a su tema de estructura, pero si hay un compromiso impulsado por FIFA impulsado al desarrollo y cada vez hay más supervisión y más apoyo por medio de FIFA para que se desarrolle en cada uno de sus equipos, de los países miembros de FIFA.

DANIELA: en cuestión cultural en México, ¿cómo ve a la afición? ¿cómo ve a la gente cuando le muestran una selección femenil, existen todavía barreras?

LEONARDO: la afición es excelente, es extraordinaria, lo hemos visto con un estado lleno cuando jugamos contra Japón, creo que nos falta una mayor exposición en nuestro país, hemos tenido eventos maravillosos, experiencias maravillosas cuando hemos tenido alguno de los torneos, la gente responde, la gente apoya, los medios también le ponen atención, según FIFA en eventos oficiales EN LOS QUE México participa esta entre el 4º lugar de audiencia o sea que la afición en México si le da un seguimiento a los representativos.

-DANIELA: si pudiera hacer cambios estructurales en materia deportiva para lograr una mayor equidad de género sin ningún impedimento, ¿qué haría usted para cambiar esta situación de falta de apoyo?

-LEONARDO: Bueno yo creo que no solo esto, debe reflejarse en el futbol si no en todas las disciplinas de deporte, se debería de buscar darle el mejor balance posible a la participación y sobre todo a su desarrollo, yo creo que las mujeres han demostrado muchas veces que son las medallistas, que son las que traen los trofeos, que son las que sobresalen y que son merecedoras de tener mejores estructuras en todas las disciplinas.

DANIELA: ¿Hay algo más que quisiera agregar?, ¿hay algún tema que usted crea que haga falta mencionar para lograr una mayor equidad en este deporte?

LEONARDO: yo creo que ellas mismas deben tomar más la responsabilidad de liderar su futuro, de comprometerse a hacer las cosas con mayor calidad, a crear los medios ambientes adecuados para su participación, siempre he creído que uno lo puede empujar hasta cierto nivel pero que el motor de todo esto son ellas mismas y creo que en ese tema también se necesitan esas caudillas, esos líderes, que tomen la batuta y que también se pongan enfrente para que se confirme ese proyecto tan bonito y tan especial como lo es el futbol femenino en nuestro país.

**15.-ENTREVISTA A ANDREA RODEBAUGH BUITRON
DIRECTORA TÉCNICA DE XOLOS Y EX JUGADORA DE LA SELECCIÓN NACIONAL
MEXICANA**

Fecha: 16 de noviembre de 2014

País: México

Originaria de México, creció en el Norte de California y actualmente radica en San Diego California.

-DANIELA: ¿Desde cuándo te dedicas a ésta actividad deportiva?

-ANDREA: Desde los ocho años.

-DANIELA: ¿Cómo iniciaste?

-ANDREA: yo inicié en un equipo, yo tomé clases de todo, desde música, piano, guitarra, clases de todo, de fútbol, softball, tomé clases de gimnasia... y el que más me gustó fue el fútbol. Entonces ese fue el camino que yo seguí.

-DANIELA: ¿Por qué razón te interesaste más en éste deporte que en otros, y si fue en alguna escuela o por cuestiones familiares?

-ANDREA: Empecé yo desde muy chiquita, simple y sencillamente me encantaba y yo destacaba de alguna forma, destacaba yo en el fútbol y yo creo que cuando uno destaca en algo, también le gusta y tenía siempre el apoyo de mis papás. Me dijeron que mientras sea por el estudio o sea por el deporte te vamos a apoyar y a pesar de que jugué muchos otros deportes, el que más me gustó fue el fútbol.

-DANIELA: ¿Qué otras actividades realizas actualmente además de practicar el fútbol?

-ANDREA: La verdad, mi vida giró alrededor del fútbol, mis sueños de niña era ser profesional y jugar un mundial y en esos tiempos ni siquiera existían los mundiales y mucho menos de fútbol profesional femenino. Y sin embargo, viví mi vida como si existiera esa posibilidad, todo lo que yo hacía era para poder seguir jugando al más alto nivel o al siguiente nivel, por ejemplo a nivel universitario yo escogí mi universidad por el fútbol, porque era la posibilidad también, cuando me preguntaban que quería estudiar yo no sabía lo que quería estudiar, yo sabía que quería jugar fútbol, y el circuito universitario era la forma en que yo podía seguir jugando entonces estudié y hubiera seguido estudiando muy ligado al fútbol, de la mano del fútbol y cuando me gradué de la universidad decidí tomar un año sabático disque a perfeccionar el francés porque una de las carreras que estudié fue el francés y dijimos ¡me voy a Francia a perfeccionar! pero lo primero que hice fue buscar un equipo de fútbol en Francia y me quedé allá un año entero, porque estaba en el equipo de fútbol.

Nos iba muy bien, de hecho llegamos a la final en el campeonato nacional, cuando terminé ese año regresé y nuevamente me pregunté ¿ahora a que te vas a dedicar?, porque del fútbol no puedes vivir, y decidí que iba seguir estudiando, dije: voy hacer una maestría en la relación bilateral México y Estados Unidos y mi opción era precisamente en esta zona, en la zona de San Diego, Arizona o en México y dije pues ¡me voy a la Ciudad de México!, entonces me regresé a la Ciudad de México a estudiar esa maestría y nuevamente empecé a buscar los equipos de fútbol y empecé en el fútbol rápido en el momento en el que había un auge. Cuando clasificamos en el mundial 98 y lo jugamos en el 99. Lo decidí, si el fútbol era lo que me apasionaba, me iba a dedicar a él y es cuando decidí que iba hacer yo entrenadora, tomé el curso de director técnico en la INDIT que es la escuela de Directores técnicos en la ciudad de México ya había estado trabajando en el Tecnológico de Monterrey campus Ciudad de México, en los eventos juveniles y de ahí cuando termine en el Tecnológico, entré en la Selección Nacional seis años, con un grupo que empezó como sub 17 hasta que fue sub 20 y clasificó al mundial en Chile en 2008, y terminó ese mundial, yo salí de la federación y me incorporé a la FIFA y yo ya llevo desde el 2009 hasta la fecha trabajando para FIFA. El fútbol es sinónimo de mi vida

-DANIELA: ¿Me podrías comentar, a que equipos de fútbol has pertenecido?, ¿cuál ha sido tu trayectoria dentro de este deporte?

-ANDREA: Me dedico al directivo del fútbol, equipos locales, los más destacados yo diría que en Francia porque el equipo llegó a la final, en el 89 llegamos a la final, perdimos la final, quedamos subcampeonas; jugué en Japón profesionalmente es un equipo de una empresa porque allá es un circuito manejado por patrocinadores de empresas, y en la selección mexicana desde luego; actualmente no como jugadora, pero estoy entrenando al equipo de las Xoloescuinclas en Tijuana que el club integró a su estructura la rama femenino y estoy trabajando con ese equipo. Yo creo que esos serían los más destacados.

-DANIELA: ¿Cuáles son las características de una mujer que practica el fútbol?

-ANDREA: No creo que haya un perfil de lo que caracterice a una futbolista. Yo creo que hay mujeres de todo tipo que les gusta el fútbol. Sin embargo, creo que todavía la mujer que juega fútbol, aún a pesar de la aceptación que hay en hoy en día, se topa con muchos obstáculos o resistentes de la idea que va contra corriente.

Yo creo que la mujer futbolista en alguna forma es rebelde, es tenaz, es aferrada y es luchona, si pienso en mi generación desde el día uno te dicen “este no es para ti, el fútbol no es para las mujeres” y a pesar de ello seguimos dentro del fútbol, siempre es ir contra corriente y repito, a pesar de la aceptación que hoy día hay, a lo mejor con las niñas chiquitas de 8, 9 y 10 años, que es cuando yo empezaba. Las niñas de ahorita no se topan con esas ideas, pero como mujer entrenadora nuevamente es un ámbito en su mayoría ocupado por los hombres. Los hombres son entrenadores, porque nosotras, un camino que nos llevara del fútbol base recreativo de niñas a competencias y el alto rendimiento, hoy en día las niñas tienen esos, y nosotras lo que queríamos era jugar y no pensábamos más allá de jugar. Hoy día esa generación de jugadoras como yo estudiamos otra cosa y nos hemos dedicado a otra cosa, sin embargo, hoy día también la idea es que podamos vivir del fútbol, nos mantenemos dentro del fútbol, entonces nuevamente uno va contra corriente, sigue siendo ahora como entrenadora un mundo de hombres, están diciendo: juega, si quieres juega, está bien pero ¿serán buenas entradoras?, ¿podrán ser entrenadoras? Hoy cuestionan ahora no el jugar si no la capacidad de ser entrenadora y de transmitir el juego

-DANIELA: ¿Cuál ha sido tu mayor logro dentro de esta actividad?

-ANDREA: Mi mayor logro, específicamente sería haber cumplido mis dos sueños de niña que fueron: jugar a nivel profesional, por ejemplo en Japón fue profesional, jugar un mundial, jugué el mundial del 99 y en general es vivir del fútbol, dedicarme al fútbol y no verlo como un pasatiempo si no, verlo en una forma en la que me gano la vida. Entonces eso para mí, me siento privilegiada la verdad.

-DANIELA: ¿Cuál es tu opinión respecto al fútbol femenino, en relación al fútbol varonil? ¿En qué se diferencian?, ¿cuál es esta barrera que existe en tanto un género y el otro?

-ANDREA: Son diferentes en muchos sentidos. Es el mismo juego, sin embargo, las características por las diferencias entre hombres y mujeres son diferentes, sin embargo el más alto nivel de fútbol femenino, ahorita serían las copas del mundo y el fútbol en Europa. En lo técnico no necesariamente puede o debe haber diferencias, es la misma técnica y las técnicas de las mejores del mundo puede ser tan buena como la de los hombres, en la comprensión del juego, o sea la táctica de que uno llega y trata de anotar un gol o contrarrestar el gol del rival es la misma y de hecho el fútbol femenino tiende a seguir las tendencias del varonil. Obviamente en lo que es la cuestión física, hay diferencias, el fútbol masculino es mucho más fuerza, velocidad que el femenino y por consiguiente el fútbol femenino tiene y debe ser más técnico, se debe de buscar, depurar la técnica porque no va a ser tan espectacular en ese aspecto físico y en la cuestión psicológica dentro del campo, es lo mismo, se maneja lo mismo, la presión, la disciplina, todo eso es lo mismo, sin embargo, el hecho de que nos educan diferente, a los hombres los educan a ser de cierta forma y a las mujeres de otra forma, también se refleja en el terreno y esas serían las diferencias, en la cuestión física y en la psicológica pero más bien a consecuencia de la socialización la diferencia entre los hombres y las mujeres en su educación.

-DANIELA: Siendo el fútbol femenino una actividad popularizada muy recientemente, ¿Cuáles crees que sean los mayores obstáculos para las mujeres?

-ANDREA: Es que no existe una opción del fútbol profesional, entonces las niñas si pueden jugar, pueden competir pero no pueden ver como objetivo final al fútbol profesional, eso las obliga a ver el fútbol como un hobby, como el pasatiempo, a pasar en segundo plano para que se puedan dedicar y ganar la vida en otra área, ese es el obstáculo y siguen habiendo y habrán cuestiones culturales. La idea de que todo eso que caracteriza el fútbol, no caracteriza a la mujer, realmente la aceptación del fútbol es haber logrado un cambio cultural, la percepción en lo que caracteriza a la mujer, lo que caracteriza al hombre y que el balón del fútbol y todo lo que caracteriza el juego, también pueda ser identificado con la mujer, ese es para mí el gran reto que existe, hacer ese cambio cultural en la cabeza de los hombres y las mujeres, la cultura es algo que comparten hombres y mujeres

-DANIELA: ¿Qué opinas al respecto de las opiniones despectivas de las personas, sobre las mujeres

inmersas en el fútbol?

-ANDREA: Siempre que la mujer incursiona en un ámbito tradicionalmente dominado por los hombres es porque, ese ámbito no caracteriza a la mujer, lo que se piensa que caracteriza a la mujer son ciertas características, la dulzura, la delicadeza, la femineidad, la belleza, lo estético y tomamos el fútbol y el fútbol es fuerza, es sudar, es poco que ver con la delicadeza y ese es el conflicto cultural, por eso es que cuando se habla de la mujer siempre se quiere asociar a ese objeto estético, en este caso el fútbol o periodistas mujeres que están en el periodismo del fútbol se han de enfrentar a lo mismo, o cualquier mujer que incursiona en un ámbito, incluso no tiene que ser dominado por el hombre, siempre existe esa tendencia de asociar a la mujer con lo estético, cuando hablamos de fútbol y se está transmitiendo, no faltara en algún momento del partido, los comentaristas van a decir, van hacer algún comentario del físico de la mujer, cuando no tiene nada que ver el físico con el fútbol, la belleza no gana partidos, la belleza no mete goles, la femineidad tiene poco que ver con la técnica o la táctica y sin embargo siempre se quiere retomar esa idea de que tienen de la mujer y la belleza y la delicadeza y por eso repito es ese cambio cultural que se tiene que hacer.

-DANIELA: ¿Cómo consideras que es vista la mujer por la sociedad, según tu experiencia, la mujer que practica este deporte, tus amigos, los comentaristas deportivos, directivos, tu propia familia, tu círculo... cómo consideras que es vista la mujer que practica el fútbol?

-ANDREA: Siempre ha sido vista a la mujer que juega fútbol como poco femenina, es tosca, la mujer que juega fútbol es marimacha, es lesbiana y no es que todo mundo piense eso de uno, porque no necesariamente, pero existen esos estereotipos por lo mismo, lo que caracteriza al fútbol en general es la fuerza, la dureza, es barrerse, es tirarse, es un deporte de contacto y la mujer no debe haber contacto agresivo entre las mujeres, nosotras no somos agresivas, naturalmente hablando, pero si podemos llegar a ser agresivas, lo que pasa es que nos enseñan a no desarrollar esa característica, como a los hombres les enseñan a no expresar las emociones, pero no es de que por naturaleza seamos así, si podemos ser agresivas. Hay mil ejemplos para demostrar que la mujer también es agresiva, eso es lo que piensan que todo lo que caracteriza a una mujer futbolista lo caracteriza un hombre por lo consiguiente pues el fútbol va en contra de la naturaleza de la mujer cuando no va en contra de la naturaleza, va en contra de un concepto rural que puede existir. Está cambiando porque conforme se masifique el fútbol femenino y se interesen todas las mujeres, entonces va a cambiar la percepción de las mujeres, así como hay mujeres que son femeninas hay mujeres que no lo son, no tiene nada que ver a que practiquen el fútbol. Hay mujeres que son guapas y otras que no lo son y no tiene nada que ver con que jugué fútbol, no todas las mujeres son guapas, no todas las mujeres son estéticas por naturaleza, entonces si está cambiando un poquito esa percepción porque si se está masificando, hay una aceptación y pues a todo el mundo les interesa.

-DANIELA: ¿Crees que de algún modo la maternidad sea un impedimento para poder desarrollar esa carrera deportiva?

-ANDREA: No, ni la maternidad ni el matrimonio, ni la menstruación, porque parece que todo eso que nos diferencia de los hombres que son esas cuestiones, la menstruación, la maternidad siempre se ha utilizado en contra de la mujer. Hubo un momento que la mujer iba a dejar de hacer fútbol si el esfuerzo era demasiado para ella, si se iba hacer estéril, si se controlaba el balón con el pecho pues le iba a dar cáncer de mama, bueno hoy día es imposible sostener ese tipo de argumentos, entonces no hay obstáculo alguno y hay muchas futbolistas que han tenido hijos, hijas y vuelven a la cancha

-DANIELA: En tu experiencia, ¿has sufrido alguna discriminación por practicar este deporte?

-ANDREA: Sí, desde niña escuché comentarios de que el fútbol no es para niñas, que el fútbol no es para mujeres, es un deporte de hombres, de alguna forma siento que esa es una discriminación. Ya dentro del terreno de juego alguna vez me tocó, una o dos veces que me dijeron que me fuera a la cocina a hacer los frijoles, en otra ocasión ya más grande no me dijeron nada pero me entraban muy duro, porque jugaba mixto, cuando uno juega mixto sucede algo muy curioso a los hombres les da mucho miedo y disfrutar un balón dividido obvio, entonces tiende a dejar que uno gane el balón dividido y no entran, Bueno en esa ocasión había un balón dividido y entró el varón con todo así como para demostrarme que yo no tenía nada que hacer en la cancha con los hombres. Entonces si se topa uno con ese tipo de discriminación, también como entrenadora también en general como hoy día a nivel internacional ya existe un prestigio dentro del fútbol femenino, ya no es como antes que se le asignaba a quien quisiera, a cualquier ex seleccionada nacional o cualquiera de los entrenadores que lo quisiera.

Hoy día está detrás de ello FIFA, hay mucha atención, hay un alto nivel, ser entrenador de una selección nacional femenil tiene un cierto prestigio, y ahora lo que se empieza a ver es que empiezan a sacar a las mujeres del banquillo y vuelven a meter a los hombres porque les pagan mejor. Ahora ya no es una posición o un puesto relegado para que lo ocupes con algo, ¡no! ahora ya tiene un cierto prestigio, la mujer está siendo discriminada como entrenadora y yo siento que sí existe esa discriminación, existe la exclusión y existe el cuestionamiento en cuanto a la capacidad de una mujer en el banquillo.

-DANIELA: En tu experiencia en este campo de los salarios ¿qué nos podrías comentar al respecto?

-ANDREA: Mi generación jugó por el placer de jugar, repito no existía (hasta la fecha no existe) un equipo profesional femenil, hay dos ligas profesionales es la Inglesa y la de Estados Unidos NDSL, ligas semiprofesionales en Italia pero liga al 100% profesional no existen pues eso es un ejemplo de que hay una gran diferencia entre el varonil y el femenil. Los hombres ganan cantidades que son groserías y las mujeres... bueno, ni siquiera existe una liga donde puedan dedicarse al 100% al fútbol. Cuando yo trabajé en Japón fue fútbol profesional y las mujeres en ese entonces ganábamos entre 3 y 6 mil dólares al mes, y los Japoneses, el peor pagado ganaba 20 mil dólares.

-DANIELA: ¿Te consideras femenina?

-ANDREA: Pues yo creo que la feminidad es muy relativa, o sea hay mujeres que son mil veces más femeninas que yo, hay mujeres que son menos femeninas que yo, esto dentro del fútbol, y a lo mejor para las que son menos femeninas que yo dirán que soy demasiado femenina, incluso yo creo que las que no lo son llegan a discriminar a las que sí lo son.

Sí, porque esas primeras generaciones de futbolistas tendían a ser las más toscas, las más fuertes, porque pues por esta idea cultural de que el fútbol es esto, por eso las delicadas, las bonitas, las femeninas tampoco se atrevían, eran las que eran un poquito más, y está cambiando por esta aceptación cultural pero las mujeres dentro de un equipo de fútbol, llegan a discriminar a las que sí lo son. Yo por ejemplo en la universidad, cuando yo llegué era una de las más femeninas y de alguna forma se burlaban de mí o comentaban que “si no se delinea el ojo no sale a entrenar”, “si no se pone el rimel pues ya sabes los ojitos al cielo”, porque nadie se pintaba y yo era demasiado femenina y cuando yo me gradué yo era de las menos femeninas porque había ya cambiado esta percepción de la mujer futbolista, yo creo que la feminidad es muy relativa, sí me considero femenina hasta cierto punto pero no excesivamente.

-DANIELA: ¿Por qué razones crees que no se le ha dado el mismo apoyo al fútbol femenino que al masculino?

-ANDREA: Porque siento que la gente que está a cargo del fútbol profesional está muy enfocado a una ganancia económica y en el fútbol femenil eso no existe todavía, y no están dispuestos a invertir el tiempo y el dinero que se requiere para que llegue el fútbol femenil a esa ganancia económica por un lado y por el otro creo que por este concepto cultural que se sigue queriendo asociar a la mujer con la belleza, la feminidad y en general la mujer futbolista y el juego tiene poco que ver con eso, preferirían seguir teniendo a las mujeres de edecanes y promover a las edecanes y decir que estas son las mujeres del fútbol que ver a la mujer futbolista y decir estas son las mujeres del fútbol porque, por la imagen que cada una de ellas proyecta.

-DANIELA: De manera hipotética según tu opinión ¿dónde está el problema, en los medios de comunicación, en la misma sociedad, en los equipos, en la FIFA, desde el fútbol profesional, desde las ligas masculinas, donde estaría ese problema por el que la mujer no tenga todavía esos espacios de la equidad?

-ANDREA: Para mí es de la sociedad, la mujer en cada sociedad tiene una posición diferente en general. En México no se logra la equidad y creo en ningún país se logra la equidad, pero en algunos países hay una mayor aceptación a la mujer futbolista, a lo mejor en general a la mujer dentro de la sociedad, pero yo creo que el problema está en general en una cultura y no es nada más y no son nada más los hombres, porque la cultura es compartida por hombres y mujeres y hay mujeres que dirían que el fútbol no es para mujeres, que el fútbol es un deporte demasiado tosco y fuerte para la mujer, no son nada más los hombres los que lo están diciendo, también hay mujeres que comparten esas ideas, entonces por eso es muy lento el cambio, porque ese cambio cultural, ese cambio de la gente no son revolucionarias, evolucionan de una generación a otra, entonces yo creo que el problema está en lo cultural, en Europa están más avanzadas porque todo lo que está pasando ahorita en México y el cuestionamiento, esa aceptación de bueno a lo mejor si pueden

jugar fútbol se dio en la década de los 70's, entonces ya hay aceptación, ya hay ligas más fuertes, ya hay un mayor nivel porque ya se dio ese cambio cultural, no al cien porque tampoco existen las ligas al 100%, sin embargo hay equipos profesionales de hombres que tienen la rama masculina y la rama femenina, porque dijeron ok, el fútbol es inclusivo no es nada más profesional de hombres sub 20, sub15, sub15 o sus fuerzas básicas, sino también es todo lo mismo pero en la rama femenil ya se dio ese cambio cultural. Acá todavía no y es seguir hasta que no haya una liga femenil donde las mujeres puedan vivir del fútbol yo creo que en ninguna parte se ha dado.

-DANIELA: ¿Según tu experiencia cuál dirías que es el país más avanzado o que pueda servir de referente a México para lograr esta equidad en el fútbol?

-ANDREA: Latinoamérica, es muy difícil, la mayoría de los países de latinoamericanos están en el mismo lugar de hecho la CONCACAF y la CONMEGOL abarca toda Latinoamérica son las dos confederaciones que más se han resistido a este cambio, las federaciones han hecho poco por el fútbol femenil y me atrevería a decir que ahorita en Latinoamérica el país que es un gran ejemplo es Costa Rica, porque Costa Rica tiene una liga nacional desde hace 20 años, porque tiene ligas menores, es decir sub 20, sub17, incluso sub15, tiene programas de fútbol base de 6 a 12 años en todo el país, tienen selección nacional en mayor, sub 20 y sub 17, está una mujer a cargo de su selección nacional, están clasificadas al mundial, tienen apoyo de la federación, están incluyendo a la mujer en posiciones de toma de decisión o sea, el desarrollo del fútbol femenino en Costa Rica está en manos de una mujer, la entrenadora de la selección mayor es una mujer, la que está a cargo de los programas de fútbol base femeninos es una mujer, entonces tienen esta pirámide. La estructura del fútbol femenil prácticamente cubierta desde la base hasta el alto rendimiento y la mayoría de los países de Latinoamérica o tienen fútbol base o tienen selección nacional o tienen una liga, pero ninguna más que Costa Rica.

-DANIELA: Se pensaría que es en Brasil o Argentina, pero ¿cuál es el caso en estos países por ejemplo?

-ANDREA: Precisamente los países con una tradición y cultura futbolística más fuerte en Latinoamérica son los que más se están resistiendo a la inclusión de la mujer, los países de Sudamérica. De hecho la CONMEGOL es la que más está resistiendo, no es de que sean indiferentes es que están opuestos que se desarrolle curiosamente y son países futbolísticos o sea futboleros y Brasil es potencia por la misma cultura, lo fuerte que es el fútbol obviamente las mujeres lo viven de la misma forma e individualmente son muy buenas, técnicamente, pero la federación hace muy poco por el fútbol femenil, Argentina no hace nada le han apostado a la calidad individual de las jugadoras pero si tu analizas la participación de Argentina, la participación de Brasil siguen la décadas de los 90's cuando nadie estaba trabajando en ese lado del mundo pues clasificaban porque les bastaba con convocar un mes antes a la selección y mandarla a competir y clasificaban, pero hoy día ya no pueden y uno ve que por ejemplo este mundial de Canadá 2015 no está Argentina, esta Colombia, esta Ecuador y esta Brasil, y que Brasil clasificó pero en categorías menores, no ha clasificado a alguno de los mundiales. Está Ecuador es la primera vez que clasifica a un mundial y empieza hacer algo por fútbol femenino, Colombia también tiene mucha estructura en el fútbol femenil y por eso está llegando. Brasil tiene a Marta, tiene a grandes estrellas, pero no hay nada debajo de esa selección, no hay estructura, no hay fútbol base, no saben cuántas están jugando, no saben dónde están jugando, no saben que edades tienen, no saben nada en la federación, no saben absolutamente nada, a diferencia de Costa Rica que te puede dar cifras de cuantas y de que edades son, todas las niñas que están jugando en Costa Rica porque hay una estructuración.

-DANIELA: ¿Cuál es tu plan de vida? ¿Cuál es tu meta a seguir? ¿Cómo te ves en unos años, a futuro próximo 5 o 10 años, como te ves a ti?

-ANDREA: Actualmente trabajo en la FIFA y trabajo en los nuevos programas de desarrollo que tiene para los países dentro de la CONMEGOL y la CONCACAF, la FIFA ofrece 9 programas de desarrollo para cualquiera de los países afiliados a la FIFA que quieran desarrollar su rama femenil, cuando solicitan un curso, una consultoría o un seminario me mandan a mí, yo soy muy feliz con mi trabajo, me encanta mi trabajo y yo creo que es un trabajo de ensueño, me gustaría seguir en esto. Soy entrenadora, sin embargo, me gusta mucho porque siento que viajo a muchos países de Centroamérica muchos países del caribe, viajo a Sudamérica donde apenas empiezan a desarrollar esta rama y siento que yo ya pasé por ahí, porque cuando era niña no había nada, no había profesionalismo, no había copas del mundo ahora ya hay copas del mundo pero para muchas niñas en estos países no hay nada, sus países apenas está tomando el fútbol femenil y está empezando a desarrollarlo entonces como que siento que yo ya pasé por ahí y yo veo que en el horizonte hay muchas oportunidades, que va a crecer muchísimo, es como revivir sabiendo que es lo que va a pasar

y me da mucho gusto poder ayudar a estos países, a estas asociaciones y a estas niñas porque así como yo hace cuarenta y tantos años soñaba con ser profesional y jugar mundiales.

Yo sé que todas las niñas, cuando empiezan a jugar fútbol, piensan y sueñan jugar profesionalmente y sueñan en estar en un mundial y yo siento que el trabajar en lo que yo estoy haciendo es como volver a vivir esos mismos sueños a través de todas estas niñas que yo veo en los países en los que yo voy, es como regresar un poquito de lo que yo aprendo, logré invertírselo a esas niñas, entonces me veo haciendo lo mismo por un rato, pero también no descarto la posibilidad o el deseo de algún día trabajar nuevamente a nivel selección nacional en la selección de México o en cualquier país o sea no lo descarto.

Me gusta mucho estar en el campo ahorita con las Xoloescuinclas, estoy también muy contenta porque también creo que a nivel clubes se viene un cambio, muchas veces si hablan de la FIFA y dicen que la FIFA y que la gente que está ahí y que la verdad también tiene mucho que ver pero yo estoy totalmente en desacuerdo porque yo trabajo en la FIFA y mi jefa es una mujer y mi jefa trabaja muchísimo y yo veo todo lo que está ofreciendo la FIFA y yo veo otros países no aprovechan todo lo que les ofrece FIFA, más que material deportivo, material didáctico o sea ofrece apoyo económico, ¿quieren una liga? Ok les vamos a ayudar con uniformes, con zapatos de fútbol, yo he visto que la FIFA ha mandado 450 pares de zapatos mini goles, porterías, balones, short, playeras, espinilleras, para equipar a toda una liga y eso está disponible a todos los 209 países del mundo y no hay 209 países del mundo solicitando lo que se está ofreciendo, entonces yo no creo que sea la FIFA yo creo que es la mentalidad, la gente está en las asociaciones a cargo de las federaciones, no está todavía convencida, no están dispuestos a apostarle al fútbol femenino, lo que es en alto rendimiento la FIFA ya ha logrado organizar copas del mundo en las tres categorías así como lo son categoría mayor, sub 20 y sub 17, y ahora yo creo que debe de haber y va haber un enfoque de lo que es el fútbol y las competencias, las ligas, precisamente para que la mayor parte de las niñas que están participando o que quieren participar tengan las oportunidades, porque hoy día se habla de algún día tener un mundial de clubes, entonces ahí el nuevo enfoque será ligas nacionales, competencias y equipos (los clubes), entonces estando en Xoloescuinclas con las mujeres yo creo que también habrá muchas oportunidades de crecimiento y para las jugadoras, para los clubes y para las jugadoras de fútbol femenino en general.

-DANIELA: ¿Algo más que quisieras agregar?, ¿otro dato importante que tu consideres que sea necesario para el desarrollo de esta investigación, que busca una equidad de género?

-ANDREA: Siento que cuando la mujer logra incursionar y destacar, tener éxito en un entorno, en un ámbito tradicionalmente dominado por el hombre, pues se logra la equidad. El fútbol yo creo que es eso, el fútbol es un juego, es un deporte pero el haber incursionado en él, que la mujer esté incursionando, que esté teniendo éxito desde sus inicios es una lucha de la mujer, es una lucha de la equidad, no es nada más una lucha por jugar un deporte, es la lucha de la equidad. Uno de los primeros partidos que se jugaron oficialmente documentados se jugó el 1895 entre dos equipos ingleses en Londres y fueron organizados por una mujer que se llama Honey Netsbourn y cuando le preguntaron porque había hecho un equipo de fútbol femenino, ella dijo que lo había organizado para demostrarle a los hombres, a la sociedad que las mujeres no sólo somos objetos estéticos, entonces el fútbol va muy ligado a la equidad de género, es la lucha por divertirse, poder jugar fútbol, pero más allá de jugar un deporte es ganarse esa equidad y el reconocimiento exactamente de que no somos sólo objetos estéticos, somos mucho más que eso y queremos ser juzgadas no nada más por eso. Y en cuanto a lo que es el fútbol, pues es júzguenme no por el físico, sino por la capacidad técnica, por mi desarrollo físico, mis capacidades físicas, psicológicas, mi determinación, mi capacidad, mi disciplina, el respeto a la autoridad, a trabajar en equipo, eso es lo que buscamos que reconozcan no la belleza, repito la belleza no gana partidos de fútbol entonces es eso, el respeto que se está buscando.

16.-ENTREVISTA FABIOLA VARGAS EX JUGADORA DE LA SELECCIÓN NACIONAL MEXICANA

Fecha: 10 de mayo de 2015

País: México

DANIELA: ¿Cuál es tu nombre completo por favor?

FABIOLA: Fabiola Arizbeth Vargas Curiel

DANIELA: ¿Cuál es tu edad?

FABIOLA: 39 años

DANIELA: ¿lugar de procedencia?

FABIOLA: D.F, México, C.D. de México

DANIELA: ¿equipo al que perteneces o perteneciste?

FABIOLA: Amateur, fueron varios, eh Geiser y la Selección Nacional de México

DANIELA: ¿desde cuándo empezaste a practicar este deporte?

FABIOLA: El fútbol lo empecé a practicar a los 6 años en la calle y de manera más formal como a los 18

DANIELA: Y ¿cómo iniciaste? cuéntanos tu experiencia, cómo te empezó a gustar, ¿quiénes fueron parte de esta historia tuya para que te inclinaras hacia este deporte?

FABIOLA: De inicio, jugando en la calle con los niños, prácticamente era la única niña que jugaba ahí en las calles. Después entrando en la secundaria ya era un poco, bueno siempre fue como que mal visto que una niña jugara fútbol y me dediqué al básquet mucho tiempo, a básquet ball, pero ya por ahí del 90 nos invitaron a inaugurar una cancha de fútbol en Coacalco y bueno pues ahí el equipo de básquet con el que jugaba los domingos nos invitan a jugar fútbol rápido y ya ahí empieza la historia porque nos metimos a la liga, la ganamos. Ahí gané un campeonato de goleo individual y se hizo un selectivo de esa liga que jugó en otra que se inició como una liga de primera división. Jugaba en el municipio de Tlalnepantla, y de esa liga también obtuvimos varios campeonatos, también ahí se hicieron selectivos en este caso el Estado de México y asistí a varias nacionales; esto fue todo en fútbol rápido, en un tiempo era muy jugado el fútbol rápido, también ahí conocí a mis compañeras que después formaron parte de mi vida para el fútbol soccer y pues jugaba en una liga que se llama liga independiente, aún existe y esto estaba en cabeza de Juárez, jugábamos en la tierra, en lodito y todas estas cosas que se dan pero muy padre. Durante este lapso en 1994 hacen una convocatoria para lo que es un pre-mundial, en Canadá sería el pre-mundial y pues se lanza la convocatoria para la pre-selección nacional y es ahí como hago mis pruebas, ahí estuvimos con mucho esfuerzo porque pues en realidad no había nada de apoyo y entrenábamos dos veces en estas pruebas, eran dos veces de entrenar y pues comías lo que podías. Yo me trasladaba como dos horas más o menos de camino desde Coacalco hasta Villa Coapa, los campos cerca del estado azteca lo que es el centro de capacitación y de ahí en el centro de capacitación llegamos aproximadamente como 60 chicas para esta convocatoria, nos quedamos nada más 18, si no mal recuerdo. Y fue muy padre, la competencia estuvo dura y fue muy bonito; me quede, nos fuimos al pre-mundial, quedamos en tercer lugar de 5 equipos que jugaron en ese tiempo el mundial, lo que eran los Estadounidenses que eran la máxima potencia, Canadá que quedó en segundo lugar y era sede, después nosotras, Jamaica y Trinidad y Tobago, esa fue como que la primera experiencia como selección nacional, ahí anoté mi primer gol con la selección, fue muy emocionante y muy curioso porque en lo que era fútbol rápido y soccer yo jugaba de media o delantera y me colocaron de defensa lateral, entonces aprendí también esa posición y como defensa fue como que hice mi anotación agregándome al ataque, así le decimos y bueno, de ahí regresando nos prometieron muchas cosas.

Nos dijeron que iba a haber un proyecto que, se le iba a dar seguimiento a todo esto, lo cual no sucedió y yo seguí jugando por supuesto con mis equipos amateurs pero también vino a jugar un equipo que en uno de estos torneos era un equipo canadiense. El club era Omega y de inmediato surgió en mí el sueño de jugar en el extranjero y es así como en el 97 a través de una invitación de este club pero con todos mis gastos pagados por nuestros propios recursos, me voy a jugar a Canadá. Quien me ayuda a pagar ese viaje es un tío. Allá viví en las casas de las jugadoras, era una liga semi-profesional. Estuve viviendo con chicas de diferentes nacionalidades, entonces fue una gran experiencia también, quedamos subcampeonas en este torneo y estuve alrededor de ocho meses ahí cuando me llaman para regresarme a México para lo que es un proyecto llamado Sídney 2000 que era un proyecto por parte del sector amateur. Se inicia, se puede decir, este nuevo proceso de selecciones nacionales, ahí se crean varios centros de desarrollo que son por ejemplo en Cancún, en Guadalajara, en Monterrey y en el Distrito Federal, hacen estos centros de desarrollo donde detectaban talentos para intentar hacer una nueva selección nacional con miras a que se clasificara a los juegos olímpicos de Sídney, y bueno, me regreso, dentro de éste lapso viene un pre-mundial nuevamente, para lo que sería el mundial en Estados Unidos en 99 y te hablo de que entonces a partir del 97-98 se inicia la nueva era de lo que es el fútbol femenino y que hasta el día de hoy, pues ha tenido estos frutos. Sin embargo, las condiciones no eran las óptimas no teníamos uniformes, tampoco en el 94, no teníamos nada, las canchas eran como no como lo que se merece a mi punto de vista chicas de preselección nacional o de selección nacional, pero pues la mayoría de lo que estábamos en ello no nos interesaba tanto eso, nuestro sueño era más grande en realidad, pues dormíamos 8 en una habitación cuando había concentraciones, nos daban los uniformes de los hombres que ya no utilizaban, pasamos por muchas cosas; se valoraban muchas otras tantas y bueno estoy en este proceso del mundial, nos vamos a San Diego hacen una concentración por ahí entra un apoyo de una persona que vivía en Tijuana, Carlos Pedrin, se llamaba

este señor, que como que le invierte, no sé cuál era realmente su objetivo pero le invierte al fútbol femenino y nos llevan a vivir a San Diego a algunas más o menos éramos como 20 jugadoras y ahí es cuando viene este proceso que entran las Mexicoamericanas. Al estar ya cerca de San Diego, cruzábamos para jugar ahí y empiezan a integrar a estas chicas. Es un proceso, por supuesto complicado porque la aceptación de unas y otras, porque no hablaban español, no se sabían el himno, no sentían los colores como lo sentíamos nosotras.

DANIELA: pero en este caso, ¿las mexicoamericanas representaban a México o a Estados Unidos, ¿cuál era la idea con este proyecto?

FABIOLA: La idea era reforzar el equipo de México, ellas iban a jugar para México y la idea era que como tenían otro tipo de preparación pues se venían a ayudar al equipo de México, al final nos hicimos buenas amigas pero al inicio fue un proceso complicado porque todas las demás estábamos con un esfuerzo ya de meses o de años y algunas de ellas llegaban de la nada a formar y a ponerse la camiseta de México, entonces sí era como un poco de celo, un poco de falta de aceptación y todo esto. Y si hubo injusticias tengo que decirlo, de repente llegaron chicas que no tuvieron ningún proceso y jugaron un pre-mundial, yo después de regresarme, y siendo humilde, de ser de las mejores, no sé qué sucedió, hubo ahí una situación donde estaba otro entrenador que se llamaba Guillermo Monter que bueno... que tenía ahí una situación con alguna de las jugadoras y creo que eso le causó conflicto personal, pero se llevó entre, comúnmente como se dice, se llevó entre las patas a algunas de nosotras, es mi caso yo a un mes del pre-mundial para clasificar al mundial, pues fui cortada del equipo sin ninguna explicación, entonces perdí la oportunidad de jugar un mundial en Estados Unidos.

DANIELA: ¿Cómo el favoritismo...?

FABIOLA: Vi una situación ahí, él tenía un amorío con una de las jugadoras, entonces yo creo que pensé que yo podría decir algo, la verdad es que yo nunca supe por qué me regresó y para mí sí fue muy decepcionante para ese momento, pero al mismo tiempo todo pasa por algo, todo fue una gran experiencia, aprendí mucho y sí, lo único que me arrepentía era que me había regresado de Canadá para estar en el equipo mexicano y que surgiera esta situación, si fue como de ¿valió la pena o no? Pero bueno, al mismo tiempo siguió el proceso, ya jugaron el pre-mundial, no se clasificó, tuvieron que ir al repechaje y fue así como se clasifica y ahí es cuando entra Leonardo Cuellar, que es el que se ha mantenido ahora durante tantos años y también ya es un tema, pero bueno yo regreso a la selección después, o sea Leonardo Cuellar ya me ve en una Nacional, ya me había visto en varias concentraciones porque soy una persona que seguía luchando por sus sueños y entrenaba todos los días y buscaba cualquier oportunidad para volverme a mostrar. En San Diego conocí al que era su auxiliar y en ese momento pues se dio cuenta de las capacidades y él me invitaba cada vez que venía a México a la selección a concentrarse él me invitaba, él me vio, Leonardo, antes de este mundial pero nunca me eligió hasta después, un mundial pasado en el que México pues juega y realmente no pasa mucho desafortunadamente, pues me reintegro a selección nacional, todavía alrededor de dos o tres años y yo decido retirarme en 2001 ya estaba con otras metas. Jugué copas de oro, fuimos a muchas giras a Estados Unidos era donde más se viajaba antes y bueno pues ya te digo, decido retirarme después, la historia como jugadora.

DANIELA: ¿Carlos Pedrín, era un inversionista o era algún miembro de una asociación pública...?

FABIOLA: yo lo que sé es que era un inversionista, un patrocinador, realmente nunca supe cuál era su interés, o de qué manera estaba conectado con la Federación Mexicana de Fútbol

DANIELA: ¿Por qué te empezó a gustar el fútbol, por alguna cuestión familiar o como viviste la cuestión familiar con la integración tuya a este deporte?

FABIOLA: Yo creo que tiene que ver con la sociedad mexicana, como que es natural ver a alguien pateando un balón entonces el hecho de que yo estuviera en la calle jugando, pues hacía que viera que había fútbol y así fue de hecho cómo me integré. Sí había gente en mi casa que le gustaba el fútbol, mi mamá era aficionada al fútbol y yo creo de mi familia y de la misma sociedad y me va mejor que, bueno el básquetbol, para mí era increíble pero como en todo existían ciertas cuestiones que no permitían soñar más haya que estar en tu equipo local o estatal. Jugué varias nacionales y todo esto. pero si para ingresar a selección nacional era como pues como de conocidos y compadrazgos, y no había un futuro, no había un mundial no había nada, jugabas los centroamericanos y mi sueño siempre era representar a mi país, cuando empieza a suceder que en el fútbol se dan estas oportunidades pues por eso es que me inclino más hacia el fútbol y claro que me gusta, me apasioné y bueno ahí estoy.

DANIELA: ¿Qué otras actividades realizas además de practicar este deporte?

FABIOLA: Yo estudié informática administrativa. En la actualidad me dedico a diseñar sitios web, tengo una empresa de marketing digital, también instalación de redes, todo esto referente a las computadoras, también tengo un proyecto llamado Futfemenil, que es un proyecto que difunde el fútbol femenino, esto lo hice con la intención de que se dieran a conocer todas estas divisiones y todo lo que no ha sucedido durante muchos años, van dos años y medio que empecé más o menos con un sitio web, ya desde antes cuando jugaba me escribía la gente porque hacía yo foros, antes había foros donde escribías como ciertas experiencias y compartía cosas con la gente y pues ahora ya con los conocimientos y todo esto pues hice sitio web, hago también transmisiones por internet de partidos, me he puesto a narrar juegos, cosas que en la vida pensé hacer, me he puesto a narrar, he hecho entrevistas, difundo, doy conferencias, entonces esto ha venido gracias a la idea de hacer cosas diferentes y dar a conocer lo que nadie le interesaba y me apasiona mucho la verdad tengo colaboradoras, nadie cobra un peso, nadie gana un peso en este proyecto, todo lo que pudiera llegar es a través de un donativo y eso es lo que hago, también algunas otras cosas actualmente con la tercera división, asesorías, cosas de ese tipo, por ahí me dicen chambitas, una amiga.

DANIELA: a parte no has dejado de seguir con tu sueño, de seguir practicando de alguna forma este deporte, desde todos los ámbitos que lo permiten

FABIOLA: No juego ya. Tengo una liga también, una liga de fútbol femenino, fútbol femenino, más bien es como estoy involucrada en el fútbol, soy directora técnica profesional; después de que me retiré, estudié en la Federación Mexicana de Fútbol en lo que es la ENDIT, así se llama la escuela nacional de directores técnicos, y bueno ahí estudian todos los que quieren ser directores técnicos profesionales y es como también tengo esta preparación de directora técnica profesional que me ayuda muchísimo para poder analizar de forma seria y profesional los partidos de nuestra selección, o de cualquier nivel.

DANIELA: muy bien, ¿tú crees que como, directora técnica pudieras llegar a la selección?

FABIOLA: Es un sueño que tengo, hay que trabajar para ello, y sí pienso que más adelante pudiera ser una oportunidad, el camino me ha llevado a los medios. La verdad es que con esto de fútbol femenino me ha llevado más a los medios, he tenido la oportunidad, incluso, de estar en juegos olímpicos como especialista para sky por ejemplo, y en la actualidad creo que hace mucha falta la apertura en la comisión de selecciones nacionales, bueno la que encabeza Leonardo Cuellar para integrar a mujeres, no sé si suceda en la etapa en la que el siga, tal vez no pero todo en su tiempo y en su momento.

DANIELA: ¿Qué se requiere para ser jugadora profesional de fútbol?

FABIOLA: pues para mí, antes que nada mucho carácter, disciplina, constancia, pues sí que no dejes de trabajar por ese sueño pero más que nada el tener carácter porque eso te ayuda a que puedas a formar esa fortaleza en tu mente y que tienes que esforzarte, que nada te impide llegar, que tienes que dejar a tu familia, que tienes que, no sé, dejar fiestas, dormir, alimentarte bien, también incluso prepararte con otro hablar otro idioma, si quieres jugar en otro nacional, pues tener que prepararte para que te cueste menos trabajo. Son muchos aspectos los que hacen que una jugadora sea profesional aunque no le paguen, porque yo también creo que ese concepto de profesional luego, luego lo relacionan con el dinero y no en realidad el dinero, por supuesto viene de la mano hoy más porque ahora las jugadoras tienen más oportunidades, pero básicamente para mí es el carácter y la constancia de que quieras realmente trascender en esta vida.

DANIELA: ¿Cuáles son las características que definen a una mujer futbolista y que diferencian a un hombre futbolista...?

FABIOLA: no, hay diferencias sólo en la parte física, en la fuerza, técnicamente, tácticamente una jugadora se puede desarrollar igual que un hombre en estos aspectos, incluso en lo mental, solamente la fuerza es la que hace la diferencia porque pues por supuesto, los hombres en este aspecto van a ser siempre más fuertes, depende de las categorías. También, por ejemplo, si una niña juega con niños hasta los 13 años no hay mucha diferencia y algunas se destacan incluso más, ahora en cuanto a lo social, pues luchar la diferencia en cuanto a una mujer con un hombre es que ella ya tiene que romper paradigmas, tiene que crear esta apertura en la gente de que una mujer puede jugar fútbol, los sueldos, no se compara para nada lo que una jugadora profesional puede ganar en comparación con un hombre, creo que ahí hace falta mucho la igualdad,

igual en muchas áreas de trabajo y todo, las mujeres regularmente en ciertos puestos comparados con el de los varones, pues no se comparan en cuanto a lo económico. Y esas serían para mí las diferencias, realmente no hay más.

DANIELA: ¿sería más una cuestión del sistema en realidad que en ser el ser hombre o ser mujer, no?

FABIOLA: así es

DANIELA: bien ¿cuál ha sido el mayor logro que has tenido de esta actividad?

FABIOLA: Mi mayor logro, es ser seleccionada nacional. Yo creo, sí jugar en otro país, serían como que dos logros, porque sería lo que más destacaría.

DANIELA: ¿siendo el fútbol femenino una actividad popularizada muy recientemente, cual crees que sea la mayor limitación, y el obstáculo?

FABIOLA: pues para las mujeres en México, que la gente crea que juegan bien, que crea que pueden ser un negocio, porque así lo ven los grandes patrocinadores para que esto se convierta, bueno para que haya una liga profesional como tal que se supone está por anunciar en unos días, ese sería para mí el mayor reto, que la gente crea en la futbolista mexicana

DANIELA: según tu experiencia, ¿consideras que exista alguna limitación para las mujeres el practicar este deporte, algunas barreras que su condición de mujer no les permita desarrollarse profesionalmente?

FABIOLA: pues si hay varias, te digo, el machismo uno, dos pues que no hay una infraestructura, me refiero no solamente a lo material, porque si hay estadios y hay canchas pero no hay una preparación actualmente, una preparación, un programa adecuado para que las mujeres futbolistas sean desarrolladas desde pequeñas, creo que eso hace mucha falta, que las escuelas se inculque como otros países por ejemplo Estados Unidos que tiene diferentes disciplinas dentro de todo el desarrollo de las niñas y los niños, pues tal vez haga falta ese sistema en nuestro, valga la redundancia, en nuestro sistema educativo y que desde pequeñas sean llevadas de la mano para desarrollar sus habilidades de buena forma, pues ya estando a un nivel juvenil juegos importantes existe un torneo solo se puede decir, es lo más importante para desarrollar a las futbolistas.

DANIELA: ¿cómo consideras que es vista por la sociedad la mujer que practica este deporte, especialmente este deporte de contacto, el fútbol pero dentro de tu experiencia, como fuiste vista por la sociedad, por tu familia, por tus amigos, por tus amigas?

FABIOLA: Por mi familia siempre fue bien visto, afortunadamente tuve una que era maestra que en paz descansa, mi mamá y tenía como esta apertura para que nosotras quisiéramos lograr y hacer lo que quisiéramos en nuestra vida, entonces siempre fue el apoyo. Mi familia iba a verme, mis abuelitas, todo el mundo iba a verme, por ahí por las familias de mis hermanas nunca tuve problema, la sociedad pues si llegó a ver quién te dijera pues marimacha, vete a lavar los trastes, ¿Qué haces jugando fútbol? Pero no tanto, o sea llegó a pasar pero no tanto, incluso había mucho apoyo, había mucha gente que realmente admiraba lo que hacíamos y al contrario como que quería estar cerca, en la escuela incluso me apoyaban cuando tenía que ir, que faltar para ir a los eventos sobre todo cuando era representando algo importante, a mí me fue bien creo, pero si ya me voy a niveles altos pues si era como por parte de los directivos y de la gente que estaba involucrada pues no le importa, y hasta la fecha creo que dejan el fútbol femenino en segundo plano y ese sería como la falta de apoyo, la falta de darse cuenta que nosotros estamos haciendo las cosas en serio, como que no nos tomaban en serio y no, nos querían hacer creer que realmente les importaba pero pues no, y al contrario también una experiencia. Algo que me ha pasado dentro del fútbol es que también, el hecho, como te puedes dar cuenta, soy una persona que dice las cosas de frente y también lo que me gusta, entonces cuando nosotras hablábamos de lo que nos hacía falta, lo que no nos gustaba y cómo podríamos intentar mejorar, pues nos tachaban de grilleras no, como que siempre el hecho de que tú quieras buscar mejorar las cosas hacia que la gente que estaba dentro de esto y hasta hoy me pasa, creen que vas en contra de ellos, sin pensar que más bien, estamos buscando mejorar todas estas oportunidades para las mujeres.

DANIELA: recordando aquellas situaciones, esos roces, ¿cuáles serían esas propuestas por las cuales ustedes luchaban?

FABIOLA: Nosotras queríamos tener mejores condiciones para entrenar, y para concentrarnos, para poder dormir bien en una habitación donde no tuviéramos que estar ocho, o sea te bañabas dos horas antes para un entrenamiento, por ejemplo. Tener mejores condiciones no se... para alimentarte, para entrenar, para ropa, canchas, eso ya existe hoy en selección nacional, no en los equipos amateurs; otra cosa era que nos permitieran pues opinar, nos querían tener muy calladas toda la vida, estas condiciones pues básicamente eran, veíamos al fútbol varonil y queríamos que el fútbol femenino fuera como el fútbol varonil, a si resumiéndolo.

DANIELA: ¿en qué aspectos podrían ser iguales?

FABIOLA: pues tener sueldos, tener una liga profesional, entrenar todos los días o sea dedicarnos al 100% al fútbol cosa que no podíamos hacer y hasta la fecha no todo mundo puede hacer, o estudias-trabajas y entrenas, no hay fútbol profesional en México.

DANIELA: ¿entonces sería como un fútbol profesional, más bien disfrazado de profesional?

FABIOLA: Si actualmente es un fútbol disfrazado de profesional, las jugadoras no viven de ello, solamente si son contratadas en otro país, ahí si les pagan y ahí si se dedican 100%

DANIELA: más o menos, ¿cuánto gana una jugadora que está en el equipo extranjero y una jugadora pues aquí? ¿Cuál sería la diferencia?

FABIOLA: pues mira, no hablo mucho de sueldos con mis compañeras o amigas que tengo en el extranjero pero alguna vez platicando como unos \$15,000 pesos. En la selección nacional las chicas ganaban \$4,000 pesos como una beca. Yo ganaba \$2,000 bueno ganaba, es decir, una beca, no tenía un sueldo. En la selección mexicana me daban \$2,000 pesos al mes y eso se lo dan a algunas, no a todas y en la actualidad eran \$4,000 pesos. Hoy en día tengo entendido que ya les dan \$500 pesos por concentrar o sea \$500 pesos por concentraciones, \$500 pesos diarios a cada jugadora seleccionada nacional, pero una jugadora profesional como le llaman aquí en México, la verdad es que, creo que lo más que puede ganar es como por partido que le den, no se a lo mejor \$500 pesos si anota gol, sigue pasando esto de que no tienen un sueldo, porque igual no entrenan diario y no están al 100% con un club porque no hay recursos.

DANIELA: nada que ver con Messi que gana 20 millones de euros ¿no?

FABIOLA: sí, no, imagínate lo que él gana por hora o por día, ya si hacemos un cálculo, es impresionante y tal vez las que más pudieran ganar son las que están becadas y ganar en cuanto tienen un estudio y una muy buena universidad, eso les va a retribuir una educación, que igual las que están en la UNAM o en la universidad de Guadalajara, por ejemplo, que son chavas que tienen una beca, como estudiantes, pero tampoco es tan alta.

DANIELA: ¿crees que la maternidad sea algún impedimento para poder desarrollar una carrera deportiva como lo es el fútbol?

FABIOLA: No, en realidad no, pues solamente te das tu pausa cuando entra esta etapa de embarazo. Hay jugadoras muy famosas que por ejemplo algunas estadounidenses que han pasado por esto, aquí en México Andrea Roudeboult, entrenadora, en su momento era entrenadora de selecciones nacionales y al mismo tiempo era mamá, cuando se embarazó, me parece que estaba inactiva pero pues eso, dejas un tiempo en pausa cuando juegas y regresas de hecho se dice que regresan más fuertes

DANIELA: ¿a qué se deberá?

FABIOLA: pues yo creo que es un cambio importante en el cuerpo y dar vida te debe de rejuvenecer y seguramente también mentalmente, hace que creas que eres afortunada y que ahora tienes más razones para vivir. La verdad, es que yo no soy madre y no he pasado por ese proceso, pero podemos preguntárselo a las que han sido madres.

DANIELA: ¿te consideras femenina?

FABIOLA: Sí, aunque no soy la clásica chica fashion que anda por las calles, nunca lo fui, pero si me considero femenina

DANIELA: ¿consideras que el fútbol femenino sea igual o distinto al hombre? ¿Cómo puede ser definido el fútbol del hombre y cómo puede ser definido el fútbol de la mujer?

FABIOLA: es una muy buena pregunta, es que definirlo como tal el fútbol femenino y varonil no sé cómo definirlo, somos menos... se va a oír curioso pero, somos menos teatreras, podríamos decir que en el fútbol femenino la mujer se levanta más rápido o sea, si hay una jugada aparatosa el hombre se queda horas ahí viendo que pasa y hacen miles de... que les pegaron muy fuerte y en la mujer puede recibir también un golpe muy fuerte y la verdad es que se para de inmediato, la verdad es que no se queda tanto tiempo ahí. Creo que esa es la gran diferencia, también llena estadios, pero la mujer se levanta más rápido en el fútbol femenino, así tal cual

DANIELA: ¿algún partido en el que hayas visto precisamente eso, un estadio lleno en la participación de la mujer?

FABIOLA: Pues muchos, actualmente muchos, bueno por ejemplo en mi caso en los eventos nacionales se llenaban los estadios, y bueno en los mundiales femeniles de diferentes categorías ha pasado, sobre todo pasó mucho en Alemania, todos los partidos que se jugaron de fútbol en ese mundial femenino fueron prácticamente llenos los estadios y pues eso en mundiales, panamericanos aquí en los panamericanos del 2011, casi se llena el Omnilife, el estadio azteca cuando jugo México vs. Japón en 2003 estuvo lleno, o sea la entrada fue gratuita, pero estuvo lleno a reventar y estuvo padrísimo, la ola, todo, sí he visto muchas veces eso.

DANIELA: ¿Por qué razones crees que no se ha generado el mismo apoyo por parte de las directas, el mismo apoyo profesional al hombre que a la mujer, porque se le paga menos, porque no tienen esta preparación ni siquiera física o de alimentación?

FABIOLA: porque no lo ven y me refiero a que no van a ver el fútbol, en el caso de México yo me he dado cuenta cuando platico con algunos directivos que no saben ni siquiera quien juega y cómo juega, o sea la única referencia que tienen por ejemplo en Federación Mexicana de Fútbol es la selección mexicana femenil y Leonardo Cuellar es la única referencia que tienen, ellos realmente no han salido a las canchas y por supuesto mucho menos los patrocinadores, todo está enfocado al fútbol varonil, creo que esa sería pues el porqué, que saben que existe el fútbol femenino y quienes han querido apoyar lo han hecho a su manera, y por decirte un ejemplo, hay equipos profesionales que ahorita están apoyando a algunas mujeres, pero no les pagan o sea les dan el nombre, les prestan las instalaciones y los uniformes, y eso ya es un gran avance, les prestan el nombre, pero no les pagan, entonces las chicas pues siguen siendo de alguna manera inconstantes porque tienen que ir a trabajar o a estudiar y eso crea que muchos directivos piensen que las mujeres no son serias pero para que ellas se puedan dedicar al 100% pues tendría que existir ya tal cual como un sueldo, como ser parte realmente de este club, entonces es eso, te digo que no se han dado cuenta para mí del potencial que tiene el fútbol femenino, tú ya sales a las calles y ves a las niñas con un balón en los pies, los papás han aceptado cada vez más que la mujer juegue, que sus hijas jueguen yo creo que nada más es cuestión de que realmente le pongan atención y tal cual hagan un plan de desarrollo del fútbol femenino, que te digo que en unos días se supone que ya esto va a existir en federación mexicana, se supone que ya va haber una comisión de fútbol femenino que se va a enfocar a desarrollarlo y tiene mucho que ver también porque la FIFA ha destinado presupuestos más altos para cada país para que este, para que el fútbol femenino sea desarrollado, y en cierta forma están obligando a las federaciones a que lo vean, es eso o sea que conozcan que hay chicas que juegan bien, que si entrenan tienen un gran potencial, México podría ser de verdad potencia mundial, de verdad, el punto es que no ha habido un desarrollo adecuado.

DANIELA: ¿La responsabilidad aquí también tendría que ver en los medios de comunicación? O ¿no?

FABIOLA: por supuesto, de hecho yo he platicado, bueno de hecho mi página se ha convertido en un medio de comunicación, pero también he dado conferencias con periodistas y justamente les he dicho eso que depende muchísimo de ellos, que esto se dé a conocer, si ellos siguen sacando, sus notas de lo que medio

leen o medio escriben, pues no va a funcionar; que debe salir a las canchas, que tienen que darse cuenta quienes son las que participan, de cómo están hechos los equipos, en donde juegan, que estructura tienen, mucho es de lo que se pueden hablar es tan interesante que no es nada más lo que se ve en la tele. A mí me da... me molesta mucho cuando juegan las chicas y no saben ni sus nombres, y sobre todo cuando están en selección nacional, no saben ni siquiera quién son, entonces pues, hay que investigar más. Para mí el periodismo de repente se ha perdido muchísimo en todo lo que sale por internet, y esa no es la verdad, la verdad está en las calles.

DANIELA: claro y el análisis de estos partidos

FABIOLA: Sí claro, por ejemplo, fue el balón de oro, si ustedes ven la transmisión del balón de oro ahí es tan notable todavía las diferencias, tanto en la transmisión como en las notas o sea sale el periódico y la foto más grande es del jugador y la jugadora que fue la mejor del mundo pues apenas tiene un pequeño espacio dentro de todo, entonces entiendo que hay mucha mercadotecnia y todo pero pues también tiene que ver una igualdad de género y más que nada si estás hablando de un mismo premio.

DANIELA: ¿Cuál es tu plan de vida?

FABIOLA: uff, mi plan de vida de repente cambia mucho pero actualmente mi plan de vida es hacer que en cuanto al fútbol pues que siga siendo reconocido, que el fútbol femenino se posicione de mucho mejor manera, ya lo hemos logrado, tenemos grandes avances pero si quiero que sea el medio que haga esta gran diferencia hasta con los grandes, tengo ese reto de que este producto vamos a llamarlo así, esta empresa sea reconocida a nivel mundial. Hemos logrado grandes cosas, el otro día, tengo una foto muy representativa igual y te la envié si vas hacer algo, donde está nuestro micrófono, el cubo de nuestro micrófono junto al de televisa y eso para mí represento algo muy importante porque quienes hemos estado cerca de las selecciones hasta cuando no son eventos grandes, hemos sido nosotras, las grandes televisoras o los grandes medios llegan ya que los eventos ya se van a hacer dentro de pocos días y eso ha hecho que el medio del fútbol femenino reconozca y mira que no tenemos los recursos, si yo tuviera más recursos, que es lo que estoy ahora es en lo que me estoy enfocando, pues a mí me encantaría estar por todas las canchas cubriendo cosas y notas y sacando historias. Por su puesto, ir a un mundial, pero bueno, eso tiene que venir de acuerdo a nuestro esfuerzo, nada es gratis así como en la cancha nada fue gratis pues aquí estamos, esforzándonos también por hacer esa diferencia

DANIELA: ¿en lo personal tu como te vez dentro de 10 años, 15 años?

FABIOLA: fíjate que soy una persona que no es que vaya al día, me veo más a corto plazo conforme me voy avanzando, pero a largo plazo es que siempre hago lo que me gusta, me veo igual, me veo como una mujer triunfadora, que es feliz porque hace lo que le gusta, o sea hay un... creo que no trabajaría en algo que no me guste, pues soy así, tengo que hacer lo que me gusta y así me veo, en 10, 15 años con mis perros, tengo cuatro perros, a lo mejor tendré mas, pues feliz haciendo lo que me gusta.

DANIELA: bueno ya para concluir, te comentaba que el estudio va hacer en comparativo con un país de Latinoamérica que sería lo que ya ha avanzado en esta área, de tu experiencia y tus conocimientos ¿qué país consideras apto, o que cuente con un programa que pueda ser útil aquí en México?

FABIOLA: te podría mencionar dos por lo pronto porque si ha habido un desarrollo ya, en Costa Rica y Brasil la verdad es que no ha implementado, todavía le falta mucho, creo que podrías basarte en Brasil o en Costa Rica.

DANIELA: ¿ellas desde el ámbito profesional verdad?

FABIOLA: sí, Costa Rica ya tiene una liga profesional déjame checarte bien el dato, porque tenía entendido que sí, Brasil la tiene, pero sí, de Latinoamérica son pocas, bueno si consideras a Estados Unidos también sería, pero no sé si lo estás considerando porque regularmente no consideran a Estados Unidos ni a Canadá. Sí, creo que serían ellas.

DANIELA: ¿algo más que quisieras agregar, o que creas que haga falta mencionar aquí dentro de la entrevista?

FABIOLA: pues básicamente que, esto va a mejorar con forme haya más información, con forme haya más gente más profesional y más involucrada, que se dejen de intereses personales y que realmente vean que la futbolista mexicana podría posicionar a nuestro país de manera muy importante a nivel mundial, creo que también hacer deporte es una gran forma de sacar a los jóvenes y a las niñas de vicios y de estar nada más pensando en cómo ocupar su tiempo de manera negativa. Las mujeres futbolistas pueden hacer mucha labor social tal vez ese también sería otro mensaje, tenemos un gran compromiso con la sociedad a pesar de la falta de recursos que tengamos, es muy fácil hacerlo y ya.

DANIELA: ok pues bueno, ha sido en serio muy buena tu conversación, tu platica, toda la información que me has proporcionado en serio que va hacer muy valiosa para el desarrollo de esta investigación.

FABIOLA: no Daniela gracias a ti, que te interesas en este tema, me parece que va hacer muy interesante y si necesitas ayuda, aquí estamos para lo que podamos seguir aportando.

17.- ENTREVISTA MARÍA ESTHER SÁNCHEZ COYOTE DIRECTORA DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Fecha 18 de mayo de 2016

País: México

DANIELA: Muchas gracias por aceptar la entrevista ¿me podría decir su nombre, su cargo y también su trayectoria para llegar a este puesto?

MARÍA ESTHER: Mi nombre es María Esther Sánchez Coyote, soy la directora de actividades deportivas. Llevo toda mi vida en el deporte, en lo que es el atletismo en 20 km marcha, 4 veces campeona universitaria, 3° lugar en juegos panamericanos en Rio, 6° lugar por equipo en la copa del mundo aquí en México, lo más sobresaliente.

DANIELA: En cuestión administrativa ¿cómo llego a ser directora de aquí en esta área de la universidad?

MARIA ESTHER: Esa es una invitación que nos hace el señor rector el Doctor Juan Herrera García, antes de estar en la dirección yo estaba en el área del alto rendimiento, me encargaba de esa área, de darle seguimiento a todos los deportistas y posteriormente la oportunidad de poder dirigir el deporte universitario, siendo de gran importancia porque soy la primera mujer en esta área.

DANIELA: ¿Cuáles son las actividades que realiza en esta función?

MARIA ESTHER: Es dirigir, estar enfrente del grupo universitario. Yo creo que es una función administrativa pero también, es poder ofrecer a todos los atletas, a todos los deportistas universitarios una oportunidad para poder crecer en cualquier deporte y eso es contar con el apoyo con la dirección, no sólo en la parte administrativa, sino también en cuanto a formación táctica, técnica y con ellos se realiza a través de todo un equipo.

DANIELA: ¿Y qué se siente ser la primera mujer en ocupar este puesto?

MARIA ESTHER: Es un gran paso, primero creo que de manera personal y el otro para nuestra institución, que atinadamente nuestro señor rector realmente refleja el humanismo que tiene y que a través de estas acciones estas nuevas oportunidades para mujeres como nosotras que queremos seguir destacando, ya no competitivamente sino en otros ámbitos, pues es un paso, es un logro más que se da no sólo de manera personal, sino yo creo que para todo el deporte universitario.

DANIELA: Dentro de su puesto de poder ¿tiene algunas ideas o algún programa encaminado hacia la equidad de género?

MARIA ESTHER: Si, afortunadamente el decreto del deporte como un derecho en nuestra institución te abre una plataforma diferente y el acceso es generalizado, ya no sólo es de alumnos, sino también, egresados, administrativos, docentes, es otra pauta que puedas continuar trabajando indudablemente esta equidad, esta inclusión hacia todos los sectores que no sólo son hombres y mujeres, estamos hablando también del deporte adaptado y de otras disciplinas que no se contaban en la universidad, entonces los que somos conocedores del deporte tratamos de ir con los objetivos que nuestro señor Rector se marcó desde el primer día de su administración, con todo el apoyo del Rector universitario, que lo plasmó a través de un decreto en donde menciona que el deporte es un derecho universitario y cada uno de los objetivos o programas han sido realmente organizados, programados, el deporte lo debe ser también, no podemos inventar, es algo que seguimos trabajando, implicando una nueva cultura deportiva y una nueva educación deportiva, que es algo que no se tenía y que ahora gracias a todo este apoyo del Rector, del secretario Norberto Díaz , de todo el personal que laboramos en esta dirección. Desde que ingresa nuestro señor director a la fecha, con las modificaciones que se hacen tenemos ya históricamente la clasificación de 4 atletas a juegos olímpicos,

nunca se había dado, logramos el ascenso con segunda, la liga de ascenso, entonces son logros que todos en su momento aportaron pero que indudablemente esta administración del Doctor Rector de la universidad quedará marcada, porque se están haciendo las cosas en base a un programa, con investigación, con conocimiento y es algo que creo que los deportistas o los que pasamos por ese proceso se agradece, porque quiere decir que estamos creciendo y aparte también desarrollando.

DANIELA: En cuestión ya particular ¿Cómo está conformado el fútbol femenino aquí de la Universidad Autónoma del Estado?

MARIA ESTHER: Mira hasta hace un año se tenía solamente el equipo universitario, tanto en fútbol rápido y fútbol asociación, se tenían también un grupo, el que siempre nos representa en lo que es olimpiada nacional que es la categoría femenil, desde el año pasado se armó el proyecto, en donde se incluye a través del Centro de Formación a todas las pequeñas, es algo que no se tenía en muchos años

DANIELA: ¿De qué edades?

MARIA ESTHER: Estamos hablando desde los 5, 6 años, entonces necesitamos trabajar desde la base, que es algo que también nos estaba haciendo un poco de falta y sobre todo dar la oportunidad a mujeres entrenadoras, tenemos a la primer mujer entrenadora que está a cargo de lo que es infantil mayor y menos, por cierto, se llama Elián. Entonces, bajo ese proyecto que ella presenta con la intención de hacer crecer el fútbol, aquí en la universidad se le da la oportunidad y grandes resultados porque actualmente ahorita tenemos más de 25 niñas inscritas, cosa que hasta donde yo sé, no se tiene cerca dentro de una escuela del deporte o algún club esta calidad de niñas y sobre todo la oportunidad de poder competir en ligas o torneos donde ellas han reflejado el crecimiento y el desarrollo deportivo

DANIELA: ¿Y estas niñas tienen que pagar para poder pertenecer al equipo o es gratuito?

MARIA ESTHER: El centro de formación tiene un costo, en el caso de las pequeñitas hasta lo que es edades de 14 años, ellas tienen que cubrir un costo, estamos hablando de un centro de formación que es autofinanciable, entonces a través de ello se le paga a la entrenadora, a todo el equipo disciplinario que las asiste, medico oficial, psicólogo, el torneo se paga, las credenciales, los uniformes, entonces todo ello, lo que se recaba es para precisamente que puedan tener un proceso y una representación digna de una institución, ya en las categorías juveniles todas aquellas que son estudiantes de nuestra máxima casa de estudios, por decreto, a ellos de forma gratuita se les imparte estos entrenamientos, al igual que en las selecciones universitarias, todo aquel que sea universitario no cubre ningún costo, excepto todo aquel que ingrese de alguna escuela privada

DANIELA: ¿Las chicas que estudian aquí reciben algún tipo de becas?

MARIA ESTHER: Sí, todas aquellas que cubren con los requisitos académicos y deportivos son acreedoras a un estímulo, a un apoyo para poder solventar algunas necesidades deportivas que ellas pudieran tener durante su proceso

DANIELA: ¿Qué otros apoyos les da la universidad a las chicas? especialmente las de la liga mayor

MARIA ESTHER: La liga mayor, bueno ellas ahorita están participando en ligas que les permitan poder llegar al 100%, a lo que son los campeonatos nacionales del deporte o universidad nacional, todo su proceso para ello pues se les inscribe a ellas en ciertas ligas para que puedan tener esa oportunidad, este año se ha logrado que puedan participar en copa Telmex también en copa universitaria, los hombres iniciaron el año pasado, este año ya ahora copa Telmex hace la inclusión con mujeres y eso me parece formidable pues es una liga donde también están las mejores universidades a nivel nacional y nosotros somos parte de, entonces esto ha sido realmente todo un proceso largo en donde busquemos apoyarnos en cada uno de los elementos deportivos que ellas tienen no sólo localmente si no foráneo

DANIELA: Y me parece que también estaban en la copa mx ¿es en la mx me parece, ellas?

MARIA ESTHER: Ellas sí, el año pasado en la de ascenso exactamente, entonces el año pasado fue en playa del Carmen y Cancún. Lograron clasificar a la liguilla, sabemos que la liguilla es un torneo fuerte, ganaron el primer encuentro, ya posteriormente los encuentros, los otros 2 encuentros los perdieron, pero es todo un proceso, un logro el que clasificaran a una liguilla ya que anteriormente no se había dado en los otros eventos o ligas que han estado, ahorita se encuentran en el ranking de 3°, 4° lugar, falta por disputar un partido entonces en espera de que se pueda mover la tabla y nuevamente poder estar en la liguilla.

DANIELA: En cuestión de mujeres y usted que es una representante del deporte ¿considera que las cuestiones físicas de una mujer puedan ser impedimento para que puedan desarrollar un deporte como lo es el fútbol? Que es un deporte que requiere fuerza y cierta agresividad.

MARIA ESTHER: No, yo creo que todos tenemos las cualidades como seres humanos, si somos aparte adaptables, entonces eso es algo muy importante, que las mujeres, desde que recuerdo, desde siempre hemos sido muy competitivas en todos los aspectos, yo creo que como mujeres físicamente no nos limita nada, mentalmente menos, al contrario, yo creo que los últimos resultados de los últimos eventos han sido mujeres, entonces eso demuestra que las mujeres también tenemos esa actitud positiva de estar en los mejores escenarios, en las mejores plataformas y eso es lo importante, que cuentes con los elementos

necesarios desde el apoyo de la familia, tal vez la institución o el gobierno de los 3 niveles, pero más bien yo creo que son otros factores los que te limitan y que son más económicos que físicos, o de otro tipo.

DANIELA: ¿Por qué? ¿Qué gastos implica ser jugadora?

MARIA ESTHER: Yo creo que las mujeres somos muy delicadas, yo creo que el cuidado de las mujeres es sumamente diferente entonces desde la adquisición ejemplo de equipo deportivo, el uniforme, tal vez los zapatos, en el mercado lógicamente no se cuenta con ellos, puedes ir a cualquier tienda y encontrar para hombres, todo fútbol para hombres entonces las mujeres en ese aspecto pues se ven un poco desfavorecidas porque no contamos tal vez con los elementos necesarios, el equipo deportivo necesario para poder practicar, hoy en día no contamos con ligas serias que le permitan a los equipos de fútbol femenino poder crecer, entonces tienes que muchas ligas son improvisadas. Afortunadamente ahorita tenemos ya este evento del campeonato universitario Telmex, donde estaremos participando, pero ¿y los demás equipos? Solo participan veintitantos equipos, pero ¿y los demás? Somos en el país más de 300 universidades

DANIELA: ¿De 300 universidades solamente veintitantas?

MARIA ESTHER: Sí, como todo deporte, todo está muy competido entonces son otros factores que no permiten el desarrollo del fútbol femenino.

DANIELA: ¿Considera que la cuestión cultural sea también un impedimento para las mujeres que quieran dedicarse a este deporte?

MARIA ESTHER: No, yo creo que ya estamos en una sociedad con mucha apertura, hoy cada vez la mujer esta, me atrevo a decir, renovando terreno, quitando posicionándose en todos los ámbitos y en el deporte es uno de ellos, el fútbol es uno de ellos, entonces tan es así que, la mejor futbolista del mundo la tenemos jugando en Europa, a Charlyn Corral.

DANIELA: Dentro del fútbol universitario ¿reciben los mismos apoyos las mujeres que los hombres?

MARIA ESTHER: Sí, nosotros aquí no hacemos distinciones, si el entrenador necesita 10 balones, 10 balones se le dan, digo cada uno de acuerdo a la actividad que va realizando. Pero la universidad es una universidad que incluye, es una universidad que da, no podemos estar haciendo diferencias porque eso te limita a que puedas tener un proceso, un desarrollo deportivo al 100%, al contrario, tenemos que hacerles llegar todos los elementos y herramientas para que ellos puedan tener todos los entrenamientos en cada partido

DANIELA: Si usted tuviera la oportunidad, si tuviera el poder de hacer cambios en la equidad de género en el fútbol a nivel nacional en todos los sentidos, hasta en el fútbol espectáculo ¿Qué acciones tomaría para llegar a esta equidad?

MARIA ESTHER: Yo creo que una de las acciones es que a nivel normativo esto se plasme, la igualdad, la equidad para todos, todos tenemos derecho a la práctica del deporte aunado a ello, yo creo que las mejores oportunidades laborales, porque una cosa es la parte competitiva de las niñas pero también la parte administrativa, las mujeres contamos con la capacidad para asumir puestos, por ejemplo: ser la primera mujer presidenta de la federación mexicana de fútbol, que no se ha dado, en otros países tal vez pero aquí en México falta esa oportunidad para las mujeres

DANIELA: Cree que dentro de los chicos y chicas que practican algún deporte aquí en la universidad, algunos deportes son más demandados por mujeres y otros más demandados por hombres ¿cuáles serían?

MARIA ESTHER: Si, de hecho el deporte más demandado aquí en la universidad es el fútbol soccer, el fútbol asociación, el fútbol rápido son deportes en los que nosotros tenemos una gran cantidad de equipos pero no por ello, puede ser el más practicado pero en cuanto a resultado son otros deportes, también estamos creciendo en uno de ellos es el atletismo, box, te puedo mencionar también, levantamiento de pesas, tiro con arco, básquetbol, es muy practicado tanto con hombres como mujeres, pero donde se obtienen más resultados es en deportes individuales que en conjunto, el más practicado son los de conjunto iniciando, por fútbol, básquetbol, voleibol.

DANIELA: ¿Cuáles son los más demandados por mujeres y cuales por hombres?

MARIA ESTHER: Por mujeres el más demandado es el voleibol, aquí en la universidad, posteriormente le sigue el fútbol y finalmente el basquetbol. Por hombres el más demandado es el fútbol y ya después le sigue el voleibol y el basquetbol, estarían a la par.

DANIELA: He checado el equipo de fútbol femenino aquí en la universidad y son en realidad pocas las chicas a comparación de los hombres ¿Por qué cree que todavía en la sociedad mexicana no se involucre tanto la mujer en practicar este deporte, siendo el más visto y más consumido por todo el país?

MARIA ESTHER: Creo que todavía vemos con ciertos paradigmas, todavía hay ciertos valores o principios con los que la gente se va quedando y se va heredando, estamos en pleno siglo XXI pero aun así es poca todavía la comunidad o la sociedad que permite que las mujeres podamos involucrarnos en cualquier deporte, en específico en el fútbol, porque todavía se tiene ese paradigma de que el fútbol sólo es de caballeros, tal vez puede ser por el ambiente social en el que se vive, la cerveza, la convivencia con los amigos, todo eso que forma parte de una lista de fútbol, pero yo creo que más allá de que esto sea una convivencia social, una fiesta familiar-social, etc. Los objetivos son otros, más deportivos y es eso que

difícilmente puedes hacer cambiar a la gente, que el objetivo de ver un partido no es ver a mujeres, es más por el show, más por convivir, pero yo creo que no estamos muy lejos en que se les pueda dar la oportunidad a las mujeres. Aunado con ello, nosotros no tenemos una liga que podamos ser vistas o sea para empezar, si se nos diera también la oportunidad de que las mujeres o equipos profesionales aquí en México tuvieran la oportunidad de contar con una liga propia, con ligas de ascenso, de segunda y tercera división y con ello también poder brindar la oportunidad a toda la sociedad de que también somos un espectáculo, ya en otros países se ve lo que es el tocho bandera, o en otros deportes ¿Por qué en fútbol no? También puede ser un espectáculo, si ellos lo quisieran ver así

DANIELA: ¿Considera que existe un estereotipo o una forma de identidad de las mujeres futbolistas?

MARIA ESTHER: Yo creo que identidad, a su manera o a manera de cada institución, pero siempre se busca, por lo menos aquí en la institución las niñas, todas ellas, gustan realmente por el fútbol, eso es algo que para ellas les da esa identidad el que conozcas y sepas hablar del tema de fútbol, de mexicano, europeo, lo que quieras, pero yo creo que la universidad lo que busca en ella es formarlas e integrarlas a un ámbito deportivo diferente, donde la cultura, la educación, todo aquello que la universidad refleja a través de las actividades, ellas pueda reflejarlo, porque a final de cuentas ellas portan un uniforme institucional y eso es lo que a ellas les da identidad, que pueda vestir y presumir sus colores, son logros, al final potras como ellas dicen, ¡orgullosamente potras!

DANIELA: ¿Cómo se ve aquí la cuestión de género?

MARIA ESTHER: Por su actividad, difícilmente las vas a encontrar muy monas, yo así les digo, pintadas, en tacones... por la actividad escolar también, que salen de aquí entrenando y a correrle a la escuela, al contrario, yo creo que cada una de ellas en su interior llevan esa parte femenina, esa parte linda que yo les digo y no porque traigas tachos y demás vas a dejar de serlo, al contrario, es la forma de que tu trasmites que juegas fútbol.

DANIELA: Para ir cerrando me podría enumerar algunas de las limitaciones que pudiera tener el fútbol femenino a diferencia del fútbol masculino, en todos los sentidos, no necesariamente desde el fútbol universitario.

MARIA ESTHER: Yo creo que realmente es la carencia de proyectos serios con el fútbol femenino, llámale torneos, ligas, no se tiene regulado todavía esa parte, más que universidades que logran clasificar a campeonatos universitarios y de ahí algunas se les da seguimiento, algunas logran trascender, otras se quedan en el camino, nunca fueron vistas por algún visor. Aunado a eso, también la falta de apoyo hacia ellas, hablo de manera general, económicas... ellas se han visto marginadas en esa parte económica, por ejemplo ¿Por qué el chicharito gana 20? Y tú tienes que ganar 3, si a final de cuenta los dos son de la misma profesión, tal vez sólo es ser hombre lo que estaría haciendo la diferencia, pero de ahí en fuera yo creo que todos se dedican a lo mismo, a patear un balón, a meter goles, a ser el mejor portero. Entonces, algo que yo regularía es la forma en que exista realmente esa igualdad en cuanto a salarios.

DANIELA: ¿Gusta agregar algo más?

MARIA ESTHER: Primero, el agradecimiento al señor Rector al Doctor Jorge Olvera García, al Rector de esta máxima casa de estudios, a nuestro señor secretario, que atinadamente está transformando el deporte en la universidad, eso es muy importante porque siempre el deporte, también universitario, se ha visto marginado y ellos, con una visión diferente, han cambiado la historia del deporte universitario.

DANIELA: Muchísimas gracias

MARIA ESTHER: No, al contrario, a ti.

18- ENTREVISTA VERÓNICA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ JUGADORA DEL EQUIPO POTROS DE UAEMex.

Fecha: 23 de mayo de 2016

País: México

DANIELA: Gracias por aceptar, ¿me podrías decir tu nombre completo, edad, lugar de procedencia y equipo al que pertenece?

VERÓNICA: Me llamo Verónica Hernández Hernández, tengo 21, mi lugar de procedencia es aquí en Toluca y estoy en el equipo de Potros

DANIELA: ¿Qué otras actividades realizas además de jugar?

VERÓNICA: Ahorita nada más estudio y vengo a entrenar todos los días, en las mañanas

DANIELA: ¿Qué estudias?

VERÓNICA: Administración de Empresas, en la Universidad

DANIELA: ¿Cuál fue tu proceso para practicar el fútbol?, ¿Cómo iniciaste?

VERÓNICA: yo iba en el kínder cuando ya empezaba a jugar con los niños, entonces realmente fue difícil porque casi equipos para mujeres no había, entonces me tocaba jugar con hombres o no jugar. Entonces mi papá conoció a un señor que tenía un equipo de puros niños, yo iba en secundaria, yo jugué desde la primaria todo eso, secundaria y fue cuando me becaron para entrar a una escuela particular en Metepec, al 100%, entonces yo empecé a jugar ahí y fue como un nivel más arriba porque en realidad en primaria pues no, casi no, entonces llegue ahí y después tuve varios torneos, tuve nacional en Puebla que ganamos, fue en el 2012 y después de eso entre a la universidad y yo entre aquí a potros hace un año y medio casi dos pero siento que pude haber entrado desde antes porque ahorita casi mi proceso termina y me costó muchísimo adaptarme al sistema nosotras en el otro equipo casi no entrenan y entrenas lo normal, y es como un entrenamiento de pónganse hacerlo que quieran, no como aquí de has físico y es más sistematizado el juego y me costó muchísimo trabajo entrenar, de hecho ahorita soy titular porque ya de plano me dijeron eso de ya te toca, pero es difícil, muy difícil

DANIELA: Para entrar a la universidad, ¿Qué beneficios tienes?

VERÓNICA: Por jugar aquí te dan una beca deportiva que son 6,000 pesos al semestre y pues igual te pagan todo, cuando viajas y vas a Veracruz te pagan todo el viaje y te dan como flexibilidad de horarios o sea te ayudan a acomodar tus horarios pues sería en lo que más te apoyan

DANIELA: ¿Qué diferencias identificas al apoyo que se les da a los hombres?

VERÓNICA: Pues es que creo que como en todos lados hay mucha, no se si discriminación o pues ellos tienen psicólogo, tienen médico, todo entonces igual cuando viajan llevan médico, a veces cuando nosotros viajamos por ejemplo a Morelos o a Veracruz no nos dan doctor o no nos dan hidratación, o ni para comer una vez fuimos a Cuernavaca y no nos dieron para comer, fueron 6 horas. Hay mucha diferencia en todo desde segunda y tercera o ahora la mayor, nosotras como que no hay apoyo para nosotras

DANIELA: ¿Cómo está configurado el fútbol en México? ¿Qué ligas hay?

VERÓNICA: Estábamos en liga mayor sería como la profesional de mujeres, o la mejor se supone de aquí de México hay Súper liga, esta CONDEI pero esa es como privada tiene que hacer como preguntas si quieren ir a la UAEM, pero en realidad mucha no hay, no hay oportunidades, y aparte también como son muy caros la universidad como que ya no quiere apoyar, de hecho este torneo no entramos, era bastante dinero y no quisieron

DANIELA: o sea ¿tienen que pagar para poder ingresar al torneo?

VERÓNICA: Aja, todo equipo tiene que pagar como inscripción y después de ahí pues ya entras al torneo, entonces no quisieron ya nada más metieron a un equipo que fue como así sub, y nosotras como si nada

DANIELA: En cuanto a la práctica del fútbol ¿Qué diferencias identificas con los hombres? ¿Juegan diferente o juegan igual?

VERÓNICA: Si, el juego de ellos es, en primera tienen un juego más rápido, es más rápido, tienen más resistencia, es más complicado, es más nivel, en mujeres hay muy poquitas que juegan, jugamos fútbol bien, como debería de ser, intentamos si nos gusta si pero que digas ¡ay como juegas a nivel de un hombre! Como que no. ni la fuerza a la hora de pegar un balón y a la hora de correr ni nada de eso, si hay mucha diferencia por eso jugamos contra mujeres al mismo nivel, por eso como que no le encuentro como gran problema

DANIELA: ¿crees que el fútbol femenino pudiera ser del gusto de la sociedad mexicana?

VERÓNICA: mexicana no creo porque por ejemplo en otros países en España juegan mujeres y los estadios pues no se llenan, pero hay bastante gente y aquí juegan las mujeres o tu propia familia no te va a ver jugar y dices ¿Qué puedes esperar de otra gente? Y aquí como que hay mucho machismo y entonces como que ¡no, las mujeres no saben jugar!, obviamente cuando te ven jugar dicen: no pues si ya la vi, a parte siento que los equipos o un equipo profesional porque se supone que tienen como femenil o sea que no invertirían porque no le genera una ganancia a la hora de entrar a un estadio entonces creo que no habría el apoyo por esa parte

DANIELA: Dentro de tu experiencia ¿has sufrido algún tipo de discriminación por practicar este deporte?

VERÓNICA: Pues si porque primero porque eres mujer y de hecho hasta mi papá lo hacía, era como de ese que ese deporte es para niños, es que ese deporte no puedes jugar y la verdad que mi complexión nunca ha sido delgada entonces eso también era otro problema porque cuando yo entre aquí también un profesor me dijo no pues sabes que, aquí no vas a poder, me dijo como que no te va a dar tu físico, y a pesar de todo eso me quede y bueno yo sé cómo que mis capacidades y creo que nadie puede limitarte a hacer cosas entonces empecé a entrenar y llevo un año y medio entrenando diario, yo diario vengo y pues si te da resultados, te da más fuerza, te da resistencia, te da técnica también entonces no, de parte de, pues es que el entrenador con todos es así de, no me sirves y así pero siempre me dijo yo lo hago por picarte y decirte si puedes, hazlo yo sé de lo que eres capaz y sácalo pero nunca en ese aspecto o de otra forma no

DANIELA: También dentro de las características que tienen la mujer se han creado ciertos estereotipos, no puede jugar por la maternidad porque se van a quedar estériles, porque los pechos les impide, o que la menstruación o todo eso. ¿Eso es un impedimento o son complejos?

VERÓNICA: Es que en lo personal pues a mí, yo no creo ningún impedimento ni cuando estas en tus días no afecta en nada, digo al menos que te den dolores muy fuertes, yo en lo personal en mis días sigo jugando no me afecta en nada, que te quedes estéril pues aunque le pegues o yo creo que hay cosas más que hacemos, esto es sano esto es pararte todos los días a las 7 de la mañana a hacer ejercicio a mí me parece que es bueno de eso a quedarte acostado pues, no creo que tenga repercusiones en tu cuerpo yo creo que es algo mejor

DANIELA: ¿Qué dificultades tiene una mujer para poder jugar fútbol?

VERÓNICA: Pues es que no sé si se nazca sabiendo jugar fútbol o yo creo que como técnica o idea porque las niñas son de hay que jugar fútbol, hay que patear el balón y pues es como que implica muchas cosas más, medir tiempos, pensar que vas hacer con la pelota, la fuerza con la que vas a mandar como que no es solo pegarle, es correr o sea todo, creo que pues no, o sea si implica la técnica, es que no se si uno nace con eso o no sé si lo desarrollas, lo puedes desarrollar si, tal vez no vas a ser como Messi pero puedes mejorar mucho, entonces creo que depende de la capacidad de cada quien o del interés que cada quien tenga en el deporte

DANIELA: ¿En cuanto a lo social también hay impedimentos en los roles que juega la mujer?

VERÓNICA: No, creo que ahí bueno en este tiempo la mujer y el fútbol creo que ya es más aceptado en lo social creo que te da muchas oportunidades el fútbol, el estudiar, el que te lleven a otros lugares, puedes trabajar en esto, conoces mucha gente, lugares y todo eso,

DANIELA: ¿Tu perteneces a la selección nacional?

VERÓNICA: No, alguna vez fui hacer pruebas para, pero en la selección nacional tienes como estereotipos, de hecho, la mayoría de las jugadoras son mexicanas nacidas en Estados Unidos, son de la selección de aquí pero no viven aquí, quizá es negocio, pero no me gusta la forma en la que trabajan entonces solo fui una vez como a visorias y pasé un filtro, pero ya después ya no quise regresar porque no me gusto

DANIELA: si tú tuvieras el poder de hacer cambios para crear una equidad de género en el fútbol femenino y masculino ¿Qué harías a nivel nacional?

VERÓNICA: Creo que ya hay una liga a nivel nacional en la que estamos que es liga mayor, hay muchos equipos, es impresionante ver como en los juegos de ahorita de universidades como externos que hay muchísimas niñas que quieren jugar tal vez no lo saben hacer, pero les gusta y lo que antes no había, antes un equipo o dos y ahora son 4 o 6 entonces pues creo que seguir fomentando esa parte de fútbol y que muchas personas sienten que entrar a potros es como ¡uff! Y pues no, como algo muy difícil, no es difícil simplemente pues tienes que tener constancia y muchas ganas de estar aquí porque es pesado, y a veces hay personas como que te quieren poner trabas para que no te quedes pero creo que más que alguien lo comentaba si yo quiero esto, lo hago , yo lo he jugado desde que era pequeña, pero no está de más seguir difundiendo esa parte de igualdad o de que no por ser mujeres no podemos jugar porque a veces se juega mejor que muchos hombres entonces no le encuentro como que, antes si , antes ni siquiera lo transmitían ahorita como que un poquito ya más va bien como que esa parte de la igualdad pues creo que ahí va

DANIELA: ¿Has visto algún partido femenino por televisión?

VERÓNICA: Si de la selección mexicana, de Estados Unidos me gusta ver el fútbol, si, si he visto varios partidos por internet los he visto

DANIELA: Sabe de casualidad ¿en qué canales se llegan a transmitir los partidos de fútbol?

VERÓNICA: En el 5, igual en TV Azteca a veces los transmiten, pero no es como que siempre, si es algo importante como pase al mundial o cuando están en el mundial o casi no

DANIELA: ¿Algo más que quisiera agregar para crear esta conciencia de equidad de género en el deporte como el fútbol?

VERÓNICA: yo creo que eso debe de caber en cada quien, creo que si te gusta el fútbol no tiene nada de malo que lo practiques, no importa si no juegas como un niño porque siento que nunca lo vas hacer ni en fuerza ni nada, pero igual con que uno tenga las ganas y sepas que es lo que quieres porque es muy difícil llevar la escuela y llevar el fútbol es muy complicado, pero pienso que todo se puede hacer al tiempo siempre y cuando tu sepas como llevar orden o ser responsable en todo. Creo que es un deporte muy bonito que te da muchas posibilidades de conocer mucha gente y que sigan sus sueños hasta lograrlo

DANIELA: Muy bien te agradezco mucho